

ISABELLE
NADOLNY

HISTÓRIA DO TARÔ

Um Estudo Completo sobre suas Origens, Iconografia e Simbolismo



Pensamento

Tabla de contenido



ISABELLE
NADOLNY

HISTÓRIA DO TARÔ

Um Estudo Completo sobre suas Origens, Iconografia e Simbolismo



Pensamento



Título del original: *Histoire du Tarot – Origines – Iconographie – Symbolisme* .

1ª edición 2022.

Editor: Adilson Silva Ramachandra

editorial: Roseli de S. Ferraz

Gerente de producción editorial: Indiara Faria Kayo Autoedición **:** Join Bureau

Reseña: Luciana Soares da Silva

Producción de libros electrónicos: Libros S2

Datos de catalogación internacional en publicación (CIP) (Cámara Brasileña del Libro, SP, Brasil)

Nadolni, Isabelle

Historia del tarot: un estudio completo de sus orígenes, iconografía y simbolismo / Isabelle Nadolny; traducción Luciana Soares da Silva. – 1ª ed. – São Paulo: Editora Pensamento, 2022.

Título original: Histoire du Tarot: origines, iconographie, symbolisme
ISBN 978-85-315-2173-7

1. Tarot – Historia I. Título.

21-86797

CDD-133.32424

Índices para catálogo sistemático:

1. Tarot: Artes Adivinatorias 133.32424

Cibele Maria Dias - Bibliotecaria - CRB-8/9427

1ª Edición Digital 2022

e-ISBN: 978-85-315-2182-9

Derechos de traducción para Brasil adquiridos en exclusiva por EDITORA PENSAMENTO-CULTRIX LTDA., que se reserva la propiedad literaria de esta traducción.

Calle Dr. Mário Vicente, 368 – 04270-000 – São Paulo – SP – Teléfono: (11) 2066-9000

http://www.editorapensamento.com.br

Correo electrónico: atendimento@editorapensamento.com.br

Se hizo el depósito legal.





RESUMEN



INTRODUCCIÓN

Tarot de la colección Rothschild, el Emperador, Norte de Italia, finales del siglo XV, Museo del Lumbrera.

◆◆◆ *Un día, alguien contó esta historia...*

“Hace mucho tiempo, todos los sabios hierofantes, depositarios de la tradición oculta de Egipto, se reunieron para discutir un problema muy serio. Debido a sus facultades proféticas, habían adquirido la certeza de que su civilización pronto se desintegraría y, con ella, los templos de los dioses y las escuelas iniciáticas, donde la Verdad siempre se había transmitido de maestros a discípulos. Se trataba pues de encontrar la manera de preservar de la destrucción los puntos más importantes de esta Verdad oculta, para que pudiera ser revelada nuevamente en el momento oportuno. 'Grabemos los textos de nuestros saberes ancestrales en los muros de piedra del templo más venerable', propuso uno de los asambleístas. Sin embargo, objetaron que incluso el templo más sólido no resistiría los estragos del tiempo y los ataques de los invasores. 'Vamos a grabarlos en las placas de metal más resistentes', dijo otro.

Pero respondieron que si fuera un metal noble, inevitablemente estaría sujeto a la codicia, y si fuera un metal común, no resistiría la oxidación. Otro miembro aventuró: 'Encomendamos nuestros arcanos a un hombre sencillo y virtuoso que, antes de morir, los transmitirá a otro hombre sencillo y virtuoso, y así sucesivamente, hasta que nuevamente la Verdad pueda ser profesada y comprendida'. Sin embargo, respondieron que incluso las almas más puras no escaparían de la tentación. Entonces el más joven de los adeptos dijo: 'Aprovechemos los vicios, los pecados, las pasiones deletéreas del hombre para conservar el depósito de nuestras doctrinas secretas. Las vamos a plasmar en un conjunto de figuras aparentemente inocentes que, multiplicadas hasta el infinito, servirán para saciar una de las pasiones más intensas del hombre: la pasión por el juego. Confiemos a las energías del mal las semillas de la Verdad contenidas en la condición de salvación y

felicidad del mundo'. Esta propuesta fue aceptada. Los adeptos fijaban en imágenes simbólicas los axiomas de sus doctrinas secretas, creando un juego que ponían en circulación y que conservaba, de forma alegórica, las Verdades ocultas. Ese sería el origen de la baraja del tarot”.

El autor Gérard Van Rijnberk relata que esta historia sobre el origen del tarot le fue contada por un tal MV Tomber, vicecónsul de Estonia en Ámsterdam, quien, a su vez, la habría escuchado en "una poderosa sociedad oculta de la época anterior a la revolución bolchevique”. [01] Papus, el célebre ocultista del que hablaremos, anuncia en su obra *Tarot des Bohémiens* [El Tarot de los Bohemios] quien lo encontró en “un viejo manuscrito polvoriento, olvidado en el rincón de una biblioteca”. [02]

Lo más misterioso de esta historia, cuyas fuentes son más que inciertas, es que se convirtió en uno de los mitos fundacionales del tarot. La idea de que una baraja de cartas es el receptáculo de la sabiduría oculta ha cautivado a un buen número de autores desde el siglo XVIII. Antoine Court de Gébelin fue el primero en desarrollar una teoría sobre los orígenes egipcios del juego en el volumen VIII de su *Monde primitif* [*Mundo primitivo*], publicado en 1781: [03]

"Si escucháramos a alguien decir que aún hoy existe una obra de los antiguos egipcios, uno de sus libros que habría escapado de las llamas que devoraron sus magníficas bibliotecas y que contiene su más pura doctrina sobre temas interesantes, ciertamente estaríamos impacientes por saberlo. un libro tan precioso y extraordinario. Si añadiéramos que este libro está muy extendido en gran parte de Europa y que lleva muchos siglos circulando en manos de todos, sin duda la sorpresa aumentaría y llegaría a su cúspide si aseguráramos que nunca se sospechó que era egipcio. [...] Este libro se compone de LXXVII folios o fotografías [...]; en pocas palabras, este libro es el juego del tarot". Parece que estamos mirando el polvoriento manuscrito de Papus; en todo caso, en él se desarrolla la idea. Después de Antoine Court de Gébelin, todo el mundo empezó a escribir sobre los orígenes y sabidurías ocultas del tarot, que, además de Egipto, tendría su origen en los mitos ocultos de los gitanos, los templarios, los cátaros, los masones o cualquier otra sociedad. .iniciación, cuyos secretos habrían sido heredados por los maestros carteros. Él revelaría los números de Pitágoras,

el contenido del árbol de la vida o las enseñanzas de Hermes Trismegistus.

Una de las teorías más recientes la convierte en el receptáculo de los saberes del Renacimiento y, sobre todo, de las tradiciones hermética y neoplatónica que se habrían redescubierto en esa época. Mucho se habla de Marsilio Ficino (1433-1499), traductor de los textos de Platón y del *Corpus Hermeticum* , como uno de los probables autores del tarot –teoría más adecuada, ya que está históricamente probado que el tarot surgió en Italia en el siglo 15.

¿Significa esto, entonces, que estas teorías tienen un fundamento? Si se comparan con fuentes históricas, ¿se pueden confirmar? ¿Sabemos realmente de dónde viene el tarot, cómo se creó y con qué finalidad? Y si es solo una simple baraja de cartas, ¿por qué se ha convertido en un pilar del ocultismo moderno y contemporáneo? Es difícil sustraerse a este amplio cuestionamiento cuando miramos estas cartas, que parecen tan simples y, al mismo tiempo, tan misteriosas. Este trabajo se propone responder a estas preguntas describiendo los conocimientos actuales sobre el tarot y su historia y basándose en documentos históricos y

trabajos de investigadores, que por ser poco conocidos o a veces difíciles de leer, no son muy conocidos. Así, abordaremos la historia del tarot según los siguientes criterios: “esto es cierto” (por ejemplo, cuál es el tarot más antiguo que se conoce), “esto es probable”, “esto es improbable” o “esto no tiene prueba histórica”” (por ejemplo, “el tarot es una de las cosas más bellas que nos ha legado la antigüedad” [04]). También situaremos el tarot en un contexto histórico más amplio, muchas veces desconocido para los aficionados, pero cuyo conocimiento nos parece fundamental para abordar más adecuadamente este juego.

En efecto, ¿cómo podemos analizar con serenidad la teoría sobre los orígenes egipcios del tarot si ignoramos cuánto se consideraba Egipto en Francia en el Siglo de las Luces, patria de los primeros autores que escribieron sobre el tema? De esta forma, viajaremos al París de la Ilustración, donde extraños personajes jugaban extraños juegos. En un sentido más amplio, volviendo a Europa a finales de la Edad Media, veremos hasta qué punto las representaciones de este período lograron impregnar las imágenes representadas en las cartas. Veremos, pues, que la historia del tarot es inseparable de la de las cartas y de los juegos, como lo es de la historia de la adivinación y del ocultismo, aunque muchas veces también sean desconocidas. Es costumbre hablar de vínculos entre el tarot y el hermetismo, la cábala o la masonería, a veces

sin saber lo que todo eso encierra. Por tanto, nos parecía igualmente necesario hacer un breve balance histórico de estas nociones o de estos movimientos, siguiendo siempre los criterios mencionados anteriormente: qué es lo correcto (por ejemplo, el surgimiento de la masonería en Francia en el siglo XVIII) y qué es no (por ejemplo, los maestros cardadores eran iniciados).

Nos ocuparemos de los antiguos autores que evocaban el tarot y, tras hacer un repaso a su época, conoceremos un poco más por qué hablaban de esta forma. También conoceremos mejor los tarots antiguos a través de la mirada: hemos querido incluir una paleta de diferentes tarots, algunos importantes, otros desconocidos y olvidados, para mostrar y acercarnos al tarot en su riqueza y diversidad iconográfica. Uno de los objetivos de este trabajo es poner a disposición del lector un conjunto de fuentes que han nutrido el tarot actual: tarots antiguos, textos antiguos y ediciones... Se publican aquí por primera vez algunos textos que proponen ediciones de cartas, como así como muchas reproducciones de barajas antiguas. Queríamos que el lector pudiera confrontar directamente estas antiguas barajas, con las impresiones e interpretaciones de las cartas, y disfrutar reproduciéndolas.

Un último detallito que decir sobre el estilo del texto: el uso de la

"nosotros" es un efecto de estilo un tanto anticuado, pero muy cómodo para que el autor comparta sus pensamientos sin incurrir en una cuenta personal; así que hicimos esa elección.

Este libro no ofrece un enfoque exhaustivo, ni pretende

– ¡Eso sería demasiado pretencioso! No fue posible abordar todas las teorías formuladas por los autores que se ocuparon del tarot, sus orígenes, su historia o incluso la constitución detallada de las cartas y sus numerosos símbolos. Como forma de suplir este vacío, hemos proporcionado algunos anexos: una lista de *sitios* , *blogs* y bases de datos, así como una bibliografía con las referencias necesarias para que el lector pueda informarse e ir más allá, consultando a los autores que consideraron estas preguntas, aunque, en nuestra opinión, un erudito brillante no necesariamente procede de la misma manera que un historiador. Nuestro límite, pero también nuestra perspectiva, era permanecer lo más cerca posible de la historia.

También teníamos otro objetivo: enriquecer la reflexión y saciar la curiosidad de los amigos del tarot para su mayor deleite.



CAPÍTULO I

LA HISTORIA DEL TAROT

SUSCRÍBETE A LA HISTORIA

TARJETAS DE CUBIERTA

Y EL JUEGO...

Copia de una carta francesa del siglo XVI, 1906, BnF (detalle).

1

JUEGO Y ADIVINACIÓN DESDE UN ANTIGUO

◆◆◆ *Entre mitos, juegos y símbolos*

Érase una vez un rey y una reina hermanos, que reinaron al principio de los tiempos. Su nombre era Geb, y reinó sobre la tierra; su nombre era Nut y ella gobernaba el cielo. Ambos tenían un amor incestuoso. Ra, el dios Sol, soberano creador, descubrió su relación e indignado prohibió a Nut dar a luz en cualquier mes del año. Sin embargo, la reina tenía otro amante,

ot, el escriba divino, erudito en letras y artes, y maestro de juegos. Para tratar de detener la maldición del Sol, ot se presentó a la Luna

y propuso un juego de “juego de mesa”. Ganó el partido y la Luna se vio obligada a darle una de las 72 noches que brillaba al año. Con la suma de todas estas fracciones de luz juntas,

ot formado cinco días, que

añadió a los otros 360. Como estos días no formaban parte de ningún mes del año, Nut pudo dar a luz a cinco hijos: Osiris, Horus, Seth, Isis y Neftis.

[05]

Esta leyenda revela varias cosas. En primer lugar, que los juegos tienen sus raíces en las mitologías más antiguas y, sobre todo, que no son meros actos gratuitos, banales, fortuitos, realizados sólo por diversión. Los dioses jugaban, ni más ni menos, por retos como la concepción del

mundo o de otros dioses. La mitología griega también presenta relatos de juegos célebres, como el de los pretendientes que disputaban la mano de Penélope en el juego de habilidad ideado por el astuto Ulises, o el de Eros jugando a los huesos con Ganímedes, el más bello de los mortales. Los textos cristianos evocan a los romanos apostando el manto de Cristo en el juego de dados, o incluso a Percival jugando contra un tablero mágico. los juegos son acciones

fuera del tiempo ordinario, con reglas que se aceptan aunque no siempre se entienda su significado y por apuestas que a veces también van más allá de la comprensión. Si consideramos las cartas, ¿cómo podemos interpretar el acto de ponerlas frente a nosotros, sobre una mesa, y manipularlas para descubrir el sentido oculto de nuestra propia existencia, o arriesgarnos a arruinarnos la vida con las costosas y adictivas apuestas de juegos de efectivo?

En el plano simbólico, la leyenda del “juego de mesa” revela el nombre de ot,

citado posteriormente por muchos ocultistas bajo el nombre de Hermes Trismegistus, sin que se sepa aún a quién se referían exactamente. Volveremos a la herencia de

ot/Hermes. por ahora, es

Es importante saber que Platón lo mencionó como el inventor de los juegos. Dice en el *Fedro* : [06] “Lo que me dijeron, dice Sócrates, es que en la región de Naucratis, en Egipto, vivía uno de los antiguos dioses del lugar, cuyo emblema consagrado es el ave llamada el ibis, y quien era el nombre de este

divinidad. Según me han dicho, fue el primero en inventar los números y el cálculo, la geometría y la astronomía, sin olvidar los juegos de mesa y los dados, y finalmente las letras y la escritura'”.





Juego *senet egipcio* , 1555-1295 a.C.,

Museo Metropolitano.



Nefertari jugando *senet* (copia de una tumba), Museo Metropolitano.

Juego *mehen egipcio* , Primera Dinastía (3000-2950 a. C.), Museo Metropolitano.

En un nivel más concreto, esta historia muestra qué tipos de juegos se jugaban en el antiguo Egipto: juegos de ruta en tableros estructurados, con peones y dados. El *mehen* , que se juega en un tablero plano y redondo, imitando la forma de una serpiente enrollada sobre sí misma, es uno de los más antiguos de la historia. Apareció en el cuarto milenio antes de Jesucristo. El Egipto de los faraones también conoció el *senet* , otro juego de mesa con peones y dados. En cuanto a la adivinación, se practicaba esencialmente a través de la consulta con los oráculos, especialmente con el Imperio Nuevo (a partir de 1552 a. C.). Se hacían preguntas por escrito a los dioses, escritas en papiro o en fragmentos de cerámica, que se les presentaban en los templos o durante las procesiones. Los oráculos fueron respondidos tanto por signos manifestados por las estatuas de los dioses como por las palabras de los sacerdotes. Además, las preguntas eran testimonios notables de la vida y preocupaciones de los antiguos egipcios. Se le preguntó al oráculo quién había cometido tal o cual robo, con qué mujer casarse, si

era necesario consultar a un médico para curar una enfermedad ocular, que

viaje, cuándo convendría empezar a sembrar, etc. [07

] ¿No parecen estas viejas preocupaciones muy cercanas a las nuestras? OK

Cabe señalar que en esa época ya se practicaba la onirología, es decir, la adivinación a través de la interpretación de los sueños. Los onirocritas, encontrados en Babilonia, Roma y Atenas, eran consultados por quienes querían saber el significado de los sueños. Por otro lado, no había rastro de “cuchillas de oro”, que habrían constituido un “Libro de ot” y servido para

expresan estos oráculos tal como fueron descritos por los ocultistas de los siglos XVIII y XIX.

¿Por qué elegir ir tan atrás en el tiempo, a un tiempo mucho antes de que apareciera el tarot? Simplemente para marcar la distancia entre el discurso de Antoine Court de Gébelin en relación con la historia y, así, comenzar este trabajo con el mismo período elegido por él. Gébelin y

muchos autores que escribieron sobre el tarot después de él hablan de Egipto. Veremos que antes de él también hubo quienes buscaron investigar los misterios de esta civilización, y él conocía los textos de estos investigadores. Así que sería difícil no lidiar con ese momento. El problema es que si rebuscamos en la iconografía o mitología del Egipto de los faraones, no encontraremos nada comparable al tarot.

Por supuesto, hay símbolos en común: el sol, la luna, el carro de guerra y la balanza utilizada para pesar las almas de los muertos, símbolo heredado de la alegoría de la Justicia, descrita por Aristóteles y presente en el tarot. Pero, ¿debemos hablar de símbolos comunes o de símbolos universales? E incluso en el primer caso no se representan de la misma manera en absoluto. Los autores que escriben sobre el tarot, a menudo muy sensibles a los detalles, no pueden dejar de advertir este hecho. En total, los 22

Los arcanos mayores presentan imágenes muy alejadas de la cultura faraónica: el Papa, el Diablo o el Juicio son figuras cristianas. La Justicia, la Fuerza y la Templanza son alegorías que surgieron bajo el Imperio Romano. También vale la pena recordar que Antoine Court de Gébelin evocó el tarot y Egipto en 1781, un período egiptomaníaco por excelencia, al que volveremos. Aunque se refirió al tarot como un término derivado del Antiguo Egipto *tar* e *ro* ("camino real"), esta mención llegó en un momento en que nadie entendía el significado de los jeroglíficos.





Huesos utilizados para la adivinación, época griega (foto privada).

Datos y peones de la época romana, Museo Galorromano de Saint-Romain-en-Gal.

◆◆◆ *Un límite indistinto entre juego y Adivinación*

Avancemos en el tiempo. En la antigüedad clásica, los griegos y los romanos jugaban a los dados y a los huesos (pero hoy en día se sabe que los huesos más antiguos que se conocen se descubrieron en Varna, Bulgaria, y datan de alrededor del 4200 a. C.). Ciertamente, aún no se ha encontrado evidencia de que hubiera un juego de cartas en este período. Por otro lado, es posible tener en cuenta otro aspecto: con los egipcios evocamos los vínculos originales entre juegos y mitos; entre los griegos, podemos considerar la difusa frontera entre el juego y las adivinanzas, especialmente con los llamados "juegos de azar". Al hablar con gran pertinencia de un hombre que lanza una concha al aire, el historiador del juego Jean-Marie Lhôte se pregunta cuándo el hombre pedirá un deseo, diciendo: "Si la concha cae del lado convexo, tendré suerte; si cae del lado cóncavo, no es buena señal". Luego se pregunta cuándo intervendrá un compañero para decirle: "Si aterrizas en el lado convexo, ganas; si cae en el lado cóncavo, gano". [08] ¿Quién puede saber? Todo juego tiene como causa el deseo del hombre de ejercitar sus facultades físicas o cerebrales, de mostrar su fuerza o su habilidad a los demás. Y cuando interviene el azar, ¿juegas para descubrir qué jugador se verá favorecido por... el destino, la suerte, la fortuna, la providencia? Así como evocamos el destino, también podemos evocar el destino, la fatalidad, la magia... ¿Qué sería un destino bueno o malo sino también un acto

mágico? Toda una paleta de fundamentos entra en juego tan pronto como evocamos el juego.

Reconsideremos, por ejemplo, a los griegos que tiraban huesos. Sabemos que nombraron las cuatro caras principales del huesito (ya que las dos de los lados eran demasiado pequeñas para tenerlas en cuenta), así como los movimientos principales. [09] Así, el lado plano se llamaba "perro" o "chios" y se asociaba con el número 1; el lado sinuoso se denominaba "arrullos" y correspondía al número 6. El lado "perro" era el más dañino y se asociaba con el desprecio, mientras que el lado "arrullos" se asociaba con la estima. Probablemente estos nombres también con guraron una alusión a los habitantes de las islas de Chios y Kos, siendo despreciados los primeros y honrados los segundos. También se sabe que el término "perro" en la boca de un

El griego era un insulto. Las otras dos caras, cóncava y convexa, tenían como valor los números 3 y 4. Las posibles combinaciones (35) con cuatro huesitos también tenían nombres, a menudo tomados de dioses, héroes, hombres ilustres y acontecimientos: Afrodita, Midas, Alejandro , la anciana, el efebo, el arco, el movimiento hermoso, el movimiento sagrado...

Así que la jugada de Afrodita, cuando caen las cuatro caras diferentes, es la mejor de todas. Por el contrario, la jugada del Perro, cuando caen los cuatro aviones, es la más nefasta.

Una vez más, ¿dónde está el límite entre lúdico y adivinatorio?

¿Entre tirar huesos con un oponente para ganar una apuesta o buscar una respuesta a una pregunta? Louis Becq de Fouquière cita varios testimonios antiguos muy interesantes, [10] como el de Ovidio, quien, al hablar de tratados sobre juegos, dice "por qué jugada es posible obtener el mejor resultado o evitar a los perros de mal agüero" . Cita sobre todo a Pausanias (*Acaya* , XV): "Cerca del río Buraico hay una cueva. En esta cueva hay un oráculo que nos permite conocer el futuro a través de una imagen y huesitos. Quien quiera consultarlo debe primero dirigir oraciones a la estatua; luego tendrá que recoger alguno de los muchos huesitos que tiene delante, tirar cuatro sobre la mesa y buscar la explicación de la jugada en el tablero donde se ilustran las diferentes jugadas con la explicación de lo que representan" . Suetonio también habla de la adivinación por medio de huesecillos (*Tiberio* , XIV): "Tiberio consultó cerca de Padua al oráculo de Gerión, quien le aconsejó arrojar los huesitos en la fuente de Apona para obtener una respuesta a su pregunta, y pronto resultó en el número más alto. Incluso hoy en día es posible ver estos pequeños huesos en el fondo del agua". Según este

texto, la respuesta sería mejor o peor si el número fuera más o menos alto. Encontramos un sistema similar con el juego de dados.

◆◆◆ *Dados, azar, buena suerte, fortuna...*

Ao contrário dos ossinhos, que são objetos oriundos da natureza (pequenos ossos de animais), os dados são criações humanas, talvez surgidas no vale do Indo, cerca de 2000 aC Utilizados pelos antigos egípcios, gregos e romanos, permaneceram um dos jogos favoritos na Edad Media. Aún hoy, son el juego de azar por excelencia. De todos modos, ¿de dónde viene el término?

"mala suerte"? Del árabe *az-zahr* , que significa “lo dado”. *Hasart* y *azar* son también los nombres de un juego de dados de la Edad Media. De hecho, en los diccionarios de francés antiguo estas dos palabras se definen como “tipo de juego de dados”. El término *cheance* también se define como “tirar los dados, número de puntos obtenidos al tirar los dados”, y *chancer* como “jugar al juego de *azar* ”, es decir, jugar al juego de dados con ese nombre. [11] Estos dos conceptos, azar y suerte, introducen las nociones de aleatoriedad e improbabilidad, en contraposición a la de Providencia. Quizás esto explique la aversión de la Iglesia al juego, pero llena un vacío “metafísico”, por así decirlo, al reintroducir en el mundo cristiano, donde un Dios omnipotente decidiría todo, lo fortuito, lo inesperado, la idea de algo que podría producir sea o no sin causa aparente o explicable.

Encontramos una idea similar con la Fortuna: la antigüedad, que no conocía el término “mala suerte” en el sentido de “azar” (*hasard*), había atribuido a la Fortuna ciega la distribución sin sentido de los acontecimientos, buenos o malos, en la vida humana. “La fortuna dirige los asuntos humanos sin orden alguno”, dice Séneca en su tragedia *Hipólito* . [12] Se representa con su famosa rueda de la Edad Media. La fortuna es a la vez una alegoría y una divinidad. A pesar de su carácter ciego e impersonal, suele estar representada por una figura femenina con los ojos vendados y es invocada por el pueblo como una deidad desde la antigüedad, consultada a través de datos y huesos, como si fuera posible incitar a la suerte a revelarse. La suerte es una consecuencia del azar; se puede definir como lo que debe suceder debido al azar, a las circunstancias. También puede ser fruto del destino, pero estas dos ideas están menos asociadas. La suerte también designa lo que debe suceder como resultado de un acto mágico, generalmente nefasto – en francés tenemos la expresión *jeter un sort* , que significa

"maldición". Y se utilizan objetos de azar (primero los dados, luego las cartas) para forzar a la suerte a revelarse. De esta manera, fue posible

conciliar el azar y la conjetura, dos nociones que *a priori* nos parecen poco, pero que siguen siendo inseparables.

De hecho, la adivinación parece más apropiada para evocar el destino.

La mayoría de los videntes u oráculos, como la Pitia de Delfos o los profetas del Antiguo Testamento, manifestaban los planes de los dioses o Dios, refiriéndose al destino de una persona, una ciudad o un pueblo.

Esta vez, el destino introduce la idea de determinación. El término proviene

Latín *destinare* , que significa "diseñar, destinar". El destino está escrito: estamos en el extremo opuesto de la idea de azar. Los antiguos griegos consideraban el destino como una instancia superior a los dioses. Los cristianos lo identificaron con la divina Providencia. Por lo tanto, algunas prácticas de adivinación fueron prohibidas por la Iglesia, por lo que "el futuro pertenece solo a Dios". ¡Una verdadera blasfemia atreverse a interrogarlo en lugar de rendirse a la voluntad divina! Es por eso que la Iglesia asoció la mayoría de las prácticas adivinatorias con el diablo: tratar de penetrar en los planes de Dios para predecirlos mejor y, por lo tanto, actuar sobre ellos significa alejarse de Dios, como lo hizo Lucifer. Más adelante, volveremos a estas prácticas adivinatorias de la Edad Media. Por ahora, veremos qué los moviliza, es decir, el azar o el destino, dos nociones que, sin embargo, parecen incompatibles. O

¿Qué ponemos en marcha cuando usamos el tarot?

Actualmente, quizás sería más probable que intentáramos ver las consecuencias de la "ley de causa y efecto", una especie de término medio entre el azar, que no obedece a ninguna ley, y el destino, que está sellado. Lo haríamos con la idea de sortearla con la "ley de la atracción", ya que somos creadores de nuestra propia realidad. Queda abierto el debate sobre las fuerzas a las que nos enfrentamos cuando practicamos el tarot. Sin embargo, no olvidemos que esta idea de ser los artífices de nuestra realidad es contemporánea, alejada de las concepciones de nuestros antepasados sobre el destino, la suerte, la fortuna, la Providencia o la fatalidad. Hoy esta ley se define como

"universal", pero era desconocido en el pasado. Nos pareció importante definir aquí con mayor precisión todas estas nociones esenciales cuando el tema abordado es la historia del juego y/o adivinanzas.

Volvamos un poco a los datos que introdujeron estas nociones. A diferencia de los huesitos, tienen puntos en las seis caras, oa veces 12, cuando se agregan. Vale la pena señalar que, para los dados de seis caras

más comunes, hay 56 combinaciones posibles con tres dados y 21 combinaciones posibles *con* dos dados... *passe-temps de la Fortune des ten* [El libro de pasatiempos de Dice Fortune]. Este libro italiano, escrito por Lorenzo Gualtieri, también conocido como Lorenzo Spirito o Laurent l'Esprit (1430-1496), se publicó por primera vez en Francia, quizás en Lyon, alrededor de 1500. Tuvo mucho éxito en su época y se reimprimió numerosas veces. hasta el siglo XVII en



italiano, francés e inglés. La obra propone responder veinte preguntas sobre el futuro a través del juego de los tres dados. Una tabla con combinaciones de tiradas conduce a oraciones enumeradas por veinte profetas, cada uno de los cuales ofrece 56 respuestas de tres versos. Antes de llegar a las pinturas, es necesario pasar por veinte reyes asociados con planetas y signos del zodiaco. [13] En su introducción existe este límite borroso e inquietante entre el juego y las conjeturas. En efecto, el autor ratifica sus buenas intenciones en un mensaje dirigido “al lector benévolo” y menciona que escribió su libro “para el deleite de damas y caballeros.

También declara que la obra se realizó no para que la gente crea en ella, sino para que se la tome como un juego”. Sin embargo, el subtítulo de la obra es menos ambiguo: se trata de “respuestas a veinte preguntas que suelen hacerse quienes buscan el conocimiento”. En definitiva, se propone dar respuesta a las preguntas más comunes.

Lorenzo Spirito, *Le Livre de la Fortune des diez veces pasan*

[The Hobby Book of Dice Fortune], 1510, Biblioteca de Ginebra. Página introductoria que lleva a diferentes reyes, dependiendo de las preguntas que quieras hacer.

Encontramos estos mensajes ambiguos en otros libros y juegos del mismo tipo. En Renascimento, el dodecaedro era un juego popular, jugado con un dado de 12 caras o dos dados de seis caras, mezclando juego y conjeturas. *Le Plaisant Jeu du dodechedron de fortune, no moins récréatif que subtil e ingénieux* [El juego agradable del dodecaedro de la fortuna, no menos recreativo que sutil e ingenioso], en una edición de 1577, [14] sugiere que las técnicas adivinatorias de este juego podrían tener algún valor, obviamente antes de aclarar que es solo un juego

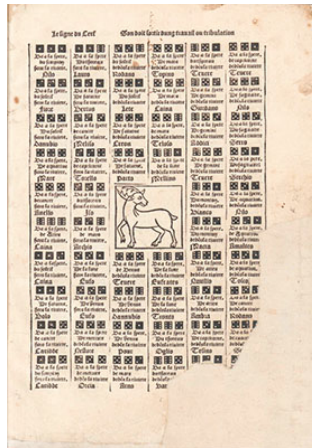
“para ofrecer placer y pasatiempo”! Se puede ver en estas declaraciones un intento de escapar a las condenas de la Inquisición o considerar que, para estos autores, adivinar como juego no era un problema.

De hecho, es bueno evitar organizar ideas y hechos en compartimentos separados, ya que sería una actitud demasiado contemporánea e inadecuada para el final de la Edad Media o para el Antiguo Régimen. En aquellos tiempos no se jugaba "por nada", o se podía practicar adivinanzas.

“como afición”. Mucho más tarde, en 1770, cuando Alliette publicó uno de los primeros libros de adivinación conocidos, el famoso *Etteilla, ou Manière de se récréer avec un jeu de cartes, par M.**** [Etteilla, or Way of Entertaining with a Game de Letras, de M.***], no eliminó esta ambigüedad entre “recreación” y conjetura. Sin embargo, en ese momento, ya no había que temer la furia de la Iglesia.



Lorenzo Spirito, *Le Livre de passe-temps de la Fortune des ten* [El libro de pasatiempos de la fortuna de los dados], 1510, Biblioteca de Ginebra. Los reyes pasan a las preguntas.



Lorenzo Spirito, *Le Livre de passe-temps de la Fortune des ten* [El libro de pasatiempos de la fortuna de los dados], 1510, Biblioteca de Ginebra. Las tiras de datos conducen a las respuestas.

◆◆◆ *En la Edad Media la gente jugaba mucho, incluso una ofensa a Dios*

La furia o el temor de la Iglesia por los juegos de azar o las conjeturas merece un análisis más detenido. Marcan todo el tiempo en que surgieron y proliferaron las cartas y el tarot. En efecto, desde la antigüedad, los filósofos, a quienes seguirían los Padres de la Iglesia, consideraron con perplejidad este período del juego, visto a la vez como un entretenimiento necesario y una pérdida de tiempo, que desviaba a los hombres del trabajo útil para la comunidad. o de la búsqueda de la virtud. Cuando Aristóteles pregunta si el juego es fuente de felicidad, responde negativamente, pero admite que “es imposible que el hombre esté en constante dificultad” y por lo tanto bien puede estar distraído. Sin embargo, el juego debe conservar una función subordinada. [15] La legislación romana consideraba el juego y las apuestas como un delito, y esta opinión perduró en la sociedad cristiana. Desde el punto de vista legislativo, hubo muchos decretos que

los juegos estaban prohibidos. Ya en el siglo VI, el Código de Justiniano vetó todos los juegos no deportivos en lugares públicos y privados. Un famoso decreto de São Luís intentó una nueva prohibición generalizada en el siglo XIII, incluyendo en la misma reprobación los juegos de azar y reflexión, como el ajedrez. Los predicadores no cavan por la espalda: en 1424, un sermón de San Bernardino de Siena recordaba que el juego era una ofensa a Dios. [16] Sería una falta de respeto a Dios, pues implicaría una pérdida de tiempo, el don divino más preciado, que en el juego no sólo se pierde, sino que también se vende cuando se trata de

jugar. También sería una falta de respeto a uno mismo, ya que constituye la ocasión de innumerables pecados capitales, como la avaricia, la envidia o la ira. De la misma manera, sería una falta de respeto a los demás, porque, al generar envidia y codicia, conduciría al robo y al despojo. Vale la pena señalar que a menudo se citaba al diablo como el inventor de los juegos.

Aparte de la moral, se puede decir que los predicadores no estaban del todo equivocados. Las crónicas judiciales presentan numerosos relatos de robos, casas de juego infames y familias arruinadas por jugadores profesionales.

Así, “un tal Chatonnier, que iba a ir a España por negocios, se dejó engañar por un supuesto capitán de navío, que le había prometido transportarlo gratuitamente; en la mañana del 8 de este mes, el capitán lo habría engañado en un juego llamado 'el triunfo de Francia', quitándole 192 libras, que luego habría compartido con sus cómplices en un cabaret de la periferia”.

Este ejemplo se encontró en un artículo titulado “La fureur du jeu, jeux de cartes au XVIIIe siècle à Marseille” [La furia del juego, los juegos de cartas en el siglo XVIII en Marsella] [17] y elegido intencionalmente: el juego no solo que es simbólico e iniciático, también ahonda en aspectos innobles que un historiador del juego no puede pasar por alto. La nobleza, por su parte, se expande en la prodigalidad y gasta sumas colosales, siendo denunciada por célebres cronistas, como La Bruyère, que describe con tristeza a esos derrochadores que se arruinan pero no pueden dejar de jugar, como el jugador de backgammon que, sediento, confunde el vaso. de agua con el del juego y acaba tragándose los dados! [18] Así, este arsenal represivo, desarrollado a lo largo de la Edad Media, no sirvió de nada. O

El Occidente cristiano jugaba mucho: dados, cartas, ajedrez, damas, loterías, ganso, bingo, juegos educativos... y esta lista solo tiene en cuenta algunos tipos de juegos. ¡Solo con dados, hay al menos 600 formas de jugar! [19]

Ante semejante oleada lúdica, los discursos que condenan sólo los juegos de

la mala suerte frena. Se aplican distinciones entre buenos y malos juegos. En lugar de prohibirlos, los Estados los integran y los gravan; volveremos a este tema más adelante cuando nos ocupemos de las cartas. En lugar de ser una fuente de desorden, muchos juegos pueden convertirse en el símbolo de una aspiración al orden, como el ajedrez,

que marca la supremacía del rey: las demás piezas no son nada sin él; cuando se toma el rey, el juego se detiene.

Esto también es lo que sucede en los juegos de cartas. A principios del siglo XV, la aparición de estas series jerárquicas provoca una revolución en la historia del juego en Occidente, que se prolonga hasta nuestros días.



Juego de letras con inscripciones en francés de Pierre Gayon, 1495, Biblioteca Beinecke.

dos

SURGIMIENTO Y DESARROLLO

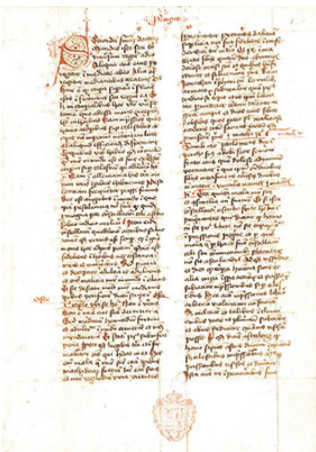
CUBIERTAS EN EUROPA

◆◆◆ *Las primeras menciones de juegos de cartas en Europa*

Hasta finales del siglo XIV, los naipes no se mencionan en ningún texto de un escritor, trovador o moralista que describa la vida cotidiana en castillos, casas burguesas o tabernas, ni tampoco se mencionan en ningún predicador que arremeta contra los vicios de los juegos. . En

1369, las cartas aún no se nombran en un decreto de Carlos V, en el que se prohíben los juegos de dados, tablero, bola, bolos, malla, *petanca* [20] y canicas . Por otra parte, el 30 de agosto de 1381, en el acta del notario Laurent Aycardi, de Marsella, un tal Jacques Jean, hijo de un comerciante, habría prometido, en el momento de embarcarse para Alejandría, que no juega cualquier juego y cita, entre otros: *taxilli* (dados), *scaqui* (ajedrez), *paletum* (malla) y *nahipi* (cartas). Las cartas llegaron a Francia probablemente durante este período, entre 1369 y 1381. Por supuesto, se puede decir que su ausencia no prueba nada. Después de todo, si Carlos V no los menciona en su decreto, esto no significa que no existieran en su tiempo. En cualquier caso, todavía no había suficientes para preocupar al poder.

Es cierto que en Europa los documentos que mencionan la existencia de naipes aparecen en la década de 1370 y se multiplican a partir de esa fecha: se habla de *naips* y *naibi* , en el Sur, y en *chartae* , *karten* ("cartas"), en el sur norte Hay fechas de aparición que son discutibles. [21] Por ejemplo, el año 1299, que marca la primera mención conocida de la historia de los naipes. En efecto, el *Trattato del Governo della Famiglia* [Tratado sobre el Gobierno de la Familia], manuscrito italiano que habría sido escrito en esa fecha



de Pipozzo di Sandro, menciona el juego de cartas: "Si juega por dinero de esta manera o con cartas [*la alle carte* , en el texto original], debes proporcionarle los medios para hacerlo". ¿Por qué no considerar esta fecha? Porque no hay evidencia de que el manuscrito haya sido realmente escrito en 1299. La copia conocida data del siglo XV. Por otro lado, hay fechas que son indiscutibles. Un decreto de Florencia, firmado el 23 de mayo de 1376, prohíbe un juego llamado *naibbe* , que habría llegado recientemente a la ciudad: "Nosotros, los priores, que queremos combatir los malos principios, hemos oído que cierto juego, conocido como *naibbe* , se ha establecido en esta región...". [22] Esta cita nos

informa, de manera muy interesante, que el juego de cartas había aparecido poco antes en la región (de ahí el período que atribuimos a su surgimiento), que *llegó* (por lo que no se fabricaba localmente) y que trajo el nombre de *naibbe* . Casi siempre se menciona otro año: 1377. En esta fecha, un fraile dominico llamado Johannes de Rheinfelden (cerca de Basilea, Suiza) escribió un tratado titulado *Tractatus de moribus et disciplina humanae conversacionis* .

Tractatus de moribus et disciplina humanae conversacion (manuscrito), 1377, Biblioteca Británica.

¡En él vemos que el acceso a las fuentes está lejos de ser evidente!

En su tratado, Johannes habla de un *ludus cartarum* ("juego de cartas"):

"He aquí, cierto juego, llamado el juego de cartas, nos ha llegado en este año, es decir, en el año del Señor 1377. En él se describe y representa perfectamente el estado del mundo en los tiempos presentes y modernos. " [23] Este tratado es interesante en más de un sentido porque es el texto más antiguo que se conoce para describir los juegos de cartas. De esta forma evoca juegos con cuatro reyes, cada uno con el signo de su palo, seguidos de dos mariscales, el primero con su emblema hacia arriba, el segundo hacia abajo. Estos son seguidos por diez cartas numeradas, que tienen los mismos palos. La obra también evoca partidas con cuatro reinas o incluso dos reyes y dos reinas, siempre seguidas de sus dos mariscales y diez cartas numeradas. Desafortunadamente, este autor, llevado por sus consideraciones morales, se olvida de describir los emblemas referentes a las cartas y cómo se juegan. Solo sabemos que hay emblemas “buenos” y “malos”.

Esta información, aunque sucinta, en sí misma es muy interesante, ya que introduce la idea de las imágenes consideradas positivas o negativas en las tarjetas.

Hay que mencionar otras dos fechas. La primera, porque es célebre: en 1392, en un libro de contabilidad de Carlos VI, se menciona un pago debido a un tal Jacquemin Gringonneur por una baraja de cartas – hecho singular, ya que durante mucho tiempo se creyó que se refería al tarot más antiguo de la historia, conocido aún hoy como “tarot de Carlos VI”, como veremos más adelante. Sin embargo, se trata de un juego de cartas desconocido, que en el siglo XIX habría sido confundido por un autor demasiado minucioso con el hermoso tarot conservado en la Bibliothèque Nationale de France. Otra fecha es interesante, pues evoca un posible origen de los juegos de cartas: en 1379, una crónica de la

historia de Viterbo, en Italia, hace referencia a un juego traído a la región por los sarracenos. En ese momento, hubo una guerra entre el Papa Urbano VI y el Antipapa Clemente VII, [24] en la que ambas partes utilizaron mercenarios, que probablemente incluían musulmanes. Entre los hechos de la vida cotidiana, la crónica relata: "En el año 1379, el juego de cartas originario del país de los sarracenos y llamado por ellos *naib fue llevado a Viterbo por un sarraceno llamado Hayl* ". ¿Sería éste, por tanto, el documento que explica el origen de los naipes?

◆◆◆ ¿De *dónde vienen los naipes?*

En la actualidad, la hipótesis más difundida entre los autores contemporáneos, y que parece atestiguada por este testimonio, es que las letras se originaron en Oriente. Para confirmarlo, se suele citar una magnífica baraja, decorada con iluminaciones del siglo XV, procedente del Egipto mameluco y conservada en el Museo Topkapi de Estambul. Esta baraja consta de cuatro secuencias, en las que sin duda son reconocibles los palos de corazones, picas, tréboles y denarios. Estas secuencias están dirigidas por tres reyes (léase *malik* en las cartas), subgobernadores y gobernadores, con un gobernador designado *naib* ...

Se sabe que los mamelucos reinaron desde 1250 hasta 1517 en Egipto, Siria y Arabia, de donde fueron expulsados por los otomanos. Entre 1345 y 1365 lograron reanudar las relaciones comerciales con Occidente, brutalmente interrumpidas tras el saqueo de Alejandría en 1365. La fecha de llegada de la baraja a Occidente probablemente se sitúe poco antes. Habría sido introducido en Europa por Italia, quizás por Venecia, una ciudad que en ese momento estaba muy orientada hacia el Este. [25]

Sin embargo, los mamelucos no son los inventores de las cartas. Se supone que han venido de Persia, traídos por los tártaros desde China, no se sabe exactamente cómo. En cuanto a China, lo único cierto es que las pequeñas hojas o láminas de papel, marfil o metal, recubiertas de imágenes y símbolos, se usaban en una época muy antigua, cuando este uso era completamente ignorado en Europa. Estos juegos se mencionan ya en el siglo X.

Puede que fueran una imitación plana del dominó, que se inventó en China, o de los dados, que procedían de "los bárbaros de Occidente", según Lao-Tsé.

También pueden haberse inspirado en el papel moneda, conocido en China desde el siglo XI. En efecto, en tres series numeradas de nueve cartas, la primera representa monedas (*tsin* o *ping*), la segunda (*sok cards*), tiradas de cien *ping* cada una, y la tercera (*man cards*), un

múltiplo de *sok* . La baraja se completa con tres secuencias de tres cartas sin numerar: cartas *fa* (o rojas), *pak fa* (o blancas) y *lao tsin* (miles antiguos). [26] El problema es que la carta más antigua que se conserva de esta baraja no es anterior a alrededor de 1400. Además, no hay evidencia de que Marco Polo u otros comerciantes venecianos después de él la hayan traído de China desde el siglo XIII en adelante.



Cartas de los mamelucos, Egipto, siglo XV (facsímiles). Seis de Bastos, Cuatro de Espadas y Seis de Copas.

Otra cuestión a analizar se refiere al origen oriental de los naipes: en Las *mil y una noches* no se menciona este tipo de juego ni una sola vez, como en otras fuentes de la literatura árabe o morisca. También se sabe que el Corán proscribe los juegos de azar y las apuestas, así como las imágenes de seres vivos. Si bien las prohibiciones relacionadas con los juegos de azar han resultado ineficaces, no se pueden dejar de tener en cuenta. Sobre todo, es necesario preguntarse cómo un juego compuesto casi exclusivamente por imágenes figurativas pudo provenir de una civilización que proscribió en gran medida las imágenes. No hay constancia del uso de naipes por parte de los árabes en la Edad Media.

Por lo tanto, es inútil preguntarse si los Templarios u otros iniciados portaron misteriosos tarots durante las Cruzadas. Estas consideraciones son infundadas; en todo caso, sin fundamento histórico. Los pocos informes de viajeros occidentales en Oriente son demasiado recientes para constituir una prueba, e incluso se podría decir que indican la exportación de cartas occidentales a Oriente más que la

reverso. Así, el alemán Niebuhr (un europeo que viajó mucho por los países árabes) escribió en 1761: “Entre los griegos de El Cairo y Konia, vi jugar a las cartas europeas, pero no entre los mahometanos. En árabe, este juego se llama *Lab el Kamar* ”. *La'eb el Kamar* simplemente significa “juego de azar”. También está *La'eb el Ouerec* , que significa “juego de hojas de papel”. [27] ¿Y la crónica de Viterbo? Es plausible, pero no prueba necesariamente que los musulmanes usaran letras antes que los occidentales. Es posible que hayan creado cartas inspiradas en los juegos europeos... Incluso podríamos sugerir que el juego de los mamelucos es una copia de un juego italiano. De hecho, varias veces se ha comparado con las secuencias de los primeros tarots Visconti para marcar su similitud.

Esto podría incluir la idea de parentesco en cualquiera de los dos sentidos. “Habría en Constantinopla unas copias de un juego muy antiguo, incluida una carta con el valor de 'comandante', *naib* , en árabe, pero estas copias [...] datarían de alrededor de 1500 y serían copias transpuestas de un Juego italiano”, escribe Jean-Pierre Seguin. [28]

De regreso en Europa, ¿podríamos entonces considerar que las cartas simplemente se inventaron en ese continente? Sí, sigue siendo una opción.

Según Henry René d'Allemagne, [29] las cartas se inventaron en Alemania. Sin detenernos en el nombre de este gran historiador del tema, examinemos su argumento. Al igual que otros autores de la misma opinión, [30] inicialmente señala que existen menciones de norte a sur en Europa que indican la existencia de naipes en el continente durante el mismo período. Así, si nos remontamos a la crónica de Viterbo, que data de 1379, podemos ver que al mismo tiempo se citan las cartas en Borgoña, Flandes y Alemania. No olvidemos al fraile Johannes, quien habló de ello en Rheinfelden en 1377. Esto significa que Viterbo no es de ninguna manera una de las primeras ciudades mencionadas en haber conocido las letras. De hecho, desde las primeras menciones conocidas de naipes en la década de 1370, parece que estaban muy extendidos por toda Europa. No es posible probar si vinieron del Este *a través de* Italia. Por tanto, los naipes bien pueden haber surgido en Alemania, cuna de los juegos de naipes más antiguos, siendo la denominada “baraja de Stuttgart”, pintada entre 1427

y 1431 y aún se conserva en esa ciudad, la más antigua que conocemos. A su vez, el juego más antiguo registrado se conoce como el



maestro de naipes, un maestro grabador renano, que los produjo alrededor de 1435-1440. Desde Alemania, las cartas habrían ido a España, pasando por Flandes. En este caso, el término *naibi* vendría de amengo *knaep* , que significaría “papel”. De España, las letras numeradas habrían ido a Italia con el nombre de *naypes* , y fueron estas las que vieron surgir los italianos, tomándolas por letras árabes. La confusión puede explicarse por el hecho de que parte de España todavía era mora en ese momento...

Si prescindimos de los juegos chinos o árabes, ¿qué podría haber inspirado la creación de las primeras barajas? Una atractiva teoría evoca el parentesco entre las cartas y el ajedrez. El rey de los juegos de la Edad Media, que llegó a Occidente alrededor del año 1000 (mencionado por primera vez en 1008), tiene su origen en un juego de guerra indio, surgido alrededor del siglo VI, el *chaturanga* o “juego de cuatro”. .partes”, muchas veces traducido con el nombre de “juego de los cuatro reyes”. Retoma la composición típica de los ejércitos de la antigua India, con “cuatro cuerpos”: carros, caballería, cuerpo de elefantes e infantería, cada uno bajo las órdenes de un rajá.

Naipe de la dinastía Ming, hacia 1400 (reproducción personal).

En la Edad Media era frecuente el uso de tableros de cuatro jugadores, especialmente en Alemania y Escandinavia, lo que explica la idea de la formación de las cuatro series del juego de cartas. Como las piezas de las partidas de ajedrez eran raras y caras (algunas forman parte de verdaderos tesoros principescos, como el tablero que habría pertenecido a Carlomagno), cabe imaginar que los jugadores optaron por pintar las distintas figuras sobre pequeñas superficies planas de papel. , más fácil de usar y menos costoso. Además, si quitamos las

torres y los bufones (que también aparecen en el tarot), encontramos en las piezas restantes la composición de unos juegos de cartas que incluían un rey, una reina, dos caballos y peones. Sin embargo, con las siguientes salvedades: una secuencia de cartas se compone de diez cartas numeradas, mientras que en el ajedrez hay ocho peones por color; además, el número de caracteres no es idéntico. Por otro lado, durante las partidas, las piezas de ajedrez están totalmente expuestas y avanzan según las estrategias, mientras que las cartas permanecen ocultas a los demás jugadores, y su distribución y uso dependen en gran medida del azar. Sin embargo, no se debe descartar la idea de colocar unas piezas de juego muy parecidas sobre una superficie plana...





Pieza de ajedrez, un rey, Colonia, Alemania, 1350-1400, Museo Metropolitano.



Una pieza de ajedrez, un alfil y dos oraciones, Escandinavia, 1150-1200, Museo Metropolitano.

Pieza de ajedrez, un caballero, alrededor de 1500, Museo Metropolitano.

¿Y los bohemios? Se les suele citar como el pueblo depositario del tarot iniciático y responsables de haberlo llevado a Europa... De hecho, llegaron al continente en el siglo XV, huyendo de la invasión del Imperio bizantino por parte de los otomanos. No provienen de Egipto, sino del "Pequeño Egipto", la provincia griega de Épiro, en el antiguo Imperio Bizantino. Se notan por primera vez en París, en 1427, es decir, llegaron cuando las cartas ya estaban presentes en la ciudad. En lo que se refiere a los tarots, si consideramos las primeras barajas lujosas, podemos preguntarnos cómo estos pueblos errantes habrían tenido acceso a barajas principescas, cuyo contenido evoca claramente estilos de vida aristocráticos occidentales. De hecho, la suposición de que los bohemios habrían utilizado los tarots desde el principio proviene de Jean-Alexandre Vaillant, quien en 1851 publicó *Bible de la Science bohémienne* [Biblia de la ciencia bohemia] y en 1857 *Les Rômes, histoire vraie des vrais Bohémiens* [The Roma, True History of the True Bohemians], tema retomado por el influyente ocultista Papus en *Tarot des Bohémiens* [El Tarot de los

bohemios], en 1889. Papus los describió como un "pueblo encargado de transmitir desde la más remota antigüedad la enseñanza oculta" y poseedor de la "biblia de biblias", el tarot, "el Libro del ot, Hermes Trismegistus, el Libro de Adán, el Libro de la Revelación Primitiva de las Civilizaciones Antiguas".

¡Una reliquia de peso! Como el origen egipcio del tarot ya era un dogma en los círculos ocultistas de la época, el término "Egipto" podría designar indistintamente al Egipto faraónico o a la pequeña provincia bohemia, en detrimento de la exactitud. Gérard Van Rijnberk, quien también fue un ferviente ocultista, menciona que él mismo "se acercó a gitanos muy auténticos" y les mostró una baraja de tarots de Marsella, pero que "ni siquiera sabían lo que era". El autor narra entonces que consultó una literatura muy extensa sobre los gitanos, pero no encontró ningún rastro de tarots, y que las raras veces en que se mencionan cartas, para jugar o adivinar, son cartas ordinarias. Concluye diciendo que, en cualquier caso, el término "tarot" ni siquiera existe en su idioma. En él encontramos únicamente *pelski* , "las letras". [31]

Quedan por hacer dos observaciones. Cualesquiera que sean los orígenes de los naipes, orientales o europeos, solo se pueden lanzar teorías. Aquí se ha relatado lo esencial, desde lo más sólido hasta lo más legendario, una exposición que será de utilidad para cualquiera que se pregunte sobre las raíces del tarot.

Sin embargo, ninguna teoría puede demostrarse completamente. Las cartas son objetos muy frágiles y fugaces; no es posible seguir sus huellas lo suficiente como para encontrar todos los caminos recorridos. En cambio, aunque algún día se demuestre que son realmente orientales, resulta que, en cualquier caso, tanto para las cartas tradicionales como para el tarot, ya no llevan las huellas de estos orígenes. Toda la iconografía de las cartas y los tarots, ya sean secuencias o cartas de triunfo, está claramente inspirada en la Edad Media occidental [32] , en su arte, pero también en su técnica.

◆◆◆ ¡ *Sin cartas sin papel ni grabados!*

El término "carta" proviene del latín *charta* , que significa "papel sobre el que escribir". No se puede hablar de la historia de las cartas y del tarot sin mencionar el papel y el grabado, sin ellos las cartas nunca hubieran existido. Por supuesto, las cartas más antiguas fueron dibujadas a mano, algunas en pergamino, las

lo que, además, encarecía mucho las cubiertas. Sin embargo, la explosión de los naipes en Europa se explica por una notable coincidencia: hacia 1400, la aparición del grabado en madera se encuentra con el papel, que circula en cantidades cada vez mayores. Inventado en China alrededor del siglo II dC y difundido entre los árabes, luego en la España musulmana, el papel llegó a Occidente en el siglo XII, inicialmente a España. 1276 es citado

como la fecha de la aparición de las primeras papeleras en Italia. Hacia 1250, los cruzados franceses construyeron molinos en Auvernia.

En cuanto al grabado, surgió en Europa Central: si los grabados en madera más antiguos que se conservan son alemanes y franceses (del este de Francia), el grabado en cobre tiene su origen en Alemania. Se imprimieron santos populares e imágenes de devoción de la iconografía religiosa tradicional: la Anunciación, la Natividad, la Crucifixión. Uno de los grabados más antiguos que se conocen y conservan en la actualidad es una Crucifixión, realizada por un maestro alemán y que data de los años 1390-1410. [33] Estas imágenes fueron adquiridas por devoción personal; la gente las pegaba a los muebles o las llevaba consigo... Estas hojas devocionales constituyen una forma de arte nueva y revolucionaria: un arte en hojas sueltas, ilustradas y un arte barato. Al principio, los "cortadores de imágenes" hacían tanto sellos religiosos como naipes.

Podemos preguntarnos sobre su parentesco al observar algunos grabados antiguos: las letras más antiguas creadas podrían estar directamente inspiradas en grabados e iluminaciones de la época.





Calendario de pastores, Dos pastores, París, 1499, BnF.



Grabado del Maestro ES, el Bufón y la Dama con Escudo, 1450-1470, BnF.

Cubierta de Jean de Dale, A Knave, Lyon, 1480, BnF.



Master ES Deck, Lady and Unicorn, 1450-1470, Museo Metropolitano.

Algunos artesanos se especializaron como “cortadores de moldes de cartón”.

Ierry Depaulis [34] sitúa a los primeros grabadores de letras en Venecia, Nuremberg y Lyon, hacia 1430-1440. Más tarde, surgió otra profesión: la de impresor de naipes, también llamado “creador de naipes”. Las primeras corporaciones de naipes se formaron en Barcelona en 1465 y en Toulouse en 1466. Los primeros grandes centros de fabricación de naipes aparecieron en Rouen, Lyon, Barcelona, Florencia, Venecia, Ulm, Múnich, Augsburgo y Basilea. este nuevo

La “industria” pronto se convirtió en parte del grabado en cobre. Además, entre las cartas de

juego son los primeros ejemplos conocidos de grabado en cobre, [

35] de artistas como “Mestre ES”, grabador de la región de

El lago de Constanza, que funcionó entre 1450 y 1467 y creó una de las barajas más antiguas que se conocen, además de tener letras grabadas decoradas con personajes y escenas de la vida cotidiana.

En el siglo XV, la pasión por las letras invadió Europa. En 1450, el padre João de Capistrano predicó elocuentemente contra la adicción al juego y, por

por lo tanto, tiene miles de tarjetas quemadas en el mercado. Esta gran cantidad lleva a la suposición de una industria floreciente...

3

HISTORIA DE LAS PRIMERAS BARAJAS

◆◆◆ *Las primeras cubiertas*

Adornadas con naipes iluminados o grabados, las barajas más antiguas conocidas y conservadas hoy en día son alemanas. Se trata de barajas de lujo y grandes, que en su mayoría se componen de cuatro secuencias con tres figuras y diez cartas numeradas. Por tanto, desde su llegada o su aparición en Europa, se encuentran barajas de 52 o 32 cartas, fijadas en una plantilla. Lo esencial se formula desde el principio: siempre cuatro secuencias, tres figuras y cartas numeradas. Estas tres figuras difieren según el país: un rey, una reina y una jota en Francia; un rey, un caballo y una jota en Italia y España, mientras que Alemania modifica sus figuras según el juego. Posteriormente, se impone una cuarta figura para constituir el tarot: se añade la reina en Italia, y el caballero, en Francia. Mencionamos al monje Johannes de Rheinfelden, quien fue el primero en describirlos en su tratado en 1377.

Vale la pena repasarlo por un breve momento, porque, a pesar de sus lagunas (por ejemplo, no sabemos cuáles son los palos de las cartas), ofrece una aclaración interesante sobre la baraja, su significado y su uso en ese momento: “He aquí, cierto juego, llamado juego de naipes, nos ha llegado en este año, es decir, en el año del Señor 1377. En él está perfectamente descrito y representado el estado del mundo en los tiempos presentes y modernos.”

¿De qué estado del mundo estaba hablando? El religioso evoca juegos compuestos por cuatro reyes, “cada uno con una insignia en la mano; algunas de estas insignias se consideran buenas, pero otras son malas”. Los reyes van acompañados de dos *marschalli* , uno "superior", que mantiene su insignia hacia arriba, y otro "inferior", que la mantiene hacia abajo. El monje nos informa que también se pueden componer juegos

por reinas: sustituyen reyes o les añaden con sus

“sirviente”, lo que resulta en juegos con sesenta cartas. También encontramos barajas con dos reyes y dos reinas, como la más antigua que se conoce actualmente, la mencionada “baraja de Stuttgart”, decorada con iluminaciones que datan de 1427-1431. Esta baraja representa dos reyes y su caballo y sota, así como dos reinas y su reina y sirviente. [36] Además, el buen monje sugiere que la baraja así compuesta, con damas, le agrada más por tres razones:

“Porque indica mayor autoridad, porque se trata de conveniencias reales, porque proviene de mayor cortesía”. De hecho, estas barajas evocan el estilo de vida aristocrático y cortesano. Pues, si nos fijamos en las secuencias y emblemas que acompañan a estas figuras en las primeras barajas, parecen inspirados en la caza, actividad noble por excelencia. Tomemos la cubierta de Stuttgart, por ejemplo: en ella encontramos cuatro secuencias con perros y halcones (¿quizás los cazadores eran las insignias “consideradas buenas”?) y cuatro con ciervos y patos (quizás las cacerías eran las insignias).

“considerado malo”?). En otras barajas hay más animales: ciervos, corzos, conejos, leones, osos, dragones, galgos; o incluso motivos como flores y seres humanos. Por ejemplo, la “Reina de las Flores” se puede encontrar en la baraja del maestro de naipes, la más antigua que conocemos, registrada alrededor de 1435-1440, o incluso la “jota de hombre” en la baraja de Mestre E. .

S., el segundo más antiguo conocido, registrado alrededor de 1460.

Otras barajas evocan la caza y la sociedad de la época en imágenes llenas de vida e imaginación. Es el caso de la espléndida baraja denominada

“cartas de claustro”, compuesta hacia 1475-1480, cuyas secuencias están formadas por nudo, cinturón, cuerno y collar, o de la baraja denominada “cartas de la corte de las casas de Ambras”, un tanto atípica, compuesta hacia 1450 y que no ofrece nada menos que una espléndida y vivaz evocación de la vida señorial de la época. Cada secuencia consta de un rey y una reina, seguidos de su corte en diez cartas, desde el bufón hasta el anfitrión, acompañados de numerosos personajes que evocan los oficios y oficios de la época: el mensajero, el barbero, el caballero... Además de admirables, estas cartas pueden enseñarnos dos cosas: como las cartas del tarot, que aparecieron al mismo tiempo, reflejan, por un lado, la sociedad de su época y, por otro, son cartas principescas. No te refieras a los bohemios.





ni a los iniciados de catedral. Tampoco son cartas de Maestros Masones...

Son cartas de la corte.

Cubierta de Stuttgart, Caballero de Halcones y Reina de Ciervos (copias del libro de Romain Merlin *Origine des cartes à jouer*), París, 1869, BnF.





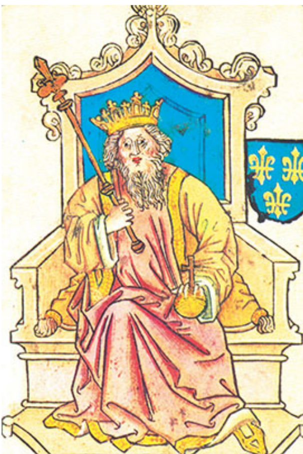
Maestro de Naipes, Reina de las Flores, hacia 1435-1440, Museo Metropolitano.



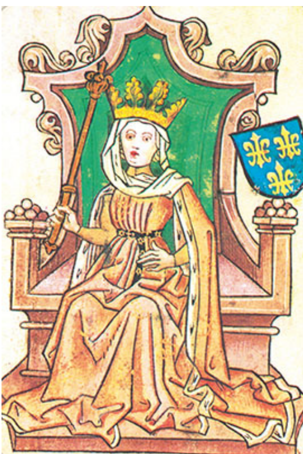
Maestro de Naipes, Rey de los Ciervos, hacia 1435-1440, BnF.

Cartas desde el claustro, Valete de Nós, Museo Metropolitano.





Cartas desde el Claustro, Rey de Cinturones, Museo Metropolitano.



Cartas de la corte de Ambras, rey de Francia, Alemania, alrededor de 1450 (facsímil).

Cartas de la Corte de Ambras, Reina de Francia, Alemania, hacia 1450 (facsímil).





Cartas de la Corte de Ambras, Cerámica de Bohemia, Alemania, hacia 1450 (facsímil).

Cartas de la Corte de Ambras, Bufón de Germania, Alemania, hacia 1450 (facsímil).

◆◆◆ *Las Cartas de la Corte*

En Francia, las barajas más antiguas que se conocen son obra de un hombre llamado Jacques, que habría trabajado en Lyon, en 1472, como "cortamoldes", y de un tal Jean de Dale, que dejó un juego creado en

Lyon, alrededor de 1480. A diferencia de las barajas alemanas, estas no contienen insignias, solo caracteres. Sin embargo, al igual que las barajas alemanas, muestran personajes aristocráticos, claramente inspirados en la sociedad y obras de la época. Esto es aún más evidente en relación con las barajas francesas. Así, un juego de finales del siglo XV de un tal Jean Personne (ver ilustración en pág. 43) representa para los reyes ocho pares de Francia (los duques de Borgoña, Guyena, Normandía, Reims, Laon, etc.) y para los jotas el Conde de Flandes o el Conde de París, siendo este último reconocible gracias al escudo de armas de la capital francesa. Entre las damas, Jeanne la Pucelle acompaña a personajes mitológicos como Palas, Venus, Juno y Melusina. Otra baraja, esta vez de principios del siglo XVI, lleva el escudo de armas de Luis XII, y sus jotas sostienen los escudos de armas de Bretaña. Las cubiertas también pueden traer galones; así, una baraja de finales del siglo XV de un hombre conocido como Jacques Vise muestra personajes sentados, con el lema: “Honor al rey, reverencia a la reina”.

Encontramos este tipo de mensaje en otros juegos de la misma época, como en el llamado “ *jeu de piquet* [37] de Carlos VII” (realmente grabado bajo Luis XII): “Debida lealtad” y “Con a em ti” . [38]





Cubierta de Jean de Dale, Lyon, 1480, BnF (detalle).

Copia del *jeu de piquet* de Carlos VII, 1906, BnF (detalle).

Así, si buscamos el origen de las cartas de la corte del tarot, también debemos fijarnos en las de otros juegos, en las que no será difícil encontrar la cultura cortesana y principesca de la época. Más tarde, en Francia, los personajes comenzaron a mostrar numerosos nombres inspiradores, provenientes de

de los héroes de la historia o de la mitología: Clodoveo, Salomón, Constantino, Mercurio, Clotilde, Isabel, Diana... Estos nombres han perdurado desde el siglo XVII hasta nuestros días. Para reyes: Carlos (Carlos el Grande), César (Julio César), Alejandro (el Grande), David (Rey David). Para las damas, el origen es un poco más incierto: Judith (heroína bíblica), Raquel (otra heroína bíblica), Palas (otro nombre de Atenea) y Argine (anagrama de Regina, que significa

"reina"?). Para los bribones: Lahire (¿apodo de un compañero de Juana de Arco?), Héctor (¿héroe de la Guerra de Troya u otro compañero de Juana de Arco, Héctor de Galard?), Lancelot (del Lago), Ogier (Ogier, el Dane, ¿compañero de Carlomagno?). En cuanto a los nombres de los reyes, es bastante seguro que proceden de los *Neuf Preux* [Nueve Valientes], héroes de un célebre poema, escrito en Arras en el siglo XIV, que, por sus virtudes y su coraje, debían exaltar el ideal caballeresco.





Letras alemanas, Sota de Glandes y Ocho de Glandes, siglo XV, Galería Nacional de Arte.



Letras italianas, siglo XV, Galería Nacional de Arte.

Se puede señalar que tres héroes son de origen pagano (entre ellos César y Alejandro), tres de origen judío (entre ellos David) y tres de origen cristiano (entre ellos Carlomagno). En cuanto a las damas, mucho se ha hablado sobre sus orígenes; Los autores han tratado de aproximar estas figuras a las mujeres históricas, pero no han sido muy convincentes. Así, vieron a Juana de Arco detrás de Palas ya Agnès Sorel [39] bajo los rasgos de Raquel. Aunque son menos “encarnados” que los reyes (ya que no se refieren a ningún personaje histórico), son sin

embargo inspiradores. El padre Claude-François Ménestrier vio en ellos “las cuatro formas en que las mujeres pueden reinar: a través de la belleza, como Raquel; por la piedad, como Judith; por la sabiduría, como Palas; y por derechos de nacimiento, como Argine, que era un anagrama de Regina”. [40] En cuanto a los bribones, representan "compañeros heroicos" que brillaron por su coraje y fidelidad, como Lancelot, el valiente compañero del rey Arturo.

Al observar estas letras francesas, sus nombres o sus lemas, podemos decir que aclaran el posible significado atribuido a las letras de la corte. Habrían sido diseñados para servir como modelos: de coraje.

con los héroes, de honor, dedicación, belleza, piedad con las damas o los bribones? Es difícil determinar con mayor precisión qué cualidades deberían inspirar en los jugadores, pero ciertamente había un modelo. O

El monje de 1377 decía también en su tratado que el juego de cartas “es la moral en acción de las virtudes y los vicios”. Si los personajes de las cartas de la corte francesa están inspirados en héroes históricos, bíblicos o mitológicos que pueden representar modelos inspiradores, ¿por qué no también los personajes de las cartas de la corte italiana, que encontramos en el tarot? En este sentido, se señala que estas cartas también se denominan "honores".

◆◆◆ *Los cuatro palos*

Con las cartas numeradas, las de la corte constituyen secuencias organizadas bajo insignias, también llamadas palos. Como hemos visto, las primeras barajas alemanas estaban compuestas por secuencias muy fantasiosas y variadas. Las letras fueron pintadas a mano o producidas para compradores adinerados, que podían tener símbolos inscritos en ellas para que coincidieran con sus gustos personales. Posteriormente, se establecieron las secuencias: a medida que evolucionaron las plantillas de cartas, fue necesario estandarizar los símbolos para el registro de una gran cantidad de barajas. En Alemania, esto dio como resultado los trajes o insignias conocidas como “germánicas”: hoja, glande, sonajero y corazón. En el sur de Europa, Italia y España, se pueden encontrar naipes con palos o insignias denominadas latinas o italianas: espada, báculo, denario, copa.

En Francia, las insignias francesas: lanza, trébol, rombo, corazón [41] Ya sean alemanas, francesas o italianas, se siguen utilizando en la actualidad, aunque se sabe que en la actualidad predominan en gran medida las barajas con insignias francesas sobre las demás. En cuanto a las barajas con insignias italianas, son también lo que luego se denominaron los arcanos menores del tarot.



Copias de cartas de la baraja de Jean Personne, 1906, BnF (detalle).

¿Cuándo salen estos diferentes trajes? Todas las fuentes indican el siglo XV, sin dar más detalles. Se desconoce qué trajes vinieron primero. Segundo

ierry Depaulis, [42] es bastante probable que los trajes italianos fueran los primeros. Los germánicos constituyen una transición a los franceses, cuyos símbolos son más abstractos y simples. En Francia, la baraja de cartas más antigua que se conoce es una colección de cartas Lyonnais de François Clerc, que data de 1485. En Alemania, un grabado de 1472 de un *goldene Spiel* ("baraja dorada"), producido en Augsburgo, nos muestra un cuatro de hojas . [43]

En Italia, solo podemos citar el tarot, siendo el más antiguo que aún se conserva el de Visconti di Modrone, que probablemente data de 1441. Según un autor, la baraja con la insignia italiana proviene del tarot, de donde se habrían sacado los triunfos. , [44] mientras otro autor estima, mientras



al contrario, que habrían añadido triunfos a las cartas italianas para constituir el tarot. [45]

Armorial del Toisón de Oro, Armas de Enrique el Joven, duque de Brunswick, siglo XV, BnF.





Armorial del Toisón de Oro, Armas de Jorge, duque de Sajonia, siglo XV, BnF.



Armorial del Toisón de Oro, Armas de Don Pedro Fernández de Córdoba, siglo XV, BnF.

Armorial del Toisón de Oro, Armas de Robert, Conde de Vernenburg, siglo XV, BnF.

Esto abre la perspectiva de una amplia indagación cuando nos acerquemos a la cuestión de la invención del tarot. En cuanto a España, como es bien sabido, hay las mismas insignias -espada, bastón, denario, copa- y las mismas vacilaciones por parte de los investigadores: es imposible saber si las cartas españolas influyeron en las italianas o al

revés. alrededor. ¿Qué podemos dar por sentado? Que las primeras barajas que se conocen son alemanas, con palos inventados y estandarizados a lo largo del siglo XV, sin poder decir cuál procede de cuál. Así, sería muy reductivo afirmar que los naipes “tradicionales” (corazón, diamante, lanza y trébol), es decir, con insignia francesa, provienen del tarot.

¿De dónde podrían haber venido los trajes? En primer lugar, cabe preguntarse cuál es la definición de traje o insignia. Quizás esto pueda guiarnos en cuanto a las posibles inspiraciones. “Insignia” proviene del latín *insignia* , plural de *insigne* ,

“marca, signo distintivo”, y designa originalmente un símbolo de mando que sirve como señal de identificación para las tropas. hablar sobre

insignia de las legiones romanas. Esta tradición se conservó en gran medida en la Edad Media y se hizo aún más necesaria para reconocer aliados u oponentes en los campos de batalla, ya que, a partir del siglo XII, los combatientes cubrían el cuerpo con armaduras de hierro y la cabeza con cascos. Por extensión, “insignia” puede significar “bandera”. La insignia está agrante, por ejemplo, en la baraja de Ambras, en la que se reconocen los escudos de Francia, Bohemia, Hungría, Alemania (cabe señalar que, para Alemania, es el mismo escudo que el de el emperador del tarot).

De este modo, podríamos preguntarnos si las insignias italianas o francesas de las cartas no derivarían de estos símbolos militares de reconocimiento, que, por extensión, se convirtieron en banderas y, antes, en emblemas heráldicos, es decir, en armas. Tienen la función de identificación y proclamación: “¡Esto soy yo!”.

Presentan “la identidad y el estatus social del poseedor, pero también, mediante la elección de un tipo u otro, de una leyenda u otra, su personalidad, sus aspiraciones, sus pretensiones”. [46] En este sentido, son, al mismo tiempo, “emblema y símbolo”, ya que el emblema es el signo que presenta la identidad de un individuo o grupo, y el símbolo, el signo que designa una idea, una noción , una cosa abstracta. Así, para designarse a sí mismo y expresar su fuerza, un señor puede adoptar como emblema un león rojo sobre fondo amarillo. Desde un principio, las armas se componen de dos elementos que ocupan un espacio en un escudo delimitado: los colores (siempre iguales: blanco (plata), amarillo (oro), rojo, negro, azul y verde) y las figuras. Al igual que en las letras, estas figuras se inspiran en imágenes extraídas de la naturaleza – animales (siendo el león el más frecuente), vegetales (hojas, frutos)–, objetos comunes (armas, herramientas) y formas geométricas. Entre estos últimos se encuentran corazones, rombos, lanzas y tréboles. Entre

los objetos aparecen palos, espadas, etc. Este parentesco merece ser señalado.

Por otro lado, una vez más, no podemos ir muy lejos. Esto quiere decir que no sabemos si los escudos realmente inspiraron las cartas o si ambos buscaron sus símbolos en el mundo que los rodeaba. Finalmente, no sabemos si el significado de corazones, rombos, lanzas y tréboles es común o no a las dos artes, la heráldica y el juego, significado que aún desconocen los historiadores de naipes, especialmente en el que se refiere a estos cuatro símbolos. [47] Respecto a ellos, podemos



agrega que su creación puede haber ocurrido por conveniencia: son símbolos simples, fáciles de reproducir a bajo costo en barajas populares.

Tarot anónimo parisino, As de Denarios, primera mitad del siglo XVII, BnF.





Tarot Anónimo Parisino, Cinco de Denarios, primera mitad del siglo XVII, BnF.

LA



Tarot anónimo parisino, As de Picas, primera mitad del siglo XVII, BnF.

Tarot anónimo parisino, Sota de Bastos, primera mitad del siglo XVII, BnF.

Por cierto, ¿sabemos por qué estos símbolos son rojos y negros? Dos ideas pueden ayudar a la comprensión. Por un lado, sabemos que los colores más importantes de la Edad Media son los mencionados anteriormente para los escudos de armas: blanco, rojo y negro, colores "básicos" de la Antigüedad y la Alta Edad Media, a los que posteriormente se añadió el azul, amarillo y verde, otros colores "básicos", tanto en la creación artística de la época como para las representaciones sociales. Por tanto, no es posible encontrar tarjetas con insignias en tonos malva, marrón o rosa. También hay pocas posibilidades de encontrar verde y amarillo en estas insignias: estos son colores malvados, asociados con la locura y las maquinaciones del diablo. Su asociación es la más brutal que existe para un hombre de la Edad Media: se utilizan para vestir a los locos. [48] Además, es difícil fabricar verde.

Eso deja azul, rojo, negro y blanco. Como el último sirve de fondo para la carta de papel, sobran los otros tres colores. ¿Por qué ignorar el azul, un color popular en la Edad Media, y mantener el negro y el

¿el rojo? Es posible encontrar una conexión con el ajedrez: de hecho, los juegos de la Edad Media para cuatro jugadores estaban compuestos por peones rojos, negros, verdes y amarillos (o blancos). Para las tarjetas, como hemos visto, no se tuvo en cuenta ni el verde ni el amarillo; además, sabemos que en estos tableros el rojo y el negro eran opuestos. [49] Y si volvemos a los escudos de armas, también sabemos que estos dos colores no se pueden asociar.

No hay manera de ir más lejos en las hipótesis sobre el rojo y el negro de las cartas con insignia francesa, pero esta reflexión sobre su origen también puede servir de apoyo para quienes quieran reflexionar sobre los colores del tarot.

¡Pero cuidado con el anacronismo! Como decíamos anteriormente, el amarillo, que hoy solemos asociar con el sol, lo divino y la luz, en la Edad Media era el color de Judas, los locos y el diablo. El azul, que para nosotros es un color frío, para la gente de la época era el color cálido por excelencia, asociado al aire cálido y al azul puro de un cielo de verano.

Color mariano y principesco, suplanta al rojo, preferido por Occidente desde el Imperio Romano (que consideraba el azul un color "bárbaro"). El rojo es menos el color de la pasión y la ira que el que interviene con violencia, tanto en el bien como en el mal. El verde, aunque actualmente asociado a la sanación, es el color del desorden, del engaño, del desequilibrio. Reflexionando sobre los colores, los historiadores tienen un hermoso mensaje que transmitir, que podríamos traducir así: "No penséis que vuestras concepciones son universales". Este mensaje podría nutrir toda nuestra reflexión sobre el tarot.

◆◆◆ *Los cuatro palos del tarot*

¿Qué hay, pues, de copas, denarios, espadas y mazas? ¿De donde vienes? ¿Qué significados podrían tener para quienes hicieron estas barajas? Una vez más, solo podemos hacer hipótesis. Invocamos la heráldica y la encontramos aquí. Hay escudos con palos y espadas, y es aún más interesante encontrar que dos de ellos asocian palos y tréboles, espadas y lanzas. Y en las tarjetas hay insignias (lo que llamamos signos militares de reconocimiento) y escudos de armas.

Ciertamente, es difícil disociar espadas, garrotes y combate. En cuanto a los bastones, vemos que, como la espada, están asociados con

la violencia de la guerra, pero sobre todo la violencia brutal, por así decirlo, la de los locos, mendigos y salvajes. El Loco del tarot Visconti está armado con un bastón, como las figuras de hombres salvajes que a la Edad Media le gustaba representar cubiertos de pieles. El gran historiador del tarot Michael Dummett vio en ellas representaciones de palos de polo, pero podemos decir que los palos de las cartas expresan más que estos atributos de los juegos ecuestres. También encontramos escenas de batalla, en las que los caballeros se asocian con grandes palos, no para jugar al polo, sino para derribar al oponente del caballo –a menos que sea el palo de mando, con una simbología cercana a la del cetro.

¿Y las espadas, las copas y los denarios? Es difícil encontrar un término medio entre la historia de estos objetos y su simbología, tan fuerte y amplia. De esta manera, la copa puede, de hecho, simbolizar el Grial, tanto para el historiador de las representaciones como para el ocultista... Sobre estos símbolos, se puede decir que se encuentran en los naipes simplemente porque impregnan la vida cotidiana. de la época e incluso de la humanidad desde el nacimiento de las civilizaciones. Representan funciones esenciales: lucha (espada, bastón), comercio (denario), saciar la sed (copa). En la Edad Media, se encuentran en todas partes en la vida cotidiana. Es decir, casi en todas partes: de hecho, los denarios provienen de las ciudades. El dinero se utiliza muy poco en las zonas

rurales medievales. Es un instrumento esencial de los ricos comerciantes de la burguesía urbana, categoría social en plena expansión a partir del siglo XIII, otra forma de vincular los naipes con las élites, al menos en el momento de su creación. Las espadas son armas nobles por excelencia, atributos del rey o caballero. Los villanos [50] no usan espadas. Solo las copas y los palos realmente se podían encontrar en todas partes.





Libro de Horas de Louis de Laval , la Sibila europea, hacia 1430-1435, BnF.



Libro de horas de Louis de Laval , la sibila de Cumas, hacia 1430-1435, BnF.

Libro de Horas de Louis de Laval , la Sibila libia, hacia 1430-1435, BnF.





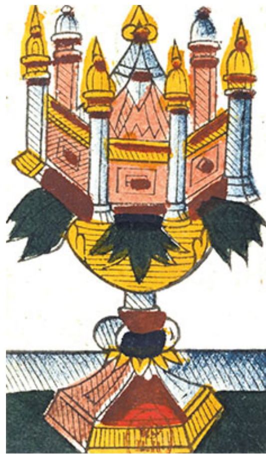
Libro de Horas de Louis de Laval , la Sibila Cimmeria, hacia 1430-1435, BnF.

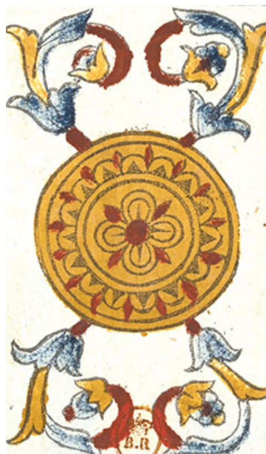
LA



Jean Noblet Tarot, Ace of Spades, París, hacia 1650, BnF.

Tarot de Jean Noblet, As de Bastos, París, hacia 1650, BnF.





Jean Noblet Tarot, As de Copas, París, hacia 1650, BnF.

LA

Tarot de Jean Noblet, As de denarios, París, hacia 1650, BnF.

Por otro lado, cuando entramos en el campo de las representaciones, encontramos estos cuatro emblemas, ya sean nobles o villanos, representados por todas partes, en pinturas, estatuas, iluminaciones y grabados.

Muchos personajes de la Edad Media se ven dotados de atributos que simbolizan su función, emblemas (entre ellos, los aquí mencionados) que abren infinitas perspectivas de significados. ¿Un ejemplo? Al buscar información sobre las damas de los naipes, descubrimos que una de ellas sería una sibila, una mujer que practicaba la adivinación en la

antigüedad. En el Imperio Romano circuló una docena de libros conocidos con el título de "Oráculos sibilinos", que incluían oráculos antiguos, pero también textos judíos y cristianos. Los escritores cristianos creían que las Sibilas habían anunciado la venida del Mesías; por lo tanto, fueron representados en obras cristianas. De las 12 sibilas que suelen representarse, seleccionamos algunas, que presentamos en la página 48, del manuscrito francés del siglo XV, comúnmente titulado *Heures de Louis de Laval* [Libro de Horas de Louis de Laval]. [51] La selección se hizo en base a los atributos acompañantes.

La sibila europea, asociada con el gladius (y el profeta Zacarías), anuncia la matanza de los inocentes y la huida a Egipto. No cabe duda de que, en este caso, la espada es un símbolo masculino, asociado a la guerra y la violencia. La Sibila de Cumas evoca el nacimiento del Mesías; se la representa teniendo como atributos una manzana, una copa o una concha, la vulva de la Virgen (asociada al profeta Daniel). La asociación de la copa con lo femenino, con el recipiente y con el agua tampoco deja aquí dudas. La Sibila libia, con su bastón inflamado, anuncia la venida del Mesías. Finalmente, la Sibila Cimmeria, con la cornucopia, indica que la Virgen está amamantando a su hijo. Por supuesto, con este último atributo entramos en el campo de las asociaciones: podemos asociarlo aquí con el denario. Así, cuatro sibilas, en una obra que *a priori* nada tiene que ver con las barajas, se representan con atributos propios de las insignias italianas, atributos directos o deducidos por una asociación simbólica.

De hecho, esto es lo que hacen todos los autores, antiguos, contemporáneos y futuros, al evocar el más mínimo objeto o signo presente en una letra: asociaciones simbólicas. Evitemos, pues, perdernos en un inventario infinito para preguntarnos, por ejemplo, ¿cuándo

Primera representación de una espada y lo que simboliza. Entonces podríamos encontrarnos en el antiguo Egipto o incluso antes, y en lo que respecta a los significados asociados, ¡podrías hacer un libro por palo! Mejor dejar hablar a los autores antiguos, que tratan de evocar los significados de los cuatro palos en relación con las cartas.

4

LA SIMBOLOGÍA DE LOS CUATRO PALOS

◆◆◆ *Los símbolos de los cuatro palos según los autores antiguo*

Cuando partimos de la idea de que los símbolos de las cartas podrían estar asociados al arte de la guerra, nos encontramos con autores que

comparan espadas y palos con armas útiles en el combate, denarios y copas con objetos imprescindibles para el abastecimiento. Una simple asociación, pero no sin fundamento, si tenemos en cuenta que las cartas podrían proceder de un juego de guerra indio. En su libro *Le carte parlanti* [Las cartas parlantes], escrito en Venecia hacia 1545, Pietro Aretino trata las cartas como un juego de azar y asocia los palos a su nefasto efecto: “Las espadas recuerdan la muerte de quien se desespera en el partido; los palos indican el castigo que merecen los que engañan; los denarios muestran el alimento de la caza; los corazones, la bebida con la que se apaciguan las broncas de los jugadores”. En 1720, el jesuita Gabriel Daniel también asoció los trajes con la guerra. Entonces, para volver a las insignias francesas: las lanzas serían la munición utilizada en la batalla; los tréboles, el forraje que alimenta a los caballos; corazones, el valor necesario para mandar a los oficiales; y las pastillas, los tiros de los ballesteros.

Siguiendo la misma idea, a principios del siglo XVII, un tal Covarrubias pensaba que los cuatro palos representan los peligros más dañinos y mortíferos para la humanidad: las espadas sirven para atraer a los hombres a la lucha; los palos sucedieron a los puños para ser vencidos finalmente por las espadas; y las copas, que parecen haber sido inventadas para sostener el vicio, es decir, la embriaguez, se han convertido en fuente de innumerables querellas y pleitos. Finalmente, los denarios incitan a los hombres al robo y al asesinato. Así, los trajes son, respectivamente, símbolos de violencia, borrachera, desorden (somos

lejos del Grial!), la codicia y el crimen. [52] Otro autor, Mazzio Galeotti, encuentra una solución intermedia, por así decirlo. De hecho, asocia espadas y bastones con la idea de guerra, pero los denarios serían panes redondos, de oro que, asociados a copas o cálices, evocarían la transubstanciación, la transformación en el cuerpo y la sangre de Cristo durante el sacramento. de la Eucaristía.

Llegamos, pues, al sistema simbólico inverso: los cuatro emblemas se convierten en símbolos de virtudes. La espada representa la justicia; el báculo, fuerza (dos virtudes cardinales); la copa, la fe; y el denario, la caridad (dos virtudes teologales).

En 1551, un hombre llamado Innocenzo Ringhieri, a su vez, estableció en su colección de juegos [53] una correspondencia entre las insignias de las cartas y las virtudes cardinales: copa/templanza; varita/fuerza; espada/justicia; denario/prudencia. En 1553, otro autor, el impresor Charles Estienne, reunió dos interpretaciones y las opuso sobre un mismo símbolo:

"El inventor de las cartas italianas, con las que la gente se divierte en el juego llamado 'tarot', fue muy ingenioso (en mi opinión) al poner denarios y palos en confrontación, en oposición a la fuerza y la justicia". [54]

Cuando ampliamos la interpretación, vemos, por sugerencia de Claude-François Ménestrier, en 1704, una representación de los cuatro cuerpos de la sociedad occidental, con la idea de que el juego de cartas sería un estado pacífico, "compuesto por reyes, reinas , vasallos" (p. y cuatro cuerpos. Los eclesiásticos estarían representados por los corazones (*cœurs*) en forma de acertijo, pues los eclesiásticos son hombres de coro (*gens de chœur*) [...]; la nobleza militar, por las lanzas, que son las armas de los oficiales [...]; los burgueses, por los diamantes, que son los azulejos de las casas que habitan; y la gente del campo, por los tréboles. Lo que nos permite ver que esa fue la intención de los inventores de este juego es el hecho de que los españoles expresaban lo mismo, aunque con diferentes símbolos: los eclesiásticos para cálices o *copas* ; la nobleza por las *espadas* ; los burgueses y comerciantes por denarios (*dineros*); y los trabajadores y gente del campo por *bastos* ". [55]

Siguiendo la lectura, podemos analizar con el autor la división de las sociedades indoeuropeas en cuatro clases (clero, guerreros, comerciantes y agricultores) e interrogarnos más ampliamente sobre el carácter recurrente en occidente de la división en cuatro cuando se trata de ordenando el mundo....

Los cuatro elementos, las cuatro estaciones, los cuatro puntos cardinales...

Desde Court de Gébelin, ningún autor no ha asociado los cuatro palos del tarot con los cuatro elementos. Y, antes que él, desde el siglo XVI, en 1582, un tal Jean Gosselin, bibliotecario, astrónomo y matemático del rey, ya había establecido estas correspondencias entre los elementos y las insignias francesas de las cartas: [56] "[...] rombos, tréboles, corazones y lanzas, que representan los cuatro elementos de los que se componen todas las cosas naturales [...] Los rombos significan la Tierra, pues así como la tierra soporta todo lo pesado, los rombos [57] también son adecuados para que se les coloquen cosas pesadas encima. Los tréboles representan el Agua, ya que es una hierba que crece en un lugar húmedo y se nutre del agua que la riega. Los corazones significan Aire, porque sin él no pueden vivir. Las lanzas representan el Fuego, pues así como el fuego es el más penetrante de los cuatro elementos, las lanzas son instrumentos de guerra muy penetrantes".

Las explicaciones de estas comparaciones (trébol asociado al agua porque crece en un ambiente húmedo) podrían provocar sonrisas; sin

embargo, la mayoría de los ocultistas y autores modernos que se ocupan del tarot hacen comparaciones similares, acercando la insignia del tarot tanto a las de las cartas como a las de los cuatro elementos.

◆◆◆ *Los símbolos de los cuatro palos según los autores moderno*

Nos pareció interesante reunir en un cuadro a los principales autores que escribieron sobre el tarot y las correspondencias que establecieron entre las insignias del tarot, las de los naipes y los cuatro elementos. A título informativo, comenzamos citando a Stuart R. Kaplan e ierry Depaulis, quienes,

como historiadores, recuerdan la comparación más aceptada entre trajes italianos y franceses; luego Jean-Marie Lhôte, otro historiador del juego, que propone otra correspondencia, a veces también adoptada. Finalmente, citamos autores tradicionales, que marcaron la historia del tarot y las correspondencias que pusieron a cero. [58] La mayoría también mencionó los cuatro símbolos presentes en el Arcano XXI, el Mundo, ubicándolos en

Correspondencia con los cuatro elementos y palos. Por lo tanto, también aparecen en esta tabla.

Palo

Espada

Taza

Denario

Trébol

lanza

Corazón

Diamante

Kaplan/Depaulis

Diamante

lanza

Corazón

Trébol

Jean-Marie Lhôte

lanza

Corazón

Diamante

aliette

Aire

Agua

Trébol

León

Águila

Hombre

Buey

Trébol

lanza

Corazón

Diamante

Corte de Gebelin

Diamante

lanza

Corazón

Trébol

Conde de Mellet

Trébol

lanza

Corazón

Diamante

Papus

Fuego

Tierra

Agua

Aire

Águila

Buey

León

Hombre

Trébol

lanza

Corazón

Diamante

oswald wirth

Fuego

Aire

Agua

Tierra

León

Águila

Ángel

Buey

Fuego

Aire

Agua

Tierra

Pablo Marteau

León

Toro

Hombre

Águila

Eliphas Levi

Fuego

Tierra

Agua

Aire

León

Águila

Ángel

Buey

Alejandro Jodorowsky

Fuego

Aire

Agua

Tierra

¿Qué decir de esta mesa? Que si, por un lado, los autores son unánimes en la correspondencia entre la copa, el corazón y el agua, por otro lado, discrepan del resto. Encontramos cierta coincidencia en unir la espada y la lanza, pero en cuanto a los elementos, dos autores los asocian con la Tierra y cuatro con el Aire. En cuanto al denario, la mayoría lo asocia con el rombo, y dos autores, con el trébol (esta asociación es menos común, pero bastante común); en cuanto a los elementos, encontramos tanto la Tierra como el Aire. Para el palo, hay unanimidad en asociarlo con el Fuego, pero en absoluto con el trébol. En cuanto a las cuatro cifras

símbolos del Mundo, cada uno tiene su propia interpretación. Encontramos al león, al buey, al ángel (u hombre) y al águila más o menos repartidos en cada emblema. ¿Qué podría motivar a un autor a asociar la espada y la Tierra, y a otro, la espada y el Aire?

Éliphas Lévi explica sus asociaciones de la siguiente manera: “El cuaternario simbólico, representado en los misterios de los Hombres de Tebas por las cuatro formas del aguijón –hombre, águila, león y toro– correspondía a los cuatro elementos del mundo antiguo: el Agua , representada por la copa en la mano del hombre o por Acuario; el Aire, por el círculo o nimbo que circunda la cabeza del águila celeste; El fuego, por la madera que lo alimenta, por el árbol que el calor de la tierra y el sol hacen fructificar y, finalmente, por el cetro de realeza, del cual el león es emblema; la tierra, por la espada de Mitra, que cada año sacrifica el toro sagrado y con su sangre hace correr la savia que hay en todos los frutos de la tierra”. [59] Papus, por otro lado, hace su correspondencia sin dar muchas explicaciones. Afirma que “los cuatro haces representan, respectivamente, bastones que corresponden a nuestros tréboles, copas que corresponden a nuestros corazones, espadas que corresponden a nuestras lanzas y denarios que corresponden a nuestros rombos”. [60]

Luego los compara con los cuatro elementos de la misma manera que Éliphas Lévi, es decir, es uno de los únicos en comparar el denario con el Aire y la espada con la Tierra. Sin embargo, como no oculta su parentesco con el pensamiento de Lévi, se puede suponer que sigue en parte el mismo razonamiento. Finalmente, asocia los cuatro palos con las cuatro letras hebreas de la palabra “Dios”: respectivamente, *yod* , *he* , *vav* y *he* , asociadas con la vara, la copa, la espada y el denario. Luego pasa a los aspectos femeninos o masculinos de estos símbolos: “El palo representa lo masculino o lo activo; la copa es la imagen del pasivo o de la feminidad; la espada representa la unión de ambos en su forma crucial; por m, el denario representa el segundo *él* ”. [61]

Podríamos sonreír al leer a este viejo bibliotecario parisino, que en el siglo XVI evoca los azulejos como símbolos de la Tierra, ya que soportan cosas pesadas. Sin embargo, ¿son más pertinentes las comparaciones de los ocultistas? Como dice Jean-Marie Lhôte, “cada uno puede dar la explicación que quiera”, y coincidimos plenamente con su punto de vista. Como decíamos, es difícil establecer jerarquías en el tiempo o en la importancia de los significados. Consideremos el siguiente análisis, que

parecía pertinente: “En principio, vale recordar que estas insignias son sexuales. Esto es visible en el primer grado de lectura de los dibujos: femenino, denario y copas; macho, espadas y garrotes. Esta división se encuentra en los palos de las cartas francesas correspondientes: femenino y rojo, diamantes y corazones; masculino y negro, las lanzas y los tréboles. Lo mismo puede decirse de los cuatro elementos, al menos en latín: Tierra y Agua son términos femeninos; Aire y Fuego, masculino. Si aceptamos la relación entre las insignias de las cartas y los elementos, el denario, la moneda, puede vincularse fácilmente a la Tierra, así como la copa al Agua, la espada al Aire y el bastón al Fuego”. [62]

También podemos relacionar el significado de estos emblemas con los antiguos trabajos de adivinación, que son interesantes para rastrear la historia de las cartas: los corazones y los tréboles a menudo se consideraban benéficos, mientras que los rombos y las lanzas se consideraban malévolos.

Así, en *Les Sciences mystérieuses* [Las ciencias misteriosas], [63] los corazones «anuncian generalmente la felicidad y el amor; es el traje más adecuado”; los tréboles “anuncian éxito, fortuna, dignidades, honores”; las pastillas “son mensajeras de rencillas, desencuentros, rupturas, enfados”. Finalmente, las lanzas “siempre presagian ruina, enfermedad, muerte. Es la carta negra, siempre temible, inevitable en cualquier juego, como la desgracia en cualquier vida humana”.

¿Qué pasa con estas múltiples interpretaciones? Podemos lembrar que a etimologia da palavra “símbolo” é a seguinte (vale a pena rede nir essa noção antes de abordar o tarô propriamente dito): vem do termo grego *sumbolon* , que evoca um objeto compartilhado entre duas pessoas para servir como sinal de reconhecimento entre ellas. En latín clásico, esto dio origen al término *symbolus* , que significa “señal de reconocimiento”. Un símbolo es una imagen, un objeto, un signo, una palabra que representa otra cosa en virtud de una correspondencia. Alegoría es también representación que exhibe otra cosa: así, la idea abstracta de justicia es representada por una mujer que sostiene una balanza y una espada.

Sin embargo, el símbolo puede revelar por correspondencia múltiples representaciones para un solo objeto; a diferencia de la alegoría, no está definida. Así, la mujer que sostiene la espada y la balanza representaría casi exclusivamente a la Justicia, mientras que la espada que sostiene, por ejemplo, puede simbolizar la guerra, la muerte, la violencia, pero también

nobleza, justicia, caballería, pensamiento o incluso el elemento Aire, si nos referimos a obras de tarot recientes.

Entonces, para tratar de rastrear la historia de los símbolos del tarot, es absolutamente necesario acercarse a los tiempos en que estos símbolos se presentan en las cartas. Para encontrar los juegos de cartas a finales de la Edad Media, intentábamos, por ejemplo, buscarlos entre los escudos de armas. Consulte a Papus o Éliphas Lévi, estamos entre los ocultistas del siglo XIX: cuando se trata de símbolos del tarot, lo hacen de acuerdo con su época, es decir, una época muy alejada de aquella en la que apareció el tarot.

También podemos señalar que, para la gente de la Baja Edad Media, el símbolo no es irrelevante, es parte de la mentalidad de la época; después de todo, no hay representación sin significado. Todo en la tierra tiene necesariamente una correspondencia en el cielo, y la dificultad es encontrar qué correspondencia existió para ellos. Si la pieza se divide en dos para que sirva como señal de reconocimiento, en lo que al tarot se refiere, muchas veces nos olvidamos de la segunda mitad... y sustituimos el término "ignorancia" por el término

"misterio".

Por ejemplo, para concluir el análisis sobre copas, espadas, bastos y denarios, ¿qué nos podría acercar al autor o autores del tarot? ¿En qué universo estaban inmersos en el siglo XV? Por supuesto, menos en el culto a Mitra, evocado por Éliphas Lévi, que simplemente en el

cristianismo. Si partimos de ese punto, tendremos menos posibilidades de perdernos. Así, la espada, que de hecho podemos considerar sin gran riesgo como un símbolo militar, designa, al mismo tiempo, el arma destructora o el arma de justicia de los héroes y caballeros cristianos (ver Excalibur o Durindana). Encontramos esta ambivalencia en la Biblia. En efecto, la espada está asociada a las tres plagas, guerra, peste y hambre: "[...]

y cuántos de esta ciudad quedaron de la pestilencia, de la espada, y del hambre en mano de Nabucodonosor [...]; los herirá a espada; no los perdonará, no tendrá piedad, ni misericordia" (Jeremías, XXI, 7); pero también se asocia con la justicia divina. Cuando Dios expulsó a Adán y Eva del Paraíso,

"(Él) puso querubines al oriente del Jardín del Edén, y el relámpago de una espada giratoria, para guardar el camino del árbol de la vida" (Génesis, III, 24). [64]

Sin duda, la copa está relacionada con el cristianismo y sus mitos, ya sea el Santo Grial o, en las referencias bíblicas, la Última Cena de

Cristo. Sin embargo, en el Antiguo Testamento también encontramos numerosas referencias con un simbolismo de la copa que se acerca al destino humano. El hombre recibe su destino de Dios como una copa llena de bendiciones o de maldiciones: "Hará llover sobre los malos carbones de fuego y azufre, y un viento abrasador será la parte de su copa" (Salmos, XI, 6). O

el bastón, a su vez, puede evocar el bastón de los peregrinos, el bastón de mando de los señores de la guerra, que se convirtió en el cetro de los reyes, o el bastón de los magos (tanto la varita mágica como la escoba de las brujas); se asocia con la Biblia de Moisés, que la utiliza para guiar al pueblo de Israel o para realizar milagros: "[...] golpearás la peña, y saldrán aguas de ella, y el pueblo beberá"

(Éxodo, XVII, 1-6). [65] De una manera más modesta, puede representar el garrote, el arma del mendigo. Así, vemos al Loco del tarot Visconti luciendo pobre y armado con un garrote.

Finalmente, si el denario simboliza el dinero y, por extensión, los bienes materiales, no en vano se le denomina con ese nombre: una antigua moneda romana también mencionada en la Biblia (los treinta denarios de Judas), se convirtió en moneda francesa. moneda que valía la 240 parte de una libra (una libra equivalía a quinientos gramos de plata), y casi sinónimo de dinero ("el denario del

adoración, pagué con mis denarios”). Este emblema no estaba asociado con el *sol* [66

] ni la libra, unidades monetarias que, sin embargo, también fueron

utilizado a finales de la Edad Media. Como suelen citarse en los textos, estos símbolos también se encuentran en las imágenes, que inevitablemente acaban influyendo en las cartas.

¿Hasta dónde podemos llegar, entonces, en las interpretaciones simbólicas de las cartas?

Una vez más, coincidimos con la idea de Jean-Marie Lhôte cuando afirma: “En principio, ninguna hipótesis es absurda, siempre que tenga en cuenta datos confirmados o creíbles. Un poco de humor no hace estragos

– desafortunadamente una cualidad bastante rara entre los defensores y detractores del simbolismo.” [67] Al parecer, también coincidieron con él los autores antiguos, que mezclaron la simbología de los números y las cartas en el cuento inglés del siglo XVIII que se presenta a continuación: un astuto soldado engaña a sus superiores con comentarios suntuosos y falaces, convenciéndolos de que una baraja, dada su riqueza simbólica, bien puede reemplazar al breviario en la misa.

◆◆◆ *Las cartas espiritualizadas* [68]

Un domingo, un soldado llamado Richard Middleton acompañó al resto de su regimiento a una iglesia para escuchar el servicio divino. En lugar de tomar una Biblia como sus colegas, para buscar en ella el texto del sermón, sacó una baraja de cartas de su bolsillo, que colocó frente a él con la misma seriedad como si estuviera sosteniendo una oración. libro. Los ayudantes, y sobre todo el sargento de su compañía, que estaba a su lado, no tardaron en advertir tan agravante singularidad. O

El sargento le ordenó guardar las cartas en el bolsillo, advirtiéndole de la indecencia y el escándalo de tal conducta. Impasible, Richard escuchó las reprimendas de su sargento, dejó que terminara tranquilamente su amonestación y, sin responder una sola palabra, mantuvo con la misma seriedad los ojos fijos en su cubierta, en actitud devota y contemplativa. Terminada la misa, el sargento ordenó a Ricardo que lo siguiera y lo llevó ante el alcalde, a quien presentó una denuncia formal contra el soldado, por el escándalo que había causado en la iglesia.

-Muy bien -le dijo el alcalde a Richard-, si no tienes nada que alegar como justificación, espera a que te castiguen con severidad.

-Buenas razones no me faltan -respondió el soldado-, si Vuestra Dignidad quiere oírlas.

“Está bien”, agregó el alcalde. “Veamos cuáles son tus explicaciones.

"Tendré el honor de decirle a Vuestra Dignidad que soy un pobre diablo que recibe sólo cinco centavos al día, lo cual, estará de acuerdo, es apenas suficiente para las necesidades apremiantes de la vida".

Así que no te sorprenderá que no pueda pagar una Biblia o un libro de oraciones. Sin embargo, no me importa si leo la Misa en la Biblia o en las cartas, ya que estas me recuerdan la grandeza de Dios.

En ese momento, Richard sacó la baraja de su bolsillo y, mostrando un as al alcalde, continuó en los siguientes términos:

“Cuando veo uno de estos ases, recuerdo que hay un solo Dios, creador y mantenedor de todas las cosas, y que el primer día creó el cielo y la tierra. El uno es la medida común de todas las cosas; es indivisible, no se puede multiplicar. Los dos me recuerdan al segundo día de la creación, cuando Dios dijo “hágase la luz”; los dos también representan el Antiguo y el Nuevo Testamento, así como el sacramento del matrimonio. Cuando los animales de la tierra entraron en el Arca de Noé, lo mataron de dos en dos, macho y hembra. Cuando veo a los tres, recuerdo que hay tres personas en Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; al tercer día, Dios separó la tierra de las aguas.

El tres también tiene un valor misterioso, que se manifiesta en la trinidad del tiempo a través del pasado, presente y futuro. En el hombre se encuentran el cerebro, sede de la inteligencia, el corazón, sede de las cosas celestiales, y el cuerpo, sede de los elementos. El espacio está formado por largo, ancho y espesor. El cuatro me recuerda a los cuatro evangelistas, san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan; en el cuarto día, Dios hizo el sol, la luna y las estrellas que gobiernan los años, los meses y los días. Cuatro también significa solidez y fundamento; hay cuatro elementos, cuatro puntos cardinales y cuatro estaciones. Las cinco despierta en mí la idea de las cinco vírgenes, a quienes se les ordenó mantener encendidas sus lámparas. Es cierto que eran diez, pero los otros cinco eran tontos, como bien sabe Vuestra Dignidad. En el quinto día, Dios creó los peces y las aves. Hay cinco sentidos, y el pentagrama se compone de cinco letras; cinco es la mitad de diez, suma de todos los números. Cuando considero un seis, inmediatamente pienso que Dios creó el mundo en seis días, que en el sexto día creó a los

animales que viven en la tierra y al hombre a su imagen y semejanza. Seis es también el número perfecto, ya que es el único igual a la suma de su mitad, su tercero y su sexto. También representa servidumbre, a causa del mandato divino: "Seis días trabajarás, pero el séptimo día no harás ningún trabajo". En el séptimo día Dios descansó, y siete

también me recuerda a las Siete Maravillas del mundo. El siete representa la vida, pues comprende el cuerpo con sus cuatro elementos, que son la mente, la carne, los huesos y los humores, y el alma con sus tres elementos, que son las pasiones, los deseos y la razón. Si mis ojos se posan en ocho, mi mente imagina a las ocho personas que escaparon por poco del Diluvio Universal, a saber, Noé y su esposa, con sus tres hijos y sus esposas. El ocho también representa la justicia y la totalidad.

Dividido una primera vez, sus mitades son iguales; dividido un segundo continúa parejo. El nueve me recuerda la curación de los nueve leprosos: sé muy bien que eran diez, pero sólo uno dio gracias a Jesucristo por haberlo sanado. Nueve es también el número de las Musas que gobernaron las artes y las ciencias. O

diez me hace pensar en los diez mandamientos que Dios le dio a Moisés en el Monte Sinaí. El diez también representa la perfección, porque, además de él, solo se puede contar con combinaciones formadas por otros números.

Después de revisar todas las cartas bajas, Richard tomó una jota [knave, *en inglés, significa jota en las cartas y, al mismo tiempo, tiempo, sinvergüenza, tramposo, deshonesto, etc.*] [69] y déjelo a un lado.

Luego pasó a la reina, diciendo:

“Esta señora me recuerda a Eva, así como a la humilde Virgen que trajo a Jesús al mundo. Y la reina de Saba, que vino de los confines de la tierra para admirar la sabiduría de Salomón. O

rey me recuerda a Salomón y el hecho de que tengo que adorar al rey del cielo y la tierra y servir a mi soberano Jorge III, Rey de Inglaterra.

-Muy bien -dijo el alcalde-, pero ¿por qué no dijo nada del bribón?

"También puedo responderte sobre esa carta si me prometes que no te enojarás".

- Promesa. continúa.

— El bribón (*o pícaro, o el pícaro más grande*) que conozco es este sargento que me trajo ante usted.

“Dejemos eso a un lado. ¿No tienes nada más que decir?

— Sumando los números que se encuentran en una baraja, el resultado es 365, es decir, el mismo número de días del año.

También se encuentra que hay 52 cartas en una baraja y el mismo número de semanas en el año. Entre ellos hay 12 figuras que también me recuerdan a los 12 signos del zodiaco, los 12

apóstoles, las 12 tribus de Israel y las 12 puertas de Jerusalén. Las cuarenta letras numeradas me recuerdan los cuarenta días y cuarenta noches que pasó Moisés en el monte Sinaí antes de recibir de Dios la santa ley y los mandamientos para el pueblo de Israel, o los cuarenta días que pasó Jesucristo en el desierto.

De esta manera, la baraja me sirve, al mismo tiempo, como Biblia, almanaque, libro de oraciones y para jugar.

El alcalde, encantado con la forma en que Richard presentó las cartas y con su ingeniosa excusa, le puso una moneda de oro en la mano y le dijo que era el tipo más divertido e inteligente que había visto en su vida. Luego ordenó a sus sirvientes que le ofrecieran una buena comida en la cocina.

¡Cuántos autómatas importantes, que han pasado la mitad de su vida hojeando una baraja de cartas, no se desconcertarían al encontrar en ella un sentido tan ingenioso como el del soldado inglés!



CAPITULO DOS

LA APARICIÓN DEL TAROT EN ITALIA

Tarot de la colección Rothschild, Knave of Wands, norte de Italia, finales del siglo XV, Museo del Louvre.

1

PRIMER ARCHIVO REFERENCIAS Y

LOS PRIMEROS TAROTS

◆◆◆ *El primer archivo de referencias*

El 16 de septiembre de 1440, Giusto Giusti, notario de los Medici, escribió en su diario: “El viernes 16 de septiembre entregué al magnífico Monsieur Gismondo un juego de *naibi* de triunfos que había encargado en Florencia con sus maravillosas armas, que me costó cuatro ducados y medio. Esta referencia, encontrada recientemente por

ierry Depaulis, [70] es el más antiguo en mencionar una baraja de tarot, con el nombre que se le atribuyó en la época, es decir, " *naibi* de los triunfos". Esta primera referencia muestra a Florencia, ciudad de los Medici, como lugar de producción. Posteriormente, los documentos mencionan otros dos lugares: Ferrara, ciudad donde reina la familia d'Este, y Milán, feudo de la familia Visconti.

Tarot aparece en el norte de Italia en la primera mitad del siglo XV, probablemente en una de estas tres ciudades. Durante mucho tiempo, 1442 fue la fecha más antigua mencionada: en ese momento, en Ferrara, el pintor Giacomo Sagramoro recibió el encargo de realizar cuatro juegos de triunfos.

Las cuatro barajas ordenadas deben incluir corazones, picas, denarios, tréboles y todas las figuras. Siguen otras referencias, entre 1445 y 1460, a Milán, Florencia y Siena, designando los tarots aún con los nombres de "cartas de triunfos" o "juegos de triunfos": *charte da trionfi, triomphi da giocare, ludus triunfador* . Mencionan a varios artistas poco conocidos como productores de estas barajas: Filippo di Marco, Giovanni di Domenico, Antonio di Dino, Matteo Ballerini... El 11 de diciembre de 1450, el duque Francesco Sforza pidió a su tesorero Antonio Trecchi, en Cremona, que para "pedir dos juegos de cartas de triunfos, los más bonitos que puedas encontrar". En octubre de 1452, Sigismondo Malesta, *condotiero* al servicio de los Visconti y gran aficionado al tarot, pidió a Bianca Maria Visconti que le preparara un "juego

de cartas de triunfo para jugar", y el marido de Bianca, Francesco Sforza, le pidió al mismo Antonio que decorara las cartas con sus armas. De esta familia Visconti proceden las cartas del tarot más antiguas que se conocen y conservan.

◆◆◆ *Tarots Visconti, los más antiguos del mundo*

Se conservan un total de 239 cartas pertenecientes a la familia Visconti, procedentes de once conjuntos distintos, más o menos incompletos. [71] Estas cartas se han conservado mejor que los tarots impresos, ya que son de excelente calidad. Son letras pintadas a mano con preciosos pigmentos sobre fondo dorado. Estos conjuntos se designan con uno o varios nombres, normalmente el de los anteriores propietarios de las barajas. Los tres conjuntos más importantes son:

✦ El tarot llamado "Visconti di Modrone" o "de Cary-Yale" (por el nombre de su primer dueño privado). Fue creado en 1441 para el duque Filippo Maria Visconti y destinado a Bianca Maria, con motivo de su

matrimonio con Francesco Sforza. Es el tarot más antiguo que se conoce y se conserva. Como la carta Enamorado lleva las armas de los Visconti y los duques de Saboya, se creía que esta baraja se remontaba a 1428, fecha del matrimonio del duque Filippo con María de Saboya. Sin embargo, esta teoría está actualmente refutada, ya que los bastones y las espadas llevan los emblemas de los Sforza, y las copas y los denarios, los emblemas de los Visconti. Quizás las armas saboyanas presentes en la carta sean un medio para "legitimar" a Bianca Maria, la hija bastarda del Duque, asociando los palos de su legítima esposa a este matrimonio... Se conservaron 67 cartas de este tarot atípico, que comprendían al menos 89 : 64

palos y cartas de la corte y 25 triunfos. Para triunfos, las tres virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad, se sumaron a las tres virtudes cardinales: Justicia, Fortaleza y Templanza. Para las figuras, se añadieron sirvientes a los bribones y caballeros a los caballeros, lo que también lleva a suponer que esta baraja fue diseñada para una mujer: para Bianca Maria, la hija adorada del duque, y ciertamente no para María de Saboya, su esposa rechazada, con quien el matrimonio nunca se consumó - otro argumento a favor de la fecha de 1441.





Tarot Visconti di Modrone the Enamored, Milán, 1441, Biblioteca Beinecke.

Tarot Visconti di Modrone, la Esperanza, Milán, 1441, Biblioteca Beinecke.

Esquema del documento



Tarô de Visconti-Sforza, o Louco, Milão, cerca de 1452 (fac-símile).



Tarô de Visconti-Sforza, a Lua, Milão, cerca de 1452 (fac-símile).

Tabla de contenido





Tarot de Visconti-Sforza el Loco, Milán, hacia 1452 (facsímil).

Tarot Visconti-Sforza, la Luna, Milán, hacia 1452 (facsímil).

✦ El Tarot “Brambilla” o “de Brera-Brambilla” (por el nombre del último dueño) también fue pintado para el duque Filippo Maria Visconti, por lo tanto, antes de 1447. Desafortunadamente, de esta maravillosa baraja solo se conservaron dos cartas de triunfo, la Emperador y la Rueda de la Fortuna, y siete cifras, pero las cartas numeradas están casi completas (falta el Cuatro de Oro), para un total de 48 cartas.

✦ El Tarot “Visconti-Sforza” o “Pierpont Morgan-Bergamo” fue pintado para Francesco Sforza, quien se convirtió en Duque de Milán en 1450. El lema “A bon droyt” [legítimamente], que es el de los Sforza, presente en un pocas cartas permitieron la identificación de la baraja, que data de alrededor de 1452. Es famosa por ser la más completa de las barajas antiguas que conocemos: quedan 72 cartas, conservadas en varios lugares diferentes. Todo lo que queda es el Diablo, la Casa de Dios, el Tres de Espadas y el Caballero de los Denarios. Durante mucho tiempo se atribuyó la creación de estos tres tarots al artista Bonifacio Bembo. Actualmente, el nombre de Francesco Zavattari ha aparecido en los textos de los investigadores: al comparar los frescos de este artista milanés [72] con los tarots de Visconti, esto parece más plausible. Hoy este tarot es el más reconstituido o reimpreso en facsímil, y se puede encontrar en el comercio bajo el nombre de “tarot de Visconti”.

◆◆◆ *Otros tarots del siglo XV, decorados con*

luces

Otro tarot antiguo y famoso es **el llamado Tarot de Carlos VI** , también conocido como **el Tarot de Gringonneur** , que tiene 16 triunfos y una jota de espadas conservado en la Biblioteca Nacional de Francia. Este nombre se ha mantenido por convención, aunque se sabe que es erróneo. De hecho, la baraja fue ofrecida a Luis XIV en 1711 por François Roger de Gaignières, coleccionista y erudito, preceptor de los nietos del rey. Ya en el siglo XVIII, las cartas llamaron la atención en París. Fue un autor, Constant Leber (1780-1859), quien las comparó con las cartas mencionadas en 1392 en un libro de cuentas de Carlos VI, en referencia a un pago debido a Jacquemin Gringonneur por una baraja de cartas. Sin embargo, no hay galones ni armas para identificar este tarot. Sólo se sabe que se trata de una baraja italiana **del siglo XV** . Un análisis de laboratorio permitió datar los pigmentos utilizados en esa época, y estudios en profundidad de comparación con otras barajas determinaron este origen italiano: Venecia fue citada como



probable lugar de origen, luego Bolonia. Actualmente, Florencia es la hipótesis considerada por los investigadores. Quince cartas de una baraja similar se conservan en el Museo Civico Castello Ursino en Catania, Sicilia.

✦ También se cita a Florencia como lugar de origen de otro tarot, un poco menos conocido, pero igualmente suntuoso: el Tarot Rothschild, con nueve cartas conservadas. El coleccionista y banquero Edmond de Rothschild ofreció ocho cartas al estado francés; se conservan en el Louvre.

✦ Ferrara, aunque citada como uno de los orígenes del tarot, dejó pocas cartas: un precioso Carro que data de 1455 se conserva en el Museo Francés de Naipes, en Issy-les-Moulineaux; otras dos cartas de la misma baraja se guardan en Varsovia.

✦ El Tarot d'Este o “Este-Aragon”, que data de 1473, año en que Hércules I d'Este se casa con Leonor de Aragón, hija del rey Fernando I de Nápoles, quizás de Ferrara o de Nápoles. Quedan dieciséis cartas, conservadas en la Biblioteca Beinecke de la Universidad de Yale.

Tarot conocido como Carlos VI el Justicia, Norte de Italia, siglo XV, BnF.





Tarot conocido como Carlos VI, Jota de Espadas, Norte de Italia, siglo XV, BnF.

Tarot d'Este the Magus, Norte de Italia, siglo XV, Biblioteca Beinecke.



Tarot d'Este, Reina de Copas, Norte de Italia, siglo XV, Biblioteca Beinecke.

✦ Não pode faltar à lista o Tarô Goldschmidt (do nome de seu antigo proprietário, Victor Goldschmidt): nove cartas de um estranho baralho, pintado em perga minho, suporte muito raro, são conservadas no Deutsches Spielkartenmuseum [Museu Alemão das Cartas de Baralho] , en Alemania.

En esta baraja encontramos un extraño monstruo marino coronado y un As de Picas con una calavera. Como todas las demás barajas mencionadas aquí, esta también es italiana y data de mediados del siglo XV, sin más datos al respecto.

✦ Cuatro cartas de otro extraño tarot del mismo tipo, llamado Colleoni Tarot, se conservan en el Victoria and Albert Museum de Londres. La Estrella, representada por una mujer que sostiene una estrella y un loro, y la Muerte, vestida de cardenal y colocada sobre un fondo de rombos blancos y negros, son únicas en su género. El As de Copas muestra un escudo de armas decorado con las armas de los Colleoni, lo que justifica el nombre.

◆◆◆ *Lo que ya es posible observar en estos primeros cubiertas?*



Ya se puede decir que todos los elementos están presentes desde el principio, pero que los triunfos no se nombran ni numeran.

Todos los elementos están presentes, ya que desde los primeros tarots italianos decorados con iluminaciones [73] hasta hoy, en cada baraja hay 22

triunfos (luego llamados "arcanos mayores") y 56 cartas (luego llamados "arcanos menores"): cuatro secuencias de 14

cartas de cuatro palos diferentes: corazones, picas, tréboles y denarios. el 22

Los triunfos se han mantenido igual hasta el día de hoy, desde el Mago hasta el Loco. Además, es posible notar la permanencia de este conjunto a lo largo de seis siglos, pero con la salvedad de que las representaciones de estos triunfos variaron considerablemente a lo largo del tiempo, al igual que sus nombres, cuando comenzaron a nombrarse. En todos los casos, esta base nunca cambió y sirvió de base para la definición del tarot: ya sea que sirva para el juego o para la adivinación, el tarot es siempre un juego de 56 cartas y 22 triunfos, haciendo un total de 78 cartas.

Cubierta de Minchiate, el Sol, Florencia, siglo XVII, BnF.





Cubierta de Minchiate, el Aire, Florencia, siglo XVII, BnF.

Baraja de Minchiate, la Fuerza, Bolonia, 1763, BnF.



Cubierta de Minchiate, Tierra, Bolonia, 1763, BnF.

Muchas otras barajas, que han aparecido con cartas similares, pero que no corresponden a este conjunto preciso, nunca llevarán el nombre de “tarot”: así, en el arte de la adivinación, serán lo que se suele llamar “oráculos”; o bien, si nos quedamos en los antiguos juegos italianos, podemos evocar las barajas de *minchiate* o *tarocchino* . El *minchiate* surgió en Florencia a principios del siglo XVI y consta de 41 cartas de triunfo y 56 cartas. De los 22 triunfos tradicionales, se quitaba al Papa y, entre la Casa de Dios y la Estrella, se añadían veinte triunfos complementarios: la Prudencia (para completar las virtudes cardinales o quizás en sustitución de la Papisa), las tres virtudes teologales (Fe, Esperanza y Caridad), los cuatro elementos y los 12 signos del zodiaco. El *tarocchino* , por su parte, apareció en Bolonia y consta de tan solo 62 cartas, de ahí su nombre, que significa

“pequeño tarot”. Tiene los 22 triunfos, pero en la secuencia no se encuentran las cartas 2, 3, 4 y 5. En cuanto a la baraja que se llama inapropiadamente

“Tarot Mantegna”, no es un tarot ni un juego compuesto por el pintor Mantegna. Hablaremos de esto de nuevo más adelante. Sin embargo, vale la pena señalar desde el principio que el tarot no fue el único juego inventado en ese momento para traer este tipo de imagen alegórica o simbólica. Por lo demás, omitimos decir que el *minchiate* tuvo un éxito fulgurante en Italia hasta finales del siglo XIX, hasta el punto de que



los diccionarios italianos, el tarot se definía como un juego similar al *minchiate* , no al revés.

También vale la pena señalar que las cartas del tarot no tienen nombre ni están numeradas.

La única forma de saber qué orden se les asignó y qué nombre se les dio es consultar las fuentes de la época: fuentes literarias, manuscritos, poemas o los sellos de letras grabadas y sin cortar. ¿Qué muestran estos documentos? Que los órdenes de los triunfos y sus nombres variaban según los juegos y lugares.

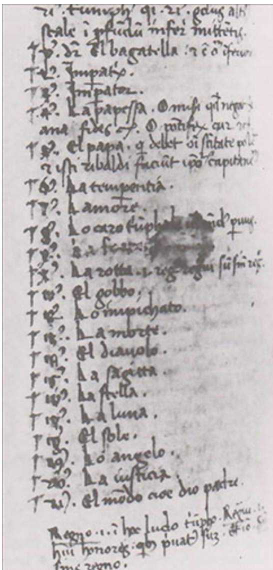
Tarocchino de Mitelli, el Relámpago, Roma, siglo XVII, BnF.



Tarocchino de Mitelli, la Muerte, Roma, siglo XVII, BnF.

El documento más antiguo conocido que describe una lista de triunfos del tarot es un sermón escrito a mano anónimo de los años 1470-1500 contra el juego *: Sermones de ludo cum aliis* [Sermones sobre el juego de dados]. [74] El

El autor, un sacerdote, describe y condena el uso de dados y naipes comunes, llamados así por los palos italianos: corazones, picas, tréboles y denarios. Luego cita los *triunfos* (triunfos), numerándolos y ordenándolos según la lista y con los siguientes comentarios:


El bagatella
Imperatrix.
Imperator.
La papessa.
El papa.
La temperantia.
La amore.
Lo caro triumphale.
La forteza.
La rotta.
El gobbo.
Lo impichato.
La morte.
El diavolo.
La sagitta.
La stella.
La luna.
El sole.
Lo angelo.
La iustitia.
El mondo cioe dio patre.

Primera lista de triunfo conocida (reproducción personal).

01. *Primus dicetur el bagatella (et est omnium inferior)* : el primero se llama Magus y es el más bajo de todos.

02. *Emperatriz:* la Emperatriz.

03. *Imperator:* el Emperador.

04. *La papessa (O miseri quod negat Christiana fides):* la Papisa (Oh desgraciada que niega la fe cristiana).

05. *El papa (O pontifex cur, etc. qui debet omni sanctitate polere, et istii ribaldi faciunt ipsorum capitaneum)* : el Papa (¿por qué, oh Papa, que debes reinar en completa santidad, estos criminales te hacen su jefe?).

06. *La temperentia:* Templanza.

07. *L'amore:* Amor.

08. *Lo caro triunfole (vel mundus parvus):* el Carro Triunfal (o un mundo pequeño).

09. *La fortezza:* la Fuerza. [75]

10. *La rotta (id est regno, regnavi, sum sine regno):* la Rueda (aquí reino, reino, estoy sin reinado).

11. *El gobbo:* el jorobado.

12. *Lo impichato:* el Ahorcado.

13. *La morte:* Muerte.

14. *El diavolo:* el diablo.

15. *La sagitta:* la Flecha.

16. *La stella:* la estrella.

17. *La luna:* la luna.

18. *El sole:* el sol.

19. *Lo angelo:* el Ángel.

20. *La justicia:* Justicia.

21. *El mondo (cioe Dio Padre):* el Mundo (es decir, Dios Padre).

22. *El matto sine nulla (nisi velint):* el Loco con Nada (a menos que quieran).

Inmediatamente, podemos ver que el orden de los triunfos o arcanos es diferente al conocido en el Tarot de Marsella actual y que algunas cartas no llevan el mismo nombre. Así, *el gobbo* designa a la figura que luego se llamará el Ermitaño; *la sagitta* , la Flecha, evoca el rayo que fulmina la Torre, luego llamada Casa de Dios; el Juicio es designado simplemente por el *angelo* , el Ángel. En cuanto al orden de los triunfos, puede que nos sorprenda: sin contar el Mago, el Papa, la Rueda de la Fortuna (aquí simplemente llamada *la rotta*), el Ahorcado, la Muerte y

el Mundo, todas las demás cartas ocupan lugares diferentes a los ellos sabemos.

De hecho, los triunfos nombrados y numerados de la misma manera siempre aparecerán mucho más tarde. Como veremos más adelante, datan del siglo XVII en Francia. Sin embargo, no existe un orden predominante en los primeros tarots italianos. Como decíamos, o bien no se indican números ni nombres, o bien, cuando las cartas están numeradas, los órdenes varían de la misma forma. Así, existen dos antiguas estampas de cartas italianas, datadas hacia 1500, en las que

algunos números son visibles en algunas tarjetas. Ambos se conservan en Estados Unidos: el primero, conocido con el nombre de “Hoja de Rosenwald”, se encuentra en la Galería Nacional de Arte, en Washington; el otro, a veces llamado "hojas de Dick", se conserva en el Museo Metropolitano de Nueva York. Son interesantes en más de un sentido. Inicialmente, nos permiten ver cómo eran los tarots “populares” y grabados más antiguos: la hoja del Museo Metropolitano hoy representa el tarot grabado y coloreado más antiguo que conocemos. La siguiente tabla representa el orden de triunfo de estas hojas (dejamos los nombres italianos del sermón, ya que las cartas no tienen nombre). Además, hemos añadido los triunfos de los tarots franceses más antiguos que se conocen y los nombres que se les dan.

Rosenwald

Tarot metropolitano parisino

Jacques

Juan Noblet

ordenar un

Orden B

Orden C

Viévil y

Orden C

Orden C

modificado

El Matto

.... LEFOUS

.... mamá

.... LEFOU

1 bagato

? La bagatela

1 LEBATELEUR

1 BAYA

1 LBATELEUR

2 papel

dos ?

2 LAPAPAS

2 LAPAPAS

2 LAPAPAS

emperatriz

3

3 Papel

3 LINPERÁTRICA

3

3 LEMPERATRISIS

emperatriz

LINPERATRICE

4

4?

4 LANPEREUT

4 L'ANPEREUR

4 LEMPREEUR

imperatore

imperatore

5 Papa

5? papa

5 LEPAPE

5 LEPAPE

5 LEPAPE

6 amor

6 allí

6 LAMOUREO

6 AMOUREUX

6 LAMOUREUX

templanza

7

? el carro

7 CARROZA

7 JUSTICIA

7 CARROZA

templanza

8 Justicia

8 amor

8 JUSTICIA

8 El carro

8 JUSTICIA

9 fortaleza

? La Fortezza

9 LEE ÁCARO

9 FUERZA

9 LERMIT

10 coche

10 La Ruta

10

10 días de

10

LAROUEDEFORTUNE Fortuna

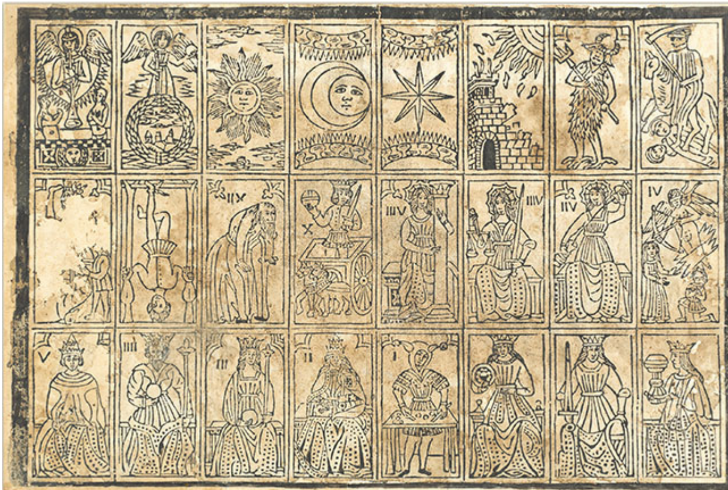
LAROUEDEFORTUNE

11? Fortuna 11 Il Vecchio

11 FUERZA

11 VIELARTE

11 FUERZA



12 Vecchio

12

12 LEPANDÚT

12 COLGANTE

12 LE PENDÚ

L'impiccato

.... Traditor

13 La Morte

13 LAMORTA

13 La Muerte

13 LAMORTA

.... Muerte

14 El Diavolo

14 ATREVIMIENTO

14

14 LEMPERANCIA

templanza

.... diavolo

15 Il Fuoco

15 LE DIABLE

15 DABLE

15 LEDABLES

.... Saeta

dieciséis ? la estela

16 LAFOULDRE

16 LA FOUDRE

16 LAAMISONDIEU

.... Estela

17? la luna

17 LESTOILLE

17 ES

17 LESTOILLE

ETOILS

.... luna

18 El Sol

18 LA LUNA

18 LA LUNA

18 LALUNA

.... único

19 El Ángel

19 EL SOLEIL

19 EL SOLEIL

19 LESOLEIL

.... mundo

20 allí

20 LE UIGEMENT

20 Le

20 LECTURA

Giustizia

Jugando

.... ángel

21 Il Mundo

21 EL MUNDO

21 Le Monde

21 LIMÓN

Leaf Rosenwald, norte de Italia, Florencia (?), hacia 1500, Galería Nacional de Arte.

Hoja del Metropolitano, Norte de Italia, Venecia o Ferrara, hacia 1500, Museo Metropolitano.

Michael Dummett había notado que si incluimos las listas de triunfos que se encuentran en los textos literarios, llegamos a once órdenes diferentes. [76]

Los redujo a tres tipos principales, cada uno correspondiente a una región de origen en Italia. El orden A, representado por la "hoja de Rosenwald", fue identificado por los investigadores como proveniente de un centro entre Florencia y Bolonia; la orden B, de la hoja del Metropolitano, vendría de Ferrara, y la orden C, del futuro Tarot de Marsella (con variantes para el Tarot de Jacques Viéville), tendría su origen en la región de Milán. Dos cosas esenciales varían principalmente en estos tres órdenes. En primer lugar, la colocación de las virtudes: agrupadas por encima del Amante en el orden A, se distribuyen más aleatoriamente en el orden B (la Justicia está en el puesto 20, justo después del Juicio, aquí llamado Angelo) y en el orden C. En segundo lugar, las tres más altas cartas: Sol, Mundo, Juicio (orden A), Juicio, Justicia, Mundo (orden B), Sol, Juicio, Mundo (orden C). Si por un lado se ha demostrado que el tarot probablemente surgió en una de las cuatro ciudades mencionadas anteriormente, por otro lado, los investigadores aún no saben cómo circulaba entre estos cuatro centros

principales y por qué variaba el orden de los triunfos. Al parecer, a partir de un pedido inicial (quizás A), podría modificarse en otro lugar. Es interesante notar que solo el orden C, el del Tarot de Marsella, ha sobrevivido más tiempo. La Orden A se convirtió en la más importante de Italia antes de desaparecer progresivamente a lo largo del siglo XIX. La Orden B, a su vez, desapareció hacia 1600. [77]

He aquí una curiosa forma de jugar. ¿Cuál es la forma clara y definitiva en este caso de encontrar la carta ganadora? ¿Sería posible ordenar estas imágenes en cualquier orden, como en los juegos de tarot modernos, en los que 21 triunfos numerados contienen cualquier figura, paisaje, personaje, etc.? En los tarots modernos, los elementos representados nos resultan familiares. Algunos autores evocan el hecho de que, en los tarots antiguos, ocurre lo mismo: las figuras grabadas en los triunfos también son familiares. Todos podrían reconocerlos fácilmente. Una autora que ha escrito mucho sobre la Rueda de la Fortuna incluso señaló en su introducción que describiría “la historia de una banalidad”, en el sentido de que la Rueda era un símbolo más que común para la gente de la Baja Edad Media. [78]

Pero estos símbolos no se clasificarían en un orden "natural".

Por lo tanto, no habría ninguna razón particular para que la Fuerza sea *a priori* superior

a la Rueda de la Fortuna; son simplemente símbolos diferentes. Por tanto, habría que asignarles un orden, por convención, para dar sentido al juego o al reflejo, si lo preferimos. Esto puede explicar el hecho de que haya diferentes órdenes según las regiones. Pero al mismo tiempo, imaginar un grupo de personas discutiendo antes de cada juego para determinar qué cartas son las más fuertes es verdaderamente impensable, un juego imposible.

Por tanto, podemos considerar que este tipo de órdenes pronto se establecieron según una cosmovisión compartida. Por ejemplo, aunque hay variantes, podemos ver, a grandes rasgos, que los tres órdenes propuestos anteriormente comienzan con alegorías “terrenales” y aumentan hacia alegorías “celestiales”: siempre comienzan con el Mago y figuras humanas (Papa, Emperador, Emperatriz , etc.) y terminan con la Luna, la Estrella, el Sol, el Juicio... La Justicia, en el orden B, puede verse, entonces, como otra alegoría que acompaña al Ángel del Juicio Final en el pesaje de las almas. .

También se observa que la Muerte casi siempre ocupa el puesto decimotercero.

Los triunfos de los tarots antiguos no parecen carentes de sentido, a diferencia de los tarots modernos, que de manera muy insignificante representan escenas de la vida cotidiana. Que el Mundo y el Juicio sean las cartas más altas no es irrelevante. Evocamos el hecho de que, a finales de la Edad Media, todo tenía una función simbólica. Nuestros antepasados siempre tenían cosas representadas que tenían sentido para ellos.

“Rara vez las imágenes son inocentes. Los de la Edad Media son menos que muchos otros”, escribió el gran medievalista Jacques Le Go. [79] En la mentalidad medieval, cada objeto, cada elemento, cada ser vivo presente en la tierra tiene necesariamente algo que le corresponde en un plano superior, una especie de equivalente entre las verdades eternas del más allá. [80]

Si las figuras del tarot no escapan a esta forma de concebir el mundo, quizás sea posible atribuirles significado.

Por otra parte, es posible que este significado se haya perdido a finales del siglo XVI. Quizá por eso en Francia se empezó a numerar y luego a nombrar las cartas. El tarot más antiguo que se conoce con el juego de triunfos numerados es el tarot Catelin Geofroy Lyon de 1557, y el que tiene el juego de triunfos con nombre y numerado es un tarot parisino anónimo de la primera mitad del siglo XVII. En efecto, cuando utilizamos un Tarot de Marsella, podemos preguntarnos por qué su

las letras llevan nombres franceses. Está probado que las denominaciones grabadas en las tarjetas se originaron en Francia. ¿Porque? Es curioso que símbolos tan elocuentes (el Diablo, el Papa...) necesitaran ser nombrados y numerados, como para adquirir una definición, una identidad. Quizás la fijación de este orden y el nombramiento se hicieron para que la plataforma fuera más fácil de usar y para que su diseño fuera más legible.

Por lo tanto, se puede sugerir que los símbolos familiares para los italianos ricos a finales de la Edad Media eran menos familiares para los franceses en el reinado de Luis XIII. ¿Qué pasa entonces con los franceses de hoy?

¿Seguirían teniendo suficientes elementos para considerarlos? Como decíamos, en lo que se refiere a los naipes y sus símbolos, cuanto más nos acercamos a la época en que se produjeron, más posibilidades tenemos de entender su posible significado. Probemos un enfoque similar con el tarot.



Tarot Visconti di Modrone, the Chariot, Milán, 1441, Biblioteca Beinecke.

dos

¿EN QUÉ CONTEXTO SURGIÓ EL TAROT?

◆◆◆ *Hay mucho que decir a base de triunfos...*

Se puede mencionar una primera cosa: el primer nombre del juego, es decir, *naibi* de triunfos o *triomphi* , *trionfi* . Por sí sola, la expresión ya parece bastante elocuente... “Triumph” proviene del latín *triunfo* (que se convirtió en *triunfo* en francés antiguo) y designa varias cosas. Su primer sentido evoca una victoria contundente al final de un combate militar, una pelea o cualquier rivalidad. En el siglo XVI, ese era también el nombre del establecimiento, la emergencia ruidosa de lo que estaba en lucha, en oposición a otra cosa (por ejemplo, el triunfo de una causa), y lo que representaba e ilustraba ese establecimiento. Llegamos al segundo significado de esta palabra: en la antigüedad romana, el triunfo era una ceremonia en honor a un jefe que había obtenido una gran victoria.

Acompañado por una procesión, el héroe entró solemnemente en la ciudad en su carro triunfal, ante los vítores de la multitud. Por analogía, en francés existe la expresión *porter quelqu'un en triomphe* , que significa levantar a una persona en medio de una multitud para aclamarla. Por extensión, evoca la alegría o el júbilo que proporciona la victoria o incluso un gran éxito o éxito. Entre los antónimos de esta palabra se encuentran los términos “caer”, “asco”,

"derrotar", "derrotar".

Hemos mencionado los orígenes de los naipes, sus eventuales significados relacionados con la guerra, sus animidades con el ajedrez. Una primera idea para el tarot (todavía llamado “triunfo” hasta principios del siglo XVI) es que este juego podría perfectamente situarse en la estirpe de los juegos de guerra como el ajedrez, en los que el objetivo era poner en jaque al adversario. matar, tomando su rey. De inmediato, podríamos argumentar que esto sucede con todos los juegos; ¡Después de todo, juegas para ganar! Sin embargo, si hay juegos

que fueron creados para que el individuo practicara la virtud o la reflexión (como veremos más adelante con otros dos juegos de cartas), en este caso parece que el aspecto de “victoria” es más evidente. Pudimos ver en él un conjunto lúdico y alegórico que contiene los elementos necesarios para vencer al oponente con preciosos triunfos. Por lo demás, conviene recordar las raíces de *atout* (término surgido en 1440): *à* y *tout* . [81] En un juego de naipes, el triunfo (*atout*) designa a los que siempre ganan a los demás; en el sentido más amplio, un triunfo designa un medio de tener éxito, de tener una oportunidad, una ventaja – otra palabra ligada al concepto de victoria. Además, en 1512, un autor alude al tarot de una manera muy interesante. Citando un poema de Petrarca titulado *I Trionfi* [Los Triunfos], compuesto entre 1348 y 1374, dice: “Mi querido Francesco Petrarca fue realmente brillante al dar al juego de cartas de colores el nombre de Triunfos, porque en él se ve una especie de victoria de guerra”. [82] Una especie de victoria de guerra...

◆◆◆ *El tarot surge en tiempos convulsos*

En el momento en que surgió el tarot, el norte de Italia se encontraba en un estado de guerra casi permanente. Desde el siglo XIII, sus ciudades tuvieron un gran desarrollo comercial, artístico e intelectual y adquirieron influencia, siendo gobernadas por importantes familias o por consejos comunales. Estas ciudades vivían en conflicto por la defensa o expansión de sus intereses, en un contexto europeo igualmente conflictivo. Con la Peste Negra y la Guerra de los Cien Años (que terminó en 1453), el Gran Cisma de Occidente también dividió a

Europa en dos corrientes rivales. De 1305 a 1378, el papado se instaló en Avignon e Italia no tuvo papa.

Luego, de 1378 a 1417, los papas de Aviñón y Roma libraron una batalla despiadada por la legitimidad. En ese momento, el sacerdocio se enfrentaba al Imperio: emperadores y papas se disputaban quién tendría el poder absoluto en la tierra: el soberano temporal o el espiritual.

En el norte de Italia, este conflicto provocó luchas entre los güelfos, que favorecían al papado, y los gibelinos, que favorecían al Imperio. En 1454, la frágil Paz de Lodi creó en Italia el precario equilibrio en el que convivían el Ducado de Milán, bajo el gobierno de la familia Visconti-Sforza, la República de Florencia, dirigida por los Medici, la República de Venecia, el Estado Pontificio y el reino de Nápoles, gobernado por la familia Aragón. Una serie de señoríos menores,

repúblicas y comunas gravitaron en torno a las tres grandes ciudades, Venecia, Milán y Florencia, y lograron mantenerse independientes: Mantua, en manos de los Gonzaga; Ferrara, Módena y Reggio, con la familia Este; la república de Génova y los municipios de Lucca, Siena y Bolonia. En este contexto político particularmente sombrío, vale la pena adentrarse más en la vida y el reino de una de estas familias, en las que surgió el tarot.

Bernardo Visconti, señor de Milán, fue uno de los tiranos más crueles y despiadados de la segunda mitad del siglo XIV. Compartió el poder con su hermano Galeazzo, un hombre sencillo y tranquilo. [83] Sin embargo, su hijo, Gian Galeazzo Visconti, nacido en 1351, no quiso permanecer en la sombra.

Derrocó a su tío en 1385, lo hizo arrestar y envenenar. Conocido con el nombre de “déspota de Milán”, extendió su dominio por el norte de Italia

– Lombardía y Emilia – que gobernó con puño de hierro mientras vivía en el despilfarro. En 1395, compró a Wenceslao I, rey de Alemania que gobernó el Sacro Imperio Romano Germánico sin usar el título de emperador, el título de duque de Milán por 100 mil oros y adoptó el águila imperial en sus brazos. La peste se lo llevó en 1402. Su hijo, Giovanni Maria Visconti, se convirtió en el segundo duque de Milán. Un soberano depravado, era conocido por sus perros, los mastines napolitanos (una raza de perro guardián un poco más corpulento que el gran danés), a los que había entrenado para devorar vivos a los

hombres. Se dice que en mayo de 1409 incitó a los soldados contra su pueblo hambrientos de guerras incesantes y que gritaban

"¡Paz! ¡Paz!" al pasar por ella. Por lo tanto, prohibió la pronunciación de las palabras "guerra" y "paz", incluso en las iglesias, bajo pena de ahorcamiento. Fue asesinado en 1412 y Filippo Maria Visconti, hermano menor de Gian Galeazzo, subió al poder. En 1413, se casó con una mujer que le doblaba la edad para tomar posesión de su fortuna y de las tropas de su difunto marido. La hizo decapitar en 1418, supuestamente por adulterio, y se casó por segunda vez con María de Saboya, pero el matrimonio nunca se consumó. Su hija ilegítima, Bianca Maria Visconti, nacida en 1425

de su amante Agnese del Maino, se comprometió a la edad de 9 años con Francesco Sforza, un *condottiere* (mercenario) al servicio de los Visconti. Sforza era hijo de Muzio Attendolo, uno de los *condotieres más poderosos* de Italia por sus logros militares. Muzio fue nombrado caballero en 1387 y llamado Sforza, un nombre derivado de "fuerza". Cuando el Papa dejó de pagarle

En sus servicios, Sforza cambió de campo y se unió a las fuerzas del rey de Nápoles.

Furioso, el Papa mandó hacer una caricatura del *condotiero* colgando de un pie, una tortura que, incluso en efigie, estaba reservada para los traidores.

Francesco nació en 1401 y heredó el título de *condotiero* cuando su padre se ahogó por accidente. Su matrimonio con Bianca Maria tuvo lugar en 1441; la novia tenía 18 años y el novio 40. A pesar de las circunstancias, el matrimonio aparentemente fue feliz y duradero. Probablemente fue para esta ocasión que, en 1441, se diseñó el tarot más antiguo que se conserva hasta el día de hoy, del que hemos hablado.

Cuando imaginamos este tarot, en la época todavía llamado el “juego de los triunfos”, así como sus suntuosas cartas, decoradas con iluminaciones que representaban virtudes, papas y emperadores, perdemos de vista este contexto de violencia, el período de intriga y furia, en la que un bandido podía comprar el título de un duque a precio de oro. Sin embargo, las cartas también pueden ser un reflejo de estos tiempos convulsos. Gian Galeazzo Visconti compró el título de duque al soberano del Sacro Imperio. ¿Habían querido los Visconti demostrar su apego al Imperio al tener un emperador ilustrado en su baraja? Sforza

fue colgado del pie en efigie de traidor: el Colgado puede evocar ese castigo, merecido o no. O

Enamorado se asemeja a un matrimonio, un bien tan preciado como una esposa rica, como vimos con Filippo Maria Visconti. ¿Qué otras bazas además de un buen matrimonio necesitaría un príncipe de esta época para poder vencer a sus adversarios? Podríamos citar el poder o apoyo de un hombre de poder (el Emperador), el apoyo de la Iglesia (el Papa), una esposa de buena cuna (la Emperatriz), el ejercicio de ciertas facultades, como la capacidad o aptitud para engañar al adversario (el Mago), y algunas virtudes necesarias para garantizar el poder (Fuerza, Justicia, Templanza)? ¿Y figuras como el Loco, la Rueda de la Fortuna, la Muerte, el Diablo, la Casa de Dios? En toda la historia de los juegos nunca se han visto cartas con estas imágenes. Aparecieron fosilizados en obras pintadas o grabadas, propicias para la reflexión sobre la nitud humana o sobre las últimas, como los innumerables Juicios Finales en los portales de las iglesias. Es un poco como si, aquí, se pusieran en marcha para organizarse según las circunstancias de los partidos, para armonizar o pelearse en la mesa de los jugadores. Las imágenes salen de los libros en los que fueron grabadas, emergen de los frescos pintados en los

paredes de iglesias o palacios y empiezan a formar cuadros móviles, siempre diferentes, pero acordes con temas familiares a los que juegan al tarot. Estas imágenes de papa, emperador, amante, loco, muerte, rueda de la fortuna y Juicio Final están muy extendidas en esta época.

¿Y qué hora es? Como acabamos de ver, tiempos convulsos por la guerra, la peste y el trastorno de las conciencias. El esqueleto con la guadaña no es insignificante en un momento en que la peste acabó con más de la cuarta parte de la población europea. Tampoco carece de sentido la rueda de la fortuna, cuando las fortunas se hacen y se deshacen y cualquier potentado puede acabar brutalmente asesinado por un rival más fuerte que él.

También es relevante el demonio que tienta las conciencias, que a veces parecen bastante reducidas... Evitemos, sin embargo, pintar un cuadro muy negativo de la situación, porque esta civilización urbana, rica, guerrera y proveniente de una época convulsa es también una civilización que está experimentando un cambio cultural sin precedentes. De esta forma, las cartas son el espejo de este Renacimiento.

◆◆◆ *El tarot y el renacimiento italiano*

El tarot llega en un momento que es también un tiempo de abundancia intelectual, artística y creativa, en el que se desarrolla una cultura profana. En el siglo XV, la Inquisición se alejó de las ciudades italianas, donde tendría poca influencia, al contrario de lo que ocurría en España en la misma época, por ejemplo. Los juegos tienen toda la libertad para desarrollarse, especialmente estos nuevos juegos de cartas, que se extendieron por Europa como la pólvora.

Esta cultura profana desarrolla lo que se llama humanismo, es decir, un movimiento intelectual orientado hacia el estudio de las humanidades, el estudio crítico y la imitación de los autores clásicos, construidos sobre modelos. ES

una cultura que también afirma la primacía de lo humano y una exaltación del mundo antiguo clásico y su cultura pagana. En el movimiento humanista, los lazos entre príncipes e intelectuales son fuertes. A partir del siglo XIV, humanistas y maestros ilustres transmitieron sus saberes a las élites políticas que gobiernan las ciudades; La educación humanista se establece definitivamente en Italia en los años 1430-1450. Hay innumerables ejemplos de príncipes mecenas que encargan obras o traducciones a un autor o artista ilustre. Es el caso de los Medici, por ejemplo, que eran protectores de

Botticelli y Miguel Ángel. En este contexto, los príncipes también ordenan juegos: hemos visto que las primeras apariciones del tarot provienen de órdenes principescas. Nótese de paso esta curiosa mezcla de barbarie y refinamiento de las élites de la época, que, al mismo tiempo, encargaban baños de sangre y obras artísticas o filosóficas incomparables. ¿No sería el tarot el justo reflejo de esto, cuando vemos que la Estrella sucede al Rayo?

Los autores o artistas mencionados pueden escribir o producir obras que sirvan, entre otras cosas, para la educación de los príncipes, ya que una de las principales características del humanismo es la educación. Uno de los tratados pedagógicos más importantes, *De ingenuis moribus et liberalibus studiis adulescentiae* , escrito en 1402-1403 por Pier Paolo Vergerio el Viejo (hacia 1368-1444), ha sido copiado e impreso en numerosas ocasiones. Destaca el buen temperamento del hijo del príncipe: disciplinado, activo, modesto, moderado en los placeres, desprovisto de vicios. Celebra luego los estudios liberales, es decir, aquellos adaptados al hombre libre para el desarrollo del cuerpo y de la mente: historia, filosofía, moral y elocuencia, que continúan con el *trivium* (gramática, dialéctica y retórica), el *quadrivium* (geometría, aritmética , música y astronomía) y, finalmente, las disciplinas profesionales (derecho, medicina y teología). Otros después de él

quisieron convencer a padres y príncipes de la necesidad de una buena educación humanista para formar el carácter y preparar a los futuros gobernantes. [84]

El uso de juegos también forma parte de la educación de los jóvenes. ¿Puede ser educativo el juego de los triunfos? Si propone cartas de triunfo para que el jugador triunfe, ¿podría proponer también que actúe como corresponde a un buen príncipe?

Acabamos de mencionar un tratado sobre educación: por supuesto, podemos preguntarnos qué, más allá del simple contexto histórico o de los archivos, puede iluminarnos sobre los usos probables de los primeros tarots italianos.

Además de las obras escritas e ilustradas, a menudo olvidamos que hay otros juegos que aparecieron en Italia en el mismo período. Pueden ser pistas muy interesantes para iniciar la búsqueda de elementos de interpretación.

3

PRIMEROS ELEMENTOS DE

INTERPRETACIÓN Y SIMBOLOGÍA

◆◆◆ *¿Sería el tarot un juego educativo? ejemplo de un cubierta de 1420*

Hay un hecho conocido que podría contener mucha información sobre las motivaciones de los escritores de tarot: la forma en que un tal Marziano da Tortona hizo una baraja para el duque Filippo Maria Visconti en la década de 1420.

la baraja ha desaparecido, pero se han conservado las circunstancias de su fabricación, su descripción y las motivaciones de su autor. ¿Qué se sabe de esta historia y qué nos puede enseñar sobre el tarot? En 1447 se escribió una biografía de Filippo Maria Visconti. [85] Nos muestra cuánto amaban el duque y su corte los juegos de cartas y cuánto disfrutaban inventándolos.

Así, entre 1420 y 1425, el joven duque Filippo Maria le pidió a Marziano Rampini da Sancto Aloisio, más conocido como Marziano da Tortona, que le creara un juego con una nueva idea. El encargo probablemente se hizo en 1423, con el anuncio del nacimiento de un heredero, para glorificar a su familia y antepasados. Marziano da Tortona era un hombre culto, muy conocedor de las humanidades de la época y de la

astrología. Muy cercano a Filippo Maria, fue su maestro desde 1409, antes de convertirse en su secretario y consejero. El juego fue encargado por 1.500 ducados, una buena suma para la época, y fue diseñado por el artista Michelino da Besozzo, el mismo artista que pintó la genealogía Visconti; por lo tanto, un excelente artista para ilustrar un juego en honor a esta familia. Desafortunadamente, ese juego se perdió, [86]

pero una nota explicativa detallada, escrita por Marziano al duque,

se conserva en la Bibliothèque Nationale de France y contiene información valiosa para nosotros...

¿Qué dice esta nota? Describe el juego y da indicaciones sobre cómo se puede utilizar. La descripción evoca inicialmente 16 cartas con la ilustración de héroes. Cuatro de ellos representaban las virtudes: Júpiter, Apolo, Mercurio y Hércules. La segunda serie de héroes representaba riquezas: Juno, Neptuno, Marte y Eolo. La tercera serie contó con vírgenes famosas: Pallas, Diana, Vesta y Daphne. En cuanto a esta última, representaba los placeres: Venus, Baco, Ceres y Cupido. Subordinados a estos héroes había cuatro palos, cada uno simbolizado por un ave diferente: las águilas estaban asociadas a las virtudes; los fénix a la riqueza; tórtolas a las vírgenes; y palomas a los placeres. Aparentemente, estas aves fueron elegidas por su simbología cercana a la heráldica de los Visconti. Además, cada palo estaba gobernado por un rey. Ningún traje tenía un valor más alto que los demás. Sin embargo, para las virtudes y vírgenes, el valor de las cartas aumentaba en orden ascendente (siendo 1 el valor más bajo), ya que se consideraba conveniente cultivar la virtud y la castidad. Para las riquezas y los placeres, el 1 era el valor más alto, ya que se pensaba que tener poco de ambos era más beneficioso para la vida espiritual. Los héroes tenían un valor superior a todos los palos, incluidos los reyes: podríamos decir que ya constituían una especie de carta de triunfo. Júpiter representaba al héroe de más alto rango y Cupido al de más bajo rango. Marziano describió en sus notas el significado detallado de cada héroe y lo que hizo para ser adorado como un dios, empezando por Júpiter y llegando al último, Cupido, que no era nada virtuoso porque era capaz de cambiar el corazón de los pobres. Enamorado de antorchas encendidas.

Marziano también explicó al Duque el contexto en el que este juego podría satisfacer al “hombre serio cansado de la virtud” para “encontrar recreación en la fatiga”: “Considera este juego, ilustre Duque, siguiendo un orden cuádruple, por el cual puedes dedicar tu atención a las cosas serias e importantes si te lo juegas. A veces es agradable distraerse de esta manera, y encontrarás deleite en ello. Y es

más agradable, ya que, llevados por el entusiasmo de vuestra propia sagacidad, podréis consagraros entre vosotros a ser reconocidos y celebrados como héroes, modelos renombrados de virtud, cuya poderosa grandeza habéis transformado en dioses, también para garantizar su recuerdo en la posteridad. Así que cuando los mires,

prepárate para ser estimulado, despertado a la virtud." Esta anotación proporciona información en más de un aspecto. La descripción detallada de las figuras permite comprender cómo fueron consideradas en su momento. Podríamos comparar algunos de ellos con lo que encontraremos en el tarot. Así, si Cupido ocupa aquí el último lugar entre las virtudes por su crueldad con los enamorados, ¿no podríamos imaginar que el Amante del tarot tampoco es un símbolo muy positivo? Volveremos sobre este tema en el apartado dedicado a esta carta. En cuanto a las exhortaciones a ser

"despertados a la virtud", son ricos en enseñanzas: proponen un uso en el que el juego puede, al mismo tiempo, servir de entretenimiento y apoyo para la identificación o la reflexión. Las figuras heroicas existen para que el jugador pueda identificarse con ellas y, de esta forma, recuperar las virtudes o condenar los vicios que representan. Esto es lo que explica claramente el secretario del duque.

¿Por qué no tener un uso similar para las alegorías presentes en el tarot?

¿Significa esto que debemos reducir el tarot a este uso, al ejercicio de la virtud? Ya sabemos que no, teniendo en cuenta la variedad y diversidad de imágenes que parecen haberlo inspirado, así como su antiguo nombre, que suena ligado a la guerra: *trionfi* . Sin embargo, podemos mantener la siguiente idea general: las cartas habrían sido creadas para ir más allá del simple juego de azar, sirviendo también como soporte para la reflexión. Otro juego, creado casi al mismo tiempo, también entraría en este escenario. Podemos ver claramente que sale del contexto de los simples juegos de azar para entrar en el de los juegos educativos, por así decirlo. Evocamos el hecho de que los juegos pueden servir a la educación de los príncipes con el objetivo de gobernar bien, y este es un juego que oportunamente lleva el título de "juego de gobierno del mundo". Nos interesa porque contiene cartas similares al tarot, pero también los elementos que constituyen una buena educación humanista...



Maestro de la serie S de tarots, tarot conocido como de Mantegna, *Prima Causa* , norte de Italia, hacia 1470, Museo del Louvre.

◆◆◆ *El Tarot Mantegna, o el "Juego de Gobierno mundo"*

Este nombre se siguió utilizando, aunque este juego no es un tarot ni una obra del pintor Mantegna, como se creía hasta el siglo XIX. Ni siquiera se trata de una baraja de cartas, sino de una serie de grabados, probablemente realizados hacia 1465 en Ferrara por un artista anónimo. Son cincuenta grabados divididos en cinco grupos de diez, un conjunto destinado a personas cultas. Quizás este tipo de juego de sociedad tenía la intención de incitar a las personas educadas a una discusión profunda o era un juego educativo. Lo que corrobora aún más esta hipótesis es el soporte: estos magníficos grabados cincelados (mientras que para los tarots se prefirió el grabado en madera) se presentan como simples hojas de papel, con cuatro juegos encuadernados en forma de libros.

De las aproximadamente 15 copias que se conservan en la actualidad, ninguna fue pegada para componer letras fáciles de manejar. El propósito de los creadores del conjunto no era la manipulación frecuente de estas imágenes. Hay varias hipótesis sobre ellos. El juego fue identificado como el "juego del gobierno mundial", inventado por el

Papa Pío II y los Cardenales Nicolás de Cusa y Juan Bessarion, reunidos en Mantua alrededor de 1459.

Otras hipótesis lo convierten en un juego creado por artistas o literatos de Ferrara. Varios nombres fueron mencionados por diferentes autores: los grabados serían obra de un artista anónimo de la escuela de Francesco Cossa o un pintor de letras de la corte de Ferrara; el diseño del conjunto también podría atribuirse a un gran literato de la época, quizás vinculado al círculo del humanista Guarino Guarini (hacia 1370-1460), que trabajó durante mucho tiempo para Lionello D'Este, señor de Ferrara . Al igual que ocurre con el tarot, no es posible identificar un creador preciso; en cambio, en cuanto a la partida de 1423, la teoría de un hombre de letras al servicio de un gran señor es plausible en este caso. De ahí que decir que el mismo tipo de personaje creó el tarot, solo hay un paso...

Como decíamos, el juego se compone de cinco series de diez grabados numerados. Son series designadas con las letras E (o S, en otra versión del juego), D, C, B y A. Todo el conjunto está ordenado en perfecta

jerarquía, de lo terrestre a lo celestial, desde el hombre más miserable (serie E, carta 1: *Misero* , el Mendigo) hasta Dios (serie A, carta 50: *Prima Causa* , la Primera Causa)... El juego comienza con la jerarquía de condiciones (serie E, imágenes 1 a 10). Continúa con el grupo de Apolo y las Musas (serie D, 11 a 20). Le siguen las artes liberales y las ciencias (serie C, 21 a 30), los principios y virtudes cósmicos (serie B, 31 a 40) y, por último, los planetas y las esferas celestes (serie A, 41 a 50).

Para nosotros de mayor claridad, a continuación esta jerarquía traducida y presentada en una pequeña tabla:

E - Jerarquía

D - Apolo y el

C - Artes

B - Principios

A - Planetas

humano

musas

liberales

cósmico y

y esferas

y ciencias

virtudes

celestial

1 El mendigo

11 calíope

21 gramática

31 ilíaca

41 luna

2 El servidor

12 Urania

22 Lógica

32 crónica

42 Mercurio

3 El artesano

13 Terpsícore

23 Retórica

33 cósmico

43 venus

4 El comerciante

14 Erato

24

34 Templanza

44 sol

Geometría

5 El noble

15 Polimnia

25 Aritmética

35 Prudencia

45 Marte

6 El caballero

16 Talía

26 Música

36 Fuerza

46 Júpiter

7 El dux

17 Melpómene

27 Poesía

37 Justicia

47 Saturno

8 El Rey

18 Euterpe

28 Filosofía

38 Caridad

48 octava

pelota

9 El Emperador

19 Clio

29 Astrología

39 Esperanza

49 primero

móvil

10 El Papa

20 Apolo

30 Teología

40 fe

50 primero

Causa

La serie E, de la jerarquía de las condiciones humanas, es la más fácil de explicar: presenta todas las situaciones que el hombre puede conocer en la sociedad, desde la más miserable hasta la más alta, la del representante de Dios en la tierra, el papa.

La serie D presenta a Apolo y las nueve musas. Hijas de Zeus y Mnemosyne (deidad de la memoria), además de divinas cantantes, las Musas influyen en las artes del pensamiento en todas sus formas. Sólo gradualmente cada uno de ellos recibió una función específica: Calliope, el más poderoso de todos, poesía épica o elocuencia; Urania, astronomía; Terpsícore, la danza; Érato, la poesía lírica; Polyhymnia, el mimo; Talía, la comedia; Melpomene, la tragedia; Euterpe, la música; y Clio, la historia. Están dirigidos por Apolo, un dios solar con múltiples

funciones, entre ellas la del dios de la Música y la Poesía cuando está acompañado por las Musas. [87]

La serie C muestra las artes liberales y las ciencias. Como decíamos, la educación es valorada por el humanismo: la serie que aquí se presenta exhibe toda la disciplina necesaria para que el individuo se convierta en un hombre perfecto según el espíritu del Renacimiento. Como se mencionó anteriormente, se trata de las artes liberales mostradas en los manuales de educación humanista, acompañadas de poesía, filosofía y teología, que cierra la serie, y engloba a todas las demás ciencias, dado el objeto divino de su estudio.

La serie B describe los principios cósmicos y las siete virtudes: las virtudes cardinales (fuerza, justicia, prudencia y templanza), conocidas desde la antigüedad y complementadas con las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad), conceptos cristianos extraídos de un pasaje del Nuevo Testamento (Epístola Primera a los Corintios, I, 13). Si las representaciones de las virtudes son tradicionales, las de los principios cósmicos son nuevas: estas se nombran en el juego como Ilíaca, el genio de la Luz, Crónica, el genio del Tiempo, y Cósmica, el genio del Mundo.

La Serie A presenta los siete planetas y las esferas celestes, según una concepción del mundo todavía medieval, inspirada en la teoría de las esferas de Aristóteles y el sistema geocéntrico de Ptolomeo, retomada en la obra de Dante. Encontramos un resumen de la misma en la última imagen, *Prima Causa* . En el centro, la Tierra está rodeada por distintas esferas, que constituyen el mundo celeste: los siete planetas móviles (Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno), la esfera de las estrellas fijas, también llamada "octava esfera", el noveno o cielo cristalino, el décimo cielo o primer móvil, motor de todo movimiento, y los tres círculos de la Trinidad, llamados "primera causa".

Cabe señalar que las diez imágenes de esta serie no abarcan el sistema como un todo: en él no encontramos el noveno cielo.

Se sabe que el "Tarot Mantegna" se inspiró principalmente en varias obras de renombre de la época: *Le Blason des couleurs* [El escudo de armas de colores]

(autor anónimo), *De Nuptiis Philologiae et Mercurii* [Sobre las nupcias de la filología y Mercurio] (de Marciano Capella, siglo V), *De deorum imaginibus libellus* [Folleto sobre las imágenes de los dioses] (del monje inglés Albericus, siglo XII) y Horapole, un tratado griego del siglo V que intentaba explicar el sistema de escritura egipcio a partir de doscientos jeroglíficos. [88] ¿Por qué citar estas referencias académicas? Mostrar

que el sistema representado por este juego es una emanación del Renacimiento italiano en el ideal propuesto: esta mezcla de cultura de la antigüedad pagana y la religión cristiana. Por otra parte, en lo que se refiere a la representación del mundo, ya sea en la jerarquía humana o en la celestial, todavía estamos en la Edad Media.

Incluso las referencias a los citados conocimientos, *trivium* y *quadrivium* , se conocían desde el siglo V: procedían de Boecio (hacia 480-524), maestro del pensamiento durante toda la Edad Media. Las Musas habían sido conocidas por todos los hombres alfabetizados durante mucho tiempo, y las virtudes siempre se mencionaban en los manuscritos medievales. este juego esta mal

"moderno". Como decíamos, el humanismo sin duda se deja ver en él a través de las representaciones antiguas, el estilo de su iconografía y el hecho de que algunas de las obras que lo inspiraron pudieran haber sido olvidadas en la Edad Media (probablemente en relación con Horapole, en una época medieval). que practicaba muy poco el griego). Pero, ¿cuál es el sistema que muestra este juego? Un mundo jerárquico y armonioso que conduce a Dios.



Maestro de la serie S de tarots, tarot conocido como de Mantegna el Emperador, norte de Italia, alrededor de 1470, Museo del Louvre.

Entre sus figuras, varias evocan a las del tarot por su nombre, semejanza iconográfica o significado: el Emperador, el Papa, la Fuerza, la Justicia, la Templanza, la Luna, el Sol, el Rey, el Caballero, la Sota. Las representaciones del mendigo, Venus, Marte y Saturno pueden recordar al Loco, la Estrella, el Carro y el Ermitaño del tarot. La *Prima Causa* y la figura de Júpiter pueden evocar la carta del Mundo. ¿Significa esto que este juego habría inspirado al tarot? Sabemos muy bien que no, pues surgió más de veinte años después del tarot más antiguo que se conoce. Por otro lado, las similitudes entre los dos juegos son demasiado abrumadoras para ignorarlas.

Además, el juego de Mantegna es claramente jerárquico, a diferencia del tarot original: permite considerar mejor qué posiciones podrían ocupar los triunfos del tarot en las representaciones de la época. Por ejemplo, en Mantegna, el Emperador y el Papa son las figuras humanas más altas: en el tarot ciertamente tienen el mismo significado.

¿Por qué "ciertamente"? Las figuras de los dos juegos aparecieron en tiempos muy cercanos (1440 y 1465). Vale la pena recordar que fue en Ferrara, el probable lugar de nacimiento de Mantegna, que el tarot fue citado por primera vez, en 1440. De esta manera, miremos al Loco: comparado con el Mendigo, él está en la parte más baja. de la concepción de las cosas. El servidor (¿jack?) aparece poco después. A diferencia de algunos autores, no identificamos al Mago con el Artesano, pues nos queda claro que no practican las mismas actividades: el Mago es un mimos, un hombre nada laborioso. El Caballero (*caballero*) viene poco después, seguido por el Rey. En el tarot, podríamos situar al caballero entre el escudero y la reina, que precede al rey.

En cuanto al Emperador y al Papa, ya hemos mencionado su importancia: no hubo hombres superiores a ellos en la tierra. Luego aparecen las virtudes: Templanza, Prudencia, Fortaleza y Justicia.

Se encuentran en el mismo orden en los tarots de Ferrara.

Como vimos anteriormente, este orden luego varió en lo que se convertiría en el Tarot de Marsella. La justicia parecía ser la virtud más alta. Dada la jerarquía de virtudes en Mantegna, evidentemente se les tenía en alta estima: venían después de las Musas, las artes liberales y las ciencias. Ningún conocimiento es fecundo si no va acompañado de consideraciones morales y si no ocupa el lugar que le corresponde en el universo.

A diferencia de nuestro tiempo, que quizás coloca el conocimiento en primer lugar en la jerarquía de las cosas, en este caso tenemos una

humanidad, artes, ciencias, principios y virtudes que se articulan en un sistema más amplio: el hombre es un microcosmos en un macrocosmos. Su vida depende de su lugar en la sociedad, de su espíritu, de su conocimiento, de su propensión a practicar las virtudes (¡eso es lo que hemos visto con otros juegos!), pero también de las esferas celestiales, la última serie de Mantegna, y el presente. en las últimas cartas del Tarot: Luna, Estrella, Sol y Mundo. Este último no ilustra al planeta Tierra, sino que constituye una representación alegórica del Universo.

Hay figuras del tarot que no encontramos aquí: la Papisa, la Emperatriz, la Amante, la Rueda de la Fortuna, el Ahorcado, la Muerte, el Diablo, la Casa de Dios y el Juicio. Por lo tanto, no podemos comparar completamente los dos sistemas. Aunque el juego de Mantegna puede ayudar a aclarar el tarot, no es suficiente. Por otro lado, los dos sistemas conservan una sorprendente similitud: el aspecto de la ascensión se volvió hacia el cielo o Dios.

◆◆◆ *¿Sería el tarot un modelo de ascensión a Dios?*

Cuando observamos los diferentes órdenes de triunfos del tarot, podemos ver el siguiente punto en común: también comienzan con un hombre de baja extracción (ya sea el Mago o el Loco, si decidimos ponerlo primero, que es el caso) en el orden B que vimos antes) y terminan con el Juicio o el Mundo, es decir, dos de las más altas concepciones en ese momento - el fin de los tiempos y el Universo, en el sentido de la divinidad que incluye su creación (vimos las esferas celestes, contenidas en las esferas "divinas"). Al parecer, tanto en el tarot como en el Mantegna existe un orden ascendente. Dos autores antiguos nos ayudan con esta teoría.

el historiador

Ierry Depaulis identificó dos *discorsi* (discursos) italianos de la década de 1560 que intentaban descubrir el significado de las cartas del tarot, [89] dos textos que afirman que las alegorías del tarot no son más que representaciones de etapas a superar hacia Dios. O

Discorso perchè foram trovato il Giuoco, et particularmente quello del Tarocco (autor anónimo) distingue dos partes en la serie de triunfos: la “activa”, por debajo del Diablo, y la “contemplativa”, por encima de él, para el resto de las cartas, de la Estrella al mundo. Otro tratado, escrito por Francesco Piscina en 1565, analiza los triunfos como etapas a

superar para alcanzar las cosas celestiales, representadas por el Juicio y el Mundo. Para él, estos escenarios se dividían en tres secciones: debajo de la Rueda de la Fortuna, las figuras

son el juguete de la Fortuna, es decir, de la impermanencia de las cosas; las figuras debajo de la Muerte un día perecerán; todos los de arriba son parte del mundo celestial y eterno. Su sistema funciona bastante bien teniendo en cuenta las órdenes A y B antes mencionadas. El Orden C, del Tarot de Marsella, no funcionaría con la Templanza por encima del Arcano XIII. Sin embargo, las demás órdenes pueden presentar una coherencia con esta interpretación: comienzan con una evocación de la vida social, desde el Loco hasta el Papa, pasando por el Mago, la Papisa, la Emperatriz y el Emperador.

Luego, en un grupo muy heterogéneo, encontramos figuras alegóricas que representan diversas vicisitudes de la vida humana: las virtudes, el Enamorado (amor), el Carro (victoria), la Rueda de la Fortuna, el Ermitaño (tiempo), el Ahorcado. (la traición), Muerte (como hemos visto, sigue en el puesto 13, sea cual sea el juego). El grupo final, que comienza con el Diablo y termina con el Juicio Final, expone el ascenso del infierno (el Diablo, la Casa de Dios, también llamada en algunos juegos *Casa del diavolo* , “Casa del Diablo”), hacia la luz (el Mundo), pasando por las esferas celestes: Estrellas, Luna, Sol.

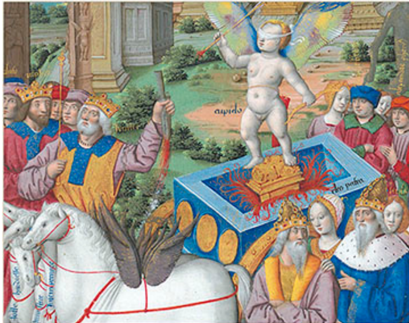
Plutarco dijo que la luna era la morada de los hombres buenos después de su muerte. Luego de su permanencia en el espacio celeste de la estrella, morirían para renacer y ascender nuevamente al Sol, donde se reunirían con la divinidad –

esperando la resurrección, si le sumamos el dogma cristiano, inevitable en aquel tiempo. Quizás Dante influyó en esta visión de las cosas con su viaje por los mundos sobrenaturales, al que tituló *La Divina Comedia* y en el que atravesó el infierno, el purgatorio y el paraíso en compañía de Virgilio.

El problema es que estos sistemas de explicación son posteriores a la aparición del tarot. Aunque resultan interesantes a la hora de intentar darle sentido, no logran explicar su concepción. ¿Podrían otras obras, anteriores a su aparición, ayudar en este caso? ¿Inspiraron a los creadores del tarot? No se puede descuidar la obra literaria homónima del juego de los triunfos, *I Trionfi* [Los Triunfos], de Petrarca, concluida en 1374.

◆◆◆ Los triunfos de *Petrarca*

Petrarca (1304-1374) fue un autor notable que influyó en la mayor parte de Europa occidental. Trató de revivir en la sociedad cristiana de su tiempo la





ideales de la antigua Roma, rescatando todo el acervo cultural de los antiguos, en el que se inspiró. Estudió derecho en Bolonia, vivió en Aviñón, donde conoció a innumerables personajes de todos los ámbitos de actividad.

Bibliófilo y erudito, poseía una biblioteca incomparable. Autor y traductor, ha reeditado importantes obras clásicas. Se sabe que fue uno de los primeros mediadores entre la cultura clásica y el mensaje cristiano.

Los triunfos de Petrarca , el triunfo del amor y el triunfo de la muerte, Rouen, 1500-1505, BnF (manuscrito francés).

En su obra encontramos el concepto de victoria, esta vez a nivel alegórico. De esta forma, sus *Triumphs* evocan una sucesión de coches en el

en el que se representan figuras alegóricas que, dispuestas en cierto orden, se derrotan unas a otras. Al principio, Love aparece en un automóvil.

Con sus temibles facciones triunfa sobre los dioses y los hombres; nadie puede resistirse a él. Sin embargo, Amor es vencido por Castidad, que, en el próximo carro, lo lleva en su procesión. Luego es derrotada por Death, quien, a su vez, es derrotada por Fame, hasta que Fame también es derrotada. Su triunfante es el Tiempo, al que nadie resiste, excepto el divino en la Eternidad, representado en el último carro, que cierra el des le.

Las representaciones de estos poemas de Petrarca muestran hermosas similitudes con las figuras que se encuentran en las cartas del juego *trionfi* , futuro tarot: el Amor, con sus atributos habituales, es decir, el angelito con su arco y su aljaba; la castidad, representada con los atributos de la Fuerza (una columna o un león, siendo estas dos alegorías a menudo portadoras de los mismos atributos); la Muerte, que mata a todos los hombres, incluso a los ricos y poderosos (como en la carta del tarot); la fama, con sus ángeles y sus trompetas; y el Tiempo, el anciano del reloj de arena, así representado en los primeros tarots italianos y que se convirtió en el Ermitaño. En los atributos de

divinidad (Eternidad), reconocemos el globo que representa el Mundo. [

90] Esta noción de "triunfo" incluye también la idea de jerarquía: en el poema

de Petrarca, una alegoría triunfa sobre otra porque se la considera superior.

Hemos visto que las alegorías del tarot, presentadas en cierto orden (aunque este orden no es evidente, como hemos observado), también podrían considerarse según una jerarquía de preferencia, de valor, de menor a mayor. ¿Petrarca, en este caso, habría inspirado a los creadores del tarot? Cabe señalar de paso que conoció a los Visconti, ya que vivió en Milán y fue su embajador de 1356 a 1361. Puede que les haya inspirado en cuanto a la idea de hacer triunfar unas alegorías sobre otras, pero no hay evidencia al respecto. Además, su sistema de representaciones se limita a seis cifras, en una jerarquía que no es la misma que la del tarot. Por ejemplo, en éste, sea cual sea el orden, nunca veremos al Tiempo (o al Ermitaño) suceder a la Muerte. Así que una vez más tenemos una fuente de inspiración, pero eso solo no es

suficiente. ¿Había algo más a principios del siglo XV en el norte de Italia que pudiera haber inspirado a los creadores del juego de los triunfos?

◆◆◆ *Los carros triunfales y los carnavales italianos* Sabemos que el norte de Italia, donde nació el tarot (como el resto del occidente cristiano en aquella época) era muy aficionado a los carnavales. Los documentos prueban la existencia del partido hacia 1300 en las grandes ciudades de Italia, Francia, Alemania e Inglaterra. En el norte de Italia, estos carnavales adquirieron un perfil político. Las grandes familias principescas italianas se apoderaron de ellas en beneficio propio, tomando como modelo los triunfos de la antigüedad. En aquella época, el término *trionpho* designaba no sólo a estos antiguos des les, que aún podían verse representados en los monumentos romanos, sino también a todo tipo de procesiones en movimiento.

Petrarca debe haber visto muchos de estos, en los que los delirios de la imaginación podrían influir en la fabricación de carros triunfales. Además, como atestiguan numerosos documentos, sus poemas fueron ampliamente representados en automóviles.

En estos des les se podía ver de todo, como escenas de la Biblia o representaciones del infierno, que eran muy populares. En este último caso, se utilizaron autos gigantescos con la boca abierta y cargados de convictos y demonios gesticulantes. También era posible ver escenas de la mitología, como el Juicio de París o el triunfo de Baco y Ariadna, o incluso de héroes antiguos, como César o Pompeyo. Hubo locos, reyes, papas y alegorías, ya fueran sobre la Fuerza, la Templanza o las etapas de la vida: Infancia, Virilidad, Vejez... Por poner ejemplos más concretos, podemos citar a la Duquesa Battista Sforza que, hacia 1460, fue transportada en un carro tirado por dos unicornios y conducido por un Amor, y acompañada por la Fe, la Esperanza y la Caridad. El duque Federico da Montefeltro se encontraba en un carro triunfal, rodeado de Fuerza, Justicia, Templanza y Prudencia. Algunos intentaron prohibir estos des les, que eran fuente de riñas y desórdenes, como Savonarola, que de 1490 a 1498, en Florencia, hizo quemar barajas de cartas, juegos de dados, libros profanos y hermosos disfraces y convirtió los carnavales en des les de gelantes. que cantaron lamentaciones. Es con este estado de ánimo que se pueden ver carros portando alegorías moralizantes, como la Rueda de la Fortuna, recordando la impermanencia de la condición humana, o incluso la Muerte, que triunfa en el siguiente relato: "Un carro inmenso participó en el des le, tirado por búfalos y cubierto de tela negra, decorado con huesos

y cruces blancas. Llevaba una enorme imagen de la muerte, armado con una guadaña. Cerca de ella, a sus pies, ataúdes de los que salían

esqueletos que sacudían sus tapas y podían levantarse espantosamente con cada toque de tambor. Detrás del coche venían pelotones de caballeros vestidos de negro, también marcados con la cruz blanca, cada uno escoltado por cuatro escuderos vestidos de muerte y con una gran antorcha en la mano. La procesión avanzó por las calles, precedida por un gran estandarte negro. Blandiendo una antorcha sobre sus cabezas, los muertos comenzaban en cada parada un *Miserere* con voz lastimera y espantosa: 'Dolor, llanto y penitencia, estos son nuestros tormentos. Esta Compañía de muerte grita penitencia. Éramos lo que sois, os matarán como nos veis'". [91]

Como en el caso de los tarots, podemos mencionar los nombres de los artistas que crearon estos carros de carnaval. Se dice que el pintor Piero di Cosimo (nacido alrededor de 1460) creó este impresionante triunfo de la muerte. Jacopo di Pontorno organizó para el carnaval de 1513 uno de los mayores triunfos jamás vistos para celebrar la elección de Juan de Medici como Papa. [92] Su creatividad también se practicaba en los juegos de cartas...

◆◆◆ *¿Quién habría creado el tarot?*

¿Qué podemos concluir de tal relato? Este conjunto de fuentes, juegos, obras y autores citados, ¿podrían esclarecer las cuestiones que nos inquietan sobre el surgimiento del tarot, a saber: ¿tendría un autor? ¿Había sido concebido con un propósito preciso? ¿Si sí, cual?

Primero, reconsideremos de qué tarot se trata: seguimos hablando de los tarots italianos del siglo XV, decorados con iluminaciones, y no del llamado Tarot de Marsella. Al tratar de sus autores o de su objetivo, podemos preguntarnos quién habría concebido un juego de 22

triunfos con las cifras mencionadas, más 56 cartas de cuatro palos.

Por lo demás, desde la evolución de la iconografía hasta el Tarot de Marsella, esto requeriría la intervención de distintos agentes. Mientras esperamos, podríamos pensar: sí, tal vez el tarot tenga un autor, al igual que aquel juego de 1423 lo tuvo. Por otro lado, ninguno está actualmente confirmado desde un punto de vista histórico. Lo único que podemos determinar es un perfil de personaje que podría coincidir, es decir, en base a la historia 1423 del juego y la del "Tarot Mantegna", sería un personaje educado,

junto a una corte principesca italiana del siglo XV. Evocamos el nombre de Guarino Guarini, quizás autor del Tarot de Mantegna: este famoso maestro estudió en Verona, Venecia y Padua, luego residió en

Constantinopla antes de abrir una escuela en Venecia. En 1430, fue a Ferrara para convertirse en tutor de Lionello d'Este (1407-1450), su amigo y confidente. Se convirtió en uno de los más grandes maestros de la Universidad de Ferrara, haciendo de esta ciudad un importante centro intelectual y formando a varios príncipes, funcionarios estatales y profesores. Este tipo de personaje bien pudo haber creado juegos didácticos y eruditos para uso de los jóvenes príncipes que tenía a su cargo. Sabiendo que Ferrara es uno de los tres lugares probables donde se originó el tarot y que ciertamente fue creado antes de 1440, el hombre citado aquí es un candidato aceptable. En efecto, antes de atribuir autores al tarot, no olvidemos revisar lo esencial: ¿de qué tarot y de qué autor estamos hablando? ¿Es plausible la teoría?

Por ejemplo, examinemos el caso del célebre Marsílio Ficino, otro gran escritor del Renacimiento al que volveremos con el Hermetismo.

Tiene que ser evocado, ya que a menudo se le cita hoy en día como el autor del tarot. Como nació en 1433, no pudo concebir el juego de 22 triunfos y 56 cartas que apareció por primera vez en 1440. Sin embargo, según algunos ensayistas, habría sido el inventor del Tarot de Marsella. Por lo tanto, se habría inspirado en el tarot italiano, que no fue creado por él. Por otro lado, habría incorporado diferentes grabados, impregnados de hermetismo y neoplatonismo, es decir, las figuras del Tarot de Marsella.

Veremos en unos instantes que este tarot, con las figuras que conocemos y los nombres de las cartas inscritos en francés, apareció unos trescientos años después. Hacer de Marsílio Ficino tu creador es un poco arriesgado...

Aunque solo nos quedan conjeturas sobre el autor del tarot, vale la pena intentar encontrar las más probables. Para ello, hagamos nuestra búsqueda antes de 1440 y, preferentemente, en la élite alfabetizada de las tres ciudades ya mencionadas, Ferrara, Milán y Florencia. Acabamos de mencionar a un tal Guarino Guarini.

Para la década de 1420, en Milán, también evocamos a Marziano da Tortona, otra figura de un maestro alfabetizado, preceptor de un príncipe, Filippo Maria Visconti, de quien llegó a ser secretario y consejero. Este personaje un poco más modesto, que tal vez fue más conveniente que el gran erudito Guarino Guarini para crear un juego, ya ha sido citado en base a documentos como el creador del primer juego de cartas de triunfo.

¿Había creado un tarot? Es algo que no podemos concluir, pero no es improbable.

No nos olvidemos de los artistas. Incluso si no diseñaron los juegos (¿quizás?), los pintaron. Se mencionaron algunos nombres: por ejemplo, Bonifacio Bembo, pintor de Cremona, perteneciente a la segunda mitad del siglo XV y que durante mucho tiempo fue citado por haber dibujado el tarot Visconti-Sforza, aunque hoy la preferencia es por Francesco Zavattari, pintor de frescos en la corte de Milán.

Poco antes, evocamos cómo el arte de la época influyó en los trompos del tarot con frescos, iluminaciones e imágenes grabadas. Si bien los pintores no diseñaron el juego, fueron capaces de crear las figuras con sus atributos, para lo cual existían códigos precisos, como la alegoría de la Justicia, representada con espada y balanza. Incluso hubo obras para guiar a los artistas en sus concepciones y ayudarlos a recordar estos códigos en caso de necesidad. Evocamos *Le Blason des couleurs* [El escudo de colores] y el *Horápole* . Además de estos códigos, los pintores eran libres de representar papas con barba o sin barba, ahorcados vestidos de verde o malva, templanzas con alas de ángel o desnudos y posados en un ciervo. O

el campo es amplio. Lo que nos lleva a preguntarnos quién fue el creador de las imágenes que aparecen precisamente en el Tarot de Marsella. Tal vez un grabador de plantillas de tarjetas. ¿Quién diseñó el molde? No se sabe. Todo lo que se puede decir es que muy probablemente fue un francés que vivió bajo el reinado de Luis XIV, ya que los tarots probados más antiguos basados en el modelo del llamado Tarot de Marsella son barajas francesas de ese período. [93]

Cabe señalar que en 1636 se publicó en París un diccionario titulado *Iconologie ou Explication nouvelle de plusieurs images, emblèmes et autres figuras* [Iconología o nueva explicación de varias imágenes, emblemas y otras figuras], [94] escrito por un autor italiano y traducido por un autor francés. El libro contiene todo tipo de instrucciones para representar las figuras de los vicios o virtudes, las figuras reales o divinas y muchas otras figuras alegóricas: Amor, Muerte, Gloria, etc. No fue la única obra de este tipo publicada en Francia en ese momento. Debe haber inspirado a los creadores de juegos de cartas, aunque solo sea para representar figuras reconocibles con los emblemas correctos...

Con respecto a la Italia del siglo XV, también podemos decir que los artistas que crearon las figuras del tarot allí quizás no necesitaron obras que los guiaran en los códigos: las figuras creadas estaban muy

extendidas en ese momento. Eran comunes e incluso banales, más que los del Tarot Mantegna, por ejemplo, un conjunto reservado para una verdadera élite. El tarot, a su vez, pronto abandonó los círculos principescos para convertirse en un juego muy popular, es decir, las cartas de triunfo realmente se dirigían a todos, como evocamos cuando mencionamos el hecho de que no tenían nombre. Las imágenes del tarot pertenecen al repertorio iconográfico propio de casi toda la Europa de finales de la Edad Media, incluyendo referencias a la antigüedad clásica, como las virtudes cardinales. Pero aparte de eso, ¿según qué sistema se recogieron estas imágenes? El problema sigue sin resolverse: ¿con qué propósito se compuso el juego de esta manera?

Encontramos que algunos juegos de cartas de esta época posiblemente sirvieron para la educación y la reflexión. También pueden ser simples juegos de azar, como las secuencias de cartas al principio. Por tanto, el tarot podría ser un set dedicado a la diversión y, al mismo tiempo, a la reflexión. Las cartas de triunfo serían utilizadas para triunfar sobre el oponente, con cartas distribuidas al azar, sin embargo, en ese momento, constituirían figuras inspiradoras y didácticas para todo príncipe cristiano e incluso para todos. ¿Por qué estas imágenes? Son curiosos principalmente porque no parecen describir un sistema completo. En ellos encontramos únicamente al Mago como condición social, además de reyes y papas, tres virtudes cardinales en lugar de cuatro y un sistema celeste muy incompleto (dos "planetas" y una "estrella"). De hecho, la idea sería hacer figuras fácilmente reconocibles a primera vista, pocos planetas y pocas virtudes. Tenía que haber un sistema, quizás coherente, pero sobre todo que destacara. Para que puedan identificarse fácilmente, las tarjetas no deben ser demasiado similares. Eso es lo que piensa Michael Dummett. [95]

En resumen, ¿qué encontramos en estos triunfos que llama la atención?

Una confusión: representaciones del poder (el Papa, el Emperador, la Papisa, la Emperatriz), tres virtudes cardinales (Fuerza, Templanza, Justicia), alegorías cristianas (Muerte, Diablo, Casa de Dios, Juicio Final), grandes símbolos de la cultura popular (la Rueda de la Fortuna, el Amor, el Carro -la figura del victorioso Alejandro estaba muy extendida en la época-, el Loco), los planetas y las estrellas (la Estrella, la Luna, el Sol, el Mundo). Estas cartas habrían sido

inventado por un alfabetizado del círculo cortesano de Milán, Ferrara o quizás Florencia, en el contexto cultural e histórico de las cortes principescas del norte de Italia: referencias literarias y populares, los inicios del humanismo, pero también un imaginario medieval todavía muy presente, la influencia de la astrología (que aún no hemos

abordado), la imaginación delirante que se impuso en suntuosas invenciones carnavalescas, todo esto pudo inspirar a los creadores del tarot. Ante tanta riqueza, un autor del siglo XVI llegó a escribir: "¿Qué más hacen la Papisa, el Carro, el Traidor, la Rueda, el Jorobado, la Fuerza, la Estrella, la Luna, la Muerte, el Infierno y todo lo demás de este extraño carnaval además del hecho de que la cabeza de este hombre

[el inventor del tarot] estaba vacío, lleno de humo, caprichos e historias ociosas? [96]

Hemos visto, sin embargo, que otros autores de la misma época dieron sentido a estas cartas. ¿Sería el que expusimos antes? Aunque presentaran una perspectiva interesante, es muy poco probable que dos ensayistas muy devotos hubieran encontrado el único significado definitivo para este conjunto de signos, ya que justo arriba expusimos un punto de vista diametralmente opuesto. Lo que podemos decir a nivel histórico es que no se ha encontrado un sentido definitivo. Solo un documento como el que explica el juego de 1423 podría darnos una explicación de las motivaciones del creador del tarot. Por lo tanto, debemos ceñirnos a esta primera lista de hipótesis expuesta anteriormente y agregar que, hasta el día de hoy, todos los autores posteriores, especialmente los ocultistas y tarólogos, han agregado solo hipótesis complementarias, algunas delirantes y otras más probables.

Expondremos modestamente la nuestra para concluir esta parte, recordando que se trata de una hipótesis. En sus orígenes, el tarot pudo ser, al mismo tiempo, un juego de azar y reflexión. Dada su composición, se presta muy bien a las apuestas, con sus 56 cartas similares a los juegos tradicionales y sus 22 triunfos; además, la regla del tarot más antigua que se conoce, que data de la década de 1650, no es otra que la de un juego de azar. Al mismo tiempo, estas cartas de triunfo, que se presentan al jugador para ayudarlo a triunfar sobre su oponente, bien podrían ser preciosas desde el punto de vista simbólico, ya que servirían como soporte de reflexión para ayudarlo a triunfar en la vida. , si ese jugador es un príncipe (pues, como hemos visto, en

En un principio este juego parece haber sido creado para el entretenimiento y la educación de los hombres en el poder), quiere un hombre más modesto.

¿Cuáles serían los bienes preciosos para un hombre de esa época? Ya hemos hablado de esto con respecto a los príncipes: el poder (el Emperador), el apoyo de la Iglesia (el Papa), una esposa de buena cuna (la Emperatriz), el ejercicio de algunas facultades como la habilidad (el

Mago) y algunas virtudes (Fuerza, Justicia, Templanza). Abordaremos este tema con más detalle, pero conviene señalar, por ejemplo, que ya en la Edad Media las figuras de poder (reyes, obispos), es decir, personas designadas para mandar a otras, aparecían rodeadas de estas virtudes, que , a su vez, se presentaban como siempre necesarios en el arte del buen gobierno.

¿Qué más debe hacer todo hombre de la época para gobernar bien y, en un sentido más amplio, para triunfar en su vida? Debe ser consciente del paso del tiempo (el Ermitaño) y la impermanencia de las cosas (la Rueda de la Fortuna); no sucumbir a la tentación y seguir el camino de la virtud (el Amante); permanecer humilde ante la idea de que la muerte vence a todas las cosas, tanto a los ricos como a los poderosos (arcano XIII), deshonrando a veces a los que no son leales (el Ahorcado); nunca olviden que la mano de Dios puede golpear en cualquier momento (la Casa de Dios); temer al Maligno (el Diablo) y así acceder a los cielos (el Sol, la Luna, la Estrella); esperar la eternidad (el Juicio) y la gloria (el Mundo). Vale la pena recordar que los sermones y textos de la época desarrollaron mucho de estas ideas sobre la impermanencia de la vida, la necesidad de temer a la muerte y garantizar la salvación, ¡con muchas ruedas, Juicios Finales y esqueletos!

Esta es nuestra teoría, que también es incompleta. La Papisa falta en nuestra secuencia y, si evocamos un juego que elaborara consideraciones morales sobre los últimos años o la salvación, ofreciendo bazas para triunfar en la vida, seguramente nos faltarán figuras muy inspiradoras de la época, como los santos o , para los que temen la blasfemia, virtudes como la fe, la esperanza y la caridad, que les fueron arrebatadas, o incluso figuras de la

conocimiento, como en el Tarot de Mantegna. A menos que la Papa represente todo esto.

Para resumir nuevamente, podemos decir que este conjunto contiene representaciones de la condición humana desde tiempos inmemoriales: poder, mujer, religión, amor, victoria, derrota (o traición), muerte, bien

(las virtudes), el mal, el infierno, el paraíso, la tierra, el cielo, con el sol y la luna. [97

] Quizá por eso aún hoy nos parece tan expresivo y que

hemos creado tantas declaraciones y sistemas a su alrededor.

Dejemos ahora la Italia medieval para seguir la evolución del tarot y su expansión.



CAPÍTULO III

EL TAROT DE MARSELLA,

TUS ANCESTRALES Y TUS

DESCENDIENTES

Primera edición del Antiguo Tarot de Marsella de Grimaud el Mago, París, 1930, Tarot Museo Bélgica.

1

LA EXPANSIÓN DEL TAROT EN FRANCIA

◆◆◆ ¿De *dónde viene el término "tarot"?*

Alrededor de 1500 hubo un hecho importante: el tarot cambió de nombre, no se sabe por qué. Hasta entonces llamado *trionfi* , se convirtió en *tarocchi* .

Este cambio de nombre se revela en la misma fecha en dos fuentes diferentes. En 1505, los libros de contabilidad de Alphonse d'Este en Ferrara indicaban que el duque había comprado ocho juegos llamados *tarochi* . En Francia, la mención más antigua conocida de un tarot también se remonta a 1505, en un documento notarial de Avignon, en el que el barajador Jean Fort se compromete a entregar, entre otras cosas, "cuatro docenas [de juegos] de] cartas, comúnmente llamadas tarots. "

(*quatuor duodenis Quartarum también conocido como appelatarum taraux*). [98]

Antes de pasar a los avances del tarot en la historia, vale la pena detenerse un momento en este término, que apareció repentinamente a principios del siglo XVI y que, tras su aparición, estimuló la imaginación de muchos autores en cuanto a su significado. Raíces y significado.

De hecho, la cita que acabamos de mencionar nos parece instructiva: dice *vulgo appelatarum* , es decir, "comúnmente llamado"; en otras palabras, *taraux* es un término del lenguaje vulgar. Los autores de la época hacían una distinción entre las lenguas llamadas "vulgares" y las "clásicas", que servían a todo letrado en los estudios de las humanidades y que eran el latín, el griego y el hebreo. Si esta mención se refiere a la lengua vulgar, entonces podemos descartar de nuestra investigación sobre el término "tarot" cualquier hipótesis de raíces latinas o griegas y, por extensión, de raíces provenientes de lenguas antiguas.

Otra mención, que data de 1512 y se relata en 1532, evoca este hecho aún más significativamente: "De manera bárbara y sin atender al latín, se dice hoy día *taroch* ". [99] Lo que se considera "bárbaro" en la

epoca tambien incluye todo lo que proviene de la cultura clasica y humanista.

Es un concepto muy amplio, que abarca las lenguas vernáculas y la cultura popular. En nuestra opinión, "bárbaro" se une a "vulgar" para significar un término "moderno", tal vez con origen directo en el italiano de la época, sin raíces previas, un neologismo, por así decirlo. Así, aunque muchos autores que se acercaron al tarot han evocado el término *rota* , o "rueda" en latín, como posible origen, para nosotros debería ser descartado. Además de ser latino, tenemos en este caso un

anagrama, no una raíz. Lo mismo puede decirse de *orat* ("reza, habla"), citado algunas veces. Por las mismas razones, parece que podemos descartar las raíces hebreas. Así, la Torá (ley judía), también citada por algunos autores, especialmente los ocultistas, como origen probable no tiene fundamento: ¿qué relación habría entre este juego de cartas de origen cristiano y humanista y la tradición judía? Y aunque se han hecho comparaciones entre el tarot y la Cábala, son muy posteriores y, en todo caso, no explican el surgimiento del término. Vale la pena señalar que un etimólogo italiano del siglo XVIII cita otra raíz hebrea, *torà* , que tendría el significado de *figura significativa* : figura significativa. De esta forma, podríamos descartar las raíces griegas por las mismas razones. Durante mucho tiempo han sido preferidos por los eruditos antiguos, pero la mayoría de ellos son muy poco probables.

¿Podrían realmente arrojar algo de luz sobre el término bárbaro?

"tarot"? De hecho, esto vendría del griego *hetarôkoi* ("relativo a los compañeros" [100]), *tarikhos* ("condimento picante", porque el juego es picante), o incluso *tarros* , otra forma de *tarso* ("fila de dedos", porque las cartas están dispuestas una al lado de la otra con los dedos). Encontramos un autor para quien el término *taroter* [jugar al tarot] también tendría raíces griegas y significaría "perforar": las cartas del *tarotées* son las que tienen el dorso marcado por compartimentos grises. Sin embargo, además de no ser posible probar las raíces griegas de este verbo, sabemos que apareció por primera vez en Francia en 1642, mientras que el término "tarot" apareció a principios del siglo XVI. En resumen, es más probable que el *taroter* provenga del *tarot* que al revés.

En 1781, continuando con su visión egipcia, Antoine Court de Gébelin afirma que se trata de un término auténtico "antiguo egipcio": "Su nombre se compone de dos palabras orientales: *tar & ra, ro* , que significan

'camino real'". Vale la pena recordar aquí que, en su tiempo, los jeroglíficos todavía

no había sido traducido. Entonces, ¿de qué egipcio estaba hablando?

Podemos citar otros orígenes en este linaje de significados o aproximaciones fantasiosas. *Tar-o* significaría "estrella" en sánscrito. Algunos autores mencionaron que, entre las hipótesis, está *tao* , un famoso término chino para "sabiduría". Otros citan un origen gitano: *tar* , que significaría "baraja de cartas" y vendría del indostaní *taru* . Un

paralelo que nos parece igualmente inconsistente es el que se hace a partir de los orígenes geográficos: “tarot”

puede haber sido inventado en el valle de Taro, un pequeño río en el norte de Italia que fluye no lejos de los lugares donde habría nacido el juego (sin embargo, vale la pena recordar que, en el momento de su aparición, el juego se llamaba *trionfi*).

Prescindiendo de la verosimilitud, algunos autores fueron más allá, a la ciudad de Taro, en Birmania, o al lago de Tarok-Tso, en el Tíbet. [101]

En el siglo XX, los investigadores privilegiaron la raíz árabe, alegando que el término podría provenir de *tarh* ("deducción", del verbo *taraha* , "rechazar, deducir").

Esta raíz está en el origen de las palabras “tarar”, “tara” y “tarado”. El primero significa “pesar para deducir” (es decir, pesar un recipiente antes de llenarlo para deducir su peso del de la mercancía), y “tara” sería el peso de ese recipiente a deducir; por extensión, una tara constituye todo el defecto que disminuye el valor de algo o de alguien. En el tarot se trataría de quitarle puntos al oponente o incluso jugar por deducción, apartando algunas cartas. Esta es la hipótesis planteada por ierry Depaulis. [102] El

investigadores de la “Associazione Le Tarot” también lo consideran plausible y añaden una raíz castellana, *tarea* , que tiene el mismo origen árabe, pero que significaría “lanzar, repartir, tomar”. [103] Esta asociación de investigadores ha desarrollado otras teorías muy interesantes que, a nuestro juicio, se corresponden con la idea de que no es necesario buscar las raíces del término “tarot” mucho más allá del italiano del siglo XV. Por ejemplo, se cita un poema de 1494, en el que el término *Taroch* significa “loco, idiota”; en otro texto de finales del siglo XV, la palabra *tarochus* tiene el mismo significado. Estos términos no tienen nada que ver con las cartas – se puede objetar – pero las otras raíces encontradas hasta ahora tampoco guardan relación con ellas. La expresión puede haberse aplicado al juego para indicar que es un juego estúpido. ¿Este autor italiano del siglo XVI al que nos referimos evoca el hecho de que el autor del tarot es un hombre cuya cabeza está “vacía, llena de humo”? Llega incluso a añadir, y esto es muy instructivo para nosotros, que “tarot” es un término

“desprovisto de etimología, fantasioso y extraño”. [104] En ese caso, se nos permite recurrir al lenguaje popular de la época. El término también podría derivar del italiano *arrocco* , verbo de una expresión

popular que evoca el ataque y se usa cuando se ataca la torre en el ajedrez, por ejemplo: *ti arrocco* o *t'arrocco* , que significa "te ataco" o

“Te obligo a defenderte”. Por lo tanto, “tarot” muy bien podría provenir de exclamaciones hechas por jugadores en la mesa… Nos interesó mucho una mención que encontramos en un diccionario etimológico y que puede llevar a los mismos significados: “tarot”, un siglo XVI término de oscuro origen , vendría del italiano *tarocco* , derivación de *taroccare* , que significa

“rabiar” y, por extensión, “responder con una letra más fuerte”. [105]

Esta serie de probables raíces y significados no es exhaustiva. Quisimos volver a los que se admiten con más frecuencia, desde los más serios hasta los más fantasiosos, y concluimos que hoy la pregunta “¿de dónde viene el término tarot?”

aún no ha recibido una respuesta definitiva. Sin embargo, guiaremos esta conclusión de acuerdo con las siguientes ideas: este término no tiene raíces antiguas, ya sean griegas, latinas o hebreas, y probablemente provendría, como el juego, de la Italia del siglo XV. Es una palabra "vulgar" y

“bárbaro” o, retomando la expresión de nuestro antiguo autor: “término desprovisto de etimología, fantasioso y estrambótico”.

De paso, vale la pena señalar que los términos “arcanos mayores” y “arcanos menores” para designar las cartas del tarot son muy posteriores. la palabra

“arcano” fue utilizado por primera vez por Paul Christian (seudónimo de Jean-Baptiste Pitois) para designar las cartas del tarot, inicialmente en su *Homme Rouge des Tuileries* [Hombre rojo de las Tullerías] (1863), en el que describe “cuchillas de oro” . El contenido de cada uno de ellos constituiría un arcano, es decir, un secreto. En su *Histoire de la magie* [Historia de la magia] de 1870, desarrolla ampliamente esta denominación que a nadie se le había ocurrido antes, pero designando con el término

“arcano” sólo los 22 triunfos. Es probable que Papus introdujera la noción de arcanos mayores y menores, considerando estos últimos al evocar el tarot adivinatorio en 1909. “Arcano” proviene del latín *arcanum* , que significa “secreto” y, en origen, sería un término de alquimia. , recuperado aquí para designar las cartas del Tarot

Adivinador. En cuanto a la palabra “cuchilla”, fue utilizada por primera vez por Alliette: en su

obras, el autor describe cómo los egipcios pronunciaban oráculos utilizando planchas de oro...

Incluso se refiere a espadas mayores para las 22 cartas de triunfo y espadas menores para las otras 56 cartas. Sin embargo, para Alliette, cada hoja lleva un jeroglífico: mayor o menor, este sería el portador de la enseñanza solicitada por quien consulta el Libro del ot. El término

“cuchilla” proviene del latín *lamina* y designa una lámina plana de material duro; de ahí que se le diera este nombre a las cartas en alusión a su forma.

◆◆◆ *Los tarots franceses más antiguos que tenemos conocimiento*

La mención más antigua del término *taraux* en francés proviene, como ya se mencionó, de un documento notarial redactado en Avignon, en 1505. Sin embargo, en ese momento, Avignon no era parte de Francia, era una ciudad pontificia. Rabelais tiene el honor de haber mencionado el tarot por primera vez en Francia, en 1534, en el capítulo XXII de su obra *Gargantua* , en el que describe una larga lista de juegos.

Os mais antigos tarôs franceses de que se tem conhecimento provêm de Lyon: um deles é um tarô anônimo, gravado entre 1475 e 1500, [106] do qual restam duas cartas, mas foi o tarô de Catelin Geofroy, de 1557, que entrou para la historia. Solo le quedan 12 triunfos y tres cartas de la corte.

No en vano, viene de Lyon. De hecho, en ese momento, Lyon era una ciudad próspera, un verdadero punto de intersección donde las ideas y las mercancías viajaban desde Italia a Francia.

El tarot probablemente llegó a Francia a través de Lyon, que adaptó los juegos italianos. Luego prosperó a partir de Lyon, París y Rouen, donde se habían establecido las principales manufacturas de letras del reino. En 1600, estos tres centros son las principales ciudades. Incluso se habla de Rouen y Lyon como "los graneros de cartas de Europa". Rouen abastece la costa atlántica, desde Escandinavia hasta Portugal, además de Inglaterra. Lyon descarga sus miles de cubiertas en Saboya, el norte de Italia, Suiza, Lorena y Alemania. Vale la pena señalar que en Marsella todavía no había un fabricante de tarjetas. Fue necesario hasta 1634 para nombrar al más antiguo fabricante de letras de Marsella: Jean Pradines. Además,

sabemos que en 1642 los fabricantes de letras de Lyon se quejaron de que los de Marsella falsificaban sus productos. [107]

Esto confirma el siguiente hecho: el Tarot “de Marsella”, tal como lo conocemos, no fue creado en Marsella.

Remontémonos un poco al camino que pudo haber tomado para dar como resultado el tarot vendido hoy. El Tarot de Catelin Geofroy que acabamos de mencionar es el tarot más antiguo que se conoce, cuyos triunfos están numerados según el orden C, mencionado anteriormente, que es el Tarot “de Marsella”. En este sentido, es un primer punto de referencia hacia el tarot tal y como lo conocemos; pero los números en los triunfos son sus únicos puntos en común.

Por lo demás, no se representan de la misma manera: tenemos un Ahorcado por los dos pies, por ejemplo, y una Muerte muy feliz con una hoz y una pala. Las secuencias, por su parte, nada tienen que ver con las tradicionales espadas, corazones, garrotes y denarios. Con este tarot tenemos cuatro palos, que son leones, loros, pavos reales y monos. Resulta que Catelin Geofroy en realidad copió el juego de Virgil Solis, un fabricante de cartas de Nuremberg, quien lo habría grabado en 1544. También se parece a los hermosos juegos de fantasía alemanes que discutimos al comienzo de este trabajo. Por otro lado, el marco de los triunfos con bordes sombreados, en los que se inscriben números, es principalmente de inspiración italiana. Este juego demuestra, por tanto, que hubo una gran mezcla de influencias en la elaboración de las cartas. Es una pena que sea el único superviviente de una producción literaria que, en el siglo XVI, resultó prolífica. Esto nos lleva a una primera reflexión cautelosa: el modelo del llamado tarot de Marsella no es evidente. Innumerables juegos desaparecieron y,

con ellos, una diversidad quizás todavía muy rica en los siglos XVI y XVII. [

108]





Tarot parisino anónimo, el mago, París, primera mitad del siglo XVII, BnF.



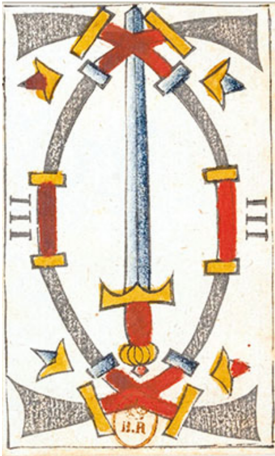
Tarot parisino anónimo, el Carro, París, primera mitad del siglo XVII, BnF.

Tarot anónimo parisino, El Emperador, París, primera mitad del siglo XVII, BnF.





Tarot anónimo parisino, Templanza, París, primera mitad del siglo XVII, BnF.



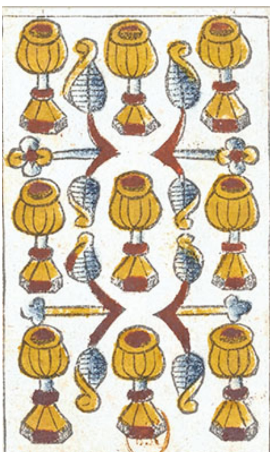
Jean Noblet Tarot, Two of Denaries, París, hacia 1650, BnF.

Jean Noblet Tarot, Three of Swords, París, hacia 1650, BnF.





Tarot de Jean Noblet, El Mundo, París, hacia 1650, BnF.



Tarot de Jean Noblet, La Luna, París, hacia 1650, BnF.

Tarot de Jean Noblet, Nueve de Copas, París, hacia 1650, BnF.



Tarot de Jean Noblet the Chariot, París, hacia 1650, BnF.

Otro tarot sigue en la dirección de esta diversidad y establece un segundo punto de referencia. En la primera mitad del siglo XVII, un juego llamado

Se sabe que el "tarot parisino anónimo" (ya que solo menciona a París para aclarar su origen) es el tarot más antiguo conservado con triunfos numerados y, por primera vez, nombrado en francés. Su estilo recuerda un poco al Tarot Lionés que mencionamos anteriormente, con una mezcla de influencias alemanas e italianas. De hecho, los triunfos se nombran en francés, mientras que las secuencias tienen iniciales del italiano, con S para *spade* (picas) y F para *fante* (jota), por ejemplo.

Encontramos la misma mezcla de creaciones que en las barajas alemanas, con banderas y animales fabulosos. El vestuario del reinado de Enrique IV (1589-1610) permite situar un poco este tarot en el tiempo, y las escenas ofrecen una sabrosa mezcla de imaginación y realismo. Por ejemplo, el Mago deja entrever una escena de la vida cotidiana, en la que la gente apuesta y juega en las posadas, mientras que el Carro ofrece una escena completamente fantasiosa, en la que un personaje vestido como un emperador romano se encuentra en un carro tirado por dos pájaros fabuloso, similar a

cisnes También vemos que este tarot contiene numerosos escudos sacados de un tratado de heráldica de la época, mezcla de armas francesas e italianas.

Finalmente, estas primeras menciones de triunfos en francés difieren un poco de las que conocemos: encontramos a *Le Fous* en lugar de *Mat*

[Loco]; *Atrempance* es una forma antigua de *Templanza* , utilizada a finales de la Edad Media; *La Fouldre* [el Rayo] designa lo que más tarde se llamaría *Maison-Dieu* [Casa de Dios]. Las grafías son aproximadas: *Le Pandut* [La Colgada], *Linperatrice* [La Emperatriz] y *Lanpereut* [La

Emperador] recuerdan que en ese momento aún no se había establecido el lenguaje escrito. La Academia Francesa surgió recién en 1634 con el objetivo de estandarizar el francés, y su primer *Dictionnaire de l'Académie*

[Diccionario de la Academia] data de 1694. Mientras tanto, los creadores de letras tenían la libertad de nombrar sus letras según el conocimiento local. ¿Qué más nos enseña este juego? Que él también es una mezcla de influencias. Este es otro juego "internacional", por así decirlo, que nos lleva a preguntarnos si lo que originó el modelo del Tarot "Marselles" también habría recibido influencias diferentes. O

El hecho de que se haya encontrado que el tarot con 22 triunfos y cuatro secuencias se originó en Italia, pero que los números de triunfo y las denominaciones son franceses, puede ser suficiente para convencernos. Lo que se suele llamar el "Tarot de Marsella" es, en principio, el resultado de diferentes juegos. *LA* a *posteriori* , también es un modelo de juego que ha sobrevivido mejor que otros, y veremos cómo.

Establezcamos un tercer punto de referencia. En la década de 1650, un fabricante de cartas parisino llamado Jean Noblet edita un tarot. Es el más antiguo que se conoce y aún se conserva. También es el primero en proponer el modelo que se encuentra a continuación en todos los tarots dichos

"de Marsella". En dos documentos notariales, se encuentra que Jean Noblet trabajaba como fabricante de letras en Saint-Germain-des-Prés en 1659.

Se le menciona claramente en el Dos de Denarios y el Dos de Copas. En este pequeño tarot (que es bastante inusual para este juego) se encuentran las representaciones familiares para los usuarios de los Tarots de Marsella, tanto en los triunfos como en las secuelas. Varas, copas, espadas y denarios se ilustran de esta manera específica, una mezcla de figuras *ingenuas* y abstractas conocidas hasta el día de hoy. En cuanto a los triunfos, la Luna representada con el tanque de agua, los cangrejos de río, los perros y las torres es un

ejemplo significativo. En el pasado, se la ilustraba a veces con astrónomos que la observaban, a veces con una figura femenina que la portaba como atributo. Por primera vez vemos al Sol como estrella del día superando a los gemelos frente a la pared. Estos elementos simbólicos particulares no se ven en ningún tarot anterior. En cuanto a las iniciales "IN" en el Auto, tal vez sean de Jean Noblet.

¿Significa esto que el Tarot de Marsella apareció en París a mediados del siglo XVII? No hay certeza al respecto. Los accidentes de conservación hicieron posible preservar este tarot entre cientos de otros.

Ciertamente, Jean Noblet no es el primero en haber creado un juego basado en este modelo. ¿Sabemos, entonces, de dónde viene?

◆◆◆ *Italia, otra probable fuente de inspiración* En 1980, el investigador Michael Dummett publicó un documento excepcional: una hoja de tarot impresa y sin cortar, conocida hoy como la "hoja de Cary" (por el nombre de su último propietario privado). [109] Esta hoja se destaca por ser el documento más antiguo conocido que presenta estos elementos simbólicos que se encuentran en el Tarot de Jean Noblet. Procedente de Milán y datado alrededor de 1500, permite entender que los símbolos del llamado "Tarot de Marsella" probablemente también se originaron en Italia. Basta con mirarlo para descubrir estos símbolos particulares; el parecido es sorprendente. Otro hallazgo muy improbable e importante confirma esta teoría: a principios del siglo XX, se encontraron seis cartas muy similares a este modelo en el pozo del castillo Sforza de Milán. El Mundo, la única carta de triunfo encontrada (las otras cartas eran el Seis, el Siete y el Nueve de Espadas, el Ocho de Bastos y el Seis de Denarios), presenta por primera vez esta figura en la *mandorla* , rodeada por el ángel , el águila, el león y el buey. No es posible determinar su fecha exacta, pero estas pocas letras serían del siglo XVI o XVII.



Hoja de Cary, Milán, hacia 1500, Biblioteca Beinecke.

Sin embargo, establecen una referencia más: es muy probable que este modelo, originario de Milán (de donde también procede la citada orden C) llegara a Francia vía Lyon, donde fue adaptado al uso francés en el siglo XVI o XVII. Vale la pena señalar de pasada las principales lagunas de esta historia. También nos exhortan a la prudencia. En cuanto a nuestro modelo del "Tarot de Marsella", tenemos siglo y medio y dos países diferentes entre la hoja de Cary (Milán, 1500) y el tarot de Jean Noblet (París, 1650), que no es sin embargo, el modelo "completado" que conocemos y con el que trabajarán los tarólogos. Esto hace que sea difícil decir, por ejemplo, si el autor del Tarot de Marsella nació durante el Renacimiento italiano. No tenemos rastro de la circulación de este modelo en dos siglos. Solo podemos suponer, por ejemplo, que quizás se hizo en Lyon después de Italia, aunque el tarot más antiguo que se conserva es de París. ¿Por qué Lyon y París? Porque Lyon, como decíamos, fue un centro de producción de letras muy importante, además de ser un punto de intersección entre Francia e Italia. Además, era un lugar de exportación de letras. Otro punto en la historia del tarot apoya esta teoría. Es necesario mencionarlo cuando llegamos a Francia del reinado de Luis XIV (1643-1715): sabemos que en ese momento el tarot era muy poco utilizado en Francia, excepto en Provenza y Alsacia. En la corte de Versalles, donde el juego era tan popular, no existía, nadie

hablaba de él. Cronistas famosos, como Madame de Sévigné y Saint-Simon, no lo mencionan.

También es posible observar esta extraña paradoja: fue Francia en el siglo XVII la que nos dejó el modelo del Tarot de Marsella, ¡una Francia que no estaba interesada en el tarot! A medida que avanzamos en el siglo XVIII, la famosa *Enciclopedia* de Diderot y d'Alembert incluso habla del tarot como un juego extranjero. Estamos en 1765: “TAROT, término para fabricante de cartas, son tipos de naipes, utilizados en España, Alemania y otros países. Estas cartas están marcadas de manera diferente a las que se usan en Francia, y mientras que las nuestras se distinguen por corazones, rombos, lanzas y tréboles, estas cuentan con copas, denarios, espadas y bastones, llamados en español *copas, dineros, espadillas* y *bastos* . El reverso de las cartas llamadas tarots suele estar decorado con varios compartimentos”. Sin embargo, el siglo XVIII francés, que tampoco jugaba al tarot, es la época dorada de los Tarots de Marsella...



Tarot de Jean-Pierre Payen el Emperador, Avignon, 1713 (facsímil).





Tarot de Dodal el Emperador, Lyon, 1701-1715, BnF.



Tarot de Jean-Pierre Payen the Hung, Avignon, 1713 (facsímil).

© Tarot de Marseille Heritage.

Tarot de Dodal el Colgado, Lyon, 1701-1715, BnF.

dos

EL SIGLO DE LOS “TAROTS DE MARSELLA”

◆◆◆ *Los “Tarots de Marsella” más antiguos de los que consciente*

Después del Tarot de Jean Noblet, veamos cuáles son los tarots más antiguos que se conocen basados en este modelo y a qué se parecían.

✦ El Tarot de Jean-Pierre Payen es conocido actualmente por ser el segundo Tarot más antiguo y fechado “de Marsella”: en el Dos de Denarios, lleva la mención “IEAN PIERRE PAYEN Año 1713”. Nacido en Marsella en 1683, Jean-Pierre Payen se instaló en Aviñón en 1710, donde murió en 1757. En ese momento, los letradores de Aviñón, que aún dependían de los estados pontificios, disfrutaban de privilegios de exención de impuestos, lo que quizás explica por qué Jean- Pierre Payen se instaló en la ciudad. Este privilegio cesó en 1754 bajo la presión de los fabricantes de las cartas de Marsella, que lo vieron como una competencia desleal. Fue entonces cuando la producción de Marsella pudo desarrollarse plenamente. Mientras tanto, a principios del siglo XVIII, se fabricaban tarots en Aviñón, Marsella, Lyon y Dijon. [110]

✦ El Tarot de Dodal proviene de Lyon. También se hizo famoso por ser el segundo Tarot de "Marsella" más antiguo conocido (¡pero no fechado!), realizado en Lyon por Jean Dodal, en el que sabemos que jugó desde 1701 hasta 1715. El juego estaba destinado a la exportación a Italia. curiosamente, ya casi no lo producía. Esta intención estaba claramente indicada por las menciones que aparecían en algunas cartas: “FP LE

TRANGE” (hecho para extranjeros).

Estos dos tarots tienen similitudes, elementos que les son únicos y que no veremos en la versión más “acabada” del Tarot de Marsella (la que sigue siendo la más extendida): el Loco (*Mat*) se llama “le Fol”; la

Emperatriz se llama “Imperatris”; el Emperador trae en ambos juegos, bastante inexplicablemente, un 4 en números arábigos además del III en números romanos; el Papa presenta un extraño báculo rematado por un globo terráqueo; el ángel del Amante tiene los ojos vendados; el coche, titulado

“Carro”, no tiene escudo de armas decorado; curiosamente, el Ahorcado muestra la lengua y los dedos... En cambio, su nombre se escribe de otra forma: “le Pendu”, por Jean-Pierre Payen, y “le Pandu”, por Dodal. En este caso, todavía podemos ver una ortografía aproximada. El Diablo tiene una cara en su vientre. El Mundo presenta un extraño carácter andrógino, rodeado de follaje... Vemos que no son los mismos moldes que se encuentran en el origen de estas barajas, pero sorprenden sus representaciones muy parecidas: los dos Mundos, como otras figuras, los dos Papas y los dos Ermitaños, por ejemplo, son muy similares.

No en todos los aspectos: notamos la mención "FP LE TRANGE" en Dodal.

Esta baraja también tiene otras menciones diferentes: por ejemplo, el Papa lleva la curiosa designación “LA PANCES” (¿el pensamiento?).

En la historia de los tarots, los investigadores han clasificado los que acabamos de describir en una categoría llamada “Tipo I Tarots de Marsella”. El “Tarot de Marsella Tipo II” todavía se usa hoy en día.





Tarot de Pierre Madenié the Magus, Dijon, 1709 (facsímil). © Tarot de Marseille Heritage.

Tarot de Pierre Madenié el Loco, Dijon, 1709 (facsímil). © Tarot de Marseille Heritage.

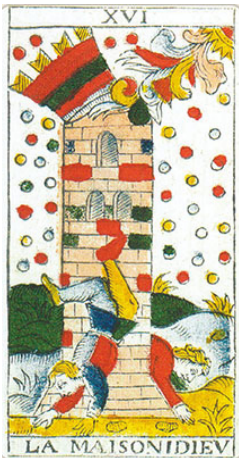
✦ El Tarot de Pierre Madenié es el ejemplo más antiguo conocido del tarot que llamamos el "Tarot Tipo II de Marsella"; es decir, es el modelo que también inspiró a los cartógrafos Nicolas Conver, Grimaud y Camoin y que se convertiría en el favorito de ocultistas y tarólogos. Además, es el Tarot de Marsella más antiguo que se conoce hasta la fecha. Fue fabricado en Dijon, en 1709. La familia Madenié trabajó en Dijon desde 1709 hasta 1740. Dejó otro tarot, que data de 1739, el de Jean-Baptiste Madenié, hijo de Pierre. Aunque el Tarot de Pierre Madenié es el más antiguo que se tiene referencias y uno de los más bellos por la calidad de su grabado y sus colores, no debemos engañarnos: no se sabe si Pierre Madenié es el creador de este modelo, que puede fecharse volver al siglo XVII. Otros más antiguos aún están por descubrir. [111] Nuevamente, esto relativiza la idea de que el tarot tiene un autor conocido. Esta es otra brecha histórica más, que solo puede llenarse con suposiciones. Entre ellos, por lo tanto, podemos considerar que el autor del Tarot de Marsella pudo haber sido un fabricante de cartas francés en la época del reinado de Luis XIV. Las menciones en francés que nombran las cartas son ya una prueba bastante elocuente para establecer la creación de este modelo de juego en Francia; son incluso la única certeza que podemos tener. Mencionamos el reinado de Luis XIV (1643-1715) porque las cubiertas más antiguas que se conocen de este modelo son de esa época; las raras

barajas anteriores son diferentes. Finalmente, ¿por qué un fabricante de tarjetas? Porque sabemos que las plantillas de cartas fueron elaboradas en los talleres de estos profesionales. No hay fuentes que evoquen la elaboración de mazos en otros lugares.



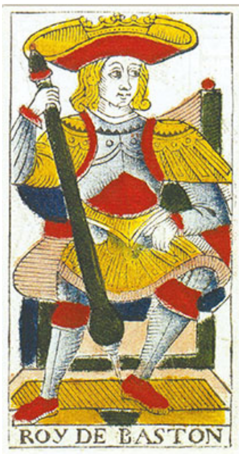


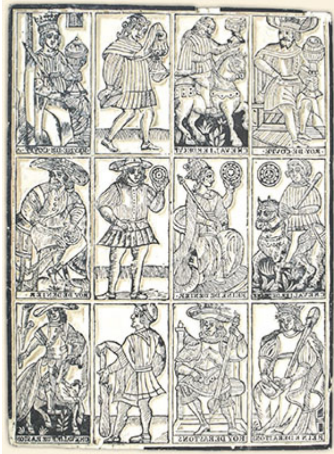
Tarot de Pierre Madenié el Papa, Dijon, 1709 (facsímil). © Tarot de Marseille Heritage.



Tarot de Pierre Madenié, Two of Denaries, Dijon, 1709 (facsímil). © Tarot de Marseille Heritage.

Tarot de Pierre Madenié, La Casa de Dios, Dijon, 1709 (facsímil). © Tarot de Marseille Heritage.





Tarot de Pierre Madenié, Rey de Bastos, Dijon, 1709 (facsímil). © Tarot de Marseille Heritage.



Plantilla de cartas de un Tarot de Marsella, ubicación desconocida, siglo XVIII, BnF.

Plantilla de carta de un Tarot de Marsella, ubicación desconocida, siglo XVIII, BnF (detalle).

◆◆◆ *La vida cotidiana de los creadores de tarjetas Francés bajo el Antiguo Régimen*

¿Qué sabemos sobre los creadores de letras franceses de esta época? A partir de ahora podemos decir que fue una embarcación que gozó de una consideración media. En 1581, un edicto de Enrique III había

instituido la constitución de oficios en corporaciones y comunidades, para que los impuestos pudieran recaudarse de manera más equilibrada. Las artesanías se dividieron en cinco categorías, desde las mejores hasta las más mediocres. En el tercer nivel, donde se encuentran "los oficios mediocres", estaba el "fabricante de naipes y tarots", acompañado del zapatero, el charcutero y el sastre. En esta categoría también estaban el instrumentista, el hacedor de papeles, el pintor y tallista de imágenes y el escultor. Vale la pena señalar de paso que estas artesanías artísticas, por las que hoy se tiene tanta consideración –

pintores, escultores y músicos- en ese momento se colocaron al mismo nivel que los artesanos que hacían ropa o comida.

A continuación, sabemos que el oficio del fabricante de tarjetas estaba estrictamente regulado y gravado con fuertes impuestos. A partir del siglo XVII, estos profesionales fueron explotados; los recaudadores de impuestos (*fermiers*) enviaban a sus numerosos agentes a los establecimientos comerciales de los fabricantes de cartas para recaudar impuestos sobre la baraja más pequeña producida o para comprobar la conformidad de los moldes.

En 1701, para obligarlos a pagar el nuevo impuesto de 18 denarios por juego, los funcionarios recaudadores de impuestos rompieron todos los moldes de cartón viejos y exigieron a los artesanos que fueran a su oficina a buscar las impresiones de los nuevos moldes que tenían ordenados hacer. . Hay un registro que informa de una visita el 18 de mayo de 1745 a la viuda de Pierre Madenié, un comerciante de cartas en la Rue Notre-Dame: [112]

"Por el mandato que se le hizo, la viuda Madenié obsequió a los visitantes con tres moldes grabados [que contenían reyes, reinas y jotas]. Diez moldes más o estampas grabadas de figuras extranjeras, que sirven para imprimir las cartas del tarot, a saber: seis estampas adecuadas para la estampa nombrada y la séptima para imprimir la baraja del tarot". El acta informa la aprehensión de las tres primeras huellas (por lo tanto, no las del tarot) para ser destruidas y reemplazadas por los nuevos juegos vigentes según los moldes del administrador (*régisseur).* El inventario menciona 9.852 cubiertas. En cuanto a los cartógrafos, son numerosos los documentos de este tipo: actas, *factums* , [113] estatutos, contratos y solicitudes que revelan una profesión penosa e ingrata, siempre luchando con dificultades administrativas. La jornada laboral de un artesano letrista empezaba a las cinco de la mañana y duraba catorce horas, a cambio de un salario de dieciocho a veinte *sueldos* [114] diarios. A pesar de estas modestas

remuneraciones, los patrones maestros no siempre pudieron obtener una ganancia neta igual a los salarios de sus trabajadores. Las presiones sufridas fueron ejercidas por el Estado, pero también dentro de la propia profesión. Para un naipista, el acceso al máster, estrictamente regulado desde 1594, se hizo cada vez más restrictivo: en el siglo XVIII, sólo los hijos de los naipistas podían convertirse en maestros.



Plantilla de cartas de un Tarot de Marsella, ubicación desconocida, siglo XVIII, BnF.

Además del trabajo y los impuestos, se sabe que estos profesionales formaban cofradías, es decir, asociaciones de maestros cardadores y compañeros (compañeros *)* [115] con finalidad religiosa. Por ejemplo, la cofradía de los letristas parisinos, establecida en la Iglesia del Santo Sepulcro, se constituyó bajo la protección de los "Magis", ya que su fiesta era el día de la Epifanía. Cada nuevo becario que llegaba del campo tenía que pagar una cuota de admisión de diez libras 'como contribución a la caja de limosnas de la fraternidad' y presentar un certificado y recibo. A falta de pago (que el recién llegado podía hacer durante el período de trabajo al servicio del patrón que lo había acogido), sería despedido. Se habla mucho de "iniciaciones" para estos carteros: aprendices, compañeros, maestros, estas denominaciones ciertamente llevan a pensar en la masonería. ¿Qué tan importantes son? Más adelante hablaremos de la masonería en Francia y sus posibles vínculos con el tarot. Sin embargo, ya podemos decir que su presencia en Francia no estaba atestiguada antes de 1725. Por tanto, es arriesgado hacerla aparecer entre las

fabricantes de tarjetas antes de esa fecha. Y aunque las logias masónicas

"operativos" habían existido en Francia antes de la aparición de la masonería "especulativa" (su forma contemporánea) en 1725, no hay rastro de ninguna práctica iniciática en los archivos relacionados con los fabricantes de cartas. También es necesario considerar la vida y las costumbres de los masones en el siglo XVIII: volveremos al tema, pero vale la pena mencionar que las logias masónicas estaban constituidas por élites sociales francesas. Es poco probable que las logias que reunieron a Voltaire, Benjamín Franklin o el duque de Orleans acogieran en su seno a artesanos modestos, gravados con impuestos, que trabajaban catorce horas al día y eran en gran parte analfabetos. Si los masones adoptaron el vocabulario de los gremios de artesanos, incluyendo "constructor", quizás no incorporaron a sus miembros. En cualquier caso, no en el siglo XVIII.

A pesar de las dificultades de la profesión, la producción de los cardadores fue prolífica y su labor ardua. En cuanto a los Tarots "de Marsella", el de Pierre Madenié es el primero de una larga lista de tarots diferentes, a pesar del modelo común.

◆◆◆ *Innumerables Tarots de Marsella*

De hecho, se conservan numerosos Tarots de Marsella de este modelo, fabricados a partir del siglo XVIII. De esta manera, el **François Tarot Chosson** , que data de haber sido fabricado en Marsella en 1736, es el más antiguo y de hecho de esa ciudad que aún existe en la actualidad.

François Chosson, el barajador de Marsella, no es muy conocido: su tarot estaba fechado porque el 21 de abril de 1736 depositó dos ejemplares de sobres de tarot en la sala de unión de la

comerciantes y fabricantes de tarjetas y en el archivo de la policía de Marsella. [

116] Sin embargo, ¿sería fiable esa fecha? Cuando miramos a los Dos de

Denarios, notamos algo curioso: la fecha medio borrada indica "1672"... Era común que los letradores compraran moldes hechos por otros y borraran el nombre del antecesor para escribir el suyo propio. En ese caso, François Chosson no habría hecho esta baraja, pero, sobre todo, y lo que es más importante, este Tarot de Marsella habría sido hecho en 1672.

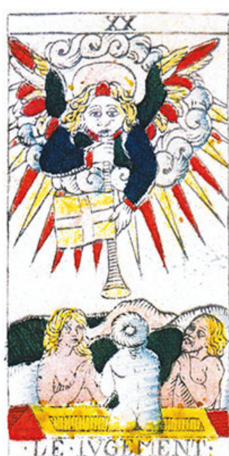
Por tanto, sería el más antiguo conocido después de Jean

Noblete. También sería una prueba de que el Tarot “Tipo II” de Marsella apareció en el siglo XVII.

Chosson no es el único fabricante de tarjetas de Marsella en ese momento. La ciudad producía naipes desde 1631 (y no antes), cuando el gobierno autorizó la presencia de naipistas en Orléans, Angers, Romans y Marsella. Así, los más antiguos artífices de naipes marselleses son Jean Pradines (1634) y Luis Ganet (1638). [117] Había unos cuarenta más en el siglo XX. Para el período de 1706 a 1771, se conocen los nombres de 22 fabricantes de tarjetas diferentes en Marsella, pero se sabe que hubo más; no todos fueron nombrados en las fuentes. Se han conservado las barajas de algunos de ellos, como el **Tarot de Jean-François Tourcaty** (publicado entre 1734 y 1753) y el de **François Bourlion** (1760). Durante el apogeo de la producción de cartas en Marsella a mediados del siglo XVIII, un informe del fiscal general del parlamento de Provenza cita una producción anual de 914.000 barajas (todos los juegos de cartas juntos). O

El período 1783-1789 tuvo ocho fabricantes de cartas que produjeron alrededor de 360.000 barajas. En ese momento, surgió el nombre de Mathieu Conver, padre de Nicolás Conver. Citado como autor de uno de los más famosos Tarots de Marsella (ya que, como veremos más adelante, inspiró en parte los tarots actuales), Nicolás Conver nació en 1784 y trabajó desde 1809 hasta 1833. Por tanto, el famoso Tarot de Conver , que data de 1760, no es suyo. De acuerdo con una costumbre común en ese momento, heredó plantillas de letras, o las compró, hizo borrar el nombre del propietario anterior y escribió el suyo propio. Por otro lado, dejó la fecha de origen, 1760. Lo que podemos ver en este caso es que su tarot es, de hecho, uno entre muchos otros y que dejó versiones coloreadas de diferentes formas.





Tarot de François Chosson, Dos denarios, Marsella, 1736 (?) (facsímil).



Tarot de François Chosson, el Juicio, Marsella, 1736 (?) (facsímil).

François Bourlion Tarot, la Estrella, Marsella, 1760, BnF.



Tarot de Jean-François Tourcaty, Templanza con Menciones Adivinatorias, atribuido a Mademoiselle Lenormand, Marsella, 1734-1753, BnF.





Tarot de Nicolás Conver el Loco, versión 1, Marsella, 1809-1833, BnF.



Tarot de Nicolás Conver el Loco, versión 2, Marsella, 1809-1833, BnF.

Tarot de Nicolás Convers, Reina de Denarios, versión 1, 1809-1833, BnF.





Nicolás Convers Tarot, Reina de Denarios, versión 2, 1809-1833, BnF.



Tarot piamontés de Farinone Battista el Loco, Italia, 1845, Museo del Tarot de Bélgica.

Tarot piamontés de FF Solesio, los Amantes, Génova, 1865, BnF.





Tarot Suizo de Gassmann, Rey de Denarios, 1850-1870, BnF.

Otro tarot suizo de Gassmann, el Mundo, 1850-1870, BnF.

Esta profusión de creadores y naipes en Marsella puede constituir una primera explicación de la supervivencia del Tarot de Marsella en la actualidad.

Ierry Depaulis enumeró unos cuarenta tarots que aún se conservan y que se fabricaron en Marsella desde el siglo XVIII hasta principios del XIX, contra

24 de todas las demás ciudades (Dijon, Grenoble, Lyon, Avignon y Besançon). [

118] También estaría el papel jugado por los raros fabricantes de

letras aún en uso: se sabe que, a partir de 1878, sólo queda en Marsella la casa Camoin, heredera de la casa Conver. En el siglo XX, en París, solo quedan las casas Grimaud y Catel et Farcy. [119] En 1930, la casa Grimaud, fundada en 1858, reeditó el "Antiguo Tarot de Marsella", que aún hoy se vende. El papel de estas casas en la edición de tarots del siglo XX y, por tanto, en la elección de colores y grabados para estas versiones sería primordial. Veremos cómo.

◆◆◆ *Los Tarots de Marsella están lejos de ser los solo tarots antiguos*

Mientras tanto, podemos decir que la supervivencia del tarot de Marsella en el modelo que conocemos no es evidente. Antes de analizar cómo sobrevivió, vale la pena señalar algo importante. Si consideramos el tarot con su constitución básica (los 22 triunfos del Mago al Loco y las 56 cartas de los cuatro palos), pronto veremos que hubo muchos, publicados en Francia, pero también en otros países, más o menos. menos cercano al modelo llamado

"de Marsella". Italia, donde la producción del tarot se reanudó a partir de los años 1730-1740, publicó muchos y variados, con triunfos nombrados en italiano, como el juego de 1845, el **Tarot Farinone Battista** , reproducido aquí por primera vez, [120] o el **Tarot piamontés de FF Solesio** , que data de 1865. Suiza, donde el conocimiento del tarot está atestiguado desde el siglo XVI, también produjo una buena cantidad de barajas y dejó algunas muy bonitas, más parecidas a los modelos que conocemos, como los dos **tarots . por Gassmann** , fechado en los años 1850-1870.





Tarot de Besançon de Pierre Isnard, Júpiter, 1746-1760, BnF.



Tarot de Besançon por Pierre Isnard, Juno, 1746-1760, BnF.

Tarot de fantasía alemán, de Joseph Fetscher, número de triunfo VI, 1800, BnF.





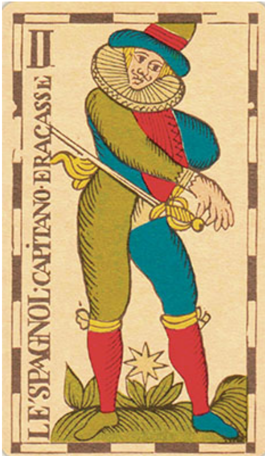
Tarot de fantasía alemán, de Joseph Fetscher, Rey de Copas, 1800, BnF.



Tarot de Viéville el Diablo, París, hacia 1650, BnF.

Tarot de Viéville, El Rayo, París, hacia 1650, BnF.



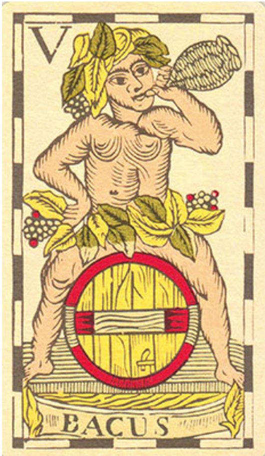


Tarot flamenco de Vandenborre el Diablo, Bruselas, 1780 (facsímil).



Tarot flamenco de Vandenborre, Capitán Fracassa, Bruselas, 1780 (facsímil).

Tarot de Viéville the Star, París, hacia 1650, BnF.



Tarot flamenco de Vandenborre, Bacchus, Bruselas, 1780 (facsímil).

Antes de continuar con el tratamiento del Tarot de Marsella, también vale la pena mencionar aquí otros modelos de tarot de indudable importancia. Uno de los modelos más relevantes es el que se suele llamar el “Tarot de Besançon”. De hecho, como en el caso del Tarot de Marsella, este nombre designa precisamente un tipo de juego en el que el Papa y el Papa eran sustituidos por Juno y Júpiter.

Surgió en el este de Francia, donde los franceses habían importado el tarot tras tomar Estrasburgo en 1681. Según una teoría muy extendida, Juno y Júpiter fueron incluidos para no escandalizar a las autoridades religiosas. Pensamos que también podrían haberse incluido para adaptarse mejor a las poblaciones locales, con una mayoría protestante, ya que este juego emigró con éxito a Alemania, ¡un país luterano donde el Papa no tenía cabida! Este modelo de tarot estuvo muy extendido hasta principios del siglo XX en Alemania, Suiza e incluso Francia. Como Besançon fue una de las últimas ciudades en producirlo, mantuvo ese nombre. Fue tan popular que incluso se podía encontrar en obras de adivinación.

Así, en 1925, la obra de un tal Méry, titulada *L'Art de tirer les cartes* [121] [El arte de leer las cartas], propuestas de interpretación basadas en

en este tipo de juegos, alegando que se trataba del tarot transmitido “por los egipcios, por los hebreos y, posteriormente, por los bohemios”; [122] en fin, un tarot “tradicional”, y el autor no se molestó mucho en saber qué tarot tenía en sus manos. De hecho, en ese momento, Paul Marteau aún no había editado su antiguo Tarot de Marsella, que tan famoso se haría, para la casa Grimaud. Los adivinos tenían que

contentarse con lo que encontraban, y el Tarot de “Marsella” ya no estaba tan extendido: en el comercio de cartas, los tarots de fantasía, destinados al “juego”, sustituyeron masivamente a los tarots “tradicionales”.

Surgido en Alemania, a mediados del siglo XVIII (uno de los más antiguos data de 1745), [123] este tipo de tarot, en el que se pueden encontrar palos franceses -corazones, rombos, lanzas y tréboles- y triunfos de fantasía, con animales y paisajes, se impuso definitivamente y por lo tanto reemplazó a los tarots tradicionales en la mayor parte de Europa: Alemania, Dinamarca, Suecia, el Imperio austríaco, Rusia y Francia, donde reemplazó al viejo tarot en las mesas de juego en la década de 1900. Solo Italia, Inglaterra y España mantuvo los viejos modelos. Esto explica la separación entre tarots de “juego” y tarots.

"adivinaciones". En Francia, el modelo anterior se editaría solo para prácticas de adivinación.

Cabe mencionar otro tipo de tarot que, a su vez, desapareció: el llamado

“Tarot de Bruselas” o “Amengo Tarot”. Es importante por ser heredero de una tradición tarotística un poco apartada, de la que el Tarot de Jacques Viéville es el representante más antiguo. Publicado en París entre 1643 y 1664, es también uno de los tarots más antiguos que se conocen y por ello merece ser mencionado. Probablemente influenciado por los tarots boloñeses, presenta figuras dibujadas de una forma muy particular: el Diablo que camina, el Rayo que cae en un árbol (en lugar de la Casa de Dios), la Estrella con un astrónomo, la Luna con una mujer (¿un paseo?) sentada bajo un árbol, el sol con un niño a caballo. Estas figuras son retomadas de esta forma por los maestros naipes de Rouen, grandes exportadores a Bélgica (en ese momento, los Países Bajos del Sur), donde el juego fue nuevamente adaptado: en Bruselas, varios maestros naipes del siglo XVIII reemplazaron al Papa y el Papa del Capitán Fracassa, un personaje fanfarrón de la *commedia dell'arte* , y de Baco, el antiguo dios romano del vino.

¿Qué muestra esta presentación, que está lejos de ser exhaustiva, sobre esta amplia gama de tarots antiguos? Como decíamos, el Tarot de Marsella no es evidente. Para resumir, hemos visto que el llamado “Tarot de Marsella” está inspirado en un modelo quizás procedente de Milán; que el juego más antiguo conforme a este modelo está en París, que data de la década de 1650, con un modelo más completo en Dijon, en 1709, y que está lejos de ser el único: muchos otros tarots surgieron a partir del siglo XVIII, más o menos cerca de este modelo. Después de

observarlos un poco, podemos preguntarnos por qué hoy prevalece este modelo y no los demás.

[124] Recordamos brevemente el importante papel que jugaron los carteros en su edición, ¡y con razón! No sólo fabricaban o vendían naipes, sino que también creaban y jugaban un papel relevante en la transmisión o no de uno u otro tipo de juego. Así, si existe toda una tradición denominada “Tarot de Marsella”, es también gracias al papel preponderante que jugó Paul Marteau, director de la casa Grimaud, en 1930.

3

LA TRADICIÓN DEL TAROT DE MARSELLA

◆◆◆ *Las primeras apariciones de la denominación “Tarot de Marsella”*

Si existieran tantos tarots diferentes, realmente podemos preguntarnos de dónde viene *el* Tarot de Marsella. ¿De dónde viene esta tradición, que hoy parece sólidamente anclada, de un tarot con un modelo original, antiguo, único, receptáculo de enseñanzas particulares, un modelo inmutable, cuyos elementos perdidos estaban por encontrar, un modelo único llamado “Tarot de Marsella”? ¿Y quién habría inspirado a todos los demás?

El nombre “Tarot de Marsella” apareció por primera vez en 1856, en un artículo de Romain Merlin, gran estudioso de la historia de las cartas ya mencionado. En este artículo sobre naipes, escrito para la Exposición Universal de 1855, menciona el tarot de la siguiente manera: “En los Tarots de Besançon, el Papa y la Papisa son reemplazados por Júpiter y Juno. El Tarot de Marsella no ofrece este cambio.” [125] Posteriormente, varios autores que estudiaron el tarot en los círculos ocultistas del siglo XIX volverían a utilizar este término, que tampoco les resultó inmediatamente evidente. Así, en su *Histoire de la magie* , [126] publicada en 1860, Éliphas Lévi, que desempeñó un papel importante en la historia del Tarot adivinatorio, evoca los “tarots italianos”. Papus, otro ocultista importante en esta historia, fue quien dio prioridad al “Tarot de Marsella” en su influyente libro *Le Tarot . des Bohémiens* [El Tarot de Bohemia] (1889): “Sin duda, el Tarot italiano, el Tarot de Besançon y el Tarot de Marsella son los mejores que tenemos hoy en día, especialmente este último, que reproduce muy bien el primitivo tarot simbólico”.

Después de la muerte de Papus, el nombre "Tarot de Marsella" fue cada vez más utilizado por los ocultistas para designar este tarot

considerado "el más rico y puro en términos de simbolismo". Incluso los tarots más “puros” fueron citados

que otros. Así, en 1896, Robert Falconnier, autor que intentaba reconstituir un tarot lo más cercano posible a la tradición, escribía que “el tarot editado por Conver en Marsella en 1760 es el más cercano al tipo tradicional”. [127]

Ahora bien, en aquella época, entre los años 1890 y 1930, este Tarot de Marsella, tan apreciado, parecía difícil de encontrar. Como decíamos, los tarots de “juego” se generalizaron en Italia a partir del siglo XX.

Aunque todavía se publicaban tarots “tradicionales”, se trataba más de los de Besançon, con Júpiter y Juno. Por eso, incluso se encuentran en libros de adivinación, como *L'Art de tirer les cartes* [El arte de leer las cartas], publicado en 1925, que ya hemos mencionado. Al parecer, fue tan difícil encontrar los Tarots Adivinatorios que algunos autores fueron más allá y propusieron que cada uno fabricara una baraja de 78 cartas por su cuenta.

papelitos numerados del 1 al 78, pues entendían que sus lectores no podían tener un tarot adecuado. En este sentido, recogieron las sugerencias de Alliette, alias Etteilla, la famosa adivina, quien indicó a sus lectores las menciones adivinatorias y los números a inscribir en las cartas, pues estas podrían ser efectivamente una baraja de tarot, pero también cortadas. pedazos de papel. Sin embargo, eso ya no era suficiente. En 1923, el autor Joseph Maxwell se queja en su libro *La Magie* [La Magia]: “La única edición correcta parece ser el llamado 'Tarot de Marsella', en el que el II y el V

Las figuras son el Papa y el Papa. Esta edición está agotada y la casa Grimaud la ha cambiado por otra en la que el Papa y la Papisa han sido sustituidos por Júpiter y Juno.

◆◆◆ *La creación del “Antiguo Tarot de Marsella” por Pablo Marteau*

En 1930, Paul Marteau, director de la casa Grimaud, captó el mensaje y publicó el “Antiguo Tarot de Marsella”, aún en uso en la actualidad. La colección de cartas antiguas que donó a la Bibliothèque Nationale de France te permite ver cómo fue creando su tarot.

En Dois de Denários, tenemos “1748 – Arnoult – 1748”, ya que Grimaud había comprado la casa Lequart, que, a su vez, había heredado la casa Arnoult a través de adquisiciones sucesivas. El problema es que este último, comprado

Esquema del documento

em 1864,[128] fabricava cartas de jogos desde 1820, assim como outro fabricante, também de nome Arnoult, que atuava em Paris no século XVIII, onde se estabeleceu efetivamente nos anos 1750. Contudo, nada permite relacionar essas duas casas homônimas, e não temos o menor vestígio de um tarô fabricado por uma ou outra. Lequart alegava ter herdado um baralho do século XVIII. Na verdade, é mais provável que tenha feito uma cópia de um Tarô de Conver (ainda editado por Camoin no século XIX) para criar seu tarô, inicialmente colorido com estêncil, depois de maneira industrial. Em 1891, Grimaud retomou a casa Lequart e continuou a fabricação desse tarô. É fácil reconhecer o desenho familiar do tarô de 1930, mas os naipes não são os mesmos; também sabemos que esses baralhos dos anos 1890 eram tarôs de Besançon, com Júpiter e Juno. Quando Paul Marteau editou seu tarô em 1930, retomou os desenhos das cartas de 1890, recuperou uma Papisa e um Papa e, quanto aos naipes, inspirou-se em um tarô de Conver editado por Camoin ao longo do século XIX. É realmente interessante notar esses naipes, que se tornaram bem específicos do tarô de Grimaud de 1930 e muito comentados em seguida pelos tarólogos. Portanto, eles aparecem inicialmente em um Conver reeditado por Camoin no século XIX, muito distantes daqueles do Conver original. Desse modo, não surpreende o fato de Paul Marteau ter reivindicado também a herança de Conver em sua empresa. Pois, para resumir, se ele não retomou seus moldes tais como eram, recuperou um tarô (Lequart) que se inspirara diretamente neles e copiou os naipes de um tarô de Conver reeditado.

Tabla de contenido

en 1864, [128] venía fabricando naipes desde 1820, así como otro fabricante, también de nombre Arnoult, que operaba en París en el siglo XVIII, donde se estableció efectivamente en la década de 1750. Sin embargo, nada nos permite relacionar estos dos casas homónimas, y no tenemos el menor rastro de un tarot hecho por una u otra. Lequart afirmó haber heredado una baraja del siglo XVIII. De hecho, es más probable que hiciera una copia de un Tarot de Conver (todavía editado por Camoin en el siglo XIX) para crear su tarot, primero estarcido, luego industrialmente. En 1891, Grimaud se hizo cargo de la casa Lequart y continuó con la fabricación de este tarot. Es fácil reconocer el diseño familiar del tarot de la década de 1930, pero los palos no son los mismos; también sabemos que estas barajas de la década de 1890 eran tarots de Besançon, con Júpiter y Juno. Cuando Paul Marteau editó su tarot en 1930, retomó los diseños de las cartas de 1890, recuperó un Papa y un Papa, y en cuanto a los palos, se inspiró en un tarot de Conver editado por Camoin a lo largo del siglo XIX. Es realmente interesante notar estos palos, que se volvieron muy específicos del tarot Grimaud de los años 30 y muy comentados más tarde por los tarólogos.

Por tanto, aparecen inicialmente en un Conver reimpreso por Camoin en el siglo XIX, muy alejados de los del Conver original. Así que no es de extrañar que Paul Marteau también reclamara la herencia de Conver en su empresa. Pues, en definitiva, si no volvió a sus moldes como eran, recuperó un tarot (Lequart) directamente inspirado en ellos y copió los palos de un tarot de Conver reeditado.



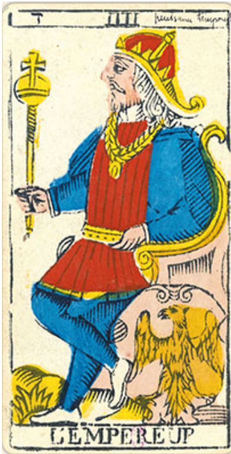


Tarot de Lequart el Mago, París, 1890, BnF.



Tarot de Lequart el Emperador, París, 1890, BnF.

Reimpresión de un Tarot de Conver de Camoin el Mago, Marsella, 1890-1900, BnF.



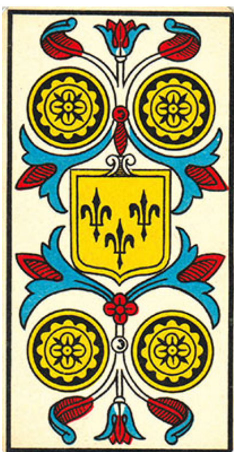


Reimpresión de un Tarot de Conver de Camoin el Emperador, Marsella, 1890-1900, BnF.



Tarot de Grimaud, 1ª edición, The Magician, París, 1930, Tarot Museum Bélgica.

Tarot de Grimaud, 2ª edición, The Magician, París, 1930, Tarot Museum Bélgica.





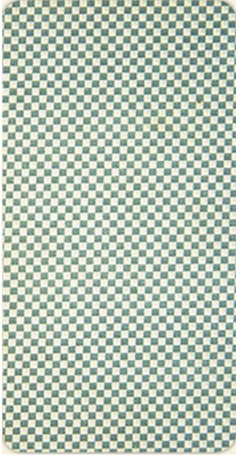
Grimaud Tarot, 1ª edición, Four of Denaries, París, 1930, Tarot Museum Bélgica.



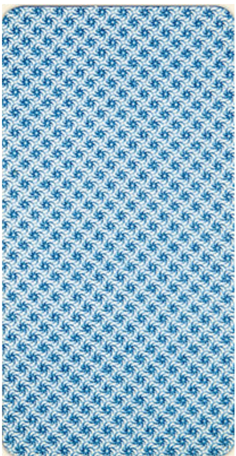
Grimaud Tarot, 2ª edición, Four of Denaries, París, 1930, Tarot Museum Bélgica.

Tarot de Grimaud, 3ª edición, The Magician, París, 1930, Tarot Museum Bélgica.





Tarot de Grimaud, edición de los años 1950-1960, The Magician, París, 1930, Tarot Museum Bélgica.



Tarot de Grimaud, 3ª edición, el Mago (dorso de la carta), París, 1930, Museo del Tarot de Bélgica.

Tarot de Grimaud, edición de los años 1950-1960, el Mago (dorso de la carta), París, Museo del Tarot de Bélgica.

Hay tres ediciones de este tarot de 1930. Además, se puede ver que Paul Marteau todavía estaba buscando por algún tiempo su edición final. Las figuras del Mago y el Cuatro de Denarios marcan diferencias que no logró corregir en su libro *Le Tarot de Marseille* [El Tarot de

Marsella], publicado en 1949. En este trabajo hace una larga disertación sobre minerales desaparecidos hace mucho tiempo. de-lis.antes de su primera edición.

Sea como fuere, con su tarot estableció un “canon” aún hoy vigente, del que se habló mucho, se trabajó y sobre el que se ha escrito mucho. Este “canon” fue luego cuestionado nuevamente debido a la aparición de otro Tarot de Marsella “auténtico”, el de Jodorowsky y Camoin, en 1997, que marcó el comienzo de una nueva era en la producción de tarot: hoy en día, muchos autores y editores producen sus propias cartas, como veremos más adelante.

Así, Paul Marteau editó su tarot en 1930 para satisfacer la demanda de los ocultistas. Podemos preguntarnos por qué el tarot se ha vuelto

un objeto de interés para ellos. Hicimos una larga descripción de su historia y evolución: nada hacía pensar que se convertiría en uno de los principales objetos de las prácticas adivinatorias y más tarde del ocultismo moderno.

¿Cómo sucedió este encuentro?



CAPÍTULO IV

LA HISTORIA DEL TAROT

SUSCRIBETE TAMBIÉN

EN LA HISTORIA DE

ADIVINACIÓN

Lucas van Leyden, The Fortune Teller, 1508-1510, Museo del Louvre (detalle).

1

ADIVINACIÓN Y OCULTISMO EN EL SIGLO

XV

◆◆◆ *Prácticas adivinatorias al final de la Era Promedio*

Comenzamos este trabajo evocando la frontera borrosa entre los juegos de azar y la adivinación y dejamos esta frontera en la antigüedad, recordando los vínculos entre los juegos de dados y las prácticas adivinatorias asociadas a ellos.

Después de un extenso acercamiento a la historia de las cartas y de los tarots, conviene tratar igualmente este momento de su historia a partir de esta frontera. Esto es especialmente importante porque los vínculos entre las cartas y la adivinación son más evidentes, al menos hoy.

Para empezar, volvamos a nuestra historia de la adivinación, siguiéndola a través del tiempo. Estamos en la Edad Media. En este momento, la concepción de la adivinación sufre un cambio. En la antigüedad se manifestaba oficialmente en los templos, como hemos visto en los casos de Egipto y Grecia. Se consideraba una práctica válida como cualquier otra y objeto de especulación filosófica. En el occidente cristiano no se habla precisamente de adivinación; más bien, se considera un conjunto de "artes", de prácticas similares a las de la magia. Esta confusión proviene de Isidoro de Sevilla (hacia 560-636), maestro del pensamiento durante toda la Edad Media. En un capítulo dedicado a los magos, cita diferentes técnicas de adivinación originarias de la antigüedad y, de este modo, crea esta confusión: son los magos quienes practican estas técnicas adivinatorias... Luego distingue dos tipos de adivinación: *ars* y *furor* , una distinción entre la adivinación "natural", que es una revelación dispensada por los dioses a los hombres en un estado de

"rabia" (por trance, por ejemplo) o en sueños, y adivinación "artificial",

que recoge los símbolos y los interpreta. Aparentemente, la adivinación no se practicaba mucho durante la Alta Edad Media, e incluso la astrología no estaba muy extendida. Hubo que esperar a los siglos XII y XIII para ver surgir verdaderos tratados sobre técnicas adivinatorias, siendo los más antiguos traducciones del árabe al latín. ¿Cuáles son ellos?

Inicialmente tenemos tratados de **siognomonía** , técnica que predice el destino de un hombre en función de los rasgos de su rostro o del aspecto general de su cuerpo, siendo la quiromancia (lectura de las líneas de la mano) una de sus subdivisiones. Muy populares, estas técnicas se derivan de tratados árabes, extraídos a su vez de fuentes griegas y latinas. Algunos incluso se han atribuido a Aristóteles. De hecho, solo hay cinco tratados sobre el tema que son anteriores al siglo XV. Entre ellos, el texto más conocido es una parte del *Secreto de los*

secretos , traducido por Felipe de Trípoli en el siglo XIII y que sería copiado en numerosas ocasiones. [129]

Luego, muchos manuscritos evocan la **geomancia** , una técnica adivinatoria muy compleja, de origen árabe, aplicada a través de la interpretación de un “tema” hecho de “casas”, en el que se colocan figuras con dibujos de puntos pares o impares. En un principio, probablemente el tema y los puntos fueron trazados en el suelo, lo que justifica el nombre de geomancia (la raíz “geo-” significa “tierra”). Lo citamos porque estuvo muy extendido, sobre todo en los círculos eruditos. Se menciona mucho en los catálogos de las bibliotecas medievales, en los textos contra la adivinación y en algunas obras literarias (Dante, por ejemplo).

La oniromancia , es **decir** , la interpretación de los sueños, era la práctica más común, siempre extendida desde la antigüedad. La obra de uno de los más famosos onirocritas (como se llamaba a los que descifraban los sueños), Artemidoro de Daldis, conocido como Artemidoro de Éfeso, que vivió en el siglo II, era consultada y copiada constantemente. Hay que decir que su tratado sobre los sueños, el *Onirocriticon* o *La interpretación de los Sueños,* enumera todos los relatos oníricos encontrados por el autor en la cuenca mediterránea. [130] Sin embargo, como en el caso de las demás prácticas, se observa un ocultamiento a lo largo de la Alta Edad Media, nuevamente provocado por la Iglesia. Aun sin poder ignorar los sueños, la Iglesia les quitó toda función adivinatoria y los clasificó en dos categorías: *somnia* ,

“buenos sueños”, vistos por santos, monjes o buenos reyes, enviados por Dios, señor de los sueños, y recogidos por la Biblia; y los *fantasmas* , “malos sueños”,

ilusorios, diabólicos y engañosos, cuyo contenido potencialmente fantasioso, gratuito y/o sexual puede resultar peligroso. Sobre lo primero podemos releer, por ejemplo, el hermoso pasaje del sueño de Jacob (Génesis, XXVIII, 11-19); estos sueños pueden estar en el origen de experiencias extáticas o visionarias, especialmente para las mujeres. Su veracidad dependía de la

“credibilidad” de la persona. Además, el mismo concepto era válido para **el profetismo** : si todavía se reconocía un “arte de predecir el futuro”, sólo los profetas, los santos, los monjes o las monjas podían ejercerlo. O

El Antiguo Testamento está repleto de tales casos, y en la Edad Media se reconocían facultades proféticas en las visiones de Hildegard von Bingen, [131]

por ejemplo. Sin embargo, en lo que se refiere a los sueños, la Iglesia ha desacreditado la literatura onírica y sus intérpretes, pues, una vez más, el futuro pertenece sólo a Dios, y todos pueden sucumbir a los *fantasmas* . Sin embargo, como ocurre con las demás artes adivinatorias, la oniromancia vuelve a ser un éxito innegable a partir del siglo XII. [132] En cuanto a los profetas, ejercieron una ola de influencia sin precedentes, precisamente en la época que nos interesa: el final de la Edad Media, perturbada por las guerras y la peste, requería de otras figuras capaces de iluminar e instruir a los hombres, a pesar de la idea que el Nuevo Testamento terminó con el profetismo, ya que Apocalipsis terminó con la venida de Cristo (otro argumento contra la adivinación). Eso no ha impedido que personas poderosas busquen el consejo de psíquicos, curanderos, hombres o mujeres dotados de alguna inspiración. Así, las visiones de Santa Brígida de Suecia (alrededor de 1302-1373) influyeron no solo en la aristocracia y el rey de su país, sino también en el Papa en Roma, donde se instaló a partir de 1349. Sabemos que Luis XI (1423-1483) obligó a Francisco de Paula a abandonar su cueva para convertirse en su consejero, confidente y sanador. Los laicos escribieron textos proféticos, a veces en privado, como el célebre Cristóbal Colón, que escribió el *Libro de las Profecías* en 1501-1502, como consuelo a la excesiva intransigencia de los soberanos españoles, que le prohibían partir de nuevo hacia “las Indias”. . [133] Sin embargo, vuelve a partir en 1502, después de terminar su obra, en la que predice, entre otras revelaciones, la victoria del cristianismo a través de la evangelización del Nuevo Mundo... [134]

En una escala más modesta, están los **libros de pronósticos** , cuyos manuscritos más antiguos datan del siglo X. Escritos en latín, pero también en lenguas vernáculas como el francés, daban por cada día del mes.

año, información sobre el clima de las estaciones, la abundancia de cosechas, enfermedades o incluso guerras y epidemias. También podrían contener indicaciones más generales de las acciones a tomar o no.

En cuanto a este último aspecto, también se practicaban otras formas de adivinación más sencillas y populares: se observaban los signos de la naturaleza, por ejemplo, el estruendo del trueno. Además, estos libros podrían contener predicciones basadas en el día en que se escuchó el trueno. Ya no se trataba de la adivinación por medio de la adivinación,

practicada según las complejas reglas de los romanos, pero todavía había algunos usos de la misma. Así, todavía se hacían predicciones basadas en el vuelo de las aves u otras manifestaciones simples, como eclipses, tormentas y dirección del viento.

También se practicaba la adivinación tirando dados y se puede encontrar en **los libros de magia** . Todos estos trabajos, que no siempre presentan instrucciones, funcionan según un esquema común: una serie de preguntas genéricas (que pueden referirse al éxito de un proyecto, al nacimiento de un hijo, etc.) remiten a respuestas clasificadas en secciones designadas por nombres propios, nombres de flores o animales.

Así, un *Orakelbuch* [Libro de los Oráculos] impreso en Basilea en 1485 plantea una serie de interrogantes, y las respuestas se jerarquizan con distintas figuras de animales. En esta categoría de tratados se encuentra *Le Livre de passe-temps de la Fortune des ten* [The Dice Fortune Hobby Book], que ya hemos comentado. Tras la aparición de los naipes, aparecieron obras del mismo tipo, en las que los pájaros y otros animales eran sustituidos por naipes. ¿Significa esto que la cartomancia nació con estos primeros libros de magia? Aparentemente no: casi el mismo texto se encuentra en el *Orakelbuch* , que acabamos de mencionar, y en el *Mainzer Kartenlosbuch* [Libro de Adivinación de Mainz], publicado en Mainz y fechado en 1505 o 1510, según la fuente, [135] que sería entonces el primer libro conocido en asociar predicciones e imágenes gráficas.

Sin embargo, si el texto es similar al de otros trabajos, esto significa que las figuras de las cartas solo ilustraban las respuestas, como las imágenes de animales anteriormente, sin ningún vínculo entre el texto propuesto y la imagen de la carta presentada. Aunque en este caso no tenemos la cartomancia propiamente dicha, podemos preguntarnos si este tipo de texto no podría haber difundido la idea de asociar cartas de juego con textos predictivos...

Esta breve exposición nos permite hacernos otra idea del contexto en el que surge el tarot. También podemos ver que las cartas no se mencionan en los tratados de adivinación de la Baja Edad Media. Quizás con la excepción de los libros de magia, no existen muchas asociaciones entre la adivinación y los naipes en el momento de su aparición. Excepto cuando consideramos la astrología.

◆◆◆ *Astrología y tarot*

Todavía no hemos abordado esta práctica, reina del occidente cristiano y que, por ello, merece ser mencionada por separado.

La primacía de la astrología en Occidente se explica por el hecho de que los teólogos rara vez hablan en contra de ella. Si bien Tomás de Aquino y muchos predicadores condenaron las prácticas adivinatorias, argumentando que tratarían de reemplazar a Dios, que es el único que puede conocer el futuro, y que uno no puede evitar el propio destino sustrayéndose a la voluntad divina, los astrólogos rara vez se preocuparon por la Inquisición. El franciscano Roger Bacon (circa 1220-1292) incluso recomendó el uso de la astrología en la lucha contra la amenaza turca. Sabemos que el rey Carlos V

amaba esa disciplina y que gran parte de su biblioteca estaba compuesta por libros de astrología, astronomía y adivinación. Su uso se consideraba legítimo, según el adagio de Gregorio Magno (papa y doctor de la Iglesia), para quien "las flechas que prevemos duelen menos". Incluso el recalcitrante Tomás de Aquino se vio obligado a admitir que "las estrellas se inclinan, pero no determinan". La astrología incluso se reconoce como una práctica "científica" y tiene su lugar entre las artes liberales. Este reconocimiento proviene de la convicción de que existe un orden jerárquico de todas las cosas a partir de los cielos: los cielos que gobiernan el mundo realizan los planes de la divina Providencia a la manera de servidores que obedecen la voluntad del príncipe. Esta idea, originaria de Aristóteles y sus exegetas árabes, fue retomada en Occidente a partir del siglo XIII y ampliamente difundida; además, la astrología tal como la conocemos fue desarrollada por los griegos y transmitida a Occidente por los árabes. El zodíaco que todavía se utiliza en la actualidad se habría elaborado en Grecia entre los siglos V y II a. C. [136] Fueron también los griegos quienes diseñaron las 12 casas. Siete estrellas y planetas recorrieron entonces el zodíaco de acuerdo con la siguiente jerarquía:



Saturno influyó en lugares y tiempos universales; Júpiter, a lo largo de los años; Marte, el Sol, Venus y Mercurio, a lo largo de los meses; y la luna, a lo largo de los días.

Tarot conocido como Carlos VI la Luna, Norte de Italia, siglo XV, BnF.





Tarot conocido como Carlos VI el Sol, Norte de Italia, siglo XV, BnF.



Visconti-Sforza Tarot, the Star, Milán, hacia 1452 (facsímil).

Tarot d'Este, la Estrella, Norte de Italia, siglo XV, Biblioteca Beinecke.





Tarot de Visconti-Sforza, el Sol, Milán, hacia 1452 (facsímil).



Tarot d'Este, el Sol, Norte de Italia, siglo XV, Biblioteca Beinecke.

Calendario de pastores, Acuario, París, 1499, BnF.





Calendario de pastores, Géminis, París, 1499, BnF.



Tarot de Jean Noblet the Star, París, hacia 1650, BnF.

Tarot de Jean Noblet, el Sol, París, hacia 1650, BnF.

¿Tuvo alguna influencia esta ciencia, tan prolífica en la era del tarot? Curiosamente, estaríamos tentados a responder "sí" y "no".

No si consideramos los primeros tarots italianos, dotados de iluminaciones.

De hecho, ¿qué vemos en ellos? Ciertamente en estas cartas observamos la Luna, el Sol y lo que vagamente se llama "la Estrella". La Luna está representada bien por una figura femenina que sujeta la estrella con una mano (Tarot de Visconti-Sforza), bien por astrónomos o astrólogos que estudian el cielo (Tarot "de Carlos VI"). El Sol a veces está representado por la imagen de un niño que sostiene la estrella con ambas manos (Tarot de Visconti-Sforza), a veces por una extraña representación de un caminante (Tarot "de Carlos VI"), o incluso por una escena que parece representar a Diógenes en su cuba, hablando a un joven (Tarot d'Este). La Estrella está ilustrada por una figura femenina que sostiene una estrella en una mano (Visconti-Sforza Tarot) o, una vez más, por astrónomos o astrólogos que estudian el cielo. Sin duda, se trata de cuerpos celestes, la estrella de los días y la de las noches, o incluso la "estrella"

(?), pero pocas son las cosas que en realidad se refieren al zodíaco. Uno estaría tentado a decir que la astrología generalmente está representada por astrólogos. La Luna y el Sol no bastan para ilustrarlo; después de todo, se encuentran en muchas representaciones. Y por la forma en que se muestran en estos casos (el caminante o Diógenes), es difícil ver a qué signo del zodiaco se referirían. En cuanto a las otras figuras, también es difícil decir que podemos relacionar el león de la Fuerza o la balanza de la Justicia con los signos zodiacales correspondientes: estos atributos han estado asociados a estas mismas alegorías desde que existen. Por otro lado, en ausencia de asociaciones definitivas, siempre es posible establecer paralelismos. El león, rey de los animales, que sólo la fuerza máxima es capaz de dominar, puede representar un signo zodiacal de fuego, poderoso y fuerte: ¡todo es posible!

La referencia a la astrología se hace más manifiesta en el tarot que se llamará "Tarot de Marsella". Esta vez, las tres cartas que representan las estrellas estaban claramente asociadas con símbolos zodiacales. La

Estrella la sostiene una mujer que sostiene jarrones que vierten agua en el suelo; Los calendarios más antiguos ilustran el signo de Acuario de esta manera. Aquí, la Luna se asocia con el cangrejo de río, es decir, con el signo de Cáncer, que en la Edad Media se presentaba más como un cangrejo de río que como un cangrejo. El Sol, a su vez, está asociado al signo de Géminis. No es algo obvio *a priori* : ya en el Renacimiento, el Sol se vincula tradicionalmente al signo de Leo. Sin embargo, un texto antiguo, titulado *Les Astronomiques* [*Astronomía*] y redescubierto por humanistas recién en 1417, establece otras asociaciones con los signos del zodíaco. En él encontramos al Sol ya Géminis: "Apolo protege a la hermosa Géminis". Este texto, escrito en la antigüedad por Marcus Manilius, también vincula a Minerva con Aries, Venus con Tauro, "Mercurio con cangrejos de río; y tú, Júpiter, mandas al León"; Ceres el Virgo, Vulcano el Libra (que fue creado por él), Marte el Escorpio, Diana (es decir, la Luna) el Sagitario, Vesta el Capricornio, Juno el Acuario y Neptuno el Piscis. [137] Este texto reemplaza los siete planetas con 12 dioses paganos, que nombran algunos planetas.

Esta mezcla de tradiciones astrológicas nuevas y antiguas se encuentra en algunas obras de la época, como los frescos del Palacio Schifanoia en Ferrara, que hacen las mismas asociaciones entre dioses, diosas y signos del zodiaco. Es interesante señalar que Pellegrino Prisciani, responsable de coordinar la creación de estos frescos en 1470, profesor de astronomía en la Universidad de Ferrara e historiador de la corte, fue discípulo de Marsilio

Ficino. Sufrió la influencia del hermetismo y el neoplatonismo. Este hecho no hace evidente la conexión con el tarot, pero podemos ver una influencia común de estas corrientes en dos representaciones astrológicas similares en la obra de arte y en el juego de cartas: Sol y Géminis. ¿Significa esto que Acuario, claramente representado en la Estrella, podría estar también asociado a Juno, esposa de Júpiter? La correspondencia es un poco más probable que la asociación astrológica tradicional entre Acuario y Saturno. El problema es que no podemos ir muy lejos.

Hay una mezcla de tradiciones astrológicas en el tarot: a diferencia del caso del Sol, la asociación de la Luna con Cáncer (y no con Sagitario, como se dijo anteriormente) es más tradicional y aún prevalece en la actualidad. Esta misma tradición une a Acuario (claramente representado en la Estrella) con Saturno, que ya no corresponde al tarot. A menos que la Estrella representada en el Tarot de Marsella entre otros siete (¿siete planetas más allá del mundo?) no sea Saturno, considerado el más importante entre ellos. Sin embargo, esto parece poco probable. Es cierto que estas dos tradiciones astrológicas, que

asociaban los siete planetas y los signos del zodíaco (un planeta podía entonces representar dos signos) o 12 dioses y los signos, existían en la Italia del siglo XV, que vio surgir el tarot. [138]

Se pueden hacer otras asociaciones muy interesantes entre la astrología y el tarot. No en el sentido de que “encontramos un león representado con la Fuerza, por tanto, esto corresponde al signo de Leo”, sino, más bien, en las asociaciones de significados. Así, los tratados de astrología de la época asociaban las actividades humanas con la influencia de los distintos planetas. En el más conocido de ellos, titulado *De sphaera* [De la esfera], manuscrito realizado hacia 1460-1470 y que habría pertenecido al duque Francesco Sforza, aparece entre los hijos de la Luna un personaje similar al Mago, el *Misero* o el Loco entre los de Saturno, los Amantes como hijos de Venus (¡y con razón!), el Papa como hijo de Júpiter y el Emperador como hijo del Sol. Vale la pena señalar que este tratado está lejos de ser el único manuscrito que clasifica las actividades humanas, algunas de las cuales están indicadas en el tarot, según los planetas.

Encontramos esta clasificación en muchos tratados astrológicos, pero también en calendarios y almanaques o incluso en representaciones artísticas: esculturas en catedrales, grabados con figuras similares.

¿Podemos decir, entonces, que hay una influencia directa sobre el tarot? Quizás

hay, más bien, una representación similar, que también es algo muy interesante. Es imposible decir que un maestro del grabado, al crear un calendario según las representaciones astrológicas de la época, podría haber influido en un maestro cartero, que habría elaborado un tarot. Sin embargo, si representamos a un Mago entre los hijos de la Luna, es decir, entre figuras influenciadas por los aspectos principales de esta estrella, podemos imaginarnos un personaje lunático, mentiroso y poco confiable. Por tanto, las representaciones ilustradas en los tratados de astrología pueden esclarecer el significado que se le debe dar a las del tarot, que se acercarían un poco más a los significados de la época. Así, en estos tratados vemos a los hijos de la Luna, entre ellos el Mago; individuos de estatus modesto que luchan con tormentas marinas; pescadores, marineros, molineros y lavanderas. Los hijos de Saturno, como *Misero* o Loco, son víctimas de las vicisitudes humanas, como la guerra, el juego y la miseria. Vemos indigentes, enfermos o incluso campesinos, curtidores, carniceros, es decir, trabajadores aún más modestos, acompañados de cadalsos, minas y prisiones. El Papa, hijo de Júpiter, está acompañado por otros dignatarios eclesiásticos y eruditos, ricos comerciantes, cazadores, caballeros y peregrinos. El Emperador,

con los hijos del Sol, se encuentra junto a personajes que practican juegos de habilidad, músicos y otros hombres poderosos: esta es claramente la corte de los aristócratas y sus pasatiempos. No olvidemos a los Amantes, hijos de Venus, y quizás al Carro, hijo de Marte, que suele ilustrarse en un carro de guerra. Estas representaciones pueden dar una idea del valor atribuido o no a algunos triunfos del tarot. Desde esta perspectiva, aparentemente el Mago y el Loco podrían considerarse malas cartas, y el Papa y el Emperador buenas cartas.

Las representaciones de los planetas y algunos signos del zodiaco no son los únicos que muestran figuras similares al tarot. Las ilustraciones de casas astrológicas también son muy esclarecedoras cuando se presentan en imágenes (¡lo cual es muy raro!). Así, el *Calendrier de la Nativite*

[*Calendario de Natividad*], de Leonhard Keymann, publicado en 1515, muestra una rueda astrológica con representaciones de los planetas, signos y casas. En él se puede ver claramente, en la casa 10, la imagen de un emperador con la corona eterna cerrada, el globo, el cetro y las piernas cruzadas. Sin embargo, parece más prudente evitar la conclusión: “La casa 10 es como el Emperador del tarot; ciertamente hay un vínculo entre los dos”. sería más

Es correcto decir que, como simboliza el medio cielo en astrología, la madurez en la vida, el reconocimiento, la ambición satisfecha y la realización, la casa 10 está representada por un hombre de poder coronado, que sostiene un globo terráqueo. En este caso, podemos acercar al Emperador a estos significados... e imaginar que esta figura alegórica regresa fácilmente cuando se trata de significar poder sobre las cosas, plenitud de vida, ya sea con los hijos del Sol o con las casas astrológicas. o incluso el significado de los triunfos del tarot. ¿Qué hay, entonces, de las otras casas y las similitudes con el tarot?

Recapitulemos rápidamente los significados de las casas en astrología, siempre vigentes, y -lo que es más interesante para nuestro tarot- sus antiguas representaciones tradicionales. [139]

Vemos que las últimas seis ilustraciones tienen puntos en común con el tarot. Sin duda, los significados son comparables. El Enamorado (en todo caso, tal y como aparece en el tarot italiano) puede asociarse a todo lo que tradicionalmente se sitúa en la séptima casa astrológica: vínculos con el exterior, matrimonio, contratos. Podemos vincular el Arcano XIII a los significados de la casa 8: destrucción, transformación, muerte, herencia. Además del poder espiritual, el Papa puede simbolizar ideales, fe, grandes estudios, viajes y peregrinaciones.

Asociamos al Emperador con la plenitud, con la mitad de la vida. La Rueda de la Fortuna adquiere aquí un significado más positivo, ya que, junto con la casa 11, se relaciona con la ley, la sociedad, la amistad y las asociaciones públicas. El hombre en el caballete de tortura puede compararse con el Ahorcado, que en este caso representaría las pruebas y los obstáculos, pero esto sería solo un paralelo.

Casa

significado general

representación antigua

1

identidad, personalidad,

la escena del nacimiento

ascendente

dos

Posesiones, posesiones materiales.

Un hombre contando su dinero

3

las relaciones

Dos personajes que hablan

4

Hogar, familia, lugar de nacimiento

Un granjero y su hijo en el campo.

5

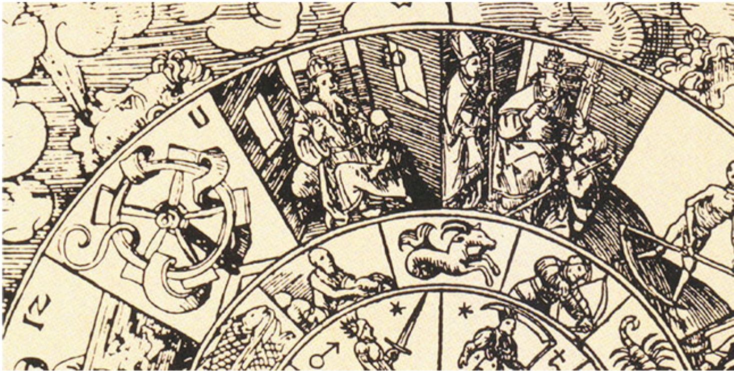
Creación, amor, placer.

un grupo de niños

6

El trabajo, el esfuerzo, la enfermedad

Un hombre enfermo en la cama



7

Los lazos, la pareja, el cónyuge

La escena de una boda frente al

sacerdote

8

muerte, herencia

El esqueleto y su guadaña

9

Espiritualidad, viajes,

El Papa

estudios

10

Reconocimiento, prestigio,

El emperador

plenitud

11

La ley, la sociedad, la sociedad

La rueda de la fortuna

12

Obstáculos, crisis, dificultades

Un hombre en un caballete

tortura

Rueda astrológica de Leonhard Keymann, 1515 (facsímil).

Así, podemos decir que la astrología ha influido en el tarot, pero no del todo. Influyó en la Estrella, la Luna y el Sol del tarot de Marsella.

Está implícitamente simbolizado con los astrólogos de los tarots italianos.

En cuanto a los otros casos, se pueden hacer comparaciones muy útiles para aclarar el significado de las cartas en cuanto a las similitudes entre las representaciones. Evocamos las representaciones tradicionales de la astrología, tal como aparecían en la época del tarot, y posibles comparaciones. Además, se sabe que hasta el día de hoy muchos autores establecen una correspondencia entre

signos arcanos, planetas y diac zo; sin embargo, en este caso nos estamos metiendo en representaciones personales. De hecho, cuando comparamos autores, ningún sistema de correspondencia concuerda con otro. Podemos apreciar la falta de fiabilidad de estas representaciones recientes cuando leemos a Alliette/Etteilla, por ejemplo: ¿por qué asoció Templanza con Escorpio, el Sol con Cáncer y el Loco con el Sol? Corresponde a cada uno ver en la correspondencia las similitudes que le parezcan relevantes o no.

La Edad Media practicó con entusiasmo otras “artes” tradicionales, como la alquimia. ¿Podría este último prestarse a comparaciones similares con el tarot?

◆◆◆ *Alquimia, Hermetismo y Tarot*

La Edad Media tuvo un gran interés por la alquimia, pero la época dorada de esta ciencia llegó un poco más tarde, en los siglos XVI y XVII. Todo comenzó en 1144, cuando Roberto de Chester tradujo del árabe al latín el *Liber de composere alchemiae* [Libro de la composición alquímica], atribuido a Morienus, un ermitaño cristiano del siglo VII, originario de Alejandría. [140] Entre 1140 y 1150, Hugo de Santalla tradujo el *Livre des secrets de la Création* [*Libro de los Secretos de la Creación*], atribuido a Apolonio de Tyana y que contiene la famosa *Tablilla Esmeralda* . [141] O termo “alquimia”, surgido em francês por volta de 1275, vem do árabe *al-kîmiyâ* , que pode ter duas raízes: o copta *chame* , que signi ca “preto”, ou o grego *khêmia* , que signi ca “ magia negra". Otra posibilidad, también del griego, sería el término *khumeia* , "mezcla". La historia de la alquimia es compleja, y es difícil identificar los tratados sobre el tema y sus autores. Podemos citar a Michael Scot (hacia 1175 – hacia 1235), autor de tres tratados; Roger Bacon (alrededor de 1220-1292), que escribió treinta; Alberto el Grande (hacia 1200-1280), autor de una treintena de títulos; Santo Tomás de Aquino (1225-1274), seis tratados; Arnaud de Villeneuve (alrededor de 1240-1311), unos 57 títulos; y Raymond Lulle (alrededor de 1235-1316), cercano a los ochenta. Cuando se descubre que Arnaud de Villeneuve no realizó estudios detallados y que Raimundo Llulle no es el autor real de estos tratados (en sus obras auténticas condena la alquimia), es posible hacerse una idea de las dificultades para conocer esta práctica en profundidad. [142] Vale recordar, *a grandes rasgos* , que su objetivo era llegar a la Gran Obra, es decir, al

poder de transmutar el plomo en oro mediante la obtención de la piedra filosofal. Se sabe que este trabajo de descubrir el arte de transformar la materia tiene una intención más espiritual: quien descubre el secreto de los elementos en el trabajo alquímico también sufre una transformación.

Estamos interesados aquí en considerar si la alquimia desempeñó un papel en la elaboración del tarot. Esta es una idea muy extendida entre la mayoría de los ocultistas que se han acercado al tarot hasta el día de hoy. Como no tenemos un conocimiento profundo de los manuscritos alquímicos medievales (¿pero los autores que afirman con tanta convicción la influencia de la alquimia tienen este conocimiento?), lo mencionaremos con cautela.

Mirando las reproducciones de estos manuscritos y las cartas del tarot al mismo tiempo, podemos decir que hay muy pocos símbolos en común. Varios autores han comparado el Ahorcamiento, que tiene la pierna doblada detrás del cuerpo, con una representación del símbolo alquímico del azufre. No existen otras representaciones directas, a menos que consideremos que la Templanza significa transmutación, y la Rueda de la Fortuna, los ciclos evolutivos de la materia. La mujer desnuda de la Estrella podría ser una ilustración de los versos de *la Tabla Esmeralda* , que evocan, derramados sobre la tierra, “La

Padre de todos, el Telesma del mundo entero está aquí. Su fuerza es completa si se convierte en tierra” – pero esto es solo una interpretación. Las dos letras “SM”, presentes en el Carro y que algunos autores evocan como si significaran *soufre mercure* [mercurio de azufre], datan de la creación del tarot de Paul Marteau, es decir, de 1930. Sabemos que las letras presentan en el escudo de armas del Carro se encontraban las iniciales del registrador del juego. La Luna y el Sol están presentes en todos los grimorios de alquimia, que ilustran la unión de los principios masculino y femenino, las místicas nupcias del cielo y la tierra.

Estas dos estrellas se encuentran en el tarot, pero es difícil ver un vínculo de causa y efecto entre ellas. Nuevamente, solo podemos hacer comparaciones basadas en interpretaciones personales. Es cierto que los antiguos tratados de alquimia no hablaban del tarot. Fueron los ocultistas del siglo XIX quienes insistieron en su parentesco, comenzando con Papus, sin que este hecho esté históricamente confirmado.

Tampoco podemos garantizar el parentesco entre el tarot y lo que se llama hermetismo. En este caso, también puede ser interesante evocar esta corriente amplia y difícil de delimitar. En los siglos II y III de nuestra era, en la región de Alejandría, se escribieron unos 15 tratados en griego, más

reunida posteriormente bajo el título general de *Corpus Hermeticum* . Ellos mismos representan solo una parte de una masa de textos más importante, más tarde designada con el nombre de *Hermética* , ya que fueron atribuidos al legendario Hermes Trismegistus. Con la excepción de *Asclepius* , un texto cuyo original en griego se ha perdido desde la antigüedad y que ha sobrevivido solo en latín, todos los tratados del *Corpus Hermeticum* fueron ignorados por la Edad Media y redescubiertos solo en el Renacimiento. Por tanto, se puede señalar de paso que los alquimistas medievales también lo ignoraron, aunque la tradición medieval veía en Hermes al fundador de la alquimia.

Fue el célebre Marsilio Ficino quien, en la década de 1460, recibió el encargo de Cosme de Medici de traducir este *Corpus Hermeticum* , cuyos textos acababan de redescubrirse en Macedonia. La traducción latina de Ficino se publicó en 1471 y tuvo numerosas ediciones (al menos 25 hasta 1641) y traducciones a otros idiomas. [143] Inmediatamente vemos que estos textos surgieron después de la creación del tarot, que se remonta a la década de 1440... No pudieron haber influido en su concepción, en todo caso, no la de los primeros tarots italianos. ¿Habrían in uido, entonces, en la creación del tarot de Marsella en su origen? Para ello sería necesario conocer a su creador, que pudo haber sido un letrista francés en la época del reinado de Luis XIV.

Acabamos de ver las lagunas que aún existen en la cronología y conservación de las cartas, que hacen imposible determinar los autores o fuentes de los llamados

"Tarot de Marsella". Así, una vez más, cualquier comparación sólo puede ser teórica y dejarse a la apreciación de autores y lectores. Por nuestra parte, sólo podemos evocar la enorme riqueza del Hermetismo gracias a la obra de Marsílio Ficino. A partir del siglo XVI, muchos autores tomaron el *Corpus Hermeticum* como punto de partida de sus textos, y el Hermetismo se convirtió en una de las principales corrientes del esoterismo occidental, junto con la Cábala cristiana, la Teosofía, la astrología y la alquimia.

Inevitablemente, se asoció con el tarot, con la excepción de que esta asociación también data de la literatura oculta del siglo XIX.

Hemos visto que en la época del surgimiento del tarot, la adivinación, la alquimia y el hermetismo no lo tenían en cuenta. ¿Cómo se produjo entonces esta asimilación del tarot y de lo que informalmente se llamaría "ocultismo"?

¿Cómo llegó el tarot a las prácticas adivinatorias?

dos

EL NACIMIENTO DEL TAROT ADIVINATORIO

◆◆◆ *Adivinación por cartas antes del siglo XVIII*

Arriba mencionábamos el *Mainzer Kartenlosbuch* [Libro de adivinación de Mainz], publicado en Mainz y fechado en 1505 o 1510, según las fuentes, que sería el primer libro conocido en asociar predicciones e imágenes de cartas. Hubo otras obras similares, siendo la más famosa

un libro de Francesco Marcolini da Forli, *Le Ingeniose Sorti* [Los ingeniosos sortilegios], [144] publicado en Venecia en 1540 (inicialmente con el título *Le Sorti*) y dedicado al duque de Ferrara. , Hércules d'Este. A partir de una serie de preguntas, el autor hace referencia a unas doscientas combinaciones de naipes, agrupadas de dos en dos, que, a su vez, remiten a otras combinaciones, compuestas por alegorías de buenas o malas acciones, que pronuncian oráculos. Sin embargo, como ya hemos mencionado respecto a los libros de magia, de los cuales forma parte este tipo de trabajos, la relación entre las cartas y la adivinación es indirecta, ya que las cartas sirven a veces como ilustraciones, a veces como instrumentos para obtener partituras o combinaciones; como tales, no tienen valor predictivo.

De hecho, la adivinación como arte de la adivinación es una de las disciplinas más recientes, lo cual es coherente dada la aparición posterior de los naipes. Sin embargo, fuentes e historiadores se contradicen respecto a la aparición de la adivinación a través de las cartas. Tenemos pocos elementos fiables para empezar. Peucer, en su *Comentario de los principales tipos de devinations* [Comentario sobre los principales tipos de adivinación] (1553), no menciona las cartas. Paracelso (hacia 1493-1541), que se centró en las diferentes formas de conocer el futuro, no estaba familiarizado con la cartomancia.

Dicho esto, dos ausencias no constituyen prueba. Por otro lado, hay

relata que, allá por la década de 1450, Fernando de la Torre habría escrito que, con los *trajes* , los jugadores podían “predecirse el futuro, saber quién gusta más a cada uno y quién es el más deseado”. Esta sería la fecha más temprana de una conexión entre "prever el futuro" y jugar a las cartas (llamados "palos" en Italia en ese momento). En 1506, Giovanni Pico della Mirandola, en un capítulo contra la adivinación, incluyó las “imágenes representadas en un juego de cartas” entre los diferentes tipos de

"sortilegio". Un monje español, Martín de Azpicuelta (1491-1586), cita las cartas como una de las prácticas de adivinación, todas las cuales son reprobables. Más tarde, Juan Pérez de Montalbán (1602-1638) también menciona los *palos* como medio para hacer sortilegios: “sortilegios que se hacen con dados, cartas y muchos otros”. [145] Sin embargo, estas pocas citas no indican claramente cómo se usaron las cartas, y es difícil ver en ellas las primeras referencias directas a la adivinación. Las representaciones artísticas también pueden ayudar a comprender mejor estas prácticas. Así, una pintura de Lucas van Leyden titulada *The Fortune Teller* (reproducida al comienzo del Capítulo IV) y fechada entre 1508 y 1510 indica claramente que la adivinación ya se

practicaba en esta época. También hay algunos grabados de los siglos XVII y XVIII, que representan adivinos. Los informes también atestiguan que la lectura de cartas se practicaba durante este período: un pequeño caso de brujería el 4 de julio de 1772, ganó una costurera de Marsella, “que durante mucho tiempo había preferido el oficio de supuestos brujos al de coser, condenado por decreto del parlamento de Provence a ser expuesta en la picota durante tres días de feria consecutivos, con la cabeza cubierta por un gorro rodeado de cartas de tarot y un tamiz alrededor del cuello, y permanecer así durante una hora cada día; entonces los tarots serían desgarrados y el tamiz roto por el Ejecutor” (el uso del tamiz para la adivinación era otra práctica adivinatoria). [146]

Sin embargo, sabemos que en el siglo XVIII disminuyó la represión contra la brujería. Ya bajo el reinado de Luis XIV, un decreto real te ordena presentarte ante la justicia por brujería solo si se practica con la intención de dañar a alguien. Esto explica el nuevo impulso de las prácticas y círculos ocultos a partir de finales del siglo XVII. Un manuscrito de 1750, conocido como el "texto Pratesi", llamado así por el historiador que lo descubrió (ya que se desconoce su autor), sería la primera lista de interpretaciones adivinatorias para las cartas del tarot, siendo cada carta

acompañado de significados muy sucintos. [147] Sin embargo, en 1770, Jean-Baptiste Alliette publicó en París el primer tratado de cartomancia conocido: *Etteilla, ou Manière de se récréer avec un jeu de naipes, par M.**** [Etteilla, o Modo de entretener con un juego de cartas, de M.***]. Todavía no se ocupa del tarot, limitándose a un *jeu de piquet* , un juego común de 32 cartas; además, su método con este juego se reproduce en muchos libros de adivinación hasta el día de hoy. Alliette acaba de convertirse en una ferviente

“tarotista” tras descubrir el texto publicado por Antoine Court de Gébelin en 1781 sobre el tarot.

Podemos decir que, hasta estas fechas, la adivinación era bastante rudimentaria. Si algunas prácticas fueron difundidas, esto ocurrió de forma oral, sin referencias ni formato; las prácticas que quedaron fueron populares y bastante difíciles de encontrar. Probablemente la gente se divertía en las ferias, leyendo la fortuna en las cartas. Todo se acelera en la Francia de Luis XVI: el arte de leer las cartas y, más tarde, el tarot encuentra sus dos primeros autores, Court de Gébelin (1725-1784) y Jean-Baptiste Alliette (1738-1791). Ya es hora de conocer más a estos autores y sus textos, quienes fueron los primeros en evocar el tarot como receptáculo de conocimientos ocultos y ancestrales y en

considerar que podría tener otro uso además del juego. Veamos primero en qué contexto vivieron y publicaron sus obras estos autores; así entenderemos mejor por qué estos dos hombres estimaban tanto a Egipto.

◆◆◆ *Masonería y egiptomanía en el siglo XIX Luces*

Estamos ahora en la Francia de Luis XVI (1774-1791). En ese momento, también llamado el Siglo de las Luces, las mentes en ebullición desarrollaron dos formas de concebir el mundo. Por un lado, los enciclopedistas, con Diderot y d'Alembert, intentan racionalizar el conocimiento. la *enciclopedia, ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* , [148] publicado entre 1751 y 1772, realizó un estudio sistemático de las diferentes ramas del saber, técnicas y artes reconocidas en la época. Así, vimos que en él se definen los tarots como "tipos de naipes, usados en España, Alemania y otros países [...] llevan copas, denarios,

espadas y garrotes." Por otro lado, este Siglo de las Luces es un apasionado de lo irracional y lo oculto en todos sus aspectos. Nunca se ha publicado tanto sobre la alquimia, la magia y la Cábala. Se desarrollaron prácticas de magia, invocación de espíritus y magnetismo. Las sociedades ocultas han tenido un desarrollo sin igual en la historia. Como decíamos, la Inquisición ya no ejercía la represión en Francia, principalmente porque estos movimientos involucraban a las élites sociales. Incluso la Iglesia ya no impuso sus mandamientos a esta rica sociedad, que buscaba una vida tranquila y entretenida en contacto con la filosofía, el buen gusto, la literatura y las artes visuales. El siglo XVIII es el siglo de la búsqueda del conocimiento, pero también del placer y la felicidad. Estamos lejos de la era sangrienta de los Visconti, perseguidos por la salvación después de la muerte.

Durante este período, la masonería se convirtió en un fenómeno de moda.

Viniendo de Escocia (donde los dignatarios ricos lo habrían creado en el siglo XVII), [

149] después de Inglaterra (donde la primera Gran Logia data de 1717), su

Su presencia, como ya se mencionó, se comprobó por primera vez en Francia en 1725. No conocemos muchos detalles sobre su implementación. El discurso del caballero Andrew Michael Ramsay en 1736 sentó las bases de la masonería francesa. Luego, este discreto

comienzo dio paso a un crecimiento en el número de logias, movimientos, ritos y textos. En quince años se crearon más de 107 tiendas. Ya en el siglo XVIII se habían publicado textos sobre rituales. [150] Estos diversos movimientos tienen un elemento invariable: la iniciación. Volviendo al lenguaje de los gremios de artesanos -en este caso, el de los albañiles-, los aprendices se convertían en compañeros. La maestría recién apareció en Londres en 1725 y se difundió en Francia a partir de 1730. Al parecer, estos grupos masónicos en Francia cultivaron una nueva forma de sociabilidad que no excluía los placeres de la mesa y la buena compañía: las reuniones entre hermanos solían estar precedidas por una fiesta. Para un documento masónico de la época, se trataba de "una institución que inicialmente tenía como único objetivo permitir a sus asociados disfrutar de los beneficios de una sociedad selecta, cuyos placeres se tornaban más pintorescos gracias a un leve misterio". [151] Al mismo tiempo, a estos grupos les gustaba aprovechar sus raíces ilustres y misteriosas. Los grados altos, que aparecieron y proliferaron a lo largo del siglo y se sumaron a los tres grados iniciales de compañero, aprendiz y maestro, cultivaron la

recuperar los conocimientos y poderes perdidos. Os detentores desses altos graus eram Templários, cuja ordem seria perpetuada secretamente pela franco-maçonaria, por alquimistas e até mesmo por mestres não pertencentes a esse mundo, como Cagliostro, que em 1785 exprimiu em suas memórias: "Não sou de nenhuma época nem de en ninguna parte; fuera del tiempo y del espacio, mi ser espiritual vive su existencia eterna". [152]

Detengámonos un momento en este extraño personaje: nos permitirá describir un poco mejor esta época paradójica, que admira tanto la

filósofos y enciclopedistas así como magos y otros personajes misteriosos, quienes serían poseedores de ciertos poderes...

El conde Alessandro de Cagliostro viajó a París en 1775, 1781 y 1785 y pronto encontró su lugar en la alta sociedad parisina y masónica, un lugar dejado

liberado por otro personaje misterioso y famoso, el Conde de Saint-Germain. [

153] Nacido en Palermo en 1743, lleva el nombre de Giuseppe (Joseph) [154]

Balsamo, recorrió todas las capitales de Europa a partir de la década de 1760 y pronto adquirió una extraordinaria reputación: alquimista y

guardián de la piedra filosofal, se decía adivino, en comunicación con los ángeles, pero también con los demonios. En septiembre de 1780 llegó a Estrasburgo con gran pompa y fue recibido por el cardenal de Rohan. Se dice que fue presentado a los enfermos graves de la ciudad y que los curó dándoles una bebida misteriosa. Al llegar a París, donde el mismo cardenal lo volvió a recibir y le pagó una suma considerable tras el éxito de sus operaciones alquímicas, se especializó durante un tiempo en la venta de sus

"píldoras egipcias" y otros ungüentos y bebidas milagrosas, así como folletos con consejos y otras "nuevas cábalas" para ganar la lotería y triunfar. El éxito era algo que representaba muy bien: el lujo de su aposento y estilo de vida hacían dudar del origen de su fortuna –se decía que era descendiente de Carlos Martel [155]

¡o incluso el hijo del diablo! Cabe mencionar que su gran especialidad fue hablar con los muertos: se dice que pudo traer a Sócrates, Platón, Carlomagno, Corneille y otros hombres ilustres, quienes hablaron familiarmente con él. Incluso se jactó de haber reunido a los enciclopedistas y filósofos de la Ilustración, ya muertos, para hacerles denunciar sus actividades pasadas y sus ideas falsas y pretenciosas. En sus discursos mezclaba oraciones mágicas e invocaciones egipcias y pretendía relacionarse con personajes ilustres de antiguos ritos iniciáticos. [156] Además, fundó la

"rito egipcio" en 1784. Denunciado con motivo del Asunto del Collar de la Reina, [157] fue detenido en la Bastilla en 1786 y expulsado del reino.

Nuestro personaje refleja una época en la que se practicaba la alquimia, la teúrgia y el espiritismo. Cultiva una "nostalgia de los orígenes", la de la edad de oro de la humanidad primitiva al estilo de Rousseau y de la antigüedad primitiva más allá de las normas culturales tradicionales, cristianas y grecorromanas. El hombre primitivo de esta Antigüedad es representado como poseedor de poderes y conocimientos insólitos, olvidados por el hombre contemporáneo, pero que podría redescubrir. Y

como el antiguo Egipto era la civilización más antigua conocida en este momento, también se la consideraba la civilización más cercana a esta tradición primordial. Esta concepción de Egipto no era nueva: se remonta a la Edad Media. Cuando Marsilio Ficino editó la traducción del *Corpus Hermeticum* en 1741, ya creía que estos textos contenían la sabiduría oculta de los sacerdotes egipcios. También hemos mencionado obras de referencia para esta época, que pretendían

explicar los jeroglíficos, como el *Horapole* . Por tanto, en el siglo XVIII, esta fascinación se inscribía en una continuidad. En este contexto, podemos decir que culminó en ese momento. Se editaron o reeditaron muchas obras que contenían discursos que cultivaban la cultura y la civilización egipcias y mezclaban Egyptia, alquimia y hermetismo. Entre los más conocidos, podemos señalar el *Dictionnaire mytho-hermétique* [Diccionario mito-hermético], de Dom Antoine-Joseph Pernety, de 1758, o la novela egipcia e iniciática del abad Jean Terrasson*, Séthos, histoire ou vie tirée des monuments, anecdotes de l'ancienne Égypte* [Sethos, Historia o vida extraída de monumentos, episodios del Antiguo Egipto]

(1731), que inspiró numerosos ritos masónicos, como el de los Arquitectos Africanos (alrededor de 1767), el rito egipcio de Cagliostro o el de Men s.





365

DU JEU

DES TAROTS,

Où l'on traite de son origine, où on explique ses Allégories, & où l'on fait voir qu'il est la source de nos Cartes modernes à jouer, &c, &c.

1.

Surprise que causeroit la découverte d'un Livre Egyptien.

Si l'on entendoit annoncer qu'il existe encore de nos jours un Ouvrage des anciens Egyptiens, un de leurs Livres échappé aux flammes qui dévorerent leurs superbes Bibliothèques, & qui contient leur doctrine la plus pure sur des objets intéressans, chacun seroit, sans doute, empressé de connoître un Livre aussi précieux, aussi extraordinaire. Si on ajoutoit que ce Livre est très-répandu dans une grande partie de l'Europe, que depuis nombre de siècles il y est entre les mains de tout le monde, la surprise iroit certainement en croissant : ne seroit-elle pas à son comble, si l'on assuroit qu'on n'a jamais soupçonné qu'il fût Egyptien, qu'on le possède comme ne le possédant point, que personne n'a jamais cherché à en déchiffrer une feuille : que le fruit d'une sagesse exquise est regardé comme un amas de figures extravagantes qui ne signifient rien par elles-mêmes ? Ne croiroit-on pas qu'on veut s'amuser, se jouer de la crédulité de ses Auditeurs ?

2.

Ce Livre Egyptien existe.

Le fait est cependant très-vrai : ce Livre Egyptien, seul reste de leurs superbes Bibliothèques, existe de nos jours : il est même si commun, qu'aucun Savant n'a daigné s'en occuper ; personne avant nous n'ayant jamais soupçonné son illustre origine. Ce Livre est composé de LXXVII feuillets ou tableaux, même de LXXVIII, divisés en V classes, qui offrent chacune des objets aussi variés qu'amusans & instructifs : ce Livre est en un mot le Jeu des Tarots, jeu inconnu, il est vrai, à Paris, mais très-connu en Italie, en Allemagne, même en Provence, & aussi bizarre par les figures qu'offre chacune de ses cartes, que par leur multitude.

Retrato de Antoine Court de Gébelin, 1784, BnF.

Monde primitif [Mundo primitivo], vol. VIII, primera página del texto del tarot, 1781, Museo del Tarot de Bélgica.

Para concluir, vale la pena señalar que este deseo de un pasado más o menos misterioso e iniciático es bastante compatible con la sociedad de la época. No se debe creer que, por un lado, había filósofos, heraldos de la razón, y, por otro lado, masones y otros iniciados reunidos en secreto, al abrigo de la condena del poder y de la Iglesia. De hecho, en vísperas de la Revolución, 48 grandes señores franceses eran masones, incluidos el duque de Orleans, el duque de La Rochefoucauld y La Fayette.

Cagliostro fue muy admirado por Luis XVI antes de comprometerse. El prestigioso *Loge des Neuf Soeurs* [Tienda de las Nueve Hermanas], del que formaba parte Antoine Court de Gébelin, contó con ilustres invitados, como el astrónomo Lalande, el pintor Greuze, el escultor Houdon, el naturalista Lacépède y Benjamin Franklin, que iniciaron Voltaire, en 1778. Como bien lo expresa un autor que veremos más adelante: [158] "Quien no se atreviera a ver otra cosa que puerilidad supersticiosa en las prácticas del cristianismo, admiraría los malabarismos de Cagliostro; cualquiera que pretendiera no creer en la existencia de Dios daría crédito a la era Trimilenial del Conde de Saint-Germain; y este público particularmente escéptico llenó la tienda de horóscopos de Etteilla". Cuando Court de Gébelin publicó *Monde primitif* [Mundo Primitivo] de 1773 a 1784, lejos de lanzar una obra revolucionaria o vanguardista, publicó un libro muy representativo de su época. [159]

◆◆◆ *Court de Gébelin y el* mundo primitivo Antoine Court de Gébelin nació probablemente en Nîmes, hacia 1725, en el seno de una familia protestante. Temiendo por la vida de su pueblo en ese momento, todavía preocupado por los protestantes, su padre, que era pastor, decidió exiliarse en Suiza con su familia a partir de 1730. En Lausana, Antoine se doctoró en teología en 1754. En 1763, tras la muerte de sus padres, regresa a Francia. Uno de sus principales objetivos era defender la causa protestante junto a un poder real más tolerante, actuando como intermediario de sus correligionarios. Pronto se abrió camino en la alta sociedad parisina: un autor eminente, coronado por la Academia Francesa y

miembro de otras academias, censor del reino, erudito, gramático y mitólogo, también se hizo masón, quizás en 1776, de la prestigiosa *Loge*

des Neuf Soeurs [Tienda de las Nueve Hermanas], donde se mezcló con la élite de la música parisina. la sociedad de la época. En 1768 decidió publicar un amplio proyecto, una obra "que sería la clave de todos los siglos y de todo el saber humano". Lanzó las suscripciones en 1772, año en que se publicó el último volumen de la *Enciclopedia* , pero su objetivo era otro. A diferencia de Diderot y d'Alembert, no deseaba informar sobre el saber de su tiempo, sino encontrar la fuente común de todo saber humano a través de una amplia síntesis. el *mundo Primitivo* es característico de su época, pues contiene la misma idea de un retorno a una fuente primitiva, a un origen primordial, del que derivaría necesariamente la historia y el conocimiento humano, lo que explica el éxito de la empresa. Más de mil suscriptores apoyaron su proyecto, incluidos Luis XVI, Diderot, d'Alembert y Franklin. Quería publicar nueve volúmenes de aproximadamente seiscientas a setecientas páginas, a razón de un volumen por año. La publicación de *Le monde primitif analysé et comparé avec le monde moderne* [El mundo primitivo, analizado y comparado con el mundo moderno] transcurrió entre 1773 y 1784. La redacción de esta extensa obra, en la que trabajó solo (¡más de 6.000 páginas!) no le impidió lanzarse a otras proyectos En 1780, se convirtió en presidente de la nueva Sociedad Apoliniana, el futuro Museo de París, y financió la mitad de las obras de esa sociedad literaria. A pesar de su notoriedad, o quizás por ella, las deudas se acumularon. En 1783, Gébelin enfermó. Murió el 12 de mayo de 1784. Habría sucumbido tras una sesión de magnetismo en casa del curandero Mesmer, como señala este epitafio: "Aquí yace el pobre Gébelin, que hablaba griego, hebreo y latín. Que todos admiren tu heroísmo; fue un mártir del magnetismo". [160] Murió solo, sin hijos, pues no estaba casado. Sus posesiones fueron vendidas para pagar sus deudas. En 1793, su tumba fue profanada y destruida.

¿Qué nos dice Antoine Court de Gébelin en su texto sobre el tarot?

Ya en el volumen V, publicado en 1778 y titulado *Dictionnaire étymologique de la langue française* [Diccionario etimológico de la lengua francesa], de ne el tarot de la siguiente manera: "TAROT (*TARRAUX*), un juego de cartas muy conocido en Alemania, Italia y Suiza. Es un juego egipcio, como mostraremos algún día. Tu nombre se compone de dos palabras.

oriental: *tar & ra, ro* , que significa 'camino real'". El punto en común con la *Enciclopedia* es el hecho de que también escribe que el tarot se usaba principalmente en el extranjero; la *Enciclopedia* cita "España, Alemania y otros países". Esto confirma la idea de que el tarot no se usaba mucho en Francia en ese momento. El otro elemento de la definición es enteramente suyo: el tarot sería un juego egipcio, cuyo

nombre está compuesto por dos palabras orientales. En 1778, anunció lo que luego demostraría.

En 1781, publicó el tomo VIII del *Mundo Primitivo* , cuyos temas eran "historia, escudo, monedas y juegos" y en el que expuso su teoría sobre el tarot en un capítulo titulado "Du jeu des tarots" ["Sobre el Juego de Tarot"] (págs. 365-94). Sigue otro capítulo: "Recherches sur les tarots et sur la adivination par les cartes des tarots par M. le C. de M.***" ["Research on the Tarots and Divination by Tarot Cards by M. le C. by M

***"] (págs. 395-410). En realidad, estas cartas designan al Conde de Mellet (1727-1804), masón como él y al que Gébelin probablemente conoció hacia 1775-1776, cuando descubrió el tarot. En efecto, en su artículo I, Court de Gébelin relata su visita a una amiga, una tal *Madame* "la C. d'H.", quien le había hablado de un maravilloso juego de cartas llamado "los Tarots" (de hecho, Madame Helvétius , que contaba con una renombrada sala desde 1771, frecuentada por otros masones):

"Invitada hace unos años a visitar a una de nuestras amigas, *Madame* la C.

d'H., que había llegado de Alemania o Suiza, la encontramos ocupada jugando este Juego con otras personas. 'Jugamos un juego que seguro que no conoces... Es posible; es... el Juego de Tarots... Tuve la oportunidad de verlo cuando era joven, pero no tengo ni idea de cómo funciona... Es una combinación de las figuras más extrañas, más extravagantes: aquí hay un ejemplo.' Tuvimos cuidado de elegir la más caricaturizada entre las figuras y que nada tenía que ver con su nombre: el Mundo. Lo miro e inmediatamente reconozco la alegoría. Cada uno deja de lado su juego para ver esta maravillosa carta, en la que percibo lo que otros nunca han visto; cada uno me muestra otra carta, y en 15 minutos se examina el juego, se explica, se declara egipcio y, como no era el juego que habíamos imaginado, sino el efecto de sus relaciones elegidas y sensibles con todo lo que sabemos de las ideas egipcias, emprendemos revelarlo al público algún día

[...] un libro egipcio que hubiera escapado a la barbarie, a la destrucción por el tiempo, a los incendios accidentales y voluntarios, así como a la ignorancia

aún más desastroso. Un efecto necesario de la forma frívola y frívola de este libro, que le permitió superar todas las épocas y llegar hasta nosotros con una rara delicadeza: la ignorancia en que nos encontramos hasta ahora sobre lo que representaba fue un feliz

salvoconducto que le permitió cruzar pacíficamente cada siglo sin pensar en hacerlo desaparecer".

Así es como empezó todo, según el relato anterior. Revela varios puntos muy interesantes. Inicialmente, Court de Gébelin habría encontrado un tarot en una fiesta y lo reconoció como "un libro egipcio". Hasta entonces, todos ignoraban lo que representaba. En otras palabras, si nos preguntamos si Court de Gébelin habría sido iniciado en alguna simbología en torno al tarot por otras personas, en su logia masónica, por ejemplo, parece claro que no. Así lo dice él mismo antes de narrar la visita a su amigo y su descubrimiento: "Si este juego, que siempre ha permanecido silencioso para todos los que lo conocieron, se presentó a nuestros ojos, no fue efecto de alguna meditación profunda o por el deseo de dilucidar su caos: no lo pensamos el momento anterior".

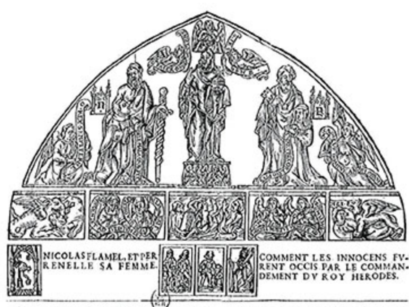
Luego habla de su visita, de su descubrimiento de este juego; en él ve alegorías que reconoce y las identifica como "egipcias". Otra pista, escribe que nadie conoce el juego. Después de eso, es difícil decir que Court de Gébelin habría heredado una larga tradición de tarot; y ¿por qué habría asumido la responsabilidad de divulgar un secreto tan celosamente guardado? Por otro lado, parece que no fue el único en emocionarse con este "juego egipcio". Su texto evoca claramente un descubrimiento compartido, en el que "en 15 minutos" (¡la conclusión es rápida!), "el juego es examinado, explicado, declarado egipcio". Por lo demás, serán dos los que retomen y desarrollen esta idea de un tarot egipcio *en el Mundo Primitivo* , él y el Conde de Mellet. Por lo tanto, no podemos decir que tuvo esta idea solo, pero obviamente no fue el depositario de una idea compartida, por ejemplo, por su logia masónica. Por otra parte, sabemos que el culto a Egipto no formaba parte de las obras esenciales de la *Loge des Neuf Soeurs* [Tienda de las Nueve Hermanas]. También sabemos que no era necesario estar iniciado en un grupo en particular para ceder a la egiptomanía circundante. Court de Gébelin y sus amigos pudieron asociar el tarot y Egipto por sí mismos.

Como se mencionó anteriormente, el contexto era rico en fuentes de inspiración y los libros sobre "Egipto" eran numerosos.

Afortunadamente para nosotros, la biblioteca de Antoine Court de Gébelin fue inventariada y revendida después de su muerte, de acuerdo con una costumbre generalizada en ese momento. Así que sabemos lo que leyó... [161] Sí

interesante notar que su biblioteca, con 775 libros, es menos la de un ocultista que la de un intelectual curioso y erudito. No contiene muchas

obras sobre alquimia o hermetismo. Por otro lado, en él encontramos libros sobre “la historia de Egipto” y “jeroglíficos”. Algunos son antiguos, como Pierre Langlois (París, 1583): *Discours des hiéroglyphes egyptiens, emblemas, dispositivos y armerías, conjunto LIV tableaux hiéroglyphiques avec interprétations des songes et prodiges* [Tratado sobre jeroglíficos, emblemas, lemas y armas egipcios, con tablas jeroglíficas LIV que contienen interpretaciones de sueños y prodigios]; de Jean Pierius Valerian [162] (Lyon, 1576): *Commentaires hiéroglyphiques ou Images des chooses* [Comentarios jeroglíficos o imagen de las cosas]. También hay libros de historia más recientes, por ejemplo de un tal Fourmont (París, 1747): *Réflexions sur l'origine, l'histoire, la sucesión de los antiguos pueblos caldeos, Hébreux, Phéniciens, Egipto, Grec, etc.* [Reflexiones sobre el origen, la historia, la sucesión de los antiguos caldeos, hebreos, fenicios, egipcios, griegos, etc.]. Sería difícil hacer una lista exhaustiva. Sin embargo, es posible ver qué tipo de documentos ayudaron a nuestro amigo a elaborar su *Mundo Primitivo* . Estos títulos se han citado aquí porque son muy reveladores. En ellos podemos encontrar la misma profusión de diferentes disciplinas, que se mezclan en conjuntos en los que consideramos que tienen su lugar: así, podemos ver una combinación de “jeroglíficos”, galones y armas en obras elaboradas en una época en que el la búsqueda del conocimiento admitía, al mismo tiempo, cierto rigor (para trabajos de traducción, por ejemplo) y cierta imaginación, ya que se trataba de concebir teorías históricas, estudios o textos sobre los orígenes de los pueblos. En la época de Jean Pierius Valerian (siglo XVI), la historia aún se confundía con los mitos; en el de Court de Gébelin, con el pretexto de la racionalidad, aún existían confusiones similares. Esto no impidió que nadie declarara que el tarot era egipcio. No era algo oculto o misterioso, ni era increíble. Era un conocimiento compartido en una obra enciclopédica, en un momento en que la arqueología daba sus primeros pasos, los jeroglíficos aún no habían sido descifrados y Egipto empezaba a explorarse. [163]



Si es así, ¿cómo pudo Court de Gébelin ver en el tarot un conjunto de jeroglíficos egipcios? Para entenderlo mejor, echemos un vistazo más de

cerca a una de estas obras que tuvo la oportunidad de consultar.

Tome el *Livre des figures hiéroglyphiques* de Nicolas Flamel (en realidad solo atribuido a Nicolas Flamel).

Flamel, que nunca habría escrito un libro), publicado en Francia en 1612. [

164] En esta obra, el autor se propone dar "una explicación del jeroglífico

expuesta por mí, Nicolás Flamel, escritor en el cuarto arco del Cementerio de los Inocentes". [165] A continuación, el autor presenta una ilustración de las figuras jeroglíficas que pretende explicar:

Nicolas Flamel, *Le Livre des gures hiéroglyphiques* [El libro de las figuras jeroglíficas] (ilustración principal), París, 1682, BnF.

Los "jeroglíficos" que menciona no son más que figuras de un modesto pórtico de cementerio feudal, [166] como tantos había entonces.

¿Deberíamos sorprendernos? No mucho. De hecho, para el autor, la

Las "figuras jeroglíficas" designaban imágenes misteriosas, antiguas y herméticas (sobre todo porque en este caso se trataba de un libro de alquimia), y no las inscripciones encontradas en Luxor. Son figuras vinculadas a un pasado misterioso y lejano, para ser interpretadas. De hecho, el Egipto evocado en general y por el autor es un concepto, una utopía, es el *Mundo Primitivo* tan ensalzado por Court de Gébelin, y no sólo el Egipto de los faraones. Dependiendo de

de épocas y autores, "Egipto" se relaciona con todo tipo de figuras o símbolos susceptibles de contener conocimientos antiguos y ocultos: en este caso, figuras feudales; en el siglo XIX, representaciones claramente más egipcias, ya que los ocultistas vivían en una época que vio las pirámides. No tempo de Court de Gébelin, esse Egito primitivo ainda podia cobrir-se de vestes feudais, o que tampouco surpreende: a época feudal era tão distante e inacessível para os literatos que viviam sob o reinado de Luís XVI quanto pode ser para nós, e hasta luego. Efectivamente, como decíamos, su conocimiento de la historia estaba dando sus primeros pasos. En definitiva, si el autor de este libro de

1612 consiguió ver en este pórtico medieval (cuya figura principal es el Juicio Final...) un conjunto de jeroglíficos, cuyos misterios se propone descifrar, no nos sorprenderá Court de La afirmación de Gébelin de que ven en las cartas el mismo tipo de conjunto. En cambio, en su época, 1781, el antiguo Egipto (el "verdadero") había entrado en el campo histórico: por tanto, los autores tenían, al mismo tiempo, la posibilidad de contemplar símbolos medievales y hablar de Osiris. Esto es exactamente lo que hizo Court de Gébelin y sus descendientes.

Cuando continuamos leyendo su trabajo sobre el tarot, vemos más de este entusiasmo egipcio que una conexión con una larga tradición oculta, hermética o alquímica. Parte de una afirmación, como mencionamos en nuestra introducción: "Si hubiéramos escuchado a alguien decir que todavía existe una obra de los antiguos egipcios, uno de sus libros habría escapado de las llamas.

[...] este hecho, sin embargo, es muy cierto: este libro egipcio aún hoy existente es el único que queda de sus magníficas bibliotecas [...]. Este libro se compone de LXXVII folios o marcos, o incluso LXXVIII, divididos en V.

clases, cada una de las cuales ofrece objetos tan variados como divertidos e instructivos: en pocas palabras, este libro es el juego del tarot, todavía ignorado en París, pero muy conocido en Italia, Alemania e incluso Provenza, y tan extravagante por las figuras presentadas por sus letras así como por su número." No se debe esperar encontrar más revelaciones en este texto.

El autor pasa a evocar el antiguo origen del tarot, "que se perdió en la noche de los tiempos"; Sin embargo, "la forma, el arreglo, el arreglo de este juego y las figuras que ofrece son tan manifiestamente alegóricos, y estas alegorías están tan en conformidad con la doctrina civil, filosófica y religiosa de los antiguos egipcios, que no podemos dejar de reconocer en relación con la obra de este pueblo de sabios que sólo ellos podrían ser sus inventores,

rivalizando en este aspecto con los indios, que inventaron el juego de ajedrez. Sigue una descripción de los triunfos, acompañada de imágenes que los representan, "para que nuestros lectores puedan seguirnos". Sabemos que estos grabados bastante torpes fueron realizados a petición suya por uno de sus amigos. Sin embargo, nos dejan ver que este juego, que tanto sorprendió a Court de Gébelin, era un Tarot de Marsella. No es posible saber cuál. Lo cierto es que no pudo haber visto una baraja de Nicolás Conver (que aún no se había creado); y, dada la multiplicidad de tarots publicados, sólo podemos hacer una

hipótesis, recordando a los barajadores en el cargo hacia 1775: pudo haber visto un tarot de Jean-François Tourcaty, de François Bourlion...

En cuanto a los comentarios sobre los triunfos, encontramos otras afirmaciones en la obra sobre Egipto. Así, el Papa y la Papisa son comparados con el "Sumo Sacerdote" y la "Suma Sacerdotisa", con la conclusión de que, "entre los egipcios, los jefes del sacerdocio estaban casados. Si estas cartas fueran invención de los modernos, no veríamos a la Suma Sacerdotisa, y menos con el nombre de Papisa, como ridículamente la llamaban los cartilleros alemanes [167] ." El Carro se llama "Carro de Osiris Triunfante", y los argumentos presentados revelan: "Osiris avanza después; aparece en forma de rey triunfante, con el cetro en la mano y la corona en la cabeza: va en su carro de guerra, tirado por dos caballos blancos. Nadie ignora que Osiris era la gran deidad de los egipcios, al igual que la de todos los pueblos sabeos, o el Sol, símbolo físico de la suprema divinidad invisible, pero que se manifiesta en esta obra maestra de la naturaleza. Se había perdido durante el invierno; reapareció en la primavera con un nuevo resplandor, después de triunfar sobre todos los que le hicieron la guerra".

Citamos este pasaje completo, escrito por el autor sobre el Carro, para mostrar más claramente que sus descripciones del tarot no van mucho más allá de unas pocas declaraciones. Compara el Carro con Osiris, sin dar más información. Luego, presenta la descripción de los demás bienes, con contenidos similares. [168] Las cartas se citan según el siguiente orden y denominaciones:

– Nº 0: el Loco.

– No. Yo: el Malabarista o Mago.



– En II, III, IV, V: jefes de sociedad; Rey y Reina, Sumo Sacerdote y Suma Sacerdotisa.

– Nº VII: Osiris triunfante.

– Nº VI: Matrimonio.

– En el VIII, XI, XII, XIII (*sic*): las Cuatro Virtudes Cardinales.

– Nº VIII o IX: el Sabio o el que busca la Verdad y la Justicia.

– Nº XIX: el Sol.

– Nº XVIII: la Luna.

– Nº XVII: la Ola de Calor.

– Nº XIII: Muerte.

– Nº XV: Tifón.

– Nº XVI: la Casa de Dios o el Castillo de Plutón.

– Nº X: la Rueda de la Fortuna.

– Nº XX: cuadro mal llamado “Juicio Final”. Designa Creación.

– Nº XXI: El Tiempo, mal llamado “el Mundo”.

Representaciones del Tarot en el *mundo primitivo* , 1781, Museo del Tarot de Bélgica.

Court de Gébelin parece haber elegido este orden según una secuencia propia: de esta manera, Osiris sucede al Papa (o Sumo Sacerdote), pues el autor describe la triple cruz del Papa como un

“monumento absolutamente egipcio […]; se relaciona con el Triple Falo que se llevaba en la famosa Fiesta de las Pamilias, en la que se celebraba el descubrimiento de Osiris”. Luego “Osiris avanza”. El Sol, la Luna y la Estrella (a la que el autor llama “Brillante”) suceden a la “Linterna furtiva de Eremita”. Sin embargo, no explica por qué la Rueda de la Fortuna viene después de la Casa de Dios. También es difícil saber por qué el hijo de este pastor, estudioso de la Biblia, se niega a ver el Juicio en la letra XX, tal vez para permanecer en línea con su sistema: "Dejen caer estas tumbas, y esta imagen también sirve para designar la Creación, que tuvo lugar en el principio de los tiempos, indicado por el n. Sin embargo, gracias a esta afirmación, es posible saber que está más dispuesto a comunicar sus ideas que a ver lo que encontramos con un poco más de certeza en un tarot: es difícil negar las representaciones del Juicio, del Emperador. con el escudo de armas del Sacro Imperio Romano-Germánico o del Papa, cabeza de la Iglesia Católica Romana, con su tiara, su bendición *urbi et orbi* y su triple cruz... El autor continúa su texto describiendo los cuatro palos como si fueran “relativas a los cuatro Estados, entre los cuales estaban divididos los egipcios”: “La espada designaba al soberano ya toda la nobleza militar; la copa, el clero o el sacerdocio; el bastón o maza de Hércules, la agricultura [¿cuál sería la relación entre el héroe griego, Egipto y la agricultura?]; el denario, el comercio simbolizado por el dinero”.

Sigue una exposición, según la cual el juego es egipcio porque se basa en el sagrado número siete (cada palo tiene dos veces siete cartas; los triunfos son tres veces siete; el total es de 77 cartas, ya que el Loco se cuenta como cero): “ Entonces este juego solo puede haber sido inventado por los egipcios, ya que se basa en el número siete. [...]

inventado por un hombre ingenioso, antes o después del ajedrez; uniendo la utilidad con el placer, ha llegado hasta nosotros a lo largo de los siglos: ha sobrevivido a la completa ruina de Egipto.” De ahí que, añade el autor, fue llevado de Egipto a Roma en la época del Imperio Romano: “Allí llevaban sus ceremonias y el culto a Isis; por lo tanto, el juego en cuestión”. A continuación, el autor analiza la etimología egipcia del término “tarot”, antes

describir de una manera extremadamente esotérica cómo se juega el juego.

En el siguiente artículo, expone cómo el tarot también puede ser considerado un juego geográfico y político: como estaba de moda que los juegos de cartas fueran instructivos para aprender historia y geografía, es posible que existieran obras para hacer que las cartas correspondieran a países. Además, Court de Gébelin cita un "catálogo de libros italianos", en el que vio "el título de una obra en la que la geografía se entrelaza con el juego de tarots". Luego, en varias páginas, relaciona algunas letras con países de Asia, África y Europa. Continúa su exposición sobre la relación entre el tarot "y un monumento chino", cuya descripción le relató un tal Bertin; [169] más adelante, evoca algunos vínculos entre el tarot y los torneos caballerescos, ya que "originalmente, los caballeros de los torneos se dividían en cuatro tropas [...] relacionadas con los cuatro palos del tarot". Finalmente, concluye describiendo las barajas españolas (con corazones, picas, tréboles y denarios) y las cartas francesas.

Parecía necesario desarrollar aquí la esencia de lo dicho por este autor tan importante en la historia del tarot. Todo parte de ello, sin embargo, nada es menos esotérico que estas representaciones del tarot. Ni siquiera hay interpretaciones adivinatorias en ellos. Con razón podemos estar sorprendidos por esta posteridad. Los únicos recuerdos que tenemos de la Corte de Gébelin hoy se refieren al tarot; el resto de su obra monumental quedó en el olvido. Sin embargo, si consideramos el tarot, el autor no parece haber escrito información muy esencial para entenderlo o revelarlo.

Entonces, ¿por qué se sigue citando en las referencias bibliográficas sobre el tema en la actualidad? Como decíamos, el caso es que fue el primero en hablar del tarot de otra forma. Luego, y lo más importante, pronto otros autores tomaron su lugar para desarrollar esta idea de que el tarot es algo muy diferente a un juego de cartas. Si no hubieran tratado también el tema después de Court de Gébelin, probablemente su texto sobre el tarot hubiera caído en el olvido, así como el de los escudos de armas o su diccionario etimológico.

Además, si estos autores desarrollaron la idea, evocada en el primer capítulo, de un tarot que, en realidad, es el "Libro del ot" y contendría

conocimiento oculto, y si esta idea pudo crecer y desarrollarse es porque escribieron en una época, finales del siglo XVIII, en que este tipo de concepción podía sembrarse en un terreno muy fértil: cómo

Como hemos visto, los misterios de Egipto eran tan populares como la cartomancia. O

tarot como “Libro de ot” tenía un hermoso futuro por delante.

◆◆◆ *El Conde de Mellet*

Ya al mismo tiempo, el Conde de Mellet, colaborador de Gébelin, retoma la idea de un tarot egipcio y escribe su secuela en *el Mundo Primitivo* . Sin embargo, en esta ocasión analiza el carácter oculto y adivinatorio del tarot y la forma en que los “Sabios de Egipto utilizaban imágenes sagradas para predecir el futuro”. Este autor fue algo pasado por alto, pero desempeñó un papel al menos tan importante como el de Court de Gébelin en la historia del tarot. Bien es cierto que no fue él quien publicó el *Mundo Primitivo* y que aparece en esta obra sólo bajo el seudónimo de M. le C. de M. *** –

¿Quizás porque este soldado, ante todo señor y hombre de la nobleza, no deseaba ser asociado públicamente a este tipo de labores? Nunca sabremos.

Louis-Raphaël-Lucrèce de Mellet (1727-1804) fue masón como Court de Gébelin, pero, a diferencia de él, era un aristócrata y militar de alto rango: caballero, señor, conde, coronel, gobernador, mariscal, teniente-

General de Armas del Rey, Gran Cruz de la Real y Militar Orden de São Luís. [170

] Fue el primero en asociar realmente la adivinación y el tarot. De lo contrario, su

contribución se titula *Recherches sur les tarots et sur la adivination par les cartes des tarots* [171] [Investigación sobre los Tarots y Adivinación por las Cartas del Tarot] y dividido en ocho capítulos: “Libro de ot; Este juego aplicado a

Adivinación; Nombres de varias letras, conservados por los españoles; Atributos mitológicos de varios otros; Comparación de estos atributos con los valores otorgados a las cartas modernas para la adivinación; Modo de consultar la suerte; Era una gran parte de la sabiduría antigua; Cartas a las que los adivinos atribuyen pronósticos”.

¿Qué nos dice el Conde de Mellet a lo largo de estos capítulos? Inicialmente también nos dice que el tarot es egipcio, pero desarrolla la idea de que es el “Libro de

ot”: “El deseo de aprender evoluciona en el corazón del hombre a medida que su mente adquiere nuevos conocimientos: la necesidad de conservarlos y el deseo de transmitirlos le hicieron imaginar personajes de los cuales *ot* o Mercurio sería el inventor. Estos personajes [...] eran también imágenes auténticas, con las que se formaban cuadros que reproducían a los ojos las cosas de las que se quería hablar. Es natural que el inventor de estos

imágenes fue el primer historiador: de hecho, se considera que ot fue el primero en pintar los dioses, es decir, los actos de la Omnipotencia o de la Creación. [...] Este Libro parece haber sido llamado A-ROSCH; de A, doctrina y ciencia; y de ROSCH, Mercurio, que con el artículo T significa Tablas de la Doctrina de Mercurio. Sin embargo, como Rosch también significa *Comienzo* , el término Ta-Rosch se dedicó particularmente a su cosmogonía [...]. Esta antigua cosmogonía, este libro de los Ta-Rosch, salvo ligeras alteraciones, parece haber llegado hasta nosotros en las letras que todavía llevan ese nombre [...]. Los árabes transmitieron este libro o juego a los españoles, y los soldados de Carlos V lo llevaron a Alemania”. También supimos que este libro está compuesto por 22 tablas, lo que nos permite ver que, cuando el Conde de Mellet se refiere al tarot, solo considera los arcanos mayores. Luego los describe según un sistema completamente diferente al de Court de Gébelin (vale la pena señalar de paso su intento de explicación etimológica del término “tarot”, que también difiere del autor anterior). Divide el tarot en tres series de siete cartas, tituladas “Siglo de Oro, Siglo de Plata, Siglo de Bronce o Siglo de Hierro”. Recordemos que esta división cronológica era común a los historiadores antiguos, pues la edad de oro constituía la época mítica del paraíso perdido; la edad de plata, la época en que las cosas empezaron a degenerar; las edades de bronce y hierro (el autor redujo los dos períodos a uno solo para que correspondan al tarot) serían nuestro tiempo, aquel en el que el mal emerge (bronce) y puede proliferar (hierro). En estas tres series, las cartas se describen desde la vigésima primera, “el Universo” (= el Mundo), hasta la primera, “el Mago”. La vigésima segunda carta, llamada por el Conde de Mellet “la Locura”, por ser “sin número y sin fuerza”, no formaba parte de esta clasificación. El autor explica esta progresión a la inversa con el hecho de que la escritura egipcia se leía de derecha a izquierda; “la vigésima primera letra, aunque está numerada solo con números modernos, sigue siendo la primera”. Así, el Conde de Mellet nombra y clasifica las cartas del tarot de la siguiente manera:

✦ Primer grado, Siglo de Oro. La vigésima primera o primera letra

“representa el Universo a través de la diosa Isis en un diseño ovalado, o un huevo, con las cuatro estaciones en las cuatro esquinas, el Hombre o el Ángel, el

Águila, el Buey y el León”. Vigésima carta: el Juicio, o "la Creación del hombre". Decimonoveno: la Creación del Sol, “que ilumina la unión del hombre y la mujer [...]; más tarde este símbolo se convirtió en el signo de Géminis”. Decimoctava: La Creación de la Luna "y de los animales terrestres, expresada por un lobo y un perro". Decimoséptimo: La Creación de las Estrellas y los Peces, “representados por las Estrellas y Acuario”. Decimosexto: la Casa de Dios derribada, "o el Paraíso terrenal, del cual el hombre y la mujer son arrojados por la espada llameante junto con el granizo". Decimoquinto: el Diablo o Tifón “viene a perturbar la inocencia del hombre y cerrar la edad de oro”.

✦ Segundo grado, Siglo de Plata. Decimocuarto: El Ángel de la Templanza

"viene a instruir al hombre para que le ahorre la muerte a la que está nuevamente condenado". Decimotercera: Muerte. Duodécimo: “Los accidentes que afectan la vida humana, representados por un hombre colgado de un pie; para evitarlos, es necesario andar con prudencia en este mundo”.

Undécimo: la Fuerza acude en ayuda de la Prudencia y mata al león, símbolo de la tierra baldía y salvaje. Décimo: la Rueda de la Fortuna. Noveno: el Ermitaño o Sabio "que busca la justicia en la tierra". Octavo: Justicia.

✦ Tercer grado, Siglo Bronce o Hierro. Séptimo: el carro de guerra

“expresa los combates del Siglo de Bronce, anuncia los crímenes del Siglo de Hierro”. Sexto: el “hombre ilustrado, que flota entre el vicio y la virtud, ya no se deja llevar por la razón”. Jueves: Júpiter, "con un relámpago en la mano, amenaza la tierra y le dará reyes en su ira". Cuarto: el Rey "armado con una maza, cuya ignorancia constituyó posteriormente una esfera imperial".

Tercero: la Reina. Segundo: "El orgullo de los poderosos representado por los pavos reales, en los que Juno, mostrando el cielo y la tierra,

anuncia una religión terrenal o de idolatría". Primero: el Mago, "empuñando la vara de los magos, engaña la credulidad del pueblo".

Cabe señalar de inmediato que el juego aquí descrito no es un Tarot de Marsella, sino un Tarot de Besançon, con Júpiter y Juno en lugar del Papa y la Papisa.

Por tanto, al parecer, el estudio de la más remota antigüedad para interpretar el tarot no impidió la búsqueda de un juego específico; ningún

Habría servido el juego del tarot. La fidelidad a las cartas comentadas tampoco habría interesado a estos autores, que las rebautizaron a su antojo, despreciando los nombres inscritos y esgrimiendo el argumento de que estas cartas fueron nombradas así por error. Los adivinos posteriores actuaron de la misma manera: en el siglo XIX, los libros de adivinación que proponen la lectura del tarot contienen muchos juegos diferentes, algunos reescritos y rehechos por completo. El más famoso de ellos fue el famoso Tarot de Etteilla, que no tuvo mucho que ver con el Tarot de Marsella.

Por ahora, volvamos a nuestro autor y su sistema: la idea era, al mismo tiempo, clasificar las cartas del tarot, darles un significado, pero también hacer de ellas una especie de marco explicativo del mundo. Pero, ¿cómo podría una cosmogonía así, que de otro modo parecería bastante coherente, servir para conjeturas? El autor resuelve el problema explicando cómo los egipcios inventaron nuevos caracteres, inspirados en las herramientas que usaban en sus ceremonias sagradas: “Para la adivinación, usaban el cáliz; hicieron milagros con el personal; consultaron talismanes o piedras grabadas; adivinaban el futuro por medio de espadas, flechas, hachas, en fin, armas en general […]. Estos cuatro personajes, una vez unidos a los Cuadros Sagrados, harían esperar las mayores elucidaciones, y la combinación fortuita que se obtenía al mezclar los cuadros formaba frases que los magos leían o interpretaban como dictados del destino [...], y entre los diferentes Había imágenes favorables y desfavorables que, según la posición, el número de símbolos y sus adornos, se volvían adecuadas para anunciar la felicidad o la desgracia. Al disponer de esta manera las secuencias o los arcanos menores (los

“cuadros”) en el sistema, el Conde denuncia entonces la ignorancia de sus contemporáneos, quienes, “por no saber leer los jeroglíficos, les sustrajeron todos los cuadros (es decir, suprimieron los arcanos

menores) y hasta cambiaron el nombres de copa, bastón, denario y espada, cuya etimología y cuya expresión desconocían, sustituyéndolos por los de corazón, rombo, trébol y lanza". De esta forma, el autor puede recuperar los métodos de la cartomancia tradicional con barajas comunes que ya existían en su época y aplicarlos al tarot. Así, dice que, según "nuestros adivinos que no saben leer jeroglíficos [...], los corazones (los corazones) anuncian felicidad; los tréboles (los denarios), la fortuna; las lanzas (las espadas), la desgracia; las pastillas (los palos), la indiferencia y el campo". analiza el significado de

cartas según las tradiciones de la época, por ejemplo, "el Nueve de Lanzas es una carta desastrosa" (por lo tanto, el Nueve de Espadas es una carta desastrosa). Luego, invita al lector -y esta es su gran aportación- a sacar las cartas dividiendo la baraja en dos: los triunfos o arcanos mayores por un lado, y las secuencias o arcanos menores por el otro. En otras palabras, su texto demuestra la propuesta de dibujo de tarot más antigua que se conoce.

El texto en cuestión es bastante confuso. Propone el alineamiento de las cartas según un método de conteo que va hasta 14; luego, que se interpreten según las combinaciones de cifras y, sobre todo, de números. Luego, se muestra como ejemplo una tirada, como sugerencia para la "interpretación de un sueño". El Conde de Mellet aprovecha para citar a José, hijo de Jacob, quien interpretó los sueños del Faraón utilizando el Libro de

ot, un ejemplo bíblico fácil de encontrar empleado en beneficio de su arte adivinatorio egipcio. Aporta otros elementos adivinatorios respecto a las cartas del tarot citadas en su ejemplo de circulación, que, por tanto, son también las primeras de su tipo relacionadas con el tarot, ya que Court de Gébelin no había presentado ninguna. Sin embargo, estos elementos están algo restringidos: "En este sentido, el Sol correspondiente a Gimel (Géminis) significa retribución, felicidad. Fortuna [...] significa regla, ley, ciencia. El Loco no expresa nada por sí mismo [...], es simplemente un signo, una marca. Typhon (el Diablo) anuncia la inconstancia, el error, la fe violada, el crimen. La muerte [...] indica la acción de barrer; de hecho, la Muerte es una terrible barredora." Estas son básicamente las únicas indicaciones que se dan, además de las dadas para las cartas comunes, que en este texto se reducen a la baraja de 32 cartas. Por tanto, no disponemos de elementos suficientes para interpretar un tarot completo, ya que, como hemos visto, el sistema expuesto por el autor no es muy útil para dar un sentido adivinatorio a las cartas. Sólo podemos deducir que algunos pueden ser positivos (como el Juicio o "la Creación del hombre") o negativos (el Mago, que "engaña la credulidad de las personas").

Después de todo, no hace falta decir que el conde de Mellet, como Court de Gébelin, no era un adivino sino un aristócrata de alto rango y un hombre de guerra. En este sentido, puede sorprendernos que este militar de carrera fuera el primero en dejar un texto del Tarot Adivinador. Court de Gébelin, por otro lado, fue un hombre de letras, cuyo

el entusiasmo por lo oculto era reciente. Ambos exponen teorías y sistemas en una obra enciclopédica; por tanto, su objetivo aparentemente sería reunir objetos o prácticas dispersas (juegos, escudos...) y encontrar su

"antigüedad": este es el objetivo declarado del *Mundo Primitivo* . El texto también indica que la adivinación ya estaba en uso en su tiempo: el Conde de Mellet evoca a los adivinos que habrían perdido el significado original de las cartas y propone redescubrir ese significado, una vez más en el espíritu de este trabajo. . Sabemos que uno de los más famosos, Jean-Baptiste Alliette, conocido como Etteilla, ya había publicado un libro sobre cartomancia en París en 1770: *Etteilla, ou Manière de se récréer avec un jeu de cartes, par M.**** [Etteilla, o Modo de entretener con un juego de cartas, de M.***].

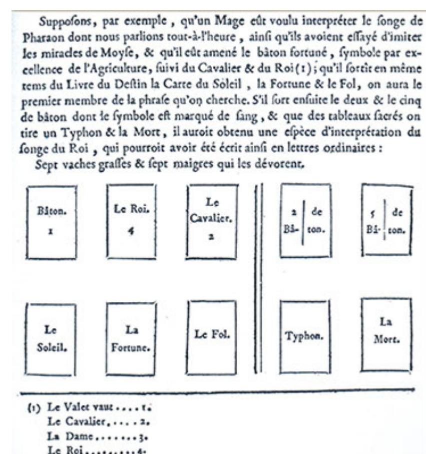
Cuando escribió este libro, es posible que no conociera el tarot mejor que sus contemporáneos. Quizás sentiste frustración al conformarte con una baraja de 32 cartas. La lectura del texto publicado en *el Mundo Primitivo* en 1781 debió parecerle llena de oportunidades. De hecho, fue una idea brillante mezclar el tarot, un juego de 78 cartas que contienen figuras más o menos misteriosas, con las prácticas de cartomancia ya en uso... El Conde de Mellet tuvo esta idea, y Jean-Baptiste Alliette la desarrolló. , introduciendo el tarot directamente en la era dorada de la adivinación.

Antes de pasar a esta edad de oro, me ha parecido oportuno dejar aquí una transcripción modernizada (¡y contrastada!) de la circulación del Conde de Mellet, dada la confusión de su texto original, así como el hecho de que es el más antiguo. carta del tarot conocida. Los entusiastas de las estampas adivinatorias lo apreciarán.

◆◆◆ *Dibujo del Tarot según el método del Conde de Mellet (1781)*

Esta impresión necesita dos personas. Uno toma los arcanos mayores, el otro los menores. Después de que cada uno haya mezclado sus cartas y dado su mazo al otro para que las corte, comienzan a contar juntos hasta el número 14. Quien cuenta los arcanos menores mantiene las

cartas boca arriba: si "roba una carta en su orden natural", es decir, con el número nombrado (por ejemplo, al decir “tres”, el



Suppoſons, par exemple, qu'un Mage eût voulu interpréter le ſonge de Pharaon dont nous parlions tout-à-l'heure, ainſi qu'ils avoient eſſayé d'imiter les miracles de Moyſe, & qu'il eût amené le bâton fortuné, ſymbole par excellence de l'Agriculture, ſuivi du Cavalier & du Roi (1); qu'il ſortît en même tems du Livre du Deſtin la Carte du Soleil, la Fortune & le Fol, on aura le premier membre de la phraſe qu'on cherche. S'il ſort enſuite le deux & le cinq de bâton dont le ſymbole eſt marqué de ſang, & que des tableaux ſacrés on tire un Typhon & la Mort, il auroit obtenu une eſpèce d'interprétation du ſonge du Roi, qui pourroit avoir été écrit ainſi en lettres ordinaires :

Sept vaches graſſes & ſept maigres qui les dévorent.

Bâton. 1
Le Roi. 4
Le Cavalier. 2
2 de Bâton.
5 de Bâton.
Le Soleil.
La Fortune.
Le Fol.
Typhon.
La Mort.

(1) Le Valet vaut . . . . 1.
Le Cavalier . . . . 2.
La Dame . . . . 3.
Le Roi . . . . 4.

persona saca un Tres de Bastos), debe separar la carta. Las cartas de la corte están en el siguiente orden: 11 para jotas, 12 para caballos, 13 para reinas y 14 para reyes. Quien cuenta los arcanos mayores mantiene las cartas boca abajo. Por tanto, deposita el que salió al sacar el arcano menor y dale la vuelta (en nuestro ejemplo, sería el arcano que aguanta al decir “tres”). Luego se colocan los arcanos menores sobre los mayores. En este caso, es necesario anotar el binomio obtenido, ya que los arcanos mayores eliminados se deben reponer en la baraja.

“para que el libro del Destino esté siempre lleno”, y la cuenta continúa hasta 14. La operación debe reiniciarse tres veces de la misma manera, por lo tanto, en cuatro cuentas de 14 en total. De esta manera, al final es posible obtener cuatro conjuntos compuestos por un número aleatorio de binomios, o incluso tres, o dos conjuntos, o ninguno, si los conteos no arrojan nada. En los conjuntos, también es posible ver la repetición de los mismos arcanos mayores. Una vez finalizados los conteos, para mayor comodidad se pueden volver a colocar todas las cartas sobre la mesa, según las notas realizadas.

Extracto del *Mundo Primitivo* , ejemplo dado con la edición del Conde de Mellet, tomo VIII, p. 406 (facsímil).

Para la interpretación, el autor especifica a continuación que es necesario:

✦ leer interpretando “la infelicidad o dicha profetizada por ellos, combinada con la anunciada por la letra que le corresponde”.

Por lo tanto, es necesario interpretar cada combinación de arcanos mayores y arcanos menores. En vista de las indicaciones resumidas de interpretaciones dadas en el texto original, podemos referirnos a un manual de tarot moderno;

✦ multiplicar el número de los arcanos mayores por el número de los arcanos menores correspondientes, lo que da una indicación de “la mayor o menor intensidad” de la infelicidad o alegría expresada.

De la circulación dada como ejemplo, el autor también especifica que podemos leer los números de los arcanos menores tomados y agregarlos a cada conjunto: la importancia del total da una indicación de la importancia del conjunto. Por ejemplo, un conjunto formado por Siete de Bastos, Cinco de Peniques y Ocho de Espadas (veinte en total) debe considerarse más importante que uno formado únicamente por Dos de Peniques (es decir, dos en total). Esta indicación también puede servir para designar un período: en el ejemplo dado por el autor, siete pueden corresponder a siete años. Cabe señalar que, para calcular este total, las cartas de la corte tendrán los siguientes valores: 1 para sotas, 2 para caballos, 3 para reinas y 4 para reyes.

Agregamos que la ausencia de resultados en los conteos, por ejemplo si una pregunta no llega a ninguna parte, o el hecho de que haya conjuntos más o menos importantes según las preguntas, también pueden constituir elementos de interpretación. Aparentemente, el interés de esta tirada puede consistir en que no se puede predecir de antemano el número de tarjetas que se depositarán.

3

LA EDAD DE ORO DE LA CARTOMANCIA

◆◆◆ *La inasible Alliette, alias Etteilla* Cuando nos acercamos, otro hombre además del conde de Mellet escribía sobre las cartas. Como decíamos, en 1770, Jean-Baptiste Alliette, alias Etteilla, ya había publicado *Etteilla, ou Manière de se récréer avec un jeu de naipes, par M.**** [Etteilla, o Modo de entretener con un juego de cartas, de M.***],

nada más y nada menos que el primer tratado de cartomancia conocido. Al principio, el anagrama "Etteilla"

(su nombre al revés) le parece haber sido el nombre de la trigésima tercera carta que se añadiría a su método de lectura de las barajas de 32 cartas, una carta en blanco por ambos lados y que representaría al consultante. Posteriormente, mantuvo este seudónimo. ¿Quién fue Alliette?

Tenemos poca información sobre ti. Según sus declaraciones, ya en 1753 intentaba descubrir el secreto de las cartas y desde 1757 conocía el tarot, al que llamaba "libro precioso". A veces se le presenta como peluquero o peluquero, y él mismo se presentó como profesor de álgebra. La información sobre usted no va mucho más allá de eso. Sin embargo, tuvo una gran reputación, tanto en vida como después de la muerte y casi hasta el día de hoy.

En 1857, un tal J.-B. Millet Saint-Pierre, que estaba investigando sobre este misterioso adivino, informa que estaba muy decepcionado por no haber encontrado ninguna información sobre él en las biografías. Sin embargo, también cuenta que una noche la casualidad lo puso frente a "un anciano en plena forma y muy alegre, superviviente del Antiguo Régimen, que había estado entre los muchos jóvenes que cargaron a Voltaire a hombros después de la tercera función. de *Irène* ". Cuando le hablaba de los adivinos y sus dificultades para recibir al consultor en casa

Debido a su residencia demasiado modesta, el anciano respondió: "Etteilla demostró ser excelente en esto, porque supo superar esta dificultad. Todo lo que tenía que hacer era enviarle las cuatro indicaciones prescritas, con el precio fijado, y al día siguiente recibiría un horóscopo de primera. - ¿Como? O

¿Conocías a Etteilla?", exclamó inmediatamente nuestro autor. "No", respondió el anciano, "nunca lo he visto, pero he conocido a personas que lo consultaron personalmente e incluso a quienes completaron su curso de adivinación. Sus oyentes eran grandes aristócratas y, convencidos o no, parecían bastante complacidos con él". Así, nuestro autor concluye que "Alliette o Etteilla habían llamado la atención de un público distinto; su nombre profesional fue citado como una autoridad, ¡y no pude saber nada de él!". [172]

Su decepción resume exactamente el destino de este personaje: su posteridad es próspera, pero casi nada se sabe de él.

Se cree que nació hacia 1738, pero no es seguro, y su rastro se perdió en 1791. De él queda una bibliografía bastante confusa y un tarot del que, hasta años recientes, no se tenía certeza de que fuera realmente su. El autor de nuestra historia continúa contándonos que, por suerte, pudo reunir publicaciones de Etteilla y su escuela, títulos originales, cartas, horóscopos, manuscritos escritos por el propio mago o por algunos de sus discípulos, así como una cuaderno realizado en sus cursos públicos. "Estos papeles habían sido encontrados después de la muerte, mucho antes, de un hombre que yo conocía bien [...]. Solo entonces se supo que el difunto se había concentrado en los adeptos del Libro de ot". que mas dice

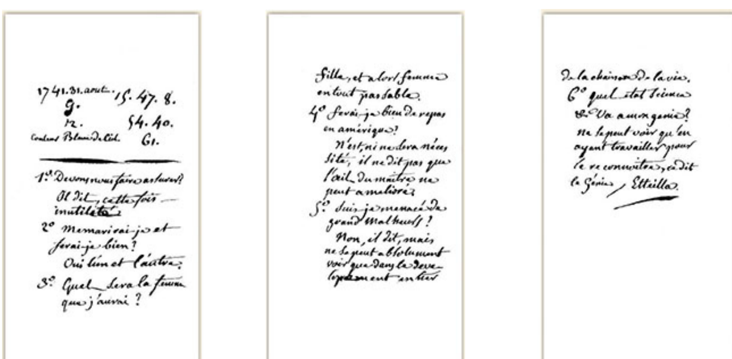
este autor basado en lo que encontraste? Quien en 1753 vivía en París, con cierta dificultad, un profesor de álgebra que optó por buscar otra fuente de ingresos con la imprenta de cartas. A partir de ese año habría publicado un *Abrégé de la cartonomancie* [173] [Compendio de cartonomancia]. Sin embargo, insatisfecho con lo que había aprendido de un adivino, habría comenzado a buscar el arte de la presciencia en el estudio de la antigüedad. Según los textos de uno de sus discípulos (Jéjalel, que escribió *Nécrologie d'Etteilla*

[el Tanatorio de Etteilla]), habría hecho largos y dolorosos viajes para conversar con adivinos de toda Europa. De hecho, según cuenta nuestro autor, durante varios años se dedicó a suplir la insuficiencia de su formación básica con estudios que pudieran darle la apariencia de un mago que ha ahondado en la materia. Se enteró de todo lo que se había escrito hasta ese momento sobre las ciencias ocultas, se erigió como filósofo.

Cabalista que practicaba la astrología, la alquimia, la quiromancia y

"cartonomancia", término inventado por Alliette, porque, según él, los jeroglíficos se pintaban sobre cartón. Algunos autores dicen que era masón, pero no hay pruebas que lo demuestren. En cualquier caso, sus estudios dieron sus frutos, ya que supo ampliar su público "a través de mucho atrevimiento, mucha habilidad y, sobre todo, una forma de expresarse que le era propia. Siendo serio y bastante taciturno, rara vez terminaba la frase que había comenzado. Ahora bien, esta forma de ser, quizás provocada por problemas de dicción, es decir, por debilidad, pasó a los ojos de la mayoría de los espectadores como prueba de profundidad. Pero se impresionó fácilmente en cuanto abordó la cuestión de los números para establecer que no existe el azar en los acontecimientos y que todo sigue una regla primordial y constante. Además, mantuvo una doctrina análoga a la de Demócrito y Empédocles, discípulos de Pitágoras, que veían en los números los

principios de las cosas. Etteilla sobresalió en los juegos matemáticos, en las combinaciones de números". Sin embargo, nuestro biógrafo y varios otros autores denunciaron su falta de educación, así como sus libros toscos y mal escritos. Éliphas Lévi, otro autor que escribió sobre el tarot y al que volveremos, manifestó su desprecio por él: "Preocupado sólo por su sistema de adivinación y por el beneficio material que pudiera sacar de él, Etteilla o Alliette, aquella ex peluquera que nunca aprendió francés ni ortografía, pretendía restaurar y apropiarse del Libro de ot". [174] A pesar de las faltas de ortografía, sus libros tuvieron mucho éxito, quizás en parte por esta razón. En efecto, *El mundo primitivo* , que Alliette supo aprovechar, fue una obra erudita y ambiciosa, además de costosa. Publicó libros más pequeños y accesibles.


1741. 31. aout. 15. 47. 8.
9.
12. 54. 40.
Couleur Blanc de [illegible] 61.

1°. [illegible]
Il dit, cette fois inutile.
2° Me marierai-je et ferai-je bien?
Oui l'un et l'autre.
3° Quel sera la femme que j'aurai?

Fille, et alors femme en tout passable.
4° Ferai-je bien de repasser en amérique?
N'est, ni ne sera nécessité; il ne dit pas que l'œil du maître ne peut améliorer.
5° Suis-je menacé de grand malheur?
Non, il dit, mais ne le peut absolument voir que dans le développement entier

de la chaîne de la vie.
6° quel état science
[illegible]
ne le peut voir qu'en ayant travaillé pour le reconnaître, ce dit le Génie, Etteilla.

Horóscopo manuscrito de Etteilla, encontrado en "Recherches sur le dernier sorcier et la dernière école de magie" [Investigación sobre el último mago y la última escuela de magia], BnF (facsímil).

Sin embargo, no era un mago barato; no se contentaba con una clientela de sirvientes o gente sencilla. Así lo demuestran las tarifas que había publicado en los diarios de la época por sus cursos y consultas: "Una simple consulta con Etteilla se cobraba a 3 libras; una lección de magia sabia, 3 libras. La serie de horóscopos, grande, mediana o pequeña, cuesta £100, £50 y £24 respectivamente. Si los clientes, después de conocer el horóscopo, quisieran recibir información adicional, sería necesario pagar £ 3 adicionales, o £ 6 por preguntas adicionales. La explicación de un sueño ascendió a 6 libras. Doce libras por tener el nombre de tu Genio, tu naturaleza, tus cualidades, tu fuerza relativa a la vida del consultante. El pedido más caro era el de un talismán capaz de proteger a su poseedor de uno u otro peligro: dependiendo del poder del talismán, se cobraban de 8 a 10 luises. Mejor aún, Etteilla admitía

suscriptores por un precio fijo. Por 30 libras al mes, se encargó de ser el médico espiritual de la persona que le presentaba sus respetos y, con esta módica aportación, el consultante estaría casi seguro de que quedaría libre de todos los males que se le pudieran ocasionar. por un genio maligno intencionado”. [175]

El reportero de esta información concluye: “Como vemos, Etteilla fue un gran hombre. Hábil, audaz, astuto y con gran habilidad, rápidamente adquirió

una reputación universal”. Para tener una idea del valor de los honorarios cobrados, vale la pena recordar el salario por día de trabajo de un artesano que hace naipes: de 18 a 20 *sous* por día, con 1 libra equivalente a unos 20 a 25 *sous* . [176] Por lo tanto, podemos considerar que, para una consulta, un trabajador tendría que pagar más de tres días de salario...

Sin embargo, los alumnos de Etteilla parecen haber lamentado la muerte de este hombre que consideraban extraordinario. Su discípulo Jéjalel escribió sobre él en su folleto: “Entre los grandes hombres que ilustraron este siglo XVIII estaba nuestro maestro... Ya no está, hermanos... ¡Etteilla ya no está! Su espíritu revolotea alrededor de sus afligidos discípulos; su genio se cierne sobre nuestras cabezas; observa el uso que haremos de las lecciones que nos ha transmitido... Etteilla ya no está: Etteilla acaba de sucumbir bajo el peso de las vigilias y los trabajos. ¡Posteridad!

¡Tú juzgarás si Etteilla mereció o no los honores del panteón francés! Cuenta nuestro biógrafo que, en los manuscritos escritos por sus alumnos, había un cariño sincero: “Es una verdadera pérdida para los amantes de las ciencias y para todo el género humano, por la luz que comenzaba a irradiar... Ya comenzaba a tratar a este filósofo único en su género con una especie de intimidad, y me enorgullecía de comprender sus obras en poco tiempo”. [177] Otra carta va en la misma dirección: “La muerte de Etteilla, hombre verdaderamente erudito y buen amigo, es una pérdida irreparable”. [178] Además, nuestro autor cita el día exacto de la muerte del maestro, el 12 de diciembre de 1791, fecha que se encuentra en una carta fechada el 7 de mayo de 1792, escrita por uno de sus discípulos, conocido como Hugand (el famoso Jéjalel) . Esta información parece fiable e interesante, sobre todo porque la fecha de la muerte de Etteilla todavía plantea dudas en la actualidad.

¿Qué obras nos dejó? Como decíamos, su bibliografía es bastante confusa. No todos los autores están de acuerdo en las obras que habría publicado. Por nuestra parte, vale la pena detenerse en aquellas que

hacen referencia al tarot y las cartas, ya que podemos observar que también escribió libros sobre astrología o sobre medicina. [179] En cuanto al tema que nos interesa, principalmente publicó:

– *Etteilla, o Manière de se récréer avec un jeu de cartes, par M.**** [Etteilla, o Manera de entretener con un juego de cartas, de M.***], Lesclapart, París, 1770;

– *Etteilla o Instruction sur l'art de tirer les cartes* [Etteilla o Instrucción sobre el modo de leer las cartas], París, el autor, 1770.

– *Etteilla, ou la Seule Manière de tirer les cartes, revue, corregée et Augmentée par l'auteur sur son premier manuscrit* [Etteilla o la única forma de leer las cartas, revisada, corregida y ampliada por el autor en su primer manuscrito], Lesclapart, Amsterdam; en París por Segault, 1773;

– *Manière de se récréer avec le jeu de cartes nommées tarots par Etteilla*

[Way to Entertain the Named Card Game Tarots de Etteilla], Amsterdam, está en París. Su principal libro sobre el tarot se publicó en forma de cuatro cuadernos organizados en torno a las virtudes: Justicia para la primera, Fortaleza para la segunda, Templanza para la tercera y Prudencia para la cuarta. Los cuadernos 1 y 3 se publicaron en 1783; 2 y 4, en 1785.



Tarot original de Etteilla, titulado "Le livre de Thot" [El Libro de Thoth], grabado de 1788, BnF.

¿Había compuesto un tarot? ¿El autor del juego se llamaba actualmente *le Grand Etteilla* [La Gran Etteilla] y que él mismo había llamado "Libro de ot"? Una vez más, la respuesta no es obvia. Durante mucho tiempo, todas las cartas del tarot conocidas datan de después de su muerte en 1791. Sabemos que inicialmente dudaba en publicar un juego; en su tercer cuaderno, prefirió explicar al lector cómo desarrollar su propio juego en base a sus instrucciones: "Es útil tener bajo la mirada el juego de cartas llamado tarots y, sin preocuparme por el orden que observo en cuanto a números y la interpretación de los jeroglíficos, es necesario escribir uno y otro en cada letra, siguiendo el plan que indico para tener una idea completa de este Libro de

ot, que encierra todo el universo." [180] También se puede leer en uno de sus libros: "La intención del autor era tener los 78 jeroglíficos del Libro de

o lo más cerca posible de los originales; pero después de calcular los gastos, el trabajo, el gusto general del siglo, prefirió dejar para la posteridad esta extraordinaria empresa". [181] En 1789, decidió grabar un juego completo, creando un club de membresía llamado "Sociedad de Intérpretes del Libro de Ot" (que en 1791 publicó un *Dictionnaire synonimique du livre de ot* [Diccionario de

Sinónimos de Libro de

Antiguo Testamento]). En marzo de 1789, Etteilla obtuvo un privilegio general para el conjunto de sus publicaciones y, al mismo tiempo,

entregó a sus corresponsales el Libro de ot, 78 cartas en particular.

grabado en huecograbado y coloreado con pincel. Uno de ellos, la carta nº 28, lleva la inscripción: “Etteilla, Profesor de Álgebra, Restaurador de la cartonomancia y Redactor de los modernos = inexactitudes en este antiguo Libro del ot; residente en 48 *rue* de l'Oseille en París”. De hecho, esto prueba que en realidad publicó un tarot. El desdeñoso Éliphas Lévi cita esta carta y la describe detalladamente en 1856; por lo tanto, tenía en sus manos el original, un juego, cuyas copias más antiguas y aún conservadas tal vez datan de 1791: carta n.º Odoucet. En su lugar, encontramos: “Odoucet, Profesor de Álgebra, Restaurador de la cartonomancia y Redactor de los modernos = inexactitudes en este antiguo Libro de

Antiguo Testamento; residente en 11 *rue* Sainte-Anne en París”. Otra prueba de que Etteilla fue realmente el autor de este juego es el reciente descubrimiento, en la colección de grabadores del siglo XVIII de la Bibliothèque Nationale de France, de ocho estampas de letras sin cortar, grabadas por Pierre-François Basan y tituladas “Livre de

ot o Collection précieuse des tableaux de la

Doctrine de Mercure dans laquelle se trouve le chemin royal de la vie humaine” [Libro de

ot o Preciosa Colección de Cuadros de la Doctrina de Mercurio, en la que se encuentra el Camino Real de la Vida Humana]. La carta nº 28 de esta serie de grabados, fechada en 1788, tiene las mismas menciones citadas anteriormente: “Etteilla, Profesora de Álgebra...”. Las cartas son idénticas a las de 1791, pero no coloreadas.





Grand Etteilla tipo I, Prudence, H. Pussey, París, 1880-1890, BnF.



Grand Etteilla tipo II, Prudence, Delorme, París, 1850-1890, BnF.

Grand Etteilla tipo III, Prudence, Delarue, París, 1890-1900, BnF.

Este tarot de Etteilla acaba generando muchas imitaciones.

Inicialmente la “Grand Etteilla”, que los investigadores denominan Etteilla tipo I, II o III. [182] El tipo I es aproximadamente equivalente al original. O

el tipo II, también llamado “tarot egipcio, Gran Etteilla II”, data de la segunda mitad del siglo XIX. El “Grand Etteilla tipo III”, conocido sobre todo como el “gran juego del oráculo de las damas”, apareció después de 1890. Fue diseñado por Guillaume Regamay y litografiado por Haugard-Maugé. [183]

La mejor manera de reconocer estos juegos es mirar la iconografía de la carta #12, Prudencia. El Tipo I se puede identificar por su iconografía cercana a la original, con una mujer que camina con cautela para evitar una serpiente. El tipo II se caracteriza por una ilustración alterada a Prudencia, que está representada por una mujer frente a un espejo, de acuerdo con la tradición clásica; también encontramos una Templanza acorde con la tradición iconográfica del siglo XVII, cabestro en mano y acompañada de un elefante. Estas

Las representaciones más clásicas hacen que este juego sea más popular. Finalmente, el tipo III se puede identificar por su Prudencia sobre un fondo rojo ornamentado (fondo que se encuentra en la carta #5).

¿Cuál es el aporte de Etteilla en relación a los autores anteriores? A diferencia de ellos, él era un adivino. Ya había trabajado con la adivinación usando cartas comunes antes de crear su propio sistema. Por lo demás, su actitud hacia Court de Gébelin fue ambigua: lo reverenciaba, pero al mismo tiempo insistía en dejar claro que no le debía todo. Por otro lado, en todos sus libros se encuentra la misma obsesión por el antiguo Egipto. Su tarot también recibe el nombre de "tarot egipcio", y sus obras pronto asumen el título de "Juego de tarots o el Libro del ot", como él deseaba.

llamarlos en un principio, pero que la censura, según él, prohibía. Al principio, tuvo que admitir *Manière de se récréer avec un jeu de cartes nommées tarots*

[Manera de entretener un juego de cartas del Tarot con nombre]. Su primer cuaderno indica claramente que es la clave de los 78 jeroglíficos contenidos en el Libro de

ot y que el autor “de esta traducción, sabiendo desde 1757 que el original se establece sobre la base de la ciencia de los números practicada por los pueblos antiguos, consideró oportuno interrumpir el silencio guardado hasta entonces para seguir el rastro y apoyar el sentimiento de M. Corte de Gébelin”, lo que presupone que comparte la opinión de este último, pero que habría conocido el origen egipcio del tarot antes que él...

ot, su nombre real, creado por “17 imágenes”, “en el año de la Creación 1828, 171 años después del Diluvio y finalmente escrito 3953

años"; por tanto, el tarot habría sido creado en el año 2170 a.C. C. (*sic* !). Por otro lado, Etteilla encontró que “casi todos los jeroglíficos habían sido cambiados y que el número establecido por los egipcios es absolutamente incierto” y propuso devolver los jeroglíficos a sus números reales. Este es el punto en el que se desmarcó del Court de Gébelin y del tarot tradicional para crear su propio juego.

Es conocido por ser el primero en escribir un conjunto completo de interpretaciones para 78 cartas. Hasta el siglo XIX, su gran influencia sobre toda la cartomancia francesa quedó algo olvidada. Esta influencia disminuyó solo después de las publicaciones de Paul Marteau, con las cuales el “auténtico” Tarot de Marsella tomó su lugar como heredero de la sabiduría ancestral. De todos modos, a lo largo del siglo

En el siglo XIX y parte del XX, la mayoría de los libros de cartomancia citan diferentes métodos, muchos de ellos inspirados en Etteilla, tanto para la lectura de las cartas ordinarias como para el propio tarot. A menudo se le menciona en periódicos y catálogos de venta de libros y juegos; numerosos autores hacen uso de él, como un tal Elie Alta (seudónimo de Gervais Bouchet), que en 1899 escribió *Le Tarot Egipto, ses símbolos, ses nombres, son alfabeto* . *Comentar en lit le tarot.*

L'oeuvre d'Etteilla restituée [El Tarot Egipcio, sus Símbolos, sus Números, su Alfabeto. Cómo leer el Tarot. La obra restaurada de Etteilla] y dijo que el nombre de Etteilla era garantía de seriedad. Hemos visto que el tarot Etteilla existe en al menos tres ediciones principales, pero no mencionamos cuántos otros juegos se inspiraron en él, como el “Petit Etteilla” [184] [Pequeña Etteilla], un juego de 33 cartas, realmente inspirado en su método de 1770, con una baraja común de 32 cartas más una carta en blanco.

¿Cómo está constituido tu famoso tarot que inspiró a tantos (tantos) adivinos? Los “triunfos” siempre están numerados del 1 al 21, pero según un orden y nombres completamente diferentes: la primera carta, que representa al consultante, no tiene equivalente en el tarot; el Papa simplemente fue suprimido (a menos que esté representado por el consultor); En lugar del nº 13, el autor confiesa descaradamente que sustituyó el matrimonio por la muerte y lo colocó en el nº 17, porque, según el pensamiento de los egipcios traducido por él, “el matrimonio es nacimiento y, como tal, es espíritu de muerte., y éste, de vida”, [185] y otros arreglos similares, cuyas discrepancias con el Tarot de Marsella se presentan en el siguiente cuadro.

Posteriormente, las otras cartas (arcanos menores) fueron numeradas a partir del 22

al 77 (por ejemplo, el Cinco de Bastos tiene el número 31), y el Loco (le Mat o Le Fou) termina el juego con el número 78. Cartas numeradas del 22 al 77

también tienen sus significados: por ejemplo, el Cuatro de Espadas se titula "soledad" y tiene la palabra invertida "economía". [186] Cada carta en el juego original de Etteilla tiene dos denominaciones; se agregó un tercero en ediciones posteriores, que ya no eran suyas. En la siguiente tabla, que ocupa sólo 22 cartas para establecer equivalencias con los 22 arcanos mayores (tal como las reproduce el propio autor), registramos primero el significado inscrito en la parte superior de la carta; segundo, el escrito en la parte inferior y, tercero, el nombre presentado a los lados en ediciones posteriores. También se observa que, en algunas cartas, este nombre se mantuvo similar al del tarot tradicional,

por ejemplo, el Diablo o la Templanza. Por otro lado, algunos nombres fueron completamente inventados; así, la carta que presenta una luna se llama "las plantas". También vale la pena señalar que cuando Etteilla describe por primera vez las cartas del tarot en su libro de 1783, [187] no cita todas las menciones que luego se encontraron grabadas en las cartas; a estas 22 cartas les asigna un solo significado (la primera en el tablero), ya las otras 56, dos significados (carta en posición correcta e invertida).

Tarot de Etteil a

Tarot de Marsella

1 – Etteilla/la interrogadora/el caos

Sin cartas del tarot

equivalente

2 – Iluminación/fuego/la luz

XIX – El Sol

3 - Finalidad/agua/plantas

XVIII – La Luna

4 – Sobriedad/aire/cielo

XVII – La Estrella

5 – Viaje/terrestre/hombre y cuadrúpedos

XXI - El Mundo

6 – El día/la noche/las estrellas

III – La Emperatriz

7 – Apoyo/protección/aves y peces

III – El Emperador

8 – Etteilla/el indagador/descanso

II – La Papisa o Juno

9 – Justicia / el forense / justicia

VIII - Justicia

10 – Templanza / el sacerdote / templanza

XIIII – Templanza

11 – La fuerza / el soberano / la fuerza

XI – La Fuerza

12 – Prudencia/el pueblo/prudencia

XII – El Ahorcado

13 – Matrimonio/unión/el sumo sacerdote

VI – El Amante

14 – Fuerza mayor/fuerza menor/el diablo

XV – El Diablo

15 – Enfermedad/enfermedad/el mago o mago

yo - el mago

16 – El juicio/el juicio/el Juicio Final

XX - El Juicio

17 – Mortalidad/Nada/Muerte

XIII - Muerte

18 – Traidor/falso devoto/el capuchino

VIII - El ermitaño

19 – Miseria/cárcel/el templo golpeado por un XVI – La Casa de Dios

relámpago

20 – Fortuna/Aumento/La rueda de la fortuna

X – La rueda de la fortuna

21 – Divergencia/Arrogancia/El déspota africano

VII - El coche

78 – Locura/locura/locura o el alquimista

El Loco (*Le Mat, Le Fou*)

En su sistema encontramos una idea similar a la del Conde de Mellet: las cartas que inician el juego evocan la creación del mundo y descansan (¿el octavo día?). Les sigue un grupo de cartas formadas por las virtudes.

El último grupo también parece reunir cartas, bastante nefastas, ligadas al destino humano: enfermedad, juicio, muerte, traición, miseria... pero también unión y la rueda de la fortuna. Aparentemente, las virtudes son cartas que hacen la conexión entre la tierra y el cielo, la humanidad fallida y Dios.

Sin embargo, el objetivo de Etteilla era menos promover la cosmogonía que proponer un sistema completo de adivinación. Cada carta de su tarot tiene dos significados adivinatorios, para ser utilizados posteriormente en los métodos de dibujo que propone en su tercer cuaderno.

Lecturas de tarot según Etteilla, tercer cuaderno (1783) Los ignorantes hacen mal en todo lo que hacen; pero no se puede decir lo mismo de los sabios. De esta manera, los egipcios tomaron el Libro de

ot, lo barajaron en todo

sentidos, sin prestar atención a los jeroglíficos, e hizo que los consultantes lo cortaran en dos. Luego tomaron la primera carta y la colocaron en B, la segunda en A y la tercera nuevamente en B. La cuarta en B; el quinto en A; el sexto en B; el séptimo en B, y así hasta m, de modo que se depositaron *26* láminas en A y *52 en* B. Con 52, volvieron a iniciar la misma operación (en D, C). En C se depositaron *17* láminas y en D *35* . Además, separaron a los *17* ; y con los *35 restantes* , reiniciaron la operación, F y E, para que E

excava con 11 hojas y F con 24. Como resultado, A = 26, B = 0, C =

17, D=0, E=11, F=24; sin embargo, las últimas cartas no fueron interpretadas (cabe señalar que en cada operación siempre era necesario barajar al revés y cortar). [188]

Entonces, cuando tomaron A, leyeron en cada hoja (de derecha a izquierda, cuyo significado dependía completamente de sus partes) lo que anunciaban, y luego tomaron la primera y la dejaron interactuar con la vigésimo sexta. Después de que A terminó, tocaron C y finalmente E.

Su segunda operación fue sacar tres veces siete aspas, las cuales dispusieron de la siguiente manera:

7. 6. 5. 4. 3. 2. 1. A

7. 6. 5. 4. 3. 2. 1. B

7. 6. 5. 4. 3. 2. 1. C

Si A no respondía a sus preguntas, tomaba otras siete cuchillas de abajo: 7. 6. 5. 4. 3. 2. 1. A. Si no obtenía una respuesta nuevamente, sacaba siete cuchillas más: 7. 6. 5 4. 3. 2. 1. A a C, si no encuentran solución o previsiones afirmativas.

Si estas repeticiones no funcionaban, exhortaban a los indagadores a orar a los dioses, a cambiar de conducta y, finalmente, a regresar al día siguiente o unos días después.

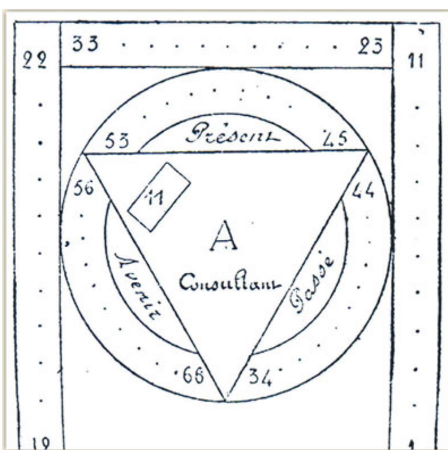
Su tercera operación fue considerable y valía la pena considerarla. Después de barajar y tener cortadas las 78 aspas, las disponían en dos columnas, sobre las cuales apoyaban un capitel y luego, sin volver a barajar las aspas, formaban una rueda. En este procedimiento observaron la regla de sacar 1 u 8, según el sexo que les consultara: 1 si era hombre, 8 si era mujer. Cuando sacaban una de estas cartas, colocaban en el centro el primer u octavo jeroglífico, como vemos en toda la figura.

Ponen la primera carta sacada en el 1, y así hasta el 11.

Colocaron la duodécima carta en el número 12 e hicieron lo mismo con las demás, hasta llegar al 22, etc.

1. 11. 34. 44. era el pasado; 12. 22. 45. 55., el futuro; y 23, 33, 56.

66., el presente.



Los egipcios explicaron todas las divisiones, una tras otra, comenzando con el pasado, pasando al presente y, finalmente, al futuro. Por lo tanto, para el pasado, tomaron la carta del consultante (8

o 1), 34 y 1, y siguió este procedimiento hasta 8 (o 1), 44 y 11, presente y futuro.

Esquema explicativo de la tirada de Alliette, extraído de su tercer cuaderno (facsímil).

Sin embargo, cuando salían de estas tres operaciones, rehacían una cuarta si sucedía que un hombre tenía una sola pregunta que hacer y era legítima (porque eran enemigos de todo lo que fuera falaz o pudiera conducir a eso). Simplemente sacaron cinco aspas, yendo de A a E.

Si eso no respondía la pregunta, se sacaron diez hojas más, disponiéndolas de la siguiente manera:

5. 4. 3. 2. 1.

EDCBA

10. 9. 8. 7. 6.

Y las explicaron, yendo del 1 al 5, de la A a la E y del 6 al 10. Como ya se dijo, si estas diez hojas aún no daban la respuesta, pedían a los interrogadores que volvieran otro día y los exhortaban a adorar. cada vez más los dioses y ama a tus semejantes oa tu prójimo.

◆◆◆ *La fortuna de las cartas*

Los autores recién mencionados inauguraron dos corrientes que han continuado en la historia del tarot.

Por un lado, después de Etteilla, la cartomancia continuó como tal, es decir, aparecieron numerosas obras que proponían tiradas para leer el futuro y responder a las preguntas de las consultas. Estas obras eran de varios tipos: había aquellas que presentaban impresiones de cartas ordinarias o tarots (y podemos decir inmediatamente que las impresiones de tarots eran raras en el siglo XIX) o aquellas que sugerían impresiones del sistema Etteilla, por ejemplo *Le Grand Etteilla*

o l'Art de tirer les cartes de Julia Orsini, sibylle du faubourg Saint-Germain [La gran Etteilla o el arte de leer cartas de Julia Orsini, sibila del *Faubourg* Saint-Germain]

(París, hacia 1850; Julia Orsini era en realidad Simon Blocquel). En la mayoría de los casos, los libros de adivinación proponían una gran cantidad de estampas de diferentes juegos: cartas, a veces tarots, tarots Etteilla, etc. También hubo nuevos juegos y oráculos específicos, publicados con las obras correspondientes, creados especialmente para la cartomancia. La más famosa fue la de Marie-Anne Adélaïde Lenormand (1772-1843), la célebre “sibila de salón”, ya que, aparentemente, la adivinación era una práctica específicamente femenina. La mayoría de las obras estaban dirigidas a un público femenino, como dice con gracia esta introducción al *Petit Oracle des dames* [Oráculo de las Pequeñas Damas]: “Así como el amor y la ternura dieron origen a la adivinación, el acceso a ella debe ocurrir necesariamente, para el bello sexo". [189] Algunos autores no dudaron en adoptar un seudónimo femenino (¡bastante raro en aquella época y muy revelador de la feminización de esta práctica!), como el citado Simon Blocquel, que se hacía pasar por una sibila del *arrabal de* Saint - Germain.

Por otro lado, después de Court de Gébelin, vemos surgir todo un movimiento ocultista y especulativo en torno al tarot iniciático, su verdad y qué enseñanza contendría para ser transmitida a los discípulos -un movimiento cuyos autores no necesariamente están interesados en el

“adivinos” e incluso los miran con cierto desdén. En ese caso, la búsqueda de la verdad y la sabiduría es asunto de hombres, iniciados, maestros y magos. En este contexto, el tarot se convierte en un soporte para consideraciones ocultistas y filosóficas: Éliphas Lévi, uno de los primeros en escribir sobre el carácter oculto del tarot después de Court de Gébelin, no aporta indicaciones adivinatorias; contentarse con especular largamente sobre la

"Libro de Hermes". Además, el eminente Papus escribe dos obras sobre el tarot, una que lo aborda en un sentido “iniciático, esotérico”, *Le Tarot des Bohémiens* [El Tarot de los bohemios] (1889), y otro sobre *Le Tarot divinatoire* [El

Tarot adivinatorio] (1909). En este segundo título, su introducción es clara sobre el desprecio de los ocultistas por los "adivinos". Llega a decir: “Es

¡es posible leer las cartas con el tarot!", como si esto no fuera evidente. Y

agrega: "¡Estudiar la circulación de cartas para un escritor que dice ser serio!

¡Qué horror!". Esto revela mucho sobre el estado de ánimo de los ocultistas en relación con la adivinación. Papus es una excepción al agregar el siguiente comentario, que expresa el tema de su libro: "Ningún estudio es un horror, y aprendemos muchas cosas curiosas al estudiar el tarot adivinatorio". [190]

Podemos decir que estos dos enfoques se unen en la segunda mitad del siglo XX, cuando la mayoría de los autores tienden a hacer del tarot un instrumento, al mismo tiempo, de adivinación y/o reflexión. Até então, também já se pode dizer que os autores que escreveram sobre tarô ocultista ou iniciático são bem pouco numerosos na França: no século XIX e no início do século XX, Éliphas Lévi, Paul Christian, Papus e Oswald Wirth constituem os raros autores importantes en la area. Volveremos sobre ellos más tarde. Mientras tanto, veamos qué pasó con la adivinación.

Como decíamos, las obras surgidas en su momento no están específicamente dedicadas al tarot. En realidad, la práctica de la adivinación por tarot solo es tardía. A lo largo del siglo XIX, las obras de cartomancia se mezclaron con las prácticas. Incluso las hay que tratan de la cartomancia en un texto más amplio, en el que se evocan otras prácticas, como este título publicado en 1899: *Les Sciences mystérieuses: les lignes de la main, l'écriture, la physinomie, l'étude de la tête, les secrets des cartes, étude nouvelle* [191] [Las ciencias

Misteriosas: Las Líneas de la Mano, la Caligrafía, la Fisonomía, el Estudio de la Cabeza, los Secretos de las Letras, Nuevo Estudio]. Como dice el autor de la obra, "es muy raro conseguir los tarots reales y las cartas muy especiales de adivinos reales, y nuestro objetivo es que cada uno de nuestros lectores pueda leer las cartas en cualquier lugar". Una vez más, vemos que la adivinación y otras prácticas adivinatorias estaban dirigidas a un público femenino, pero también que no siempre se privilegiaba el tarot, ya que se ofrecían con más frecuencia simples naipes. En algunos libros incluso se escribió que el tarot era de difícil acceso, costoso y, sobre todo, que la práctica de este juego era "difícil, secreta y a veces peligrosa" [192]

estaba reservado para visionarios profesionales.

Por ello, la mayoría de los trabajos proponen tiradas para cubiertas de 32 y 52

tarjetas Con el de 32, se presentan sobre todo tres métodos: el francés, el italiano y el de Etteilla. El primero sugiere varias carreras, a través de 3, 7

o 15 cartas (este sería el método más utilizado) o 21 cartas. Estos métodos de dibujo van acompañados de largas páginas de significado, tanto para cada carta ("el ocho de lanzas significa [...] en la posición correcta e invertida") como para las asociaciones de cartas. En el caso de las asociaciones, se presentan páginas igualmente largas para aclarar el significado de las combinaciones ("siete de corazones y diez de lanzas significa...") o coincidencias de cartas del mismo valor ("tres jotas significa...") . Cabe señalar de inmediato que estas acepciones son sumamente variadas, ya que cada autor tiene la suya: para unos, un Rey de Diamantes puede ser "un hombre altivo y arrogante" y, para otros, "un hombre de campo o un hombre rubio". Esto demuestra la gran cantidad de información y la complejidad con la que este tipo de texto puede caracterizarse rápidamente. En algunos libros incluso hay tablas de significados que cambian a las mismas cartas, dependiendo de si las tiradas se hacen con barajas de 52 o 32 cartas, o incluso con tarots. Se trata de la citada obra *L'Art de tirer les cartes* [El arte de leer las letras], de Méry, que propone tres series de significados diferentes. Entonces, para el Rey de Corazones, en la lista de significados en la baraja de 52 cartas, nos da un hombre casado, y en la lista de significados en la baraja de 32, un matrimonio, ¡que es muy diferente! Para el tarot Rey de Corazones, evoca tanto a un hombre rubio como a un matrimonio rico y hermoso. Este libro también proporciona las tablas de significado para las combinaciones de cartas y la combinación de palos...

Por lo tanto, es difícil estimar esta gran cantidad de impresiones y significados de tarjetas. En parte, esto explica el hecho de que, después de la década de 1970, la mayoría de las lecturas adivinatorias se dirigieron al tarot, con preferencia por las lecturas de los arcanos mayores. Actualmente, los manuales para leer letras comunes todavía están disponibles, pero son mucho más raros.

Cabe añadir aquí que algunos autores, como Papus, propusieron utilizar los arcanos menores de los tarots correspondientes para realizar todas estas ediciones.

Como ejemplo, presentamos la tirada que sería la más utilizada entre todos estos métodos. Da una idea de cómo funcionaban.

Método francés, interpretación por 15

Este sorteo se realiza con una baraja de 32 cartas. Se pueden utilizar los correspondientes 32 arcanos menores del tarot, es decir, el siete, el ocho, el nueve, el diez, el as, los reyes, las reinas y las jotas de los cuatro palos. Los corazones reemplazan a los corazones; los palos, los tréboles; las espadas, las lanzas; y los denarios, las pastillas. [193]

Después de barajar y cortar, forme dos paquetes de 16

tarjetas Pida al consultor que elija uno de los paquetes. Para efectos de sorpresa, separe la primera carta de esa baraja y muestre las otras 15, de izquierda a derecha. Si la carta que representa al consultante no se encuentra entre ellas, comience de nuevo, ya que esta carta puede ser el Rey de Corazones o Diamantes para un hombre rubio, el Rey de Lanzas o Tréboles para un hombre moreno, las Jotas para los jóvenes, la Dama de Corazones o Diamantes para una mujer rubia, y la Dama de Lanzas o Tréboles para una mujer morena.

Primero, mire el conjunto y considere cartas similares: reyes, reinas, etc. Luego cuente de siete en siete desde el consultante e interprete cada séptima carta hasta regresar al punto de partida.

Completa con las 15 cartas formando tres paquetes de cinco cada uno.

Coge la primera carta de cada mazo y une estas tres cartas a una

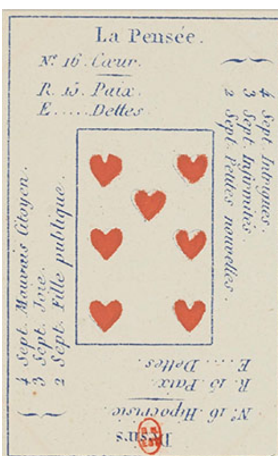


reservar para sorpresa. Ahora tienes cuatro paquetes de cuatro cartas cada uno. El consultor asignará uno para él, otro para el imprevisto,

otro para su casa y otro para la sorpresa. Interprete cada paquete por separado.

Para la interpretación de las 32 cartas, es posible utilizar los significados correspondientes en el apéndice A. De lo contrario, el libro *Les Sciences mystérieuses* [Las Ciencias Misteriosas], digitalizado en Gallica (ver las referencias en la bibliografía en el apéndice C) propone interpretaciones de las cartas y asociaciones. En su defecto, se pueden utilizar las interpretaciones de los arcanos menores de un manual de tarología.

Baraja de cartomancia conocida como “Petit Etteilla” [Pequeña Etteilla], dama de los tréboles, Grimaud et Chartier, París, 1860, BnF.



Baraja de cartomancia conocida como “Petit Etteilla” [Pequeña Etteilla], Seven of Hearts, Grimaud et Chartier, París, 1860, BnF.





Baraja adivinatoria revolucionaria, el Rey, París, 1791, BnF.



Baraja adivinatoria revolucionaria, Muerte, París, 1791, BnF.

Baraja Adivinatoria de 1830, Reina de Corazones, BnF.



Baraja Adivinadora de 1830, Reina de los Tréboles, BnF.

◆◆◆ *Variedad y éxito de las barajas adivinatorias* Además de los libros de adivinación de las barajas ordinarias ya veces (raramente) de las barajas del tarot, también vemos muchas barajas diseñadas exclusivamente para la adivinación. Conocemos el *Gran Etteilla* , o Libro de

ot, la *Petit Etteilla* [Pequeña Etteilla], pero hay muchas otras en las que reconocemos en gran medida la influencia de Etteilla. Estas barajas aparecieron después de la Revolución. En 1791, existe una “baraja adivinatoria revolucionaria”, con figuras de rey (en Luis XVI), traidor, muchacha, doliente o advenedizo... [194] Podemos preguntarnos cuál es el significado de las figuras de Ulises o Aquiles sería, pero encontramos algunos que nos son familiares: La Muerte y su eterno esqueleto con la hoz, la Justicia y la Fortuna.

Otras son diferentes, pero fáciles de interpretar: la Victoria, la prisión, la abundancia, el banquete... Esta admirable baraja está lejos de ser la única.

Hay otros, con títulos sugerentes: *Baraja del Oráculo* (París, 1795-1799), *El Oráculo de las Damas o Recreación de los curiosos* (París,

1807), El *adivino de las edades: explicación para saber la edad de una persona* (1800-1850), El *libro del destino* (1865), *La baraja del pequeño*

mago (1870-1880), *Destino antiguo* (1865-1880), *Oráculo simbólico* (1890) , la *cubierta de Little Oracle* (1890-1900)... Hay muchos otros, sin títulos particulares: la Biblioteca Nacional de Francia catalogó 68, que van desde 1789 a 1920, y ciertamente no es la única que los tiene, todo lo contrario.

Esto quiere decir que la moda de los oráculos y otras adivinanzas especí cas, tan extendidas hoy en día, no es de ayer... Muchos de ellos pretenden facilitar la labor del adivino, asociando una imagen que conlleva un significado, una mención que aporta su significado y una letra pequeña que sigue siendo un icono. Así, esta admirable baraja adivinatoria de las décadas de 1830-1880, que sería reeditada por Grimaud bajo el título *Livre du destin* [Libro del destino] (1890-1899), asocia una imagen que representa a una mujer, titulada “una mujer rubia ”, y una dama de corazones, así como otra imagen de una mujer, titulada “una mujer morena”, y una dama de tréboles. En él aún se encuentran significados tradicionales de la cartomancia: una carta titulada “enfermedad”

representa a un pobre en cama, con un nueve de lanzas; una carta titulada "regalo o sorpresa" muestra a un pretendiente que trae flores, acompañado de un ocho de tréboles. Otras barajas pequeñas del tipo asocian imágenes adivinatorias, imágenes de cartas y figuras inspiradas en el tarot, con mayor frecuencia del Tarot Etteilla. Así, en *Petit Oracle des dames* [*Little Ladies Oracle*] vemos una curiosa mezcla: por ejemplo, cuando está en la posición correcta, la carta nº 10 trae una Templanza asociada a un cuatro de corazones y, en la posición invertida, una representación de la Noche. La carta nº 1, titulada “Viaje” y en la que reconocemos la figura del Mundo rodeada por el águila, el hombre, el león y el toro, va acompañada del ocho de diamantes y la mención “Tierra”.

En realidad, estos

Las figuras características del tarot están directamente inspiradas en el Tarot de Etteilla, pero en un orden y con significados diferentes en el caso de algunas.

En esta parte dedicada a los oráculos, no podemos omitir la de Belline.

Marcel Belline (1924-1994) fue un conocido vidente que trabajó en París a partir de 1955. Según su declaración, habría encontrado estas cartas en una caja fuerte en el desván de uno de sus consultores.

Las cartas habrían sido diseñadas entre 1845 y 1865 por Jules Charles

Ernest Billaudot, conocido como “Mago Edmond” (1829-1881). Belline los publicó en 1961 por la casa Grimaud, dos años después de su libro *Comment je suis devenu voyant* [Cómo me convertí en vidente] (1959). Belline publicó muchas otras obras en la década de 1970 (*Histoires extraordinaires d'un voyant* [Historias extraordinarias de un vidente], *Un voyant à la recherche du temps futur* [Un vidente en busca del tiempo futuro], entre otros). Todo sobre él y la baraja que lleva su nombre apareció después de 1959. Por el momento, preferimos dejaros la paternidad de esta baraja, quizás uno de los oráculos más conocidos en Francia en la actualidad. Sin embargo, cabe señalar que Belline legó sus archivos al Museo de Artes y Tradiciones Populares de París y que actualmente se encuentran disponibles en el Mucem [195] de Marsella.

En estos archivos hay documentos que hacen referencia al Mago Edmond y, entre ellos, algunos que le pudieron pertenecer. Por supuesto, estos archivos nos permiten encontrar los dibujos originales de Edmond y observar mejor cómo pudo inspirar a Belline, su oráculo y su tarot. [196]

◆◆◆ *Mademoiselle Lenormand, la sibila de los salones* Si, por un lado, unas pequeñas barajas adivinatorias pretenden aclarar los significados de las cartas, por otro lado, es curioso notar que la más famosa de ellas, la de Mademoiselle Lenormand, no es para nada oscura cuando se trata de examinar, a primera vista, en una carta dos imágenes adivinatorias y un icono de carta asociado a representaciones de constelaciones celestes y una planta, todo ello sin mención de significado. Sin embargo, esta baraja tiene mucho éxito hasta el día de hoy, quizás debido a la notable personalidad de la famosa adivina, que reemplazó a Alliette para hacer sus predicciones en la alta sociedad parisina. Marie-Anne Adélaïde Lenormand ganó credibilidad como gran adivina gracias a la emperatriz Jose na, que la consultó.

Sin embargo, empezó desde abajo. En 1790, a los 19 años, esta “muchacha corpulenta, de crianza descuidada” [197] se fue a París a hacer fortuna y se ganó una reputación: “De tanto barajar el *jeu de piquet* , leer día y noche libros variados con explicaciones sobre el juego de cartas, horóscopos y sueños; tras estudiar las ensoñaciones publicadas por Alliette, referentes a la adivinación y al arte de descubrir cosas ocultas en los tarots, consiguió componer una charla imponente”. Esta época revolucionaria e intensamente convulsa, en la que todos, tanto los perseguidos por los

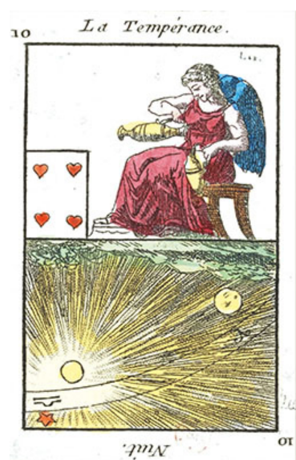
revolucionarios como los representantes del nuevo régimen, buscaban en las conjeturas las respuestas a sus incertidumbres, era un período ideal. Como Alliette, que había lanzado esta moda, había muerto en

1791, ¡no podía haber una mejor oportunidad para ocupar su lugar! Según sus memorias, Mademoiselle Lenormand habría conocido a Josena, futura emperatriz, en una prisión revolucionaria, donde habría previsto su fabuloso destino.

Al parecer, después de la Revolución, la Emperatriz no se olvidó de ella y la invitó a ir al Castillo de Malmaison, el 2 de mayo de 1801. El adivino le habría profetizado gloria extraordinaria para su agradecimiento a su esposo, quien más tarde la traicionaría. Después de Josefina, toda la élite de la época, incluido el propio Napoleón, habría consultado a la sibila de Saint-Germain, quien, después de tanto asesorar a personalidades poderosas, incluido Talleyrand, habría ejercido una influencia política. Fouché la hizo arrestar el 11 de diciembre de 1809, después de haber profetizado a José en su divorcio. O

informe policial fechado el 16 de diciembre de 1809, menciona que "leía los horóscopos de las personalidades más importantes y, con este trabajo, ganaba más de 20.000 francos al año". Su popularidad también se explica por una actividad editorial muy intensa: una baraja adivinatoria, innumerables libros, un periódico y el anuncio de profecías muy inquietantes. En su libro publicado en 1814, en el que relata la historia y los motivos de su detención, *Les Souvenirs prophétiques d'une sibylle, sur les cause secrètes de son arrestation, le 11 décembre 1809* [Memorias proféticas de una sibila, sobre las causas secretas de su arresto el 11 de diciembre de 1809], anuncia la Restauración, profecía que habría sido inspirada por el "genio protector de Francia". Ahora bien, la Restauración comenzó en 6

de abril del mismo año. Nadie puede decir cuándo exactamente escribió esta profecía... Lo cierto es la repercusión que tuvo esta y sus otras revelaciones. Cuando Mademoiselle Lenormand murió en 1843, su popularidad era enorme.





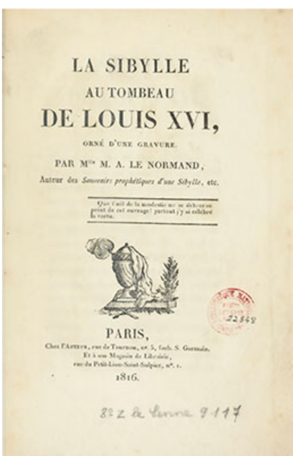
Oráculo de las señoritas, Temperance, Veuve Gueffier, París, 1807, BnF.



Oráculo de las Pequeñas Damas, Voyage (el Mundo), Veuve Gueffier, París, 1807, BnF.

Gran Baraja de Mademoiselle Lenormand, Reina de Corazones, París, 1835, BnF.





LA SIBYLLE
AU TOMBEAU
DE LOUIS XVI,
ORNÉ D'UNE GRAVURE.
PAR Mlle M. A. LE NORMAND,
Auteur des Souvenirs prophétiques d'une Sibylle, etc.

PARIS,
Chez l'Auteur, rue de Tournon, n°. 5, faub. S. Germain.
Et à son Magasin de Librairie,
rue du Petit-Lion-Saint-Sulpice, n°. 1.
1816.

Gran Baraja de Mademoiselle Lenormand, Five of Clovers, París, 1835, BnF.

Libro publicado por Mademoiselle Lenormand, París, 1816, BnF.

Podemos ver que, con la excepción del "Tarot" de Etteilla, el tarot está relativamente ausente de la cartomancia del siglo XIX. Sin embargo, a veces aparece indirectamente. Este es el caso de una muy interesante

copia del tarot, grabada por primera vez por François Isnard (circa 1695-1765) y modificada durante la Revolución. Estos cambios, por cierto, pueden informarnos sobre el destino dado a los tarots en ese momento: los nombres de “reyes”, “reinas”, “Emperador” y “Emperatriz” fueron borrados y reemplazados por “genio”, a reyes. , “libertad” para reinas e “igualdad” para jotas; el Emperador se convierte en el “abuelo”, y la Emperatriz en la “abuela”. Júpiter y Juno, que se encuentran en los Tarots de Besançon, parecen reemplazar al Papa ya la Papisa incluso antes de la Revolución. Este tarot también tiene menciones adivinatorias. Y cuando miramos más de cerca, descubrimos el sistema de numeración de la eterna Alliette, que va del 1 al 78 y termina con el Loco. En realidad, quizás el usuario que lo anotó siguió las instrucciones de la adivina, quien recomendó numerar y nombrar cualquier juego de 78 cartulinas, ya fueran tarots o fragmentos recortables. Sin embargo, entonces, las referencias a la interpretación parecen haber seguido la inspiración de quien las escribió. También es posible ver que predominan en las imágenes, que, además, parecen recibir poca consideración. Estamos muy lejos del apego contemporáneo a la máxima “autenticidad” de las imágenes.



Baraja de François Isnard, retocada durante la Revolución, Rey convertido en Genio, 1792-1799, BnF

(adición de menciones adivinatorias).



Baraja de François Isnard, retocada durante la Revolución, el Sol, 1792-1799, BnF (adición de menciones adivinatorias).



Baraja de François Isnard, retocada durante la Revolución, la Luna, 1792-1799, BnF (adición de menciones adivinatorias).

Baraja de François Isnard, retocada durante la Revolución, Sota convertida en Igualdad, 1792-1799, BnF

(adición de menciones adivinatorias).

Baraja adivinatoria de 1770-1820, Seven of Diamonds, BnF.

Baraja adivinatoria 1770-1820, King of Spears, BnF.

Este tarot con menciones adivinatorias es una rareza. De hecho, a lo largo del siglo XIX, el tarot siguió un camino diferente al de la cartomancia: los ocultistas se apropiaron de él y escribieron mucho sobre él. Transformado en libro sagrado, poseedor de una verdad escondida, fue con esta nueva identidad que pasó luego a las prácticas adivinatorias. El primer autor en tratar el tarot de esta forma en el siglo XIX fue Éliphas Lévi. Antes de abordarlo y analizar el aspecto oculto del tarot, citaremos una tirada tradicionalmente utilizada desde el siglo XIX.

Dibujo de tarot según el método bohemio (según *El*

***Libro Negro* [El Libro Negro],**

Hortensio Flamel, 1866)

Este método de los bohemios es una adaptación de las casas astrológicas al tarot.

“Toma la baraja completa y, después de barajarla bien, haz 12

montones de cuatro cartas. El resto hay que dejarlo a un lado.

Asigne a la primera pila todas las cuestiones relativas a la vida humana, su constitución, su temperamento, su cuerpo, sus costumbres y la duración de la vida.

A la segunda pila: vuestra riqueza o pobreza, vuestras posesiones, vuestros oficios o vuestras empresas.

A la tercera pila: tu familia, tus parientes o aliados.

Al cuarto montón: inmuebles, herencias, tesoros escondidos y ganancias esperadas.

Al quinto montón: el amor, el embarazo, el nacimiento, el sexo y el número de

niños, cartas de amor y robos cometidos por empleados domésticos.

Al sexto montón: enfermedades, sus causas, su tratamiento y su cura.

Al séptimo monte: matrimonio y enemistades.

A la octava colina: la muerte.

Al montón noveno: las ciencias, las artes, los oficios y las diversas profesiones del hombre.

Al montón décimo: todo lo relacionado con el gobierno y la administración del estado.

Al undécimo monte: amistad, caridad y sentimientos generosos.

Hasta el monte duodécimo: males, sufrimientos y persecuciones de todo tipo.

Para resolver un problema, no basta con elegir una sola pila; se necesitan tres para formar el trígono. Los trígonos son cuatro en número:

1 5 9

2 6 10

3 7 11

4 8 12

Supongamos, por ejemplo, que la pregunta es: '¿Es tal persona amada por tal otra?' Esta pregunta pertenece al quinto montón. Tómalo y lee las cuatro cartas. Luego toma la novena pila y coloca tus cartas debajo de la quinta pila. Finalmente, toma la primera pila y coloca tus cartas debajo de la novena, en la tercera fila".

Falta interpretación.

El contenido de las 12 casas ha sido citado aquí según el autor de la tirada, y el lector podrá enriquecer su interpretación de ellas con otras indicaciones, inspiradas en un manual de astrología, por ejemplo.

Paul Marteau (1949) propone profundizar la circulación de los 12

casas astrológicas (que él llama “dibujo horoscópico”) de los siguiente manera:

“Esta tirada emplea las 78 cartas del tarot.

Hacer 12 montones de cuatro cartas cada uno: de todas las aspas, barajadas desde el principio, pedir al consultante que saque 12 cartas, una para cada casa astrológica, y esto sucesivamente, cuatro veces seguidas, lo que hace que cada casa contenga cuatro aspas.

Las casas deben organizarse de acuerdo con el siguiente esquema:

8 7 6 5 4 3 2 1

12 11 10 9

Cada una de estas series de cuatro aspas determina el aspecto de cada casa, es decir, el reflejo del estado del consultante en relación con ellas. Empezando por las cartas inferiores, cada serie de 12 cartas superpuestas corresponde a:

1 – a la parte física;

2 – la parte apasionada;

3 – a la parte psíquica;

4 – la parte mental.

Luego, se le pide al consultor que tome 12 diapositivas, que se colocarán siempre de derecha a izquierda, para obtener las relaciones

de una casa con las demás. Este procedimiento también revela los movimientos y eventos que pueden surgir.

En resumen, las primeras 48 aspas forman el estado estático; las hojas suplementarias revelan los eventos que pasarán a través de ellas. 48 +

12 = 60. Las 18 diapositivas restantes deben tomarse a medida que se realizan exposiciones útiles para las casas de interés. Una regla clave a observar es la reacción de las casas, una en relación con la otra. Por ello, es fundamental profundizar en el significado de las 12 casas. Para que la interpretación de las palas se realice de la forma más detallada posible, es necesario estudiar la actitud de los personajes, que reflejan su actividad o pasividad, los trajes que intensifican una respuesta por su correspondencia con lo físico, aspectos psíquicos, mentales, etc.".

4

CUANDO EL TAROT SE CONVIERTE EN OCULTISTA

◆◆◆ *Éliphas Lévi, el tarot y la Cábala*

Éliphas Lévi, cuyo verdadero nombre era Alphonse-Louis Constant (1810-1875), es el principal autor de la tradición del tarot esotérico. De hecho, fue él quien hizo del tarot un objeto de ocultismo. Hemos explicado anteriormente el motivo por el que, en nuestra opinión, Antoine Court de Gébelin no era un ocultista, aunque lanzó la idea de un tarot egipcio. Por cierto, el término

"ocultismo" solo apareció en 1842 en el *Dictionnaire des mots nouveaux*

[Diccionario de Palabras Nuevas], de Jean-Baptiste Richard de Radonvilliers.

Esto significa que es un concepto reciente. Indiferenciado durante mucho tiempo del término "esoterismo" (aparecido en 1828), [198] podría definirse como una corriente de pensamiento, cuyo principal objetivo sería dar nueva vida a las antiguas iniciaciones, a los antiguos conocimientos (de los egipcios, los Hebreos...), más allá de las rupturas históricas y como reacción a una modernidad racionalista y materialista.

Por supuesto, esta idea de una edad de oro, única cuna auténtica de la ciencia y la religión, no es nueva y es precisamente la de Court de Gébelin. Sin embargo, con Éliphas Lévi asume plenamente su sentido y se cumple. De hecho, Lévi puede ser designado como uno de los

fundadores del movimiento ocultista francés. Posteriormente, Papus y otros autores lo transforman en un conjunto complejo y elaborado, en el que se mezclan la alquimia, la astrología, el hermetismo, la cábala y el tarot. Este movimiento, que alcanzó su pleno desarrollo en la década de 1880, también estuvo anclado en la sociedad de la época, marcada por el romanticismo, el socialismo, el feminismo, el espiritismo, la Ilustración, etc. El lector puede sorprenderse por la aproximación de todas estas tendencias en una misma frase, pero la idea es la siguiente: frente a las visiones tradicionales -materialismo, catolicismo-, la

El siglo XIX fue testigo de una profusión de pensamientos, textos o incluso nuevos movimientos y grupos en todas las áreas: ciencia, política, arte, literatura y religión. Nunca ha habido tantas ideas nuevas, iglesias, tendencias artísticas o partidos políticos. Sin duda, nuestros ocultistas, que sueñan con formar un mundo nuevo, de acuerdo con la sabiduría antigua, encuentran su lugar en este movimiento. Lo mismo puede decirse de sus escritos, lo que nuevamente explica el destino del tarot, esta vez visto como una puerta a las luces del pasado. Antiguo eclesiástico que abandonó la Iglesia cuando se enamoró en 1836 (estudió hebreo, griego y latín en el seminario), Lévi encarna muy bien todas estas tendencias que parecen contradictorias: inspirado por su amor a Flora Tristán, dedica toda su vida al feminismo y al socialismo (entonces llamado

“igualitarismo”), lo que no le impidió convertirse en un ferviente ocultista a partir de 1854. *Bible de la liberté* [Biblia de la libertad], el Diablo es absuelto por haber permitido al hombre conquistar su libertad. Consumido y completamente destruido, este libro nunca fue publicado durante la vida de su autor. Alphonse-Louis Constant se sumergió entonces en ambientes ocultos y los dejó transformados, adoptando el nombre Éliphas Lévi Zayed, la traducción hebrea de su nombre.



Dogme et rituel de la haute magie [Dogma y ritual de la alta magia], El carro de Hermes, Chacornac frères, París, BnF (copia de una edición de 1930).

Esquema del documento



Dogme et rituel de la haute magie [Dogma e Ritual da Alta Magia], Chave Apocalíptica, Chacornac frères, Paris, BnF (cópia de uma edição de 1930).

Em 1856, publica seu *Dogme et rituel de la haute magie*.[199] Com essa obra, é o primeiro a associar todas essas tradições ao tarô, desejando ir bem mais longe do que Alliette, que, segundo ele, era um "ex-cabeleireiro que pretendeu restaurar e se apropriar do Livro de Thot" e cujos "trabalhos relegaram ao campo da magia vulgar e das cartomantes o livro antigo, descoberto por Court de Gébelin". Percebemos nessa observação o desprezo dos ocultistas pela cartomancia e a alta consideração que nutrem pelo tarô. Lévi chega a dizer que, "sem o tarô, a magia dos antigos é um livro fechado para nós; é impossível penetrar nos grandes mistérios da cabala". Vale notar de passagem que, quando ele fala do tarô, não sabemos a qual se refere. Seu livro é pouco ilustrado; acredita-se que ele desejasse publicar um tarô, mas não concluiu seu projeto. Existem apenas duas representações inspiradas nele, o Carro e o Diabo, que, por sua vez, inspiraram muito os ocultistas posteriores, sobretudo Oswald Wirth em seu tarô. Vemos que, como para os outros autores que abordamos, Lévi se interessa pouco pelo Tarô de

Tabla de contenido



Dogme et rituel de la haute magie [Dogma y Ritual de la Alta Magia], Apocalyptic Key, Chacornac frères, París, BnF (copia de una edición de 1930).

En 1856, publicó su *Dogme et rituel de la haute magie* . [199] Con esta obra, es el primero en asociar todas estas tradiciones con el tarot, queriendo ir mucho más allá que Alliette, quien, según él, era una “ex peluquera que pretendía restaurar y apropiarse del Libro de ot” y cuyas "obras

relegó al campo de la magia vulgar y los adivinos el antiguo libro descubierto por Court de Gébelin. Percibimos en esta observación el desprecio de los ocultistas por la cartomancia y la gran estima que tienen por el tarot.

Lévi llega a decir que “sin el tarot, la magia de los antiguos es un libro cerrado para nosotros; es imposible penetrar en los grandes misterios de la Cábala”. Vale la pena señalar de paso que cuando habla del tarot, no sabemos a qué se refiere. Su libro está pobremente ilustrado; se cree que quiso publicar un tarot, pero no completó su proyecto. Solo hay dos representaciones inspiradas en él, el Carro y el Diablo, que a su vez inspiraron mucho a los ocultistas posteriores, sobre todo a Oswald Wirth en su tarot. Vemos que, al igual que con los otros autores que nos hemos acercado, a Lévi le interesa poco el Tarot de

Marsella. En primer lugar, se trata de crear imágenes que coincidan con su sistema.

Por tanto, Éliphas Lévi fue el primero en asociar el tarot y la Cábala. Antes de continuar, volvamos un poco a la definición de Cabalá. En su origen, el término deriva del hebreo *qabbala* , que significa “tradición transmitida”. Se remonta a dos textos principales: *El Libro de la Iluminación o Sefer ha-Bahir* , también llamado *El Bahir* (las primeras citas datan del último tercio del siglo XII), y *El Libro del Esplendor o Sefer ha-Zohar* , llamado popularmente *El Zohar* , obra en parte de Moisés de León, [200] que data del último cuarto del siglo XIII. En *O Bahir* se evocan las propiedades de lo divino y los *logoi* (o *ma'amarot* , las “palabras”), o como en diez *logoi* Dios creó el Universo. En *El Zohar se evocan* las famosas *sefirot* (posteriormente asociadas por algunos autores al tarot), que constituyen la esencia o los órganos, los atributos de la Divinidad. Si queremos dar una definición simple de Cabalá, podemos decir que se trata de la naturaleza de Dios y las emanaciones divinas. [201]

En el siglo XV, los humanistas cristianos integraron el hebreo en sus estudios en busca de las fuentes originales. También buscaron una comprensión más profunda del Antiguo Testamento. Fue Pico della Mirandola (1463-1494) quien lanzó este movimiento de estudios de Cabalá, pronto llamado “Cábala cristiana”. Numerosos autores han logrado abordar el tema. Sin embargo, Éliphas Lévi fue el primero en hacer la conexión con el tarot. Por lo demás, en el siglo XIX, solo los representantes del ocultismo francés seguían estudiando Cabalá, que, sin embargo, tuvo muchos competidores en Europa a partir del siglo XV. Según la Cábala, el mundo fue creado con diez dígitos y 22 letras, las 22 letras sagradas del alfabeto hebreo. De ahí hacerlos corresponder con los 22 arcanos del tarot era solo un paso. Puede parecer curioso que este paso no lo haya dado hasta 1856 Éliphas Lévi. De hecho, los múltiples autores antiguos, cabalistas o no, no evocan el tarot. Court de Gébelin y Alliette lo convirtieron en un receptáculo del conocimiento oculto solo después de 1781; por tanto, conviene recordar que sólo fue considerado plenamente como objeto de estudio después de... Lévi.

Es posible imaginar que el autor del tarot en el siglo XV -probablemente un humanista letrado, cercano a las cortes principescas, como hemos visto-

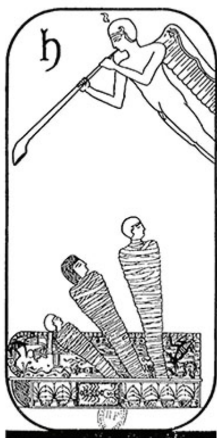
podría haberse inspirado en un manuscrito cabalístico para tener la idea de crear 22 triunfos. Una vez más, todo el mundo es libre de lanzar teorías, que



desafortunadamente no pueden ser respaldados por ninguna fuente. Sin embargo, nos parece arriesgado hacer esta aproximación entre un elemento tan sagrado como las 22 letras del alfabeto hebreo, atributos de lo divino, y alegorías populares y cristianas típicamente occidentales. Vale la pena recordar que en el siglo XV el tarot era despreciado en los sermones. Sólo fue considerado con el atributo de divinidad después del siglo XIX por nuestros ocultistas. Sólo entonces es posible la aproximación...

Todavía es necesario especificar a qué aproximaciones nos referimos.

Podemos decir que los 22 arcanos mayores corresponden a las 22 letras del alfabeto hebreo, pero esta correspondencia varía según los autores. Éliphas Lévi, luego Papus y Oswald Wirth inician la lista con *aleph* y el Mago, colocan al Loco en la vigésima primera posición y al Mundo en la vigésimo segunda. Otros autores, como Arthur Edward Waite y, tras él, toda la tradición anglosajona, comienzan la lista con *aleph* y el Loco, lo que desplaza toda la lista de correspondencias: la segunda letra, *beth* , designa a la Papisa entre los franceses, el Mago en Waite y así sucesivamente... Corresponde al lector, entonces, considerar qué correspondencia tiene más sentido para él.



Robert Falconnier, Les XXII Lames hermétiques du tarot divinatoire [Las XXII hojas herméticas del Tarot adivinatorio], el Emperador, Librairie de l'art indépendant, París, 1896, BnF.

Robert Falconnier, Les XXII Lames hermétiques du tarot divinatoire [Las XXII hojas herméticas del Tarot adivinatorio], el Juicio, Librairie de l'art indépendant, París, 1896, BnF.

Después de Éliphas Lévi, muchos autores retomaron sus teorías. Su extensa obra ha quedado algo olvidada; sus textos se sucedieron, en total unos cuarenta títulos: *Histoire de la magie* [202] (1860), *La Clef des grands mystères* [203] (1861), *Philosophie occulte* [La filosofía oculta] (1862), *Le Livre de esplendores.* [204] In uyó a otros autores ocultistas, pero también a los románticos: Baudelaire, Nerval, Hugo. Con respecto a nuestro tema, cabe señalar su influencia sobre su discípulo Paul Christian, en realidad Jean-Baptiste Pitois (1811-1877), quien en 1863 publicó *L'Homme rouge des Tuileries* [Hombre rojo de las Tullerías] y, en 1870, *Histoire de la magie*

[Historia de la Magia]. A él se debe el uso del término “arcano”, que luego sería ampliamente difundido. Christian también desarrolló una imaginería egipcia del tarot, que influyó en sus lectores, incluido Robert Falconnier. Actor en la Comédie Française, Falconnier publicado en 1896

Les XXII Lames hermétiques du tarot divinatoire: Exactitud reconstituido

d'après les textes sacrés et selon la tradition des mages de l'ancienne Égypte [Las XXII Hojas Herméticas del Tarot Adivinador: Reconstituidas Exactamente Según los Textos Sagrados y la Tradición de los Magos del Antiguo Egipto].

Este libro va acompañado de un tarot íntegramente diseñado por el autor, según él según "los caracteres cuneiformes asirio-caldeos y los textos de los antiguos papiros". De hecho, a fines del siglo XIX, la egiptología se había desarrollado. Los museos estaban repletos de antigüedades egipcias, los jeroglíficos habían sido traducidos. Lejos de ver esto como un posible cuestionamiento de los orígenes egipcios del tarot, Robert Falconnier vio una oportunidad adicional: crear un tarot lo más cercano posible a sus antiguas raíces. Visitó el Louvre y el Museo Británico para estudiar en profundidad papiros, tablillas y estatuas. Creó su tarot siguiendo sus bocetos y creía sinceramente que había descubierto el auténtico tarot... De hecho, es posible divertirse con este hermoso juego que torpemente nos asocia dos iconografías del todo. Un faraón de piernas cruzadas; un esqueleto (que, sin embargo, nunca fue representado en la época de los faraones) sigue barriendo el mundo; un Juicio con un ángel tocando una trompeta despierta de entre los muertos, envuelto en fajas...

Podemos ver que, posteriormente, este desarrollo de la egiptología moderna puede haber tenido un impacto en los orígenes "egipcios" del tarot. Cada vez aparecen menos cartas con iconografía egipcia, y el Tarot de Marsella hace su gran regreso... Mientras tanto, las teorías de Éliphas Lévi siguen atrayendo competidores. Entre ellos, Oswald Wirth, otro nombre importante en la historia del tarot.

◆◆◆ *Osvaldo Wirth*

Oswald Wirth (1860-1943) es conocido por haber publicado, en 1927, *Le Tarot des imagiers du Moyen Âge* [El Tarot de los pintores y escultores de la Edad Media], su libro más célebre, en medio de una prolífica bibliografía (casi 19 títulos), dedicada en gran parte a la masonería. Este libro acompañaba un tarot dibujado por el propio autor. Este tarot se encuentra desde 1889; fue publicado en París en 350 ejemplares bajo el título "Les 22 arcanos du tarot kabbalistique" [Los 22 Arcanos del Tarot Cabalístico]. Está reproducido en el libro de Papus *Le Tarot des Bohémiens* [El Tarot de los Bohemios]: por cada parte que describe un arcano, un grabado

que representa el tarot dibujado por Oswald Wirth acompaña un grabado del Tarot de Marsella, ya que el joven, además de sus dotes

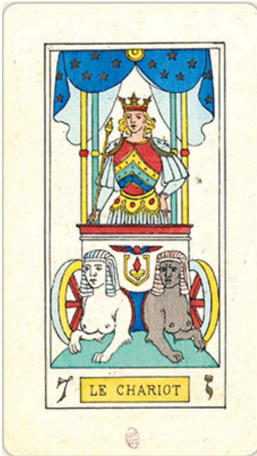
como dibujante, tenía una buena reputación en los círculos ocultistas parisinos.

Francmasón desde 1884, secretario del ocultista Stanislas de Guaïta (1861-1897) desde 1886, se inspiró tanto en los consejos de su maestro y amigo como en los textos de Éliphas Lévi para reconstituir un tarot “auténtico”. En él se notan especialmente las letras del alfabeto hebreo, mencionadas en cada arcana; esto puede explicar el hecho de que, para Wirth, el tarot consistiera en solo 22 arcanos mayores. También retomó las dos ilustraciones que representan el Carro, el Diablo y la Rueda de la Fortuna, publicadas por Lévi en su *Dogma y Ritual of High Magic* . Etteilla también quiso publicar un “tarot auténticamente egipcio”, pero es en Wirth donde encontramos la primera edición de un tarot oculto.

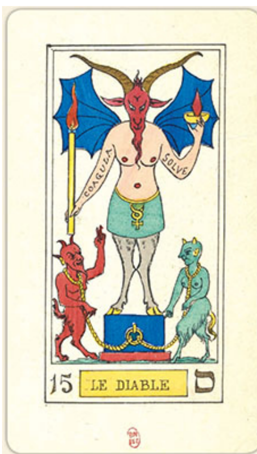
En 1926, Oswald Wirth reeditó una versión ampliada de este tarot, que acompañaría a su libro. También es uno de los primeros autores en haber reconciliado la parte "oculta" y la parte "adivinadora" del tarot. De hecho, en su libro encontramos inicialmente sus comentarios ocultistas o filosóficos, en particular algunas secciones sobre las correspondencias entre la alquimia, los símbolos masónicos y el tarot, pero también una sección titulada

“Interprétations divinatoires” [“Interpretaciones adivinatorias”] al final del capítulo dedicado a cada arcano. En el capítulo titulado “Le tarot appliqué à la adivination” [“El Tarot aplicado a la adivinación”], descubrimos sobre todo el famoso “dibujo de la cruz”, que se ha hecho famoso entre los practicantes del tarot. La celebridad se justifica cuando se ve el grado de complejidad que pueden alcanzar las tiradas de cartas... Por lo tanto, en este trabajo, la complejidad de las interpretaciones cabalísticas parece rayar en un método de consulta del tarot.

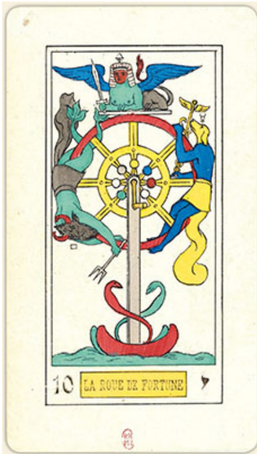
“que a la vez se distingue por su lógica y su extrema sencillez”, como dice el propio autor. También informa que este método le había sido indicado por Stanislas de Guaïta, quien a su vez lo había recibido de Joseph Péladan.



Oswald Wirth, Kabbalistic Tarot Deck, también conocido como de los pintores y escultores de la Edad Media, el Carro, 1889, BnF.



Oswald Wirth, Kabbalistic Tarot Deck, también conocido como Los pintores y escultores del diablo de la Edad Media, 1889, BnF.



Oswald Wirth, Kabbalistic Tarot Deck, también conocido como de los pintores y escultores de la Edad Media, The Wheel of Fortune, 1889, BnF.



Oswald Wirth, Kabbalistic Tarot Deck, también conocido como Pintores y escultores de la Edad Media, Templanza, 1889, BnF.

Dibujo de cruz de Oswald Wirth (1927)

Hacer la pregunta correctamente es de suma importancia cuando las conjeturas deben basarse en un tema determinado en lugar de sumergirse en el campo nebuloso de predecir el futuro. “Dime qué me va a pasar” no es una fórmula aceptable. El consultante debe, siempre que sea posible, traer su pregunta al presente. ¿Quieres recibir información para saber qué decisión tomar? ¿Está bien o mal perseverar en tal o cual proyecto? ¿Puede esperar tener éxito en lo que acaba de emprender?

¿Debe temer el fracaso y tomar las medidas apropiadas? ¿Una persona así merece tu confianza?

Después de que el asunto se decide de mutuo acuerdo con el adivino, baraja un juego de solo 22 arcanos. La respuesta la dan cuatro arcanos, extraídos uno tras otro del tarot. Mostrado frente al consultor, toma la forma de una cruz. El primer arcano tomado

se le considera afirmativo, defensor de la causa y, en general, indica lo que está *a favor* . En cambio, el segundo arcano tomado es negativo y representa lo que está *en contra* . El tercer arcano sorteado representa al juez que argumenta el caso y determina la sentencia; se coloca encima de la cruz. La sentencia o solución se pronuncia por el arcano tomado en último lugar y colocado al pie de la cruz. Un quinto arcano acaba de esclarecer el oráculo y lo sintetiza, ya que depende de los cuatro arcanos tomados: basta sumar los números de estos cuatro arcanos para obtener, directamente o por reducción teosófica, el número del quinto. Si el total tirado fue igual a 22, el arcano de síntesis es el Loco; si la suma excede de 22, sus dos dígitos sumados designan los arcanos sintéticos, por ejemplo, 23

corresponde a 2 + 3 = 5.

Paul Marteau (1949) propone para la cruz impresa lo siguiente provisiones:

La primera carta, a la izquierda, es la del consultante.

La segunda carta a la derecha representa el mundo exterior.

La tercera carta en la parte superior simboliza la ayuda psíquica o moral.

La cuarta carta en la parte inferior corresponde al logro con el que podemos contar.

La quinta carta central refleja la pregunta.

◆◆◆ *Papus*

En 1889, Papus publica sus propias teorías sobre el tarot en *Le Tarot des Bohémiens* [El Tarot de los Bohemios], ilustrado por Oswald Wirth. Hay mucho que decir sobre este "Balzac de lo oculto", expresión derivada de su hijo Philippe Encausse, quien escribió su biografía en 1949. De hecho, Papus, cuyo verdadero nombre era Gérard Encausse (1865-1916), fue un muy prolífico: dejó 260 títulos, de los cuales los más importantes son *Traité élémentaire de science occulte* [Tratado elemental de ciencia oculta] (1888) y *Traité méthodique de science occulte* [Tratado metódico de ciencia oculta]

(1891). Tomó su seudónimo del *Nuctemeron* , el libro secreto de Apolonio.

Tiana, que Éliphas Lévi afirmó poseer y reprodujo en su *Dogma y Ritual de Alta Magia* : Papus era el genio de la medicina. Nuestro autor lo eligió porque él mismo se convirtió en médico en 1894. Además, consideró al célebre curandero Nizier-Anthelme Philippe, conocido como *Maître* Philippe (1849-1905), como "su maestro espiritual". Papus también se identificó con Alexandre Saint-Yves d'Alveydre (1842-1909), un "maestro intelectual" y eminente ocultista.

Además de su extensa producción editorial, Papus acumuló títulos y actividades: Gran Maestre de la Orden de Men s-Misraim en 1908, Presidente de la Orden Cabalística de los Rosacruces, Martinista (1882), Theoso sta (1887, dimitió en 1890) , fundador del Grupo Independiente de Estudios Esotéricos de París (1890), de la Orden Martinista (1891) y de varias revistas, entre ellas *L'Initiation* [La Iniciación] y *Le Voile d'Isis* [El Velo de Isis]. [205]

Como vimos anteriormente, para no excluir nada de su estudio, publicó dos libros sobre el tarot: *Le Tarot des Bohémiens* [El Tarot de los bohemios] (1889) y *Le Tarot divinatoire* [El Tarot adivinatorio] (1909). De hecho, junto a su obra, ilustrada por Jean-Gabriel Goulinat, puso a disposición del lector un tarot, que podía ser cortado y pegado en hojas de papel para su uso. Al analizar este juego, vemos que Papus ha reunido todas las consideraciones posibles al respecto. en su centro se encuentra

"la figura jeroglífica, reconstituida según los documentos más antiguos que pudimos reunir". Vemos la influencia de Robert Falconnier en los dibujos. En la parte superior encontramos el número arcano; a la izquierda, sus correspondencias con el signo del arcano en los alfabetos francés (así el arcano VIII correspondería a la letra *h*), hebreo, sánscrito y egipcio, así como "el signo de (*alfabeto*) vatan según el arqueómetro [206] de Saint-Yves"; finalmente, al pie, el nombre del

arcano seguido de las tres acepciones “espiritual, moral, alquímica y física”, siendo la última mención la utilizada para la adivinación. Papus “reordenó” el tarot: vemos el 22

Los arcanos mayores en el orden habitual, seguidos de los menores, no obstante, siempre numerados según las indicaciones del indispensable Etteilla, con sus menciones adivinatorias sobre él. Y no es de extrañar: Papus fue el único ocultista que los consideró. En cuanto a su tarot, cabe señalar que es otro creado por el autor y que, una vez más, estamos lejos del Tarot de Marsella.



Papus Tarot in *Le Tarot Divinatoire* [El Tarot adivinatorio], el carro, Librairie hermétique, París, 1909 (facsímil).

Lecturas de tarot según el método de Papus (1909) procedimiento rápido

Tome los arcanos menores y separe del conjunto el palo que se refiere al género de consulta requerido. Si se trata de un negocio de nueva creación, elija los palos. Si es una historia de amor, selecciona corazones; para un pleito o cualquier pelea, las espadas; para asuntos financieros, los denarios.

Baraja las cartas elegidas y pide al consultante que las corte.

Luego tome las primeras cuatro cartas del mazo y, sin mirarlas, colóquelas en cruz de la siguiente manera, como lo indican los números:

dos

1 3

4

Luego tome los arcanos mayores (que siempre deben permanecer separados de los menores), mézclelos y pídale al consultante que los corte. Una vez hecho esto, pídele que elija al azar siete cartas de entre estos arcanos mayores, que deberá darte sin mirarlas.

Baraja las siete cartas y pídele que las corte. Coge las tres primeras cartas de la baraja y, sin mirarlas, dispóngalas en forma de triángulo, en el siguiente orden:

yo yo

tercero

De esta forma, obtendrás la siguiente figura:

dos

yo yo

1 3

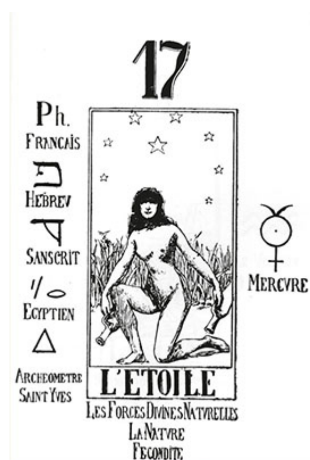
tercero

4

Reúne las cartas para verlas y leer el significado de los oráculos.

La tarjeta colocada en el número 1 indica el *comienzo* ; el colocado en el número 2 indica el *apogeo* ; número 3, *obstáculos* ; y el número 4, la

caída (aquí, sinónimo de conclusión). Los arcanos mayores colocados en I indican qué influyó en el *pasado* del caso; el puesto en II indica lo que en ui en su *presente* . Finalmente, lo que se coloca en III corresponde a lo que in uirá y determinará su futuro.



Papus Tarot in *Le Tarot Divinatoire* [El Tarot adivinatorio], la estrella, Librairie hermétique, París, 1909 (facsímil).



Papus Tarot in *Le Tarot Divinatoire* [El Tarot adivinatorio], Sota de espadas, Librairie hermétique, París, 1909 (facsímil).

amplio procedimiento

Baraja todos los arcanos menores y pide al consultante que los corte.

Tome las primeras 12 cartas del mazo y colóquelas en un círculo, como se muestra a continuación:

10

11 9

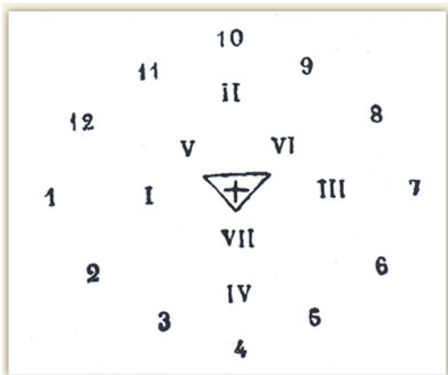
12 8

1 7

2 6

3 5

4



Baraja los arcanos mayores y pide al consultante que los corte. Luego pídale que elija siete cartas. Tome las primeras cuatro de estas tarjetas y colóquelas frente a las cuchillas ubicadas en los números 1, 10, 7 y 4; sus posiciones son I, II, III y IV. Finalmente, coloque los tres últimos en un triángulo en el medio de la figura, en las posiciones V, VI y VII. En el centro de esta figura, coloca la carta que representa al consultante (posición +): el Mago para el consultante, la Papisa para el consultante. Si esta carta sale en la tirada, colóquela en el centro y reemplácela con una nueva carta de los arcanos mayores, elegida por el consultante. Así, obtendrás la cifra general a continuación: [207]

Los 12 arcanos menores indican las distintas fases por las que transcurre la vida del consultante o la evolución del acontecimiento durante los cuatro períodos mayores: el comienzo, señalado por el arcano mayor I, que muestra su carácter; el apogeo (arcano II); el declive u obstáculo (arcano III); la caída (arcano IV). Finalmente, los tres arcanos mayores, dispuestos en el centro, indican el carácter especial del horóscopo en pasado (V), presente (VI) y futuro (VII). El futuro está indicado en los arcanos menores por hojas colocadas del 7 al 12; el pasado, para los ordenados del 1 al 4; y el presente, por los ordenados del 4 al 7.

Resumimos y adaptamos aquí la tirada tal y como aparece en el libro de Papus, para que el lector pueda conocerlo tal y como fue creado por el autor.

Sin embargo, tal vez sería mucho más elocuente ordenar y leer los arcanos menores no en el sentido indicado anteriormente, sino en sentido contrario: así, pasado, presente y futuro de los arcanos mayores y menores estarían situados en los mismos lugares. La tirada puede ganar en calidad de interpretación.

El significado de las letras según Papus se da al final de este trabajo. Para los arcanos mayores, véase el capítulo sobre su historia (Capítulo V). Para los arcanos menores, véase al final de la obra la interpretación de las 78 cartas según Alliette (Apéndice A; Papus retomó los mismos significados para estos arcanos).

Podemos citar otras creaciones de este período, como el tarot de los jeroglíficos egipcios de Madame Dulora de La Haye (1897), en el que las alegorías van cuidadosamente acompañadas de explicaciones y cuyo estilo, a pesar del título, se aleja de la inspiración centrada en la Antigüedad. Jean Chaboseau dibujó un tarot que publicó al mismo tiempo que su libro en 1946: *Le Tarot, essai d'interprétation selon les principes de l'hermétisme* [El Tarot, Interpretación ensayística según los principios del hermetismo]. Según él, como los autores anteriores se centraron mucho en los arcanos mayores y su relación con la Cábala, decidió desarrollar explicaciones sobre el tarot en relación con la alquimia y el hermetismo, acompañadas de una baraja de 78 cartas. En esta ocasión, las ilustraciones de la baraja evocan la Edad Media. Hemos llegado a un momento en que la moda del tarot egipcio está empezando a perder fuerza en Francia.

Por otro lado, las ideas de los ocultistas franceses se difundieron ampliamente entre los autores anglosajones.





Tarot jeroglífico egipcio de Madame Dulora de La Haye the Star, París, 1897, Museo del Tarot de Bélgica.



Tarot jeroglífico egipcio de Madame Dulora de La Haye the Devil, París, 1897, Tarot Museum Bélgica.

Tarot Hermético de Jean Chaboseau la Papisa, París, 1946, Museo del Tarot de Bélgica.



Tarot hermético de Jean Chaboseau el Loco, París, 1946, Museo del Tarot de Bélgica.

◆◆◆ *La tradición anglosajona*

A menudo se olvida la considerable influencia de la tradición del tarot anglosajón en el mundo, la forma en que fue influida por los ocultistas franceses del siglo XIX y cómo más tarde comenzó a brillar por sí sola con sus autores y tarots, entre los que se encuentran El más famoso, el

Tarot Rider-Waite, está mucho más difundido que el Tarot de Marsella. [208]

Todo comenzó en la Inglaterra del siglo XIX. En 1888, un pequeño grupo de teósofos, encabezados por Samuel Liddell Mathers, alias MacGregor, William Wynn Westcott y William Robert Woodman, fundaron la *Orden Hermética de los Golden Dawn* (Orden Hermética de la Golden Dawn). La Golden Dawn ha sintetizado una amplia gama de información de numerosas fuentes: Cábala, astrología, neoplatonismo, cristianismo esotérico, masonería, magia medieval, mitos paganos y muchos otros. Todo esto con la idea de elevar el nivel de conciencia del hombre para que pudiera convertirse en un verdadero mago, en el sentido de un mago, un hombre que adquiría cierto poder sobre las cosas a través del saber y el saber.

conciencia. Según Paul Christian, los arcanos mayores proporcionarían las líneas principales del desarrollo de un mago. La Golden Dawn desarrolló esta idea a gran escala y creó poderosos y complicados rituales que fusionaron todas estas nociones con el uso del tarot. De este movimiento surgió la figura de **Arthur Edward Waite (1857-1942)** : traductor de Éliphas Lévi y Papus y ex miembro de la Golden Dawn, que dirigió durante un tiempo, es autor de un libro titulado *Pictorial Key to the Tarot* [La Clave Ilustrada del Tarot], publicado en 1910 con una baraja totalmente rediseñada. Quería un tarot adaptado al modelo anglosajón y acorde a su propia visión. Este conjunto de letras a menudo se conoce con el doble nombre de Waite y su editor inglés, Rider. Sin embargo, su realización fue encomendada a Pamela Colman Smith, otra integrante de la Golden Dawn, a quien, a pesar de su trabajo, no se le concedió ningún derecho sobre este tarot, aunque ha pasado por múltiples reediciones hasta el día de hoy. En Estados Unidos, durante mucho tiempo fue uno de los únicos editados. Una autora estadounidense llega a explicar que se inició en el tarot en los años 70 con la baraja Rider-Waite, no solo por gusto, sino porque era prácticamente la única disponible en ese momento. [209] De hecho, desde Inglaterra, el movimiento ocultista se estableció en los Estados Unidos, donde disfrutó de un éxito sin precedentes. Otro tarot emblemático es el de ot,

También llamado "Tarot de Crowley". Aunque recién se publicó en 1969, reproduce 78 lienzos pintados entre 1938 y 1942 por Frieda Harris (1877-1962), esposa del diputado británico *Sir* Percy Harris. Esta baraja estaría más cerca de las obras de la Golden Dawn que del Rider-Waite Tarot. Sin embargo, esta última es citada por algunos autores como “la baraja más influyente de nuestro tiempo”. No tenemos

muchos elementos para juzgar. Es cierto que en Francia, cuna del Tarot de Marsella, esta producción de habla inglesa no es muy conocida.





AE Waite Tarot, el carro y los tres denarios,

© AGM-Urania Koenigsfurt-Urania Verlag.

◆◆◆ Profusión *editorial francesa de los años 1980*

Francia se ha convertido realmente en el "conservatorio" del Tarot tradicional de Marsella, desde la publicación del Antiguo Tarot de Marsella por Paul Marteau, director de la casa Grimaud, en 1930, acompañado de su libro *Le Tarot de Marseille* [El Tarot de Marsella], en 1949. A partir de ese momento, la mayor parte de la producción editorial francesa giró en torno a este "Tarot de Marsella", inicialmente el de Grimaud, que mantuvo durante mucho tiempo su monopolio. Posteriormente, otros autores se lanzaron en busca del "auténtico Tarot de Marsella". Alejandro Jodorowsky fue uno de los primeros entre ellos.

En 1997, con Philippe Camoin, publicó un Tarot de Marsella "restaurado", en realidad, una creación realizada por ordenador a partir de decenas de

Modelos antiguos de tarot. Alejándose claramente de los antiguos ocultistas y de la adivinación, introdujo un enfoque original del tarot, abriendo el camino a nuevas prácticas, que podemos calificar como

“psicológico”, junto con su libro *La Voie du tarot* [El Camino del Tarot], escrito en colaboración con Marianne Costa y publicado en 2004. Otros autores crearon métodos originales de práctica tarológica o tarots, como Georges Colleuil, que publicó un guía práctica , el *Référentiel de naissance*

[Referencia de Nacimiento], de 1984, y el Tarot de Marrakech. Estos autores inauguraron una época en la que la práctica del tarot pasó a ser completamente libre. Hoy cualquiera puede crear su propio juego, su método y abrir su propia escuela. El tarot sirve para predecir el futuro, pero también para

muchas otras cosas: meditar; [210] práctica psicología, [211] administración [

212] o tai chi; [213] narrar; producir música; escribir poemas; pintar etc

Cabe decir que el psicoanálisis ha seguido este camino. Se estudia el tarot a la luz de los arquetipos junguianos y se intenta explorar el inconsciente con cartas que, al ser extraídas, sufren el fenómeno de la sincronicidad. El tarot se ha convertido en una herramienta de desarrollo personal. Algunos títulos de obras son muy reveladores sobre este fenómeno: *Tarot, les clés du féminin sacré, un outil d'éveil pour explorer l'âme féminine* [Tarot, las claves del sagrado femenino, una herramienta de despertar para explorar el alma femenina]; *Le Tarot, voie de l'amour, s'accepter, se comprendre et s'aimer grâce au tarot* [La

Tarot, Camino al Amor, Aceptarse, Comprenderse y Amarse Gracias al Tarot]; *Le Tarot, outil de développement personal* [Tarot, herramienta de desarrollo personal]. [214]

Sin embargo, la inspiración oculta y esotérica del tarot sigue existiendo y está representada, por ejemplo, en la obra *Méditations sur les 22 arces. majeurs du tarot* [Meditaciones sobre los 22 Arcanos Mayores del Tarot], publicado por primera vez en Alemania en 1972 por un autor

“anónimo”, que en realidad es Valentin Tomberg (1900-1973). A pesar de su título, este libro es menos una obra sobre el tarot que una colección de meditaciones, inspiradas en el gnosticismo cristiano. También podemos citar a Edmond Delcamp y *Le Tarot initiatique, symbolique et ésotérique* [El Tarot Iniciático, Simbólico y Esotérico] (1962). La inspiración adivinatoria también ha sido siempre muy vigorosa: todavía representa la mayoría de los trabajos publicados

sobre el tarot, que se ha convertido en el instrumento de adivinación más importante utilizado en la actualidad, muy alejado de las prácticas ancestrales.

como la quiromancia. Hay decenas de títulos: *Votre destinée par les tarots*

[Tu destino a través de los Tarots]; *Le Tarot et votre avenir* [El Tarot y su futuro]; *Tarot: prédiction et adivination* [Tarot: Predicción y Adivinación]. [215]

Por todo ello, la producción editorial en torno al tarot se ha vuelto considerable. Hay nada menos que 566 libros catalogados por la Bibliothèque Nationale de France bajo las palabras clave "tarot adivination" y publicados en Francia entre 1970 y 2015. tiempo, solo estamos hablando de Francia y la producción impresa. Cuando buscamos las mismas palabras clave en el catálogo de la BnF, incluidas las publicaciones extranjeras, encontramos 629 títulos, y el corte por fechas se vuelve muy significativo: para 1700-1799, dos títulos; 1800-1899, 14 títulos; 1900-1999, trescientos títulos (de los cuales sólo 17 anteriores a 1980); 2000-2099, 314 títulos. Es decir, a principios de la década de 2000 se publicaba casi la misma cantidad de libros que en los siglos XIX y XX, y ni siquiera hablamos de los contenidos de otras grandes bibliotecas, como las anglosajonas.

Hay un movimiento similar cuando se trata de cubiertas. Cada vez son más los autores o editores que publican tarots, ediciones que fueron posibles gracias al fin del monopolio de los fabricantes de cartas en 1945. Desde entonces, cualquiera es libre de editar cartas. En Francia e Italia, los facsímiles de tarots antiguos o recreaciones de tarots históricos son cada vez más buscados: todo el mundo quiere tener los tarots más antiguos en las mejores reproducciones posibles, demostrando una preocupación por la autenticidad, esta vez más cercana a la historia. Las ediciones facsímiles de los primeros Tarots de Marsella de Yves Reynaud, complementadas con notas históricas sobre los creadores de cartas, son un buen ejemplo de ello. [216]

Hay otras editoriales, como Il Meneghello, que publican facsímiles de tarots históricos italianos. Además, existen muchas creaciones originales del tarot, tanto esotérico como artístico: tarot persa, tarot masónico, psicológico, extravagante, sacerdotal, telúrico, James Bond, constructores de Santuarios, Iglesia de la Luz, etc. [217] Si mencionamos también los oráculos, la lista puede extenderse indefinidamente: oráculo de ángeles, arcángeles, arcángeles y maestros ascendidos, etc. [218]

¿Qué decir de tal producción? Podríamos considerar que se alinea con la gran popularidad de la cartomancia en el siglo XIX y, al mismo tiempo, es completamente de nuestro tiempo. En efecto, por un lado, la

La profusión actual del tarot es herencia de aquellos autores antiguos que acabamos de mencionar. Sin ellos, quizás no existiría el tarot adivinatorio, simbólico, iniciático y esotérico; podríamos pensar que esto es evidencia, pero no es suficiente. Como vimos en este viaje por la historia del tarot, esta baraja italiana no estaba automáticamente predestinada a convertirse en una herramienta de adivinación tan popular en la actualidad. Incluso podríamos ir un poco en contra de la historia y preguntarnos: ¿habríamos conocido el tarot si Court de Gébelin y Alliette no hubieran existido? Por otro lado, la obra de ambos quedó un poco desfasada, es decir, poco a poco se fue cuestionando su idea principal sobre los orígenes egipcios del tarot; al mismo tiempo, sin embargo, la mayoría de los usuarios del tarot siguen considerando que transmite un conocimiento muy antiguo y misterioso, que vendría de los sabios iniciados. Aunque el tarot no es el Libro de

ot, no deja de ser un vehículo que

conduce a la sabiduría.

A partir de esta idea, nuestra época, ávida de saberes ancestrales, ha multiplicado las preguntas a su manera: su cuestionamiento se ha enriquecido con una gran cantidad de saberes, nociones y comprensiones de cosas que no existían en la época de la corte. de Gébelin o de Papus. Rico en conocimientos renovados por disciplinas que antes no existían (psicoanálisis, etnología, entre otras), el hombre intenta explorarse a sí mismo. Con todo esto, se abrió a una perspectiva más global del mundo e incluso del universo. A un nivel más metafísico, los viejos dogmas y concepciones fueron barridos para dar paso a un vertiginoso vacío de sentido, en el que todo es posible. Por eso, después de ser despreciado, el acceso a los saberes ancestrales se renovó con esta apertura: se habla de antropólogos que se convirtieron en chamanes o de psicoanalistas que hacen retiros espirituales.

Búsqueda de sentido, acceso ilimitado al conocimiento: todo ello repercute en la historia del tarot. Como decíamos, se te pide de todo: conocimiento de ti mismo, del inconsciente, karma, sanación, sabiduría, inspiración... base desigual de conocimiento, ampliamente difundida por la tecnología contemporánea. Todo esto explica la gran producción editorial, y ni siquiera mencionamos el mundo digital, es decir, la caja de Pandora. La multitud de *sitios web* , *blogs* , bases de datos, foros, artículos,

las prácticas y cursos disponibles también demuestran la inmensa fortuna contemporánea del tarot y contribuyen a nutrirla.

Hoy, el tarot prospera en una era egoísta.

Así que tiene un hermoso viaje por delante.

En cuanto a su historia, ¿qué podemos concluir aquí? Volviendo a un lenguaje contemporáneo: ¿se han logrado nuestros objetivos? Eso esperamos para algunos de ellos. Nos gustaría transmitir el conocimiento de los historiadores sobre el tarot, para informar lo que podría reconocerse como verdadero o probable en esta área, para instruir a todos los amigos del tarot sobre una base más segura.

De esa forma, cualquiera que lea este libro sabrá cuándo datan los tarots más antiguos que se conocen y quiénes fueron los primeros autores que tanto contribuyeron a convertirlo en un pilar del ocultismo moderno. Podrás explorar posibles pistas sobre su origen o el de los símbolos que transmite y enriquecerás tu cuestionamiento con nociones más amplias, tomadas de la historia del juego o incluso del esoterismo.

También podrás admirar auténticos tarots antiguos y, por tanto, conocerlos mejor, así como las épocas en las que aparecieron. Finalmente, podrás descubrir las ediciones antiguas, extraídas de los primeros libros del tarot.

Por otro lado -y este es el límite de la historia como disciplina que hemos elegido como base- el lector no encontrará respuesta a la siguiente pregunta persistente: ¿sabemos, al fin y al cabo, de dónde viene el tarot, quién lo creó y por qué? No, porque no hay un conocimiento cierto al respecto, por falta de fuentes confiables. Por lo tanto, sólo nos corresponde a nosotros confiar en los ensayistas y las hipótesis que proponen y dejar que tomen la iniciativa. Así, las respuestas encontradas serán de otro orden.



Tarot Museum Bélgica de Guido Gillabel, sección de tarots contemporáneos.

Cualquiera que practique historia y tarot al mismo tiempo sólo puede resignarse a soportar más tiempo este irritante misterio. Sin embargo, el misterio despierta la curiosidad y la imaginación. Despierta el deseo de mirar siempre más allá, estimula la reflexión, el deseo de comprender, de proponer ideas, de crear sistemas de representación. Si existiera un documento histórico probado, que revelara el autor del tarot y su intención, como el de la década de 1420, que describe otro juego aparentemente bastante cercano en el tiempo y el espacio, ¿qué haríamos con este mítico juego? ¿No sería mejor seguir interrogándose al respecto y así crear y aprender siempre de ello? ¿No sería esa la fuente de todo el interés?



Tarot de Conver reeditado por Camoin, Marsella, 1890-1900, Museo del Tarot de Bélgica.

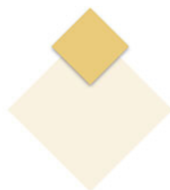


CAPÍTULO V

POCA HISTORIA

DE LOS ARCANOS MAYORES

Balthasar van den Bosch, copia de El ilusionista, de Hieronymus Bosch, Rijksmuseum.



Este capítulo pretende, un tanto a modo de conclusión, apartar elementos significativos para comprender mejor la información existente sobre los 22 arcanos mayores. Detallar la iconografía, la simbología, la evolución y el significado de cada carta a la luz de los documentos históricos requeriría un libro completo. Proponemos aquí una hoja de datos para cada tarjeta, que contiene varios elementos. Inicialmente, en iconografía, se presentan dos tarots para cada arcana. Buscamos la mayor diversidad posible con un objetivo claro: arrojar luz sobre barajas de tarot olvidadas y mostrar su infinita diversidad en imágenes, palos, símbolos y representaciones. A continuación, se darán las diferentes denominaciones encontradas para la carta, desde las más antiguas (la primera será siempre la del texto más antiguo que citaba los triunfos del tarot que nos ocupa) hasta el Tarot de Marsella. Indicaremos los diferentes números presentes en las cartas, en los diferentes órdenes del tarot encontrados, comenzando siempre por citar el texto más antiguo que menciona el orden de los triunfos, luego los órdenes A, B y C, que detallamos a modo de indicación en el Capítulo II: de este modo, la Papisa no siempre fue el Arcano II; ocupa la posición IV en el texto más antiguo sobre triunfos y la posición III en el orden B.

Estos órdenes se citan solo si el orden varía del familiar; por ejemplo, no se menciona la orden C porque es la que sirve de referencia. A continuación, nos pareció importante presentar la etimología y el significado principal del nombre de la carta, tal como se da en el Tarot de Marsella: muchas veces se descuidó el estudio de las palabras en

beneficio de imágenes y símbolos; sin embargo, pueden ser muy significativos.

Seguimos con explicaciones históricas para una mejor comprensión del contenido de la carta. Vale la pena señalar que la aproximación al significado de algunos símbolos en esta parte también se da en un contexto histórico: por lo tanto, estos símbolos pueden ser descritos bajo un aspecto únicamente negativo o positivo, según fueron percibidos como tales en un momento dado. La idea es aclarar el significado de la carta, pero tal y como pudo ser para los creadores del tarot y no para nosotros. En el mismo sentido, un conjunto de significados adivinatorios, tal y como los escriben los principales autores (hemos querido respetar los textos originales de la mejor manera posible), cierra la clave y permitirá comprender mejor cómo estos últimos consideraban la carta. Estos significados pueden acompañar, por ejemplo, a las estampas antiguas que presentamos en este libro; en parte, incluso fueron seleccionados para este propósito. Elegimos a estos autores tanto por su importancia histórica como para acompañar las tiradas que ellos mismos proponen. Así, citamos aquí las interpretaciones dadas por Court de Gébelin y el conde de Mellet en *Monde primitif* [Mundo primitivo], en 1781, las de Alliette en *Manière de se récréer avec un jeu de cartes nommées tarots* [Manera de entretener con un juego Named Tarot Cards] (tercer cuaderno, publicado en 1783), las interpretaciones de Papus en *Le Tarot divinatoire* [La

Tarot adivinatorio] (1909), las de Oswald Wirth en su *Tarot des imagiers du Moyen Âge* [El Tarot de los pintores y escultores de la Edad Media] (1927) y las de Paul Marteau en *Le Tarot de Marseille* [El Tarot de Marsella] (1949). Cabe señalar que Court de Gébelin no siempre atribuye significados a las cartas que describe, sin embargo, dada su influencia, preferimos conservar su texto, acompañado de las raras interpretaciones adivinatorias dejadas por el conde de Mellet para explicar una circulación. En cuanto a Alliette, con sus interpretaciones encontramos los números que asignó a las cartas, que preferimos mantener por fidelidad a su texto, aunque puede parecer curioso, por ejemplo, el hecho de que el Coche lleve el número XXI.

EL LOCO (LE MAT)

Diferentes denominaciones: il Matto, le Fou, le Fol, le Mat.

Otras posiciones mantenidas en el tarot: ninguna, sin numerar.

Etimología y significados del término *mat* : proviene del árabe *māt* , que significa “muerte” y designa al rey del ajedrez, que ya no puede abandonar su lugar sin ser atrapado, según la famosa fórmula

“jaque mate” o, más raramente, “mate”. Por extensión, el adjetivo *mat* , aparecido en el siglo XII, significa “desanimado, aito”.

del bajo latín *mattum* (siglo XI): “abatido, vencido,

a esto, humillado.” “ *Qui gisoit à la tiere, à mort navré et mas* ” [219

] (*Roman d'Alexandre* [Romance de Alejandro], 1180). Quién

Nombró las cartas del tarot en francés probablemente confundió la traducción italiana de *Matto* , lo que significa

“loco”, y el término *mat* , que designa al rey puesto en jaque. O bien la confusión es deliberada entre la locura y la noción de muerte, perdición y acción. El término *fou* , a su vez, proviene del latín clásico *follis* (aparecido hacia 1080 en *La Chanson de Roland* [La Canción de Roland]): “Abajo para avivar el fuego, botella en ado; globo lleno de aire; bolso de cuero”, que metafóricamente tomó el significado de “idiota, tonto, irracional”.

Recuerda la expresión “¡Quel boleta!” [220] En francés moderno *mat* también tiene el significado bastante elocuente de

“inexpresivo, no brillante, con poca resonancia”.





Tarot conocido como Carlos VI el Loco, Norte de Italia, siglo XV, BnF.

Tarot en miniatura, conocido como “Arnoult the Mad Tarot, 1850-1900, BnF.

◆◆◆ *Sobre el tonto (Le Mat)*

Si las representaciones de locos son muy comunes en el arte, manuscritos y grabados, esta iconografía del bufón aislado, que pasea solo por el campo con un perro, un bastón y ropas desgarradas, parece pertenecer al Tarot de Marsella. Ni siquiera aparece en tarots anteriores. Por un lado, vemos una mezcla entre la figura del bufón, con el gorro provisto de orejas de burro y los cascabeles y, por otro lado, el hombre errante. La miseria y el deambular solían ser protagonizados por personajes con ropas rotas, alforjas y bastón y acompañados de perros, como vemos en las representaciones del hijo pródigo, por ejemplo. Curiosamente, sin embargo, nuestro hombre errante viste un traje de bufón, aunque los bufones nunca fueron representados de esa manera. En ambos casos, la locura, es decir, la pérdida de la razón y el sentido común, ocupa un lugar destacado, y el personaje es poco convencional, ya sea en el sentido más positivo (el bufón) o en el más negativo (el hombre errante).

Los bufones sólo aparecen a partir del siglo XIV, cuando se encuentran por todas partes, junto a reyes y príncipes, pero también junto a señores y obispos. Algunos de ellos son en realidad actores (profesión, por cierto, desaprobada) y prestan servicios a algún burgués oa alguna cofradía para la fiesta de algún santo patrón. Siempre se les ve con su ropa típica, con capirotes y cascabeles. En la corte, el bufón es quien tiene poder sobre el rey, el privilegio de decir lo que los demás no

pueden decirle, y es el contrapunto de la cortesana. Aunque no siempre estuvo caracterizado por una deformidad (enano, jorobado, como se le veía en la época), se le presentaba vestido de forma grotesca, utilizando sonajeros, bastón de bufón y gorro con orejas de burro (el burro simbolizaba la ignorancia y la bajos instintos humanos). De manera más general, estos atributos acompañan a todo personaje que represente la desorientación, la irracionalidad. Muchas biblias de los siglos XIV y XV presentan al necio, llamado “un necio”, para ilustrar el Salmo 52: “Dice el necio en su corazón: 'No hay Dios'”. Por extensión, todo personaje así vestido podría representar también las imperfecciones humanas, la estupidez, como

en el célebre libro *La nave de los locos* (*Das Narrenschi* , 1494), de Sebastian Brant, o incluso el hombre de costumbres revoltosas, que escandaliza por su apetito sexual. Además, esta asociación entre el loco y la sexualidad se encuentra en algunos tarots. El loco se convierte entonces en un personaje habitado por el mal, por Satanás. Se vuelve aterrador por su apariencia, por la apariencia que le da su enfermedad: ya no tiene ropa adecuada ya veces sale desnudo de sus crisis. Se le arrojan piedras y escombros. Vale la pena señalar que el perro que lo acompaña acentúa este aspecto: simbólicamente, prevalecía el lado nefasto, y se le veía como un animal impuro, sucio, causante de enfermedades. Su simbología coincide con la del chivo expiatorio, culpado de los errores de la comunidad y luego rechazado. El perro aparece a menudo junto a los paseantes en el arte renacentista, una forma realista de mostrar que se utilizaba para ahuyentar a quienes se acercaban a las casas a mendigar o robar. A esta carta pueden asociarse los mitos del judío errante, del hijo pródigo, de Roberto el Diablo, [221] o incluso de São Roque.

Por tanto, las representaciones del loco son esencialmente negativas, como vemos en la mayoría de los antiguos significados adivinatorios de esta carta.

En efecto, la rara interpretación positiva, según la cual “lo que es locura a los ojos de los hombres es sabiduría a los ojos de Dios”, aparece muy poco en la época en que se creó el tarot. Sólo los autores contemporáneos lo han retomado.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: No. 0, Zero the Fool (*le Fou*)

“Anda muy rápido, como el loco que es, cargando su bulto a la espalda e imaginando que así escapará de un tigre que le muerde el trasero; en

cuanto a la bolsa, es el emblema de sus errores que no quiere ver; y el tigre representa su remordimiento, que galopa tras él y salta tras él. [...] En cuanto a esta carta de triunfo, la llamamos Cero, aunque en el juego se coloca después del XXI, ya que no cuenta ningún punto cuando está solo y solo recibe el valor que le da a los demás, al igual que cero: de esta manera, muestra que nada existe sin su locura."

1783, Alliette: nº 0, el Loco (*le Fol*) o la Locura

"Esta tarjeta es la única que, de hecho, nunca ha tenido número, es decir, es prácticamente imposible asignar un número a nuestras queridas locuras. Significa locura.

Para Alliette, si se invierte la carta, el pronóstico es menor. Así, si el Loco (*le Fol*) significa "locura", el Loco invertido significa una locura menos importante. Esta indicación es válida para las otras 22 tarjetas.

1909, Papus: #0 o 21, los Muertos

Sentido espiritual: interrupción de las comunicaciones divinas. Sentido moral o alquímico: ceguera moral. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): materia. Sentido adivinatorio: Acción irredimible.

Locura.

1927, Oswald Wirth: XXII, el Loco (*le Fou*) Impulsividad, inconsciencia, alienación, influencia pasiva de la Luna.

PARA EL BIEN. Pasividad, abandono absoluto, reposo, renuncia a toda resistencia, descuido, inocencia, irresponsabilidad.

Mediumnidad, instinto. Abstención, nada que hacer.

PARA EL MAL. Nulidad, incapacidad para razonar y orientarse, abandono a impulsos ciegos, automatismo. Perturbación inconsciente, extravagancia. Castigo ineludible por actos necios, remordimiento inútil.

Aniquilación.

1949, Paul Marteau: el Loco (*le Mat*) Esta hoja debe considerarse como el número XXII en caso de adición.

SENTIDO ELEMENTAL. El hombre que recorre el camino de la evolución con despreocupación y sin pausa, cargando el peso de sus adquisiciones, buenas o malas, estimulado por el tintineo de los pensamientos, las preocupaciones del momento o los instintos inferiores, hasta el momento en que sabe lograr el equilibrio denotado por la cuchilla "el Mundo".

SENTIDO CONCRETO. El nombre “el Loco” (*le Mat*) que se le atribuye tiene el mismo significado que se le da al ajedrez, es decir, “enclaustrado”.

En efecto, está agobiado por su carga, que no puede dejar en el suelo, empujado por el perro, estimulado por los cascabeles, atormentado por las preocupaciones del viaje, la obligación de caminar y la coacción de las circunstancias. encuentra en el camino. También es despreocupado,

sensación de que no se da cuenta de los obstáculos de la vida y que sólo los verá más tarde.

MENTAL (inteligencia). Indeterminación por la multiplicidad de preocupaciones que se le presentarán y de las que sólo es semiconsciente. Idea en proceso de transformación. Consejo incierto.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Adversidad de sentimientos, incertidumbres en los compromisos, sentimientos vulgares y duraderos.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Inconsciencia, falta de orden, falta de compromiso con la palabra dada, inseguridad, partida o desplazamiento. Abandono voluntario de los bienes materiales. Negocio en declive. Salud: apatía, hinchazón, absceso.

EN POSICIÓN INVERSA. Como el Loco (*le Mat*) es un personaje en marcha, significa que cayó o fue detenido en su camino. Abandono forzado de los bienes materiales y caída sin retorno ni esperanza.

Complicaciones, desorden, inconsistencia.

I. EL MAGO (LE BATELEUR)

Diferentes denominaciones: il Bagatella, il Bagatello, Le Bateleur, Le Magicien.

Otras posiciones que se ocupan en el tarot: siempre yo.

Etimología y significados del término *bateleur* : palabra que surge en el siglo XIII, del francés antiguo *baastel* , que significa “instrumento y truco de un ilusionista”. Designa a una persona que realiza trucos de acrobacias, ilusiones y piruetas en ferias y plazas públicas. Sinónimo de “malabarista” y

“saltimbanco”, por extensión resultó en “magia” – además, este último nombre fue seleccionado para los tarots anglosajones, pero con un significado diferente. En tres diccionarios antiguos (1694, 1787, 1798), la definición dada es “practicante de prestidigitación”. Furetière va más allá, y la primera definición de *Basteleur/basteleuse* es

“charlatán”, luego “funámbulo, bufón”, e indica que esta palabra podría provenir del *baste galo* , que significaría

"hacer trampa". En cuanto al término italiano "Bagatella", se puede traducir como "algo sin importancia" (una bagatela).





Tarot de Grimaud el Mago, París, 1891, BnF.

Tarot de AG Zoya la Maga, 1834-1852, BnF.

◆◆◆ *Acerca del mago*

Lo que surge de estas definiciones es el carácter peyorativo: charlatán, engañador, fanfarrón. Como muy bien dice la inscripción que comenta una representación del ilusionista del siglo XVI (que, a su vez, copia el célebre cuadro *El ilusionista* , de Hieronymus Bosch, pintado entre 1475 y 1480 y reproducido al comienzo de este capítulo): "Aquellos que hace prodigios gracias a sus astucias y engaños, lleva al pueblo a escupir cosas curiosas sobre la mesa. Nunca los escuches, o te arrepentirás.

Como en el caso del loco, nos encontramos ante un personaje desacreditado en las sociedades de la Edad Media y la época moderna. Además, como todas las profesiones relacionadas con el espectáculo, es una profesión que ha sido desaprobada desde la antigüedad: el derecho romano ya consideraba que actuar en un escenario con un objetivo lucrativo era una ocupación vergonzosa. Los malabaristas, los actores y los titiriteros estaban asociados con las categorías más bajas de la población, al igual que las prostitutas, los discapacitados y los mendigos. Para Santo Tomás de Aquino no cabía duda de que los magos, los narradores y los actores serían condenados y conocerían los tormentos del infierno. Por si fuera poco, en lo que a nuestro mago se refiere, vemos que su actividad consiste en deslizar una bola debajo de uno, dos o tres vasos e invitar a una persona a su encuentro, una vez realizadas las apuestas. Sin embargo, cuando se pone en juego una gran suma, las manos del malabarista se mueven mucho más rápido, evadiendo la pelota, y la persona pierde su apuesta. También se hacen apuestas con dados: si el mago ya ejerce una profesión desaprobada, la actividad que practicó no es diferente, ya que hacer apuestas con dados es igualmente reprobable.

Así, el Gran Mago o Mago de algunos tarots modernos tiene sus raíces en el animador público o incluso en el estafador. Además, en los tratados de astrología del Renacimiento, en los que se asocian las actividades humanas con los planetas, el mago es un "hijo de la Luna", una estrella engañosa.

Más tarde, la imagen del mago en el tarot de Marsella se refina: solo en su mesa de juego, cuyos símbolos se convierten en la representación de los cuatro palos, adquiere un gran sombrero, asociado con

por los ocultistas a la lemniscata, símbolo del infinito. Sin embargo, vale la pena señalar que este símbolo apareció en la historia de las matemáticas en 1655, y el tarot de Jean Noblet con el mago en el sombrero, alrededor de 1650. Los mismos ocultistas lo transforman en un mago y, más tarde, en un mago; así se le presenta en el tarot de Etteilla y en los tarots anglosajones.

Esta ascensión del tarot se encuentra en los significados adivinatorios. En 1807, el *Oráculo de las Damas la* convierte en una carta de mal augurio, emblema de aburrimiento y enfermedad, indicando que la vida no es más que una ilusión, un juego de manos. Sin embargo, la imagen del mago pronto mejora...

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: No. I, el Malabarista o Mago

“Se reconoce gracias a su mesa repleta de dados, copas, cuchillos, esferas, etc.; a su ballesta oa su bastón de mago, a la esfera que tiene entre los dedos y que va a ocultar. Ante todas las situaciones, indica que toda la vida no es más que un sueño, un truco ilusionista; que es como un juego de azar perpetuo o el choque de mil circunstancias que nunca dependieron de nosotros y cuya administración general necesariamente tiene mucha influencia”.

1783, Alliette: #15, el mago

“Quiere decir enfermedades; en otras ocasiones, por el contrario, era visto como Mago y significaba salud. Este jeroglífico ha sido muy alterado; era un mago.

1909, Papus: 1, el mago

Sentido espiritual: principio-esencia divino. Sentido moral o alquímico: la tierra. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): el hombre, el padre. Sentido adivinatorio: el consultante.

1927, Oswald Wirth: Yo el mago

Punto de partida, causa primera, influencia de Mercurio.

PARA BIEN: destreza, habilidad, diplomacia, elocuencia, convencimiento, espíritu alerta, inteligencia rápida, hombre de negocios dinámico.

POR MAL: fanfarrón persuasivo, manipulador, ilusionista, intrigante, advenedizo, político, charlatán, impostor, mentiroso, sinvergüenza, explotador de ingenuos. Agitación ineficaz, falta de escrúpulos.

1949, Paul Marteau, hoja I, el SENTIDO ELEMENTAL del Mago. El Mago representa al hombre en presencia de la naturaleza, con el poder de manipular sus cursos.

SENTIDO CONCRETO. Significa la posibilidad de hacer malabares con varios objetos, es decir, manipular hábilmente las circunstancias y hacer una elección relevante.

MENTAL (inteligencia). Facilidad de combinaciones, apropiación inteligente de los elementos, de los temas que se nos ocurren.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Material psíquico, es decir, proclive a la búsqueda de sensaciones, representado por el vigor del personaje y su calidad de creador. Generosidad combinada con amabilidad. Fructificación en todos los sentidos.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Tendencia a la dispersión en la acción, falta de unidad en las operaciones. Vacilación. Indecisión. Incertidumbre en los acontecimientos.

Salud: fuerte vitalidad y poder sobre enfermedades mentales o nerviosas, obsesión o neurastenia. Esta hoja muestra una tendencia favorable, sin embargo, al no ser formal, no indica curación. Para saberlo, es necesario considerar la cuchilla vecina.

INVERTIDO Discusiones, altercados que pueden tornarse violentos.

Orientación ineficiente en la acción, operaciones inconvenientes.



II. LA PAPISA

Diferentes denominaciones: la Papessa, la Papesse. La Pances (Tarot de Dodal, 1701), Junon [Juno] (Tarot de Besançon), Capitaine Fracasse [Capitán Fracasse] (Tarot de Bruselas), le Printemps [la Primavera] (Tarot Revolucionario), la Grande Prêtesse [la Gran Sacerdotisa], Isis, l'Orgueil [el orgullo].

Otras posiciones que ocupan en el tarot: el número IV en la lista de triunfos más antigua y el número III en el orden B.

Etimología y significados del término *papesse* : aparecido hacia 1450, del latín medieval *papissa* , proviene de *papa* , que significa

"papi". Papa: mujer papa.



Tarot de Visconti-Sforza la Papisa, Milán, hacia 1452 (facsímil).

Tarot de Dodal la Papisa, Lyon, 1701-1715, BnF.

◆◆◆ *Sobre el Papa*

Las múltiples denominaciones revelan la perplejidad que puede suscitar esta carta, quizás la más controvertida del tarot. No es para menos; después de todo, no hay papa. Inmediatamente, podríamos objetar que la Justicia y la Fuerza son alegorías y no existen. Pero, ¿por qué a esta figura, que también podría ser una alegoría de la fe, de la Iglesia o incluso de la prudencia (todas representadas a menudo en forma de una mujer religiosa que sostiene un libro), se le llama aquí papisa? ¿En referencia al mito del Papa Juana? De hecho, según la

tradición popular, una mujer habría ocupado el trono de San Pedro con el nombre de Juan VIII, en el año 854, durante dos años, cinco meses y nueve días, entre los papas León IV y Benedicto III. Sigebert de Gemblours (alrededor de 1030-1112) dijo que "este Juan era una mujer".

Martín de Opava (más conocido como Martinus Polonus) lo evoca en sus escritos, que tendrían el valor de una crónica oficial del papado y establecieron

esta leyenda a pesar de la ausencia de fundamentos históricos, ya que no hubo brecha entre León IV y Benedicto III. Esta leyenda prosperó a lo largo de la Edad Media; un busto de una papisa colgado en la Catedral de Siena entre los de los dos papas. Se habría erigido una estatua en Roma en el lugar exacto donde, embarazada de un pariente, dio a luz a plena luz del día durante una procesión, lo que reveló su subterfugio. El pueblo y el clero enojados la condenaron a muerte junto con el fruto de su impostura y la habrían enterrado allí mismo. En 1548 y 1550, guías “turísticos” de Roma indicaron el sitio y la estatua, de la que Lutero se habría burlado cuando visitó la capital romana en 1510:

“Me sorprende que los papas toleren tales estatuas, pero Dios las ciega para que todos puedan ver lo que es el papado: una farsa, un simple engaño y obra del diablo”. Como él, también podemos sorprendernos de que la Iglesia haya permitido abordar esta historia y preguntarnos si el Papa del Tarot es una alegoría de la fe, de la Iglesia o, por el contrario, una imagen satírica contra ella. Pues a esta imagen de mujer sosteniendo un libro y portando símbolos religiosos se le podrían haber dado nombres mucho menos inquietantes: fe, prudencia, sabiduría...) son raros en el arte medieval y renacentista, pues se consideraban blasfemos. Solo aparecen en raras crónicas, como la mencionada anteriormente. Paralelamente, vemos representaciones de la Iglesia como una mujer con tiara, portando una llave y un libro, como se muestra en la Basílica de San Pedro en Roma. Además, existen representaciones similares en los tarots más antiguos.

También puede representar la prudencia: la cuarta virtud cardinal de la que carece el tarot se ilustra en algunas obras en la figura de una mujer que sostiene un libro; así, un manuscrito del siglo XV que contiene las indicaciones para el miniaturista, referentes a las cuatro virtudes cardinales, indica que es necesario representar la prudencia en “una mujer sentada en una silla con un libro abierto”. [222] El arte de los siglos XV y XVI también representó a la Virgen María de esta manera. Esta carta también podría representar la fe, personificada en el Tarot de los Visconti por Santa Inés de Praga, monja de la Orden de las Clarisas

(la mujer de la carta viste el traje de esa Orden) y precursora de Bianca Maria Visconti.

Sea como fuere, el Papa es inquietante. Como hemos visto, en los tarots de la Europa protestante y los de Besançon se convierte en Juno; en los tarots de Flandes, ella

El capitán Fracassa se convierte en figura de la *commedia dell'arte* , lo que favorecería una representación de la fe o de la Iglesia, dada la diligencia de los protestantes en borrarla. Los tarots ocultos la mantienen, pero la convierten en una gran sacerdotisa. Court de Gébelin fue el primero en nombrarlo así en su *MondePrimitif* [Mundo Primitivo], quizás más por su fuerte apego a la causa protestante que en referencia a Egipto; sin embargo, fue como devota de Isis que prosperó en el mundo anglosajón (también protestante). Actualmente, la Papisa sobrevive solo en el Tarot de Marsella.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Corte de Gébelin: en el V y II, Sumo Sacerdote y Suma Sacerdotisa, el Líderes espirituales de la sociedad.

“N° V representa al jefe de los hierofantes o al Sumo Sacerdote; No. II, la Suma Sacerdotisa o su esposa. Sabemos que entre los egipcios los jefes del sacerdocio estaban casados. Si estas cartas hubieran sido inventadas por los modernos, no veríamos en ellas a la Suma Sacerdotisa, y menos con el nombre de Papisa, como ridículamente la llamaban los carteros alemanes. Al difundir este juego entre ellos, los naipistas italianos y alemanes dotaron a estos dos personajes -que los antiguos llamaban Padre y Madre y que hoy se llamarían abad y abadesa-

Términos orientales que significan lo mismo y los convirtió en un Papa y una Papisa. La Suma Sacerdotisa está sentada en un sillón. Viste un hábito largo con una especie de velo detrás de la cabeza y cruzado sobre el vientre. Como Isis, tiene una doble corona con dos cuernos y un libro abierto sobre sus rodillas”.

1783, Alliette: nº 8 – el autor no nombra la letra

“Esta letra, o más bien este jeroglífico, como las dos anteriores, ya no se parece en nada a lo que fue entre los primeros egipcios. En esta carta vemos hoy a una *Juno* , una *Papisa* o una *Doncella Española* . firmar *a mujer a quien cuestionamos los oráculos del* Libro de ot.”

1909, Papus: 2, la Papa

Sentido espiritual: la sustancia divina. Sentido moral o alquímico: aire.

Sentido físico (que también se puede utilizar para la adivinación): el

mujer, madre. Sentido adivinatorio: el consultante.

1927, Oswald Wirth: II, la Papisa

Misterio, intuición, piedad, influencia pasiva de Saturno.

PARA EL BIEN. Reserva, discreción, silencio, meditación, fe, paciencia, espera confiada, sentimiento religioso, resignación, cosas ocultas favorables.

Inercia necesaria.

PARA EL MAL. Intenciones ocultas, disimulo, hipocresía, ayuda esperada sin razón, inacción, pereza. Devoción excesiva, rencor, disposiciones hostiles o indiferentes, absorción mística.

1949, Paul Marteau: Blade II, La Papisa

SENTIDO ELEMENTAL. La Papisa representa la naturaleza con sus misteriosas riquezas, que el hombre tiene que dilucidar e interpretar.

SENTIDO CONCRETO. El principio superior de la naturaleza, es decir, la materia santificada.

MENTAL (inteligencia). Esta pala es demasiado rica para aportar ideas. Resuelve problemas, pero no los sugiere.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Es fría, amable, acogedora, pero no cariñosa.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Situación segura, fortaleza sobre los acontecimientos, revelación de lo oculto, garantía de triunfo sobre el mal. Salud: buena salud, peso.

INVERTIDO Se vuelve más pesado, más pasivo; ya no es posible recurrir a él, lo que se convierte en una carga. Las intuiciones que trae invierten su sentido y resultan ser falsas. Retraso, parada, dificultad para llevar a cabo.



tercero LA EMPRESA

Diferentes denominaciones: Imperatrix, L'Impératrice, Linperatry (Viéville Tarot), Lemperatris (Noblet Tarot), la Grande Mère

[la abuela] (Tarot Revolucionario).

Otras posiciones que ocupan en el tarot: el número II en la lista de triunfos más antigua y en el orden B.

Etimología y significados del término *impératrice* : aparecido en el idioma francés en 1482, esta palabra proviene del latín *imperatrix* y significa "esposa de un emperador" o incluso

"soberano de un imperio".



Tarot Visconti di Modrone, la Emperatriz, Milán, 1441, Biblioteca Beinecke.

Tarot de Grimaud la Emperatriz, París, 1930, BnF.

◆◆◆ *Sobre la Emperatriz*

Si, por un lado, hay mucho que decir sobre el rico contenido a la vez histórico, simbólico o controvertido de algunas cartas, por otro lado, en el caso de la Emperatriz, sólo se puede decir una cosa: ella es la esposa del emperador. Desde un punto de vista histórico y en la mentalidad de la época, no tiene otros significados importantes. En los tarots podríamos decir que se la representa de una forma muy estandarizada: una mujer joven, ricamente vestida (sobre todo en los Tarots Visconti) y adornada con los atributos de su marido, es decir, la corona, el escudo con el águila y el cetro con el globo rematado por una cruz (ver la sección sobre el Emperador para explicaciones de estos elementos). Con esta carta tan carente de sentido histórico, que de por sí ya es reveladora, podríamos evocar la condición de la mujer en la época medieval y moderna: una mujer sólo vale en relación con la familia de la que proviene y por aquello que lleva a la familia a que une un hombre se casa

con una mujer en beneficio de aliarse con su familia, por su dote y por los posibles herederos que ella pueda darle. Las emperatrices históricas, es decir, aquellas que se casaron con los emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico y, por extensión, todas las mujeres de familias nobles de la época, estaban destinadas a casarse en la pubertad con un marido muchas veces mayor que ellas, según acuerdos beneficiosos para ambas. familias Era necesario casarlos desde una edad temprana, dados los riesgos asociados a la procreación (una mujer mayor tendría menos posibilidades de tener hijos sanos, y 30 años en ese momento ya era una edad muy avanzada). Hay registros de matrimonios con niñas de 9 años. Entonces la vida de una emperatriz consistía en dos cosas: dar a luz y ser vista. Los trabajos de algunos historiadores han mostrado admirablemente el destino de estas mujeres que pasaron la mitad de su vida embarazadas y dando a luz sucesivamente, poniendo en riesgo su vida en cada parto. [223] Hubo emperatrices extraordinarias, que gobernaron de facto. La más famosa fue María Teresa de Austria (1717-1780), pero en su mayoría, como muchas princesas de la época, no hicieron historia. ¿Alguien recuerda a Bárbara de Cillei, una princesa eslovena, veinticuatro años más joven que su marido, el emperador Segismundo, coronado en 1433?

Vale la pena señalar que la Emperatriz que se ve en los dos Tarots Visconti puede ser un retrato de Bianca Maria Visconti, quien representa a una mujer rica de su tiempo: con vestido dorado y joyas, tuvo que casarse con Francesco Sforza a la edad de 14 años. Por suerte para ti, tu matrimonio fue excepcionalmente feliz. Era una mujer inteligente, culta y de voluntad fuerte que supo administrar bien su matrimonio, un hermoso retrato para una emperatriz.

Las representaciones del tarot reflejan un poco esta consideración reducida: evolucionan poco. Esto también se ve en los significados muy limitados que se le dan a esta carta. Los de Paul Marteau son particularmente significativos.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Corte de Gébelin: en IV y III, Rey y Reina, los Jefes temporales de la sociedad

“El número IV representa al Rey, y el III, a la Reina. Ambos tienen como atributo el águila sobre un escudo y el cetro rematado por un globo coronado por un

cruz, llamada Tau, el símbolo por excelencia. El Rey se muestra de perfil, y la Reina de frente: ambos están sentados en un trono. La Reina aparece con un vestido largo y la parte posterior de su trono está levantada. El rey aparece como en un sillón o silla en forma de concha, con las piernas cruzadas. Su corona es un semicírculo rematado por una perla con una cruz. La reina termina en punta. El rey lleva el símbolo de una orden de caballería”.

1783, Alliette: #6, la Emperatriz

“Significa que los males son para bien o que lo que nos ha hecho daño se volverá o se volverá útil para nosotros. Nuestro inestimable estudioso de la antigüedad podrá ver que estaba equivocado: este jeroglífico es moderno.

En uno de los otros tres cuadernos, demostraré que fue primitivamente el cuarto día de la Creación”.

1909, Papus: 3, la Emperatriz

Sentido espiritual: la naturaleza divina. Sentido moral o alquímico: el agua, el mercurio de los sabios. Sentido físico (que también puede

usarse para adivinación): generación. Sentido adivinatorio: acción. Iniciativa.

1927, Oswald Wirth: III, la Emperatriz

Sabiduría, discernimiento, idealidad, influencia intelectual del Sol.

PARA EL BIEN. Comprensión, inteligencia, instrucción, encanto, afabilidad, elegancia, distinción, amabilidad. Mente dominación, abundancia, riqueza.

Civilización.

PARA EL MAL. Afecto, pose, pedantería, vanidad, fingimiento, desdén, frivolidad, lujo, prodigalidad. Sensibilidad a los elogios, falta de formación, comportamiento de nuevo rico.

1949, Paul Marteau: Blade III, la emperatriz

SENTIDO ELEMENTAL. La Emperatriz representa la fuerza fértil de la materia puesta a disposición del hombre para sus creaciones.

SENTIDO CONCRETO. La fuerza pasiva del mundo material.

MENTAL (inteligencia). Penetración en la materia a través del conocimiento de las cosas prácticas.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Penetración en el alma de los seres.

Pensamiento fecundo, creador.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Esperanza, equilibrio. Soluciones a problemas. Mejora y vuelco de la situación. Fuerza de acción irresistible y continua.

INVERTIDO Desacuerdos, discusiones a todos los niveles, todo se revuelve y se confunde. Retraso en el cumplimiento de cualquier evento, que, sin embargo, es inevitable.

tercero EL EMPERADOR

Diferentes denominaciones: Imperator, Imperatore, l'Empereur.

Lanpereur (Viéville Tarot), Lemperur (Noblet Tarot), le grand père [el abuelo] (Revolutionary Tarot).

Otras posiciones que ocupa en el tarot: número III en la lista de triunfos más antigua. Si no, siempre en III.

Etimología y significados del término *empereur* : término que apareció en la lengua francesa en 1080 (en la *Chanson de Roland* [Canción de Roldán]), proviene del latín *imperator* . Además, es con este nombre latino que a veces aparece en los nombres de los triunfos.

Es el título otorgado por el emperador Augusto (63 a.C.

– 14 dC) al titular del poder supremo en el Imperio Romano.

Desde Carlomagno, este título designa al jefe del Imperio Occidental, es decir, del Sacro Imperio Romano Germánico.





Tarot de Bourlion el Emperador, Marsella, 1760, BnF.

Tarot de Carrajat el Emperador, 1834-1852, BnF.

◆◆◆ *Sobre el Emperador*

La carta acumula todas las representaciones tradicionales que designan a un emperador según el espíritu de la época. Entonces, a pesar de este título tan concreto, tenemos aquí una figura alegórica que representa el poder absoluto en el mundo. De hecho, nuestro emperador reúne todos los símbolos de poder posibles. Inicialmente, tiene barba y es de mediana edad. A partir de la Edad Media, Carlomagno, el emperador por excelencia, solía ser representado de esta forma, aunque carecía de barba. Entonces el escudo amarillo con el águila en negro es claramente el escudo de armas del Sacro Imperio Romano Germánico y aparece en todos los tarots antiguos. Nicolás Conver cambia de color en el siglo XIX y presenta un escudo azul con un águila amarilla. Después de él, Grimaud hace lo mismo, y el significado preciso del escudo de armas representado en este escudo acaba por olvidarse. Desde la antigüedad, el águila ha sido el ave asociada al poder, el ave de los reyes, el rey de los pájaros; es el atributo de Zeus. Por ello, se convierte en el emblema de César y en un importante símbolo militar del Imperio Romano. Incluso se asocia con Dios en la Biblia, junto con las figuras del buey, el hombre y el león, en la visión de Ezequiel, y más tarde en todas las representaciones de la gloria. Este escudo de armas aparece en algunos tarots italianos, como los de los Visconti, pero no en otros, como el tarot de Carlos VI. Esto era simplemente una función de las alianzas de las familias principescas con el Sacro Imperio: los Visconti habían comprado su título ducal al Emperador a precio de oro y querían honrarlo; Ferrara, de donde proceden algunos tarots, era un Estado Pontificio y, por tanto, enemigo

¡Estaba fuera de cuestión ilustrar el escudo de armas del Imperio! Por tanto, en estos tarots la representación imperial es más abstracta. Por lo demás, el globo puede ser suficiente: es un símbolo del poder exclusivo del emperador, ya que representa el globo terrestre, el mundo que el emperador tiene en sus manos...

Como bien dice el historiógrafo de Otón III, uno de los primeros emperadores medievales: "Por don de Dios, augusto emperador del mundo, señor de los señores del mundo". Nunca veremos a un rey sosteniendo ese globo. Por otro lado, el cetro es un atributo compartido con los reyes, como símbolo de poder, y su origen es el bastón de mando. La corona, a su vez, otro atributo en común con los reyes, se cierra en este caso. En el tarot, ella

toma una forma curiosa, que parece representar un casco de guerra, cayendo hacia atrás para proteger la parte posterior de la cabeza como el casco de Minerva. Finalmente, las piernas cruzadas también caracterizan a los hombres de poder, ya sean reyes o emperadores. En el ejercicio de determinadas funciones, simbolizan la fuerza judicial de los reyes. El uso parece provenir de la posición prescrita en el ritual de los altos magistrados en la antigua ley alemana. Así, en un antiguo código, se lee: "El juez debe sentarse en su asiento señorial como un león furioso y poner su pierna derecha sobre la izquierda. Cuando no puede formarse un juicio exacto sobre un caso, cruza la pierna izquierda sobre la derecha, luego la derecha sobre la izquierda, y eso una, dos, tres veces seguidas". Esta postura aparece sólo en el siglo XII.

En términos más generales, podría simbolizar a un monarca en acción en el ejercicio de su poder cuando está enojado, cuando condena a un culpable o cuando presenta una espada a un caballero. Porque también hay figuras reales en majestad, cuyos pies descansan naturalmente en el suelo, en la serenidad de su omnipotencia. Sin embargo, los tratados de decoro insisten en que poner una pierna sobre la otra es incivilizado, "sólo para los grandes señores y maestros".

Con todos estos elementos, podemos considerar que quizás este triunfo sería percibido como una "buena carta". Además, como hemos visto con la astrología, una figura imperial similar podría simbolizar el medio cielo, es decir, el apogeo de una vida, mientras que el emperador se encuentra como hijo del Sol con otras figuras de poder y riqueza.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Corte de Gébelin: en IV y III, Rey y Reina, los Jefes temporales de la sociedad

Ver a la Emperatriz.

1783, Alliette: #7, El Emperador

"El Emperador significa apoyo".

1909, Papus: 4, el Emperador

Sentido espiritual: la forma. Sentido moral o alquímico: el fuego, la cruz filosófica. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): autoridad, protección. Sentido adivinatorio: voluntad.

1927, Oswald Wirth: IV, el Emperador Firmeza, positivismo, poder ejecutivo, influencia de Saturno y Marte.

PARA EL BIEN. Derecho, rigor, certeza, inmovilidad, realización, energía perseverante, voluntad inquebrantable, ejecución de lo decidido. Poderoso protector.

PARA EL MAL. Oposición persistente, obstinación, opinión prejuiciosa y hostil, adversario obstinado, iniciativa frustrada, gobierno contra sí mismo, gran riesgo de fracaso. Tiranía, absolutismo.

1949, Paul Marteau: Blade III, el emperador

SENTIDO ELEMENTAL. El Emperador representa las energías materiales necesarias para que el hombre dé a sus fugaces creaciones una realidad momentánea.

SENTIDO CONCRETO. La denominación de la hoja “el Emperador” indica quién juzga la acción y tiene el poder de realización. Desde un punto de vista utilitario, es una carta que trae aportes prácticos y consejos útiles.

MENTAL (inteligencia). Inteligencia equilibrada, que no va más allá del nivel utilitario.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Acuerdo, paz, entendimiento, unión de sentimientos.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Los bienes fugaces, la fuerza fugaz.

Firma de contrato, fusión de sociedades, situación conciliada. Salud: equilibrada, pero propensa a los excesos.

INVERTIDO Contrariamente a los resultados anteriores; todo está invertido; ruptura del equilibrio. Caída, pérdida de bienes, salud o dominio.



V. EL PAPA

Diferentes denominaciones: il Papa, le Pape. Le Grand Prêtre [el Sumo Sacerdote], Júpiter, Baco [Baco].

Otras posiciones que se ocupan en el tarot: siempre en el número V.

Etimología y significados del término *pape* : término de finales del siglo XI que proviene del latín *papa* y designa sin ambigüedad posible a la cabeza de la Iglesia Católica Romana. Es la misma palabra que designa cariñosamente al padre, que en el siglo III se convirtió en el título de honor de los obispos y, a partir del siglo VI, en el del único obispo de Roma.

Tarot de Jean-François Tourcaty, el Papa, Marsella, 1734-1753, BnF.



Tarot de Vergnano el Papa, Italia, 1830, BnF.

◆◆◆ *Sobre el Papa*

Tras el Emperador, figura de absoluto poder temporal, aparece el Papa, figura de absoluto poder espiritual, al menos para los europeos de finales de la Edad Media. Es difícil decir más sobre el significado de esta carta. Podemos, pues, detallarlo tal como fue propuesto en el Tarot de Marsella, ya que allí se representa con una iconografía que no es la misma que la de todos los papas.

Barbudo, lleva la doble o triple tiara, es decir, con dos o tres coronas (todo depende de los tarots), señal de su autoridad a la vez temporal y espiritual (la triple tiara designaría los tres poderes: pontificio, imperial y real). Por tanto, este objeto litúrgico, cuya forma ha variado a lo largo de los siglos, sitúa al sumo pontífice tal y como se representa en el tarot a partir de 1303, cuando apareció la doble tiara. El uso de guantes como objeto litúrgico se remonta al siglo X y se menciona por primera vez en el año 915.

Sobre todo, la barba es un elemento importante. Desde Clemente XI (es decir, desde 1700 en adelante) todos los papas han estado bien afeitados. Entre Clemente VII (1523-

1534) e Inocencio XII (muerto en 1700), todos los papas tienen barba, mientras que antes, entre 1362 y 1503, todavía estaban bien afeitados, excepto Clemente VII de Aviñón (1387-1394). Incluso antes, en el siglo XIII, tenían barba.

Estos detalles podrían permitirnos situar la iconografía de nuestro papa del tarot: ¿un papa del siglo XVI o XVII, por tanto, una imagen creada en esa época? O, como en el caso del Emperador, la barba es una representación simbólica del poder y la madurez, así como un signo de virtud y sabiduría, que se encuentra en las representaciones de Dios Padre y, más tarde, de Cristo, que en ocasiones también fueron representado con una tiara papal. El papa del tarot da la bendición latina con los dedos índice y medio, y los otros dedos están doblados. Esta bendición, también llamada *urbi et orbi* , está reservada al sumo pontífice, ya que expresa una universalidad y está dirigida a los cristianos de Roma (en este caso, *urbs, urbis* ,

“ciudad”, designa Roma, la ciudad por excelencia, capital del mundo) y el mundo (*orbs, orbis* , “círculo”, designa el mundo, en referencia a la forma circular de la Tierra).

En lo que al tarot se refiere, la figura del Papa, bochornosa en los países protestantes, fue sustituida por la de Júpiter (por cierto, en *De sphaera*

[Sobre la esfera] y otros tratados astrológicos que asocian las actividades humanas con los planetas, el Papa está asociado con Júpiter) o el de Baco. También en este caso, en lo que se refiere al tarot, nadie podría cuestionar el aspecto benéfico de la carta.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Corte de Gébelin: en el V y II, Sumo Sacerdote y Suma Sacerdotisa, el Líderes espirituales de la sociedad.

Ver la Papa para la introducción común a ambos.

"El Sumo Sacerdote aparece con un hábito largo, con una túnica sujeta con un broche. Usa la tiara triple. Con una mano, se apoya en un cetro con una triple cruz; con la otra da la bendición con dos dedos extendidos a dos personajes que vemos a sus pies. En cuanto al cetro con la triple cruz, es un monumento absolutamente egipcio, visto en la Tabla de Isis bajo las letras TT; un precioso monumento, ya grabado en su totalidad para un día ser ofrecido al público. Está relacionado con el Triple Falo portado en la famosa Fiesta de las Pamilias, en la que se celebraba el hallazgo.

de Osiris y que era el símbolo de la regeneración de las plantas y de toda la naturaleza."

1783, Aliette

Esta letra no aparece en ninguna parte del sistema de numeración inventado por Alliette. Como él designa una letra No. 1 que representa al consultante y no se nombra (mientras que la carta No. 8, para él, representa al consultante y designa a la Papisa o Juno), a falta de más información podemos usar el Papa para esto carta si lo deseamos emplear un tarot completo y numerarlo de acuerdo a las instrucciones del autor. En este caso, le asignamos el número 1 y lo titulamos "el consultante"; luego numeramos la secuencia de acuerdo a las instrucciones dejadas por Alliette, las cuales se pueden encontrar en su totalidad en el Apéndice A al final de este trabajo.

1909, Papus: 5, el Papa

Sentido espiritual: magnetismo universal (ciencia del bien y del mal).

Sentido moral o alquímico: la quintaesencia. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): religión. Sentido adivinatorio: inspiración.

1927, Oswald Wirth: V, el Papa

Deber, moralidad, conciencia, influencia de Júpiter.

PARA EL BIEN. Autoridad moral, sacerdocio social, observancia del decoro, respetabilidad, enseñanza, consejo imparcial, benevolencia, generosidad indulgente, perdón. Mansedumbre.

PARA EL MAL. Pontífice sensible, moralista riguroso, metafísico dogmático, maestro que ejerce una autoridad excesiva sobre su clase, teórico limitado, hereje, predicador enfático. Consejero carente de sentido práctico.

1949, Paul Marteau: Blade V, el Papa

SENTIDO ELEMENTAL. Para el hombre, la obligación de informar en sus acciones a las enseñanzas divinas y de subordinarse a las leyes divinas.

SENTIDO CONCRETO. La denominación de la hoja "el Papa" representa al que recibe la inspiración divina, juzga y enseña con absoluta equidad.

MENTAL (inteligencia). El Papa representa una forma activa de inteligencia humana y ofrece solo soluciones lógicas.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Sentimiento fuerte, cariño sólido, solicitud que no se deja llevar por el sentimentalismo; indica el sentimiento normal, como debe ser en la circunstancia que lo acompaña.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Equilibrio, seguridad en la situación y en la salud. Secreto revelado. Vocación religiosa o científica.

INVERTIDO La hoja invertida del Papa es muy mala, pues indica seres abandonados a su propio juicio ya sus propios instintos, en la oscuridad, sin ningún apoyo espiritual. Proyecto pospuesto, vocación tardía.



SIERRA. EL AMOR

Diferentes denominaciones: l'Amore, Amoureux, Lamoureux, l'Amoureux.

Otras posiciones que ocupa en el tarot: el número VII en la lista de triunfos más antigua y el número VIII en el orden B.

Etimología y significados del término *amoureux* : apareció en francés en 1220; proviene del latín vulgar *amorosus* , que a su vez se origina del occitano *amor* y del latín *amor* . Amor como nombre propio es uno de los nombres usados por Cupido.

Tarot anónimo de Marsella, el Enamorado, 1850, BnF.



Tarot de Conver reeditado por Camoin, Marsella, 1890-1899, BnF.

◆◆◆ *Acerca de Enamorado*

Desde la época romana, se ha visto en jarrones y frescos una ilustración de una pareja enamorada, a menudo en presencia de una tercera persona y Cupido. En los primeros tarots italianos se trata simplemente de la representación de una pareja que se une bajo la benevolente protección de Cupido. Esto es aún más evidente en el primer Tarot de Visconti, que en esta carta tal vez representa el matrimonio de Bianca Maria Visconti con Francesco Sforza. Más ampliamente, la ilustración puede referirse a los hijos de Venus en *De sphaera* [Sobre la esfera] y otros tratados similares: en estas representaciones astrológicas de las actividades humanas bajo la protección de los planetas, hay parejas con Venus y Cupido en el aire.

Sin embargo, la iconografía que vemos a continuación en el llamado Tarot de Marsella nos presenta una alegoría diferente. En este caso, un joven, aún con Cupido en la parte superior de la cartelera, parece indeciso entre dos mujeres.

Quizás esta imagen esté inspirada en la parábola de Pródico, contada por Jenofonte en sus memorias sobre Sócrates: "Al llegar a la

pubertad, edad concebida por la naturaleza para que el individuo pueda elegir el camino que quiere tomar (*así que esta historia se refiere a una niño, como vemos en la carta*), Hércules se retiró a la soledad. Sentándose, vio ante sí dos caminos, el de la voluptuosidad y el de la virtud, y dudó mucho tiempo por cuál tomar. [...] He aquí, de repente se unen a él, a derecha e izquierda, caídas del aire y más altas que los mortales, la Virtud y su enemiga, Volupia. El vicio y la virtud se le acercan y tiran de él por la ropa, tratando de atraerlo, cada uno por su lado." A este relato de Pródico se le puede aplicar la vieja cita: "Estando en el medio, no sé hacia dónde ir". Esta parábola fue muy popular en la Edad Media y el Renacimiento, especialmente en los tratados de educación, en los que se exhortaba a los alumnos a elegir el camino correcto. Relatos de debates *entre Volupia y Virtud* difundidos en la literatura popular, en los que se compara a Volupia con María Magdalena, *belle Hélène* [224] y Cleopatra y subyugan a Atlas, África, India, Sardanápalo y los filósofos antiguos.

La virtud le objeta que Afrodita fue la causa de la caída del Imperio Parto, de Sodoma, de Corinto... mientras que ella misma está en el origen de la gloria de Hércules, Alejandro, Virgilio, Aristóteles, Platón... En estos cuentos, el mal camino que lleva a la destrucción es el de la izquierda, y el buen camino es el de la derecha.

En los tratados iconográficos, la Virtud se suele representar con una corona de laurel y un rostro de pocos amigos. El vicio, por el contrario, tiende a adoptar el aspecto de una doncella encantadora con una corona de flores, para engañar mejor a los incautos. De esta forma, es posible reconocer en la carta del tarot cuál de las mujeres lleva a nuestro alumno por el camino correcto: la de nuestra izquierda (pero a la derecha del chico, por tanto, en la dirección correcta). Y

reconocemos a la tentadora a nuestra derecha, por tanto, a la izquierda del dandy (camino de la perdición), para quien, a pesar de todo, el asunto no parece muy evidente. Vale decir que Cupido en ui tiene sus dudas y está mal visto en ese momento. Los autores lo designan como un dios cruel, engañoso, voluble, capaz de convertir a los pobres amantes en antorchas encendidas y hacerles perder los estribos por completo.

Quizás este sea también el mensaje de esta carta, que en un principio tiene todas las posibilidades de ser interpretada negativamente. En el juego de 1420 antes mencionado, Cupido es el triunfo más bajo. En *Ship of Fools* (1494), su descripción es pintoresca y elocuente: “Yo, Venus con el asno de paja, no soy la última en la papilla de los locos; atraigo a muchos

de ellos y hago el ridículo a quien quiero [...] Tengo un hijo ciego: ningún amante ve lo que hace; mi hijo es un niño, no un hombre: y como niños, los amantes sueñan. [...] Tan ciegos son los amantes, que creen pasar desapercibidos. Esta es la hierba más poderosa del más loco, la gorra que se pega a la piel por más tiempo”.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: No. VI, El Matrimonio

“Un niño y una niña intercambian promesas solemnes: un sacerdote los bendice, el Amor se manifiesta en sus facciones. [...] Es posible ver en las antiguas obras de Boissard un monumento de la misma naturaleza, que ilustra la unión conyugal; sin embargo, solo está compuesto por tres personajes. El Amado y la Amada que intercambian promesas, y el Amor entre ellos, que les sirve de testigo y de sacerdote. Este cuadro se titula *Fidei Simulacrum* , el Cuadro de la fe conyugal: los personajes son designados con estos hermosos nombres: Verdad, Honor y Amor. Es inútil decir que, en este caso, la verdad designa más a la mujer que al hombre, no sólo porque esta palabra es de género femenino, sino también porque la fidelidad constante es más esencial en la mujer.

1783, Alliette: # 13, El matrimonio

“Este jeroglífico es uno de los que más se extendieron los egipcios. Dijeron que el Matrimonio es una voluntad absoluta del Creador y quien comprometa el acuerdo o cambie el curso de su evolución no vivirá en este mundo ni en el otro... Quiere decir *Matrimonio* .”

1909, Papus: 6, el Amante

Sentido espiritual: creación. Sentido moral o alquímico: el dios universal. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): libertad. Sentido adivinatorio: amor.

1927, Oswald Wirth: VI, el amante

Sentimiento, libre albedrío, calvario, doble influencia de Venus o, más precisamente, de Ishtar, estrella guerrera de la mañana, luego amorosa como estrella del ocaso.

PARA EL BIEN. Determinismo voluntario, elección, votos, aspiraciones, deseos. Examen, deliberaciones, responsabilidad. Cariños, simpatías.

PARA EL MAL. Evidencia, duda, irresolución. Tentación peligrosa, riesgo de ser seducido, mala conducta, libertinaje, debilidad, falta de heroísmo.

1949, Paul Marteau: Blade VI, el amante

SENTIDO ELEMENTAL. Representa la motivación del deseo, que incita al hombre a unirse con lo universal, en armonía o en desequilibrio, según se sacrifique por él o quiera absorberlo en beneficio propio.

SENTIDO CONCRETO. La intervención de la polaridad sexual del ser humano en toda actividad que está llamado a manifestar, su acción en el discernimiento que está obligado a realizar para conducir su vida.

MENTAL (inteligencia). Amor por las bellas formas en las artes plásticas.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Devoción y sacrificios.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Deseos, amor, sacrificio por la patria, así como todo sentimiento fuerte en el plano físico. Carta de matrimonio. En algunos casos, la infidelidad o una elección que hacer.

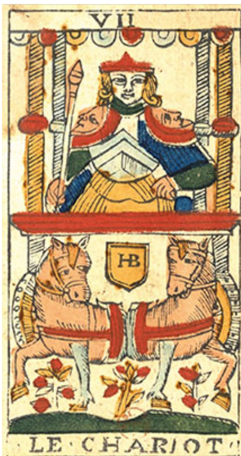
INVERTIDO Desorden, escisión (en lugar de fusión), ruptura, divorcio.

VIII. EL COCHE

Diferentes denominaciones: lo Caro triumfale, Carro Triomphale, il Carro, le Chariot.

Otras posiciones que ocupan en el tarot: el número VIII en la lista de triunfos más antigua, el número X en el orden A y el número VIII en el Tarot de Jacques Viéville.

Etimología y significados del término *carroza* : apareció en francés en 1268; *cheriot* , de *charrier* [llevar, acarrear], que proviene de *char* [coche], del latín *carrus* , cuyo significado inicial es "vehículo de cuatro ruedas". La definición del término *carruaje* es la de un vehículo de cuatro ruedas utilizado para transportar carga. En este sentido, puede parecer curioso que la palabra francesa elegida para nombrar esta carta evoque más a un pequeño buggy que a un verdadero carro de guerra. Como en el caso del Loco, quizás se trate de una traducción fallida del término italiano.





Tarot anónimo de Besançon, el Carro, 1794, BnF.

Tarot de Viéville el Carro, París, 1650, BnF.

◆◆◆ *Sobre el coche*

Court de Gébelin y los partidarios de su teoría vieron en él la imagen del dios rey Osiris en su carro triunfal, aunque en el antiguo Egipto no parece haber imágenes similares vistas de frente. Lo cierto es que el uso de la imagen del héroe triunfante, de pie en un carro, es tan antiguo como los carros de guerra, ya sea Osiris o Marte o cualquier otro vencedor. Séneca ya aludía a él: "Cuando el vencedor se levantaba en su magnífico carro". Por supuesto, también pensamos en el victorioso César deslizándose por Roma, con un esclavo que sostiene la corona de laurel sobre su cabeza.

En la época en que apareció el tarot, era habitual ver a Marte representado de esta forma. Posteriormente, esta imaginería fue retomada en el arte clásico francés, que a menudo representaba al Sol en su carro, en Versalles por ejemplo. Sin duda, esta imagen también puede hacer referencia al mencionado *trionfi* , es decir, a los carros de carnaval, portadores de múltiples representaciones y que dieron origen al primer nombre de nuestro juego. Por otro lado, los antiguos tarots italianos no siempre muestran la imagen de un guerrero victorioso en la carta del Carro: a veces, son mujeres las que aparecen de pie en el vehículo. Dicho esto, es la imagen del guerrero la que prevalecerá a continuación: en este caso, tenemos claramente a un príncipe con corona y bastón. Además, en el anónimo tarot parisino, reproducido en la página 101, es probable que se trate de Alejandro Magno, el guerrero de los guerreros, representado en este curioso carro tirado por pájaros,

según la famosa leyenda de la Edad Media, conocida como el alegoría de la soberbia: “Cuando Alejandro Magno, en su viaje triunfal por Oriente, llegó al fin de la tierra, quiso asegurarse de que el cielo y la tierra estaban allí, de hecho, tocándose. Para ello hizo arrestar a las dos grandes aves de la región, las ató a un yugo y las ató a una canasta.

Alexander se subió a la canasta sosteniendo una lanza, al final de la cual estaba clavado un trozo de carne de caballo. Lo tendió como un cebo frente a las cabezas de los grifos, que extendieron sus alas y se elevaron hacia el cielo. A mitad de camino, he aquí, apareció un hombre pájaro. Con terribles amenazas, conjuró al rey para que renunciara a su proyecto. Aunque el

A regañadientes, Alejandro bajó su lanza. Los grifos cambiaron su rumbo y descendieron deslizándose sobre la tierra.” [225]

Fíjate también en la armadura, que puede parecer curiosa con sus hombreras decoradas con dos caras. Sin embargo, este tipo de decoración en armaduras se encuentra a partir del Renacimiento, en una época en la que se convirtieron más en un objeto de ceremonia que de guerra y cuando las lanzas enemigas eran menos propensas a engancharse en ornamentos inútiles y peligrosos. . En cuanto al escudo, en los tarots suele llevar el nombre del grabador del juego: así, el Tarot de Pierre Isnard lo inscribe claramente. Desafortunadamente, en la mayoría de los casos tuvimos que conformarnos con iniciales, cuyos nombres no pudimos descubrir, como “VT” (¿T de Tourcaty?) en el Tarot de Nicolás Conver. Algunos autores ven en este carro una alegoría del alma, tal y como la describe Platón: un carro tirado por dos caballos y conducido por un cochero, representando los caballos los deseos antagónicos del hombre y el cochero personificando la razón. [226]

Pero con eso ya estaríamos entrando en el terreno de las interpretaciones.

Conectado con el triunfo, se puede considerar el significado más positivo de esta carta con todo lo que ese término implica. Por cierto, así es como los autores posteriores también consideran esta carta, a excepción de Alliette. Quizá molesto por los atascos de París, que tan bien evoca su descripción, no parecía gustarle mucho...

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Corte de Gébelin: No. VII, Osiris triunfante

“Osiris avanza a continuación; aparece en forma de rey triunfante, con el cetro en la mano y la corona en la cabeza: va en su carro de guerra, tirado por dos caballos blancos. De todos es sabido que Osiris era la gran deidad de los egipcios, así como de todos los pueblos sabeos, y que el Sol era el símbolo físico de la deidad suprema que es invisible, pero que se manifiesta en esta obra maestra de la naturaleza. Se había perdido durante el invierno y reapareció en la primavera con un nuevo resplandor, después de haber vencido a todos los que lucharon contra él”.

1783, Alliette: # 21, el carro

“Significa ruido, altercado, discordia, desorden: los pequeños, tal vez molestos por los autos, dicen al unísono que no es bueno ni agradable estar embarrados como perros y aplastados como pulgas”.

1909, Papus: 7, el carro

Sentido espiritual: espíritu y forma. Sentido moral o alquímico: victoria y triunfo. Sentido físico (que también puede usarse para adivinación): propiedad. Sentido adivinatorio: triunfo. Protección providencial.

1927, Oswald Wirth: VII, el carro

Triunfo, dominio, superioridad, influencia de Marte y el Sol.

PARA EL BIEN. Éxito legítimo, ascenso merecido, talento, habilidades, destrezas puestas en práctica. Tacto para gobernar, diplomacia aplicada, liderazgo competente, conciliación de antagonismos. Progreso, movilidad, viajes por tierra.

PARA EL MAL. Ambiciones injustificadas, falta de talento, situación usurpada, gobierno ilegítimo, dictadura, concesiones nocivas, oportunismo peligroso, problemas de gestión, preocupaciones, agotamiento, actividad febril e inquieta.

1949, Paul Marteau: Blade VII, el carro

SENTIDO ELEMENTAL. El peligroso viaje del hombre a través de la materia para alcanzar la espiritualidad mediante el ejercicio de sus poderes y el control de sus pasiones.

SENTIDO CONCRETO. Las corrientes materiales que arrastran al hombre y lo obligan a estar siempre en movimiento.

MENTAL (inteligencia). Cumplimiento, pero sin gestación ni inspiración; en otras palabras, un formateo.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Afecto manifiesto, protector, benévolo y servicial.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Gran actividad, acciones rápidas. Buena salud, fuerza, hiperactividad. Desde un punto de vista financiero: gastar o ganar, movimiento de fondos. También significa una novedad, un logro.

Propaganda de palabra y, según el lugar, buenas noticias o calumnias.

INVERTIDO Mala letra; indica desórdenes en todas las cosas debido a una mala actividad, cuyos efectos difícilmente se remedian. Posible

accidente. Mala noticia.



VIII. LA JUSTICIA

Diferentes denominaciones: la Justicia, Ciusticia, Yustice, Iustice, la Justice.

Otras posiciones que ocupa en el tarot: el número XX en la lista de triunfos más antigua, el número XX en el orden B y el número VII en el Tarot de Jacques Viéville.

Etimología y significados del término *justicia* : término de finales del siglo XI, del latín *justitia* , de la familia de *jus* , *juris* ,

“derecho”, y que significa justa apreciación y respeto a los derechos y méritos de cada uno.

Arnoux-Amphoux Tarot, Justicia, 1801, BnF.



Carolina Beltramo Tarot, Justicia, Turín, 1870-1882, BnF.

◆◆◆ *Acerca de la justicia*

Para el Padre de la Iglesia Gregorio Magno (circa 540-604), el primero en establecer una clasificación precisa de virtudes y vicios en Occidente, las cuatro virtudes cardinales -prudencia, justicia, fuerza y templanza-

constituyen los sólidos cimientos del edificio espiritual. Santo Tomás de Aquino retoma la fórmula de san Gregorio y explica que las virtudes cardinales son, al mismo tiempo, el eje y la base a partir de la cual se articula la existencia humana: "Por eso llamamos con propiedad a las virtudes en torno a las cuales, en un de cierta manera gira la vida moral y sobre la cual se funda". De hecho, estas cuatro virtudes ya habían sido enumeradas en la *República* de Platón . Posteriormente, los Padres de la Iglesia las integraron en dogmas y representaciones cristianas y les añadieron tres virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad. Estas virtudes tuvieron un gran éxito en las representaciones artísticas del Occidente Medieval y del Renacimiento. Personificados en forma de figuras femeninas, cada uno

dotados de atributos iconográficos especí cos, constituyen una base didáctica destinada a guiar al el hacia la salvación. Así, si por un lado siguieron siendo célebres las representaciones de las virtudes y los vicios, realizadas por Giotto (1303-1305) en la capilla de los Scrovegni, en Padua, por otro lado, estas figuras alegóricas femeninas, que deben

recordar el del comportamiento a adoptar, también aparecen desde el arte románico.

En los manuscritos, las cuatro figuras femeninas suelen enmarcar figuras de gobierno, en sentido propio: al mismo tiempo, parecen apoyarlas y recordarles que sin ellas no se ejerce autoridad alguna. Se escribieron tratados sobre las virtudes para la educación de los hombres en el poder; estas virtudes se encuentran en las alegorías del Buen Gobierno.

En su representación tanto en el arte como en el tarot, la Justicia heredó atributos de la deidad griega Themis: la espada y la balanza, que, según Aristóteles, son las dos formas de considerar la justicia. El gladius representa tu fuerza distributiva y la balanza tu misión de equilibrio.

Estos atributos son más famosos con la figura del Arcángel San Miguel, ángel que guía las almas de los muertos y se encarga de pesarlas antes de premiarlas o castigarlas según sus obras. Por lo tanto, se suele ilustrar con una balanza en la mano izquierda y una espada en llamas en la derecha.

En el tarot, la figura de la Justicia cambia muy poco, salvo el orden de los triunfos: aunque siempre se nombra igual y se representa con los mismos atributos, aparece en el lugar XX en algunas barajas, quizás para acompañar a la carta de Sentencia Definitiva. Probablemente, este triunfo no sea visto como una mala carta. Como otras virtudes, sería una invitación a reproducir lo que ella es. De hecho, la antigua interpretación de la frase "hagas lo que hagas, espera a sufrir las consecuencias" preferiría ser mantenida por la Casa de Dios en los significados de tiempos remotos.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: en los VIII, XI, XII, XIIII, las cuatro Virtudes Cardinales Nº VIII, Justicia. "Es una reina, Astreia sentada en su trono, sosteniendo una daga en una mano y una balanza en la otra".

1783, Alliette: #9, Justicia

"Significa equidad. Ejemplo: CBA, o sea, Júpiter en A, Justicia en B y alguna figura en C... Con Júpiter en A, B le hará justicia a la figura C.

Si, por el contrario, tenemos ABC, entonces C le hará justicia a A".

Vale la pena recordar que, para Alliette, el tarot se lee de derecha a izquierda.

Tenga en cuenta que el problema con el ejemplo de Alliette es que Júpiter en el Tarot de Besançon (o el Papa del Tarot de Marsella) es la única carta que no se cita en ninguna parte de su sistema. Aparentemente, ella no aparece en él (ver nuestra tabla de equivalencias entre el Tarot de Marsella y el de Etteilla).

1909, Papus: 8, Justicia

Sentido espiritual: equilibrio universal. Sentido moral o alquímico: distribución. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): justicia. Sentido adivinatorio: justicia.

1927, Oswald Wirth: VIII, Justicia

Orden, regularidad, método, equilibrio, la plácida influencia de la Luna.

POR

O

BIEN.

Estabilidad,

conservatismo,

organización,

operación normal. Ley, disciplina, lógica, coordinación, adaptación a las necesidades, opiniones moderadas, sentido práctico, razón, administración, economía, obediencia.

PARA EL MAL. Comportamiento burgués, sumisión a las costumbres, falta de iniciativa, subordinación a los textos, preponderancia de la función pública, burocracia. Guardia, desafíos legales, juicios, chicanas, explotación por parte de las fuerzas del orden.

1949, Paul Marteau: Blade VIII, Justicia

SENTIDO ELEMENTAL. El juicio impuesto al hombre por su conciencia profunda para apreciar el equilibrio y desequilibrio creado por sus acciones, con sus felices o infelices consecuencias.

SENTIDO CONCRETO. Juicio de las actividades desarrolladas por el hombre para bien o para mal a lo largo de su travesía en la materia, señalada por la hoja anterior.

MENTAL (inteligencia). Claridad de juicio, consejos para evaluar con precisión, saber encontrar el punto de equilibrio y apreciar las eventualidades.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Insensibilidad, aporte estricto de lo debido, posibilidad de ruptura del vínculo afectivo, divorcio, separación.

Esta hoja es un principio de rigor.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Proceso, rehabilitación, justicia hecha.

Equilibrio de salud, pero exceso, como consecuencia de la inmovilidad de la hoja.

INVERTIDO Pérdida, condena injusta, demanda con condena.

Gran desorden, personas víctimas de tramposos.



VIII. EL ERMITAÑO

Denominaciones diferentes: il Gobbo, Tempo, il Vecchio, Vielart, l'Hermite, Le Sage, le Chercheur de vérité, le Capucin.

Otras posiciones que ocupa en el tarot: el número XI en la lista de triunfos más antigua, el número XI en el orden B y el número XI en el Tarot de Jacques Viéville.

Etimología y significados del término *ermita* : término surgido en la lengua francesa en el siglo XII, procedente del latín cristiano *eremita* , a su vez del griego *erêmitês* , que significa

“del desierto” o “que vive en la soledad” y deriva de *eremos* ,

"Desierto".



Tarot Lionés anónimo del siglo XV, el ermitaño, BnF.

J. Jerger el Tarot Capuchino, 1820-1845, BnF.

◆◆◆ *Sobre el ermitaño*

Cuando miramos los antiguos apelativos atribuidos a esta carta, vemos que no asumió inmediatamente el nombre de ermitaño, con el significado referido a ella de sabio que se retira en soledad voluntaria.

Originalmente, esta carta se llamaba *il Gobbo* (el jorobado), más tarde recibió el nombre de *il Vecchio* (el anciano), una designación que se encuentra en Francia, en el Tarot de Jacques Viéville, con *le Vielart* , o incluso *Tiempo* . Se puede ver que, al principio, su significado se refería, más bien, a los efectos devastadores del tiempo sobre el hombre, es decir, a la vejez y las múltiples pruebas que la acompañan, como la deformación del cuerpo representada por el término *Gobbo* , "joroba". Además, los primeros tarots italianos muestran a un anciano con un reloj de arena, una representación tradicional del tiempo, que se encuentra a menudo en las obras del Renacimiento y generalmente en los rasgos del dios Saturno. En definitiva, esta figura muestra tanto al dios terrible que devora a sus hijos

en cuanto a las consecuencias de su trabajo y, en ambos casos, el anciano del reloj de arena, a veces provisto de muletas o de un bastón que le ayuda en su marcha. En algunos tratados astrológicos ya mencionados, los Hijos de Saturno se muestran con los rasgos de hombres afligidos por males relacionados no sólo con la vejez, sino también con la guerra y la miseria. En el Tarot de Mantegna, la figura del *Misero* que inicia el juego también podría estar relacionada tanto con el Ermitaño del tarot como con el Loco.

Posteriormente, los tarots franceses más antiguos extraen de este

carácter de ermitaño o eremita *,* como estaba escrito en la Francia de Luis XIV.

lo demás, el *Dictionnaire universel (1690) de* Furetière retrata al ermitaño como un “hombre devoto, que se retira a la soledad para dedicarse mejor a la contemplación y liberarse de las cosas mundanas”. Por tanto, después del hombre que es víctima del tiempo, vemos al sabio que se retira del mundo, siempre viejo y con un bastón, pero llevando una linterna. Esta lámpara y este ermitaño bien podrían ser una alusión a Diógenes de Sinope, un filósofo griego del siglo IV a.C. C., que escandalizó por su modo de vida marcado por la indigencia. Se dice que recorría las ciudades con su linterna, gritando: "¡Busco un hombre!" e insinuaba a un hombre digno de ese nombre. En el arte, a menudo se le representa con una linterna, un bastón y un perro: atributos significativos de la deambulación, que también se encuentran con el Loco en el tarot. Vale la pena señalar que un tarot italiano del Renacimiento muestra claramente a Diógenes, esta vez en su famosa cuba, en la no menos famosa escena en la que, al recibir la visita de Alejandro, el filósofo declara: “Apártate de mi camino”. ¡Sol!" – el mayor conquistador de la antigüedad recibe una hermosa lección de humildad cuando escucha que hace sombra a alguien. Sin embargo, el Diógenes de este tarot aparece en la carta que simboliza al Sol.

En términos más generales, esta tarjeta podría representar cualquier figura de un religioso solitario en una peregrinación, ya que el bastón es a menudo el atributo de los peregrinos. Las imágenes de monjes o peregrinos que sostienen un bastón a menudo aparecen en las iluminaciones de manuscritos y grabados de la Edad Media. Además, en algunas cartas, el ermitaño es llamado “le Capucin” [el Pequeño Capuchino], quizás en referencia a la capucha que llevaban los ancianos, así como los monjes de esa Orden. En cuanto a los tarots franceses más antiguos, como el de Catelin Geofroy (1557) o el tarot anónimo parisino (siglo XVII), vemos claramente a un monje con un

rosario o un cinturón de cuerda. Tenga en cuenta que la barba es un signo agravante de hermitismo. La vida de los sacerdotes del desierto, que se retiraban al monte Athos, uno de los primeros lugares cristianos dedicados al retiro, implicaba una regla que prohibía el acceso a la montaña a “toda hembra animal, a toda mujer, a todo eunuco y a todo rostro terso”. . En este caso, “cara lisa” no significaba individuos preadolescentes, sino hombres bien afeitados. De esta manera, dejarse crecer la barba y el cabello marcó el abandono del cuerpo y la ruptura con el mundo profano.

El primer significado de la carta, el de un hombre víctima de los devastadores efectos del tiempo, fue olvidado por los autores que escribieron sobre el tarot. Terminaron privilegiando la del sabio. Por lo tanto, el significado quizás negativo que los creadores italianos del juego le dieron a esta carta de triunfo pronto dio paso a un significado más “espiritual”.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: nº VIII o IX, el Sabio o el Hombre que busca Verdad y justicia

“El n.° IX representa a un venerable filósofo de larga túnica y con una capucha sobre los hombros: camina inclinado sobre su bastón y sostiene un farol en la mano izquierda. Es el sabio que busca la justicia y la virtud.

Por tanto, según esta pintura egipcia, se imaginó la historia de Diógenes que, con la lámpara en la mano, busca a un hombre a plena luz del mediodía. [...] Los hacedores de letras hacen de este sabio un ermitaño. Su interpretación fue correcta, pues a los filósofos les gusta vivir retirados y no se adaptan a la frivolidad del siglo. Heráclides pasó por loco a los ojos de sus queridos conciudadanos. Por lo demás, en Oriente, entregarse a las ciencias especulativas o *hermetizarse* es casi lo mismo. En este sentido, los ermitaños egipcios no cavan detrás de los indios ni del talapón [227]

de Sión: fueron o son igualmente druidas.”

1783, Alliette: # 18, el ermitaño

“Entre los egipcios, *la capuce* [la capucha] sólo se usaba, como dicen los provenzales, cuando se alcanzaba el primer grado de ciencia y sabiduría humana. En cierto modo, estos

lo sofos fueron obligados por su

contemporáneos y discípulos a usarlo, de modo que, según el

popular, los corpúsculos de lo sublime no se exaltaron tan libremente.

Actualmente, esta espada significa 'hipócrita', 'traidor'.”

1909, Papus: 9, el Ermitaño

Sentido espiritual: el genio protector. Sentido moral o alquímico: iniciación. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): prudencia. Sentido adivinatorio: prudencia.

1927, Oswald Wirth: IX el ermitaño

Prudencia, reserva, mesura, influencia de Saturno.

PARA EL BIEN. Aislamiento, concentración, silencio, profundización, meditación, estudio. Austeridad, continencia, sobriedad, discreción. Médico experimentado, ocultista que guarda silencio sobre sus secretos.

PARA EL MAL. Timidez, misantropía, mutismo, circunspección exagerada, falta de sociabilidad, temperamento insociable. Avaricia, pobreza, celibato, castidad. Conspirador oscuro.

1949, Paul Marteau: Blade VIII, el ermitaño

SENTIDO ELEMENTAL. El hombre en busca de la verdad en la calma y la paciencia.

SENTIDO CONCRETO. El apelativo de “el Ermitaño” se le dio como representación del propio retiro para examinar el resultado de las actividades sancionadas por la Justicia.

MENTAL (inteligencia). Luz que ayuda a iluminar y solucionar cualquier problema. Aclaración que vendrá espontáneamente.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Aportación de una solución.

Coordinación, aproximación de anidades. También significa prudencia, no con la idea de miedo, sino para construir algo mejor.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Secreto que se revelará, luz que se derramará sobre proyectos aún ocultos.

INVERTIDO Oscuridad, mala interpretación de la situación, dificultad para ir contra corriente.

X. LA RUEDA DE LA FORTUNA

Diferentes denominaciones: La Rotta, la Ruota, la Roue de Fortune.

Otras posiciones en el tarot: el número X en la lista de triunfos más antigua, el número XI (?) en el orden A; si no, siempre en X.

Etimología y significados de la expresión *roue de fortune* : *roue* proviene del latín *rota* . *Fortuna* proviene de *fortuna* , término latino que significa “suerte, azar, suerte o mala suerte” y que, en plural (es interesante notar), designa bienes, riquezas. Aparecida en el siglo XII en francés, esta palabra designa el poder (en referencia a la antigua divinidad) que supuestamente distribuiría la felicidad o la infelicidad sin regla aparente.





Tarot anónimo parisino, la rueda de la fortuna, siglo XVII, BnF.

Rochus Schar Tarot, La rueda de la fortuna, 1750, BnF.

◆◆◆ *Acerca de la rueda de la fortuna*

Habría mucho que decir sobre esta alegoría que, vale la pena recordar, tuvo mucho éxito en la cultura e iconografía occidentales desde principios de la Edad Media.

Sus representaciones son innumerables. En la Edad Media, la rueda cíclica del destino se asocia a una figura de mujer que la mueve, y el resultado es este conjunto iconográfico específico: la rueda de la fortuna. El más antiguo conocido hasta la fecha apareció en un manuscrito escrito a finales del siglo XI.

En un compendio colectivo de los tratados de Boecio (*Institutio Arithmetica*

[Fundamentos de Aritmética]), Isidoro de Sevilla, el Venerable Beda y Gerbert d'Aurillac, un poema de 16 versos sobre la Fortuna acompaña a dos dibujos. En uno de ellos, el personaje en la parte superior de la rueda está coronado y las inscripciones comentan la imagen: *regnabo, regno, regnavi, sum sine regno* –

"Reinaré, reinaré, reinaré, estoy sin reino". Estas palabras, que acompañan a cada uno de los cuatro caracteres adheridos a la rueda, aparecen en muchas representaciones de este artefacto que simboliza la impermanencia humana.

Por sí sola, la rueda y su significado se remontan a una época mucho más lejana. En la antigüedad griega, el filósofo Anacreonte (alrededor de 550 – alrededor de 470 a. C.) escribió: “La vida humana gira inestablemente como los rayos de la rueda de un carro”. También es posible verlo en la rueda de aire de las Parcas, [228] en la que la o de la vida humana es enrollada, desenrollada, tejida y cortada por las hermanas del destino, con la rueda del carro y la rueda de aire representando evidentemente símbolos el carácter cíclico de la vida. Fortuna, a su vez, la deidad romana del destino o suerte, en comparación con la diosa griega Tyche, fue recuperada como figura alegórica de la contingencia, el azar y el juego por el occidente cristiano, quizás gracias a la obra de Boecio (480-524), por lo cual la fortuna no se opone a la divina Providencia, sino que se disocia de ella. La rueda que pone en movimiento es simplemente el tiempo de la historia profana, del auge y caída de los poderes seculares, tiempo circular y vacío de sentido. Quizás sea con este significado que lo encontramos en el tarot, en un principio representado exactamente como en los manuscritos medievales, con una mujer ciega que mueve una rueda. En tarots posteriores, la mujer y las figuras humanas desaparecen y, poco a poco, dan paso a los animales.

Inicialmente, algunos atributos animales comienzan a aparecer en el

hombres alrededor de la rueda, como orejas y colas de burro; luego los animales los reemplazan. Los elegidos, una mezcla de perros, monos y conejos, son alegorías de la estupidez humana, que se ve dueña del destino al llegar a la cima de algo, pero que no se da cuenta de que es solo el peón inconsciente de una rueda sobre ruedas. que no puede tener ningún dominio.

Actualmente, tendemos a asociar la Rueda de la Fortuna con un significado más positivo: suerte, fortuna en el sentido de oportunidad. Para los autores antiguos, no cabía duda de que esta carta ofrecía, más bien, una ocasión para reflexionar sobre la desgracia humana; aparentemente su significado era negativo. Como dice el texto del *Carmina Burana* (siglo XIII), “La

Fortuna”, recogida en la famosa cantata de Carl Or: “Oh Fortuna, [eres] como la luna de estado variable, siempre creces o menguas. ¡Vida detestable! Ahora te endureces y luego sanas para jugar con la mente; la pobreza, el poder, [Fortune] se disuelve como el hielo. Suerte inmensa y vacía, tú, rueca

[provoca] mal estado [...]”. [229]

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: No. X, la Rueda de la Fortuna

"Aquí, personajes humanos en forma de monos, perros y conejos se elevan alternativamente en esta rueda a la que están sujetos: diríamos que es una sátira contra la fortuna y contra aquellos a los que rápidamente eleva y, con la misma rapidez, recae. . . "

1781, Conde de Mellet: Fortuna o el Lamed

Quiere decir regla, ley, ciencia.

1783, Alliette: #20, La rueda de la fortuna

"Significa *aumento* y *fortuna* . Vale la pena señalar, sin embargo, que no siempre es para nosotros cuando aparece en la tirada; finalmente, es necesario consultar dónde está colocado."

1909, Papus: 10, la Rueda de la Fortuna

Sentido espiritual: el reino de Dios. Sentido moral o alquímico: orden.

Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): fortuna. Sentido adivinatorio: fortuna. Destino.

1927, Oswald Wirth: X, la Rueda de la Fortuna Alternativas del destino, inestabilidad, influencias de la Luna y Mercurio.

PARA EL BIEN. Ingenio, presencia de ánimo que no desaprovecha las buenas ocasiones; iniciativa exitosa; conjeturas prácticas; suerte; éxito fortuito, como ganar la lotería. Espontaneidad, capacidad inventiva, vivacidad, buen humor.

PARA EL MAL. Descuido, especulación, juego, abandono al azar, inseguridad. Falta de seriedad, negligencia, carácter bohemio. Situación inestable, giros, ganancias y pérdidas. Aventuras, riesgos, fortuna menor.

1949, Paul Marteau: hoja X, la Rueda de la Fortuna SENTIDO ELEMENTAL: El hombre en las acciones del presente, que tienen su origen en los trabajos periódicos del pasado y preparan los del futuro, a los que la Divinidad dará una conclusión benéfica , cualesquiera que sean sus vicisitudes.

SENTIDO CONCRETO. Ciclo cuyo regreso al origen lleva consigo la experiencia adquirida durante su recorrido, experiencia que se traducirá en circunstancias favorables o perjudiciales.

MENTAL (inteligencia). Logic, la rueda que evoca el equilibrio y la regularidad. Juicio sano y equilibrado.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Aporte, animación y fortalecimiento de sentimientos.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Cualesquiera que sean los acontecimientos que se presenten a la vida del consultante, no son estables; están orientados hacia una evolución, un cambio necesariamente feliz, porque la carta no es retrógrada. Seguridad en duda. Salud: buena circulación. Para una boda: actividad de realización.

INVERTIDO La transformación se llevará a cabo con dificultad, pero sucederá de todos modos. No es maléfico, pero se retrasa por los cambios de rumbo.



XI. LA FUERZA

Diferentes denominaciones: la Fortezza, la Force.

Otras posiciones que ocupan en el tarot: el número IX en la lista de triunfos más antigua, en los órdenes A y B y en el Tarot de Jacques Viéville, y en el XI sólo en el orden C.

Etimología y significados del término *fuerza* : aparecido en lengua francesa en el siglo XI, proviene del latín *fortia* , de *fortis* : “fuerte”.

Tarot de Ferdinando Gumppemberg, la Fuerza, Milán, 1830, BnF.



Grand Etteilla, la Fuerza, 1850-1875, BnF.

◆◆◆ *Acerca de la Fuerza*

El significado del término “fuerza” ha variado poco a lo largo de su etimología y es inequívoco. Encarna otra virtud cardinal, que confiere poder sobre uno mismo, el mundo y los demás y que a menudo se asocia con el vigor físico. En las cartas del tarot, las alegorías de la Fuerza están representadas por una mujer que destruye una columna o domina a un león. En ambos casos, hace referencia a los héroes míticos más fuertes que existen. En el Antiguo Testamento, es Sansón quien vence al león o destruye las columnas del templo de los Listeos. En la mitología grecorromana, Hércules vence al león de Nemea con sus propias manos, y es a él a quien encontramos excepcionalmente en el Tarot de Visconti. Las representaciones de figuras humanas sujetando la boca de un gran león con ambas manos son antiguas: en el lugar donde se encontraba Troya se encontró un fragmento de cerámica del siglo VII a.C.

con la representación de una escena similar. En la Edad Media también hay constancia de esta figura de Sansón abriendo la boca a un león, por ejemplo en un bronce tirolés del siglo XII, en el que aparece agazapado.

sobre el animal y con la inscripción "Los brazos de Sansón domaron la boca del león". Más tarde, una figura femenina alegórica fue representada en la misma posición que la fiera.

Una de las raras alusiones textuales a la Fuerza es muy elocuente. En 1295, el *Somme du roi Saint Louis* [Compendio del rey San Luis] describe esta figura:

"Esta debe ser una mujer de pie, sosteniendo un león... El nombre de la mujer es Fuerza". ¿Por qué un león? Porque para los pueblos de la Edad Media este era el animal más fuerte y poderoso de la Creación; ninguna otra bestia podría reemplazarlo. Quien puede vencer al león es capaz de vencer a las mayores fuerzas de la naturaleza. Algunos autores querían ver en el animal representado en las cartas del tarot un gran perro, pero la imagen es inconfundible: todas las representaciones antiguas de la Fuerza muestran un león. Por extensión, algunas obras de arte de la Baja Edad Media que representan mujeres y leones o, a veces, mujeres con una columna son alegorías de la Castidad: permanecer casto significa conquistar una vez más las grandes fuerzas de la naturaleza o, en otras palabras, permanecer dueño de los nuestros. naturaleza. Además de dominar la propia fuerza, vencer al león significa apropiarse de ella.

Como dice Jesús en el Evangelio apócrifo de Santo Tomás: “Bienaventurado el león que se hace hombre cuando es consumido por el hombre; maldito el hombre a quien el león devora, y el león se hace hombre.”

En el Tarot de Carlos VI, se representa un halo negro de forma curiosa alrededor de la cabeza de la Fuerza (y las otras dos virtudes; véase Justicia, página 65 de este libro). Esta era una forma de diferenciar entre santos y figuras alegóricas cuando estaban presentes en las mismas imágenes. Los santos usaban halos redondos. En cuanto al sombrero, considerado símbolo del infinito por autores contemporáneos, comentábamos en el apartado del Mago que el descubrimiento de la lemniscata en la historia de las matemáticas data de 1655 y que cobró mayor notoriedad con el matemático Jacques Bernoulli, en 1694. existía en esa fecha.

Al igual que el nombre de la carta, los significados adivinatorios varían poco: poder, fuerza, fuerza moral. Sin duda, desde sus inicios, esta baza se considera positiva.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Tribunal de Gébelin: núms. VIII. XI. XII. XIIII, las cuatro Virtudes cardinales Nº XI, Fuerza. “Se trata de una mujer que domina a un león y abre la boca con la misma facilidad con que abriría la de su perro de caza; Lleva un sombrero de paja en la cabeza”.

1783, Alliette: #11, la Fuerza

“Si tienes CBA, donde A es el que hace la pregunta, B es la Fuerza y C es un rival del que pregunta, será derrotado. En la situación BCA, ante las amenazas de A, C buscará la fuerza de B y vencerá a A. Este verdadero jeroglífico, los dos anteriores y los siguientes nos vienen directamente de los egipcios, si no tenemos en cuenta que pasaron por manos de los egipcios, griegos, árabes, los primeros pueblos ingleses, los españoles, así como los romanos, los germanos, etc. Han sido alterados y, en general, casi todos los números han sido traspuestos, lo que evidentemente demuestro y pruebo en todo el trabajo. Significa *la Fuerza* .

1909, Papus: 11, la Fuerza

Sentido espiritual: la fuerza divina. Sentido moral o alquímico: fuerza moral. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): fuerza humana. Sentido adivinatorio: fuerza.

1927, Oswald Wirth: XI, la Fuerza

Virtud, coraje, fuerza del alma, influencia de Júpiter y Marte.

PARA EL BIEN. Energía moral, calma, intrepidez, mente que domina la materia. Inteligencia que doma la brutalidad. Sometimiento de las pasiones. Éxito industrial.

PARA EL MAL. Ira, impaciencia, ardor desmesurado, insensibilidad, tosquedad, lucha, guerra, conquista violenta, operación quirúrgica, vehemencia, discordia, fuego.

1949, Paul Marteau: Blade XI, la Fuerza

SENTIDO ELEMENTAL. Entre los poderes del hombre, la Fuerza representa lo que es el resultado de sus esfuerzos y que puede ejercer plenamente en todos los planos cuando lo pone en armonía con las leyes divinas.

SENTIDO CONCRETO. Poder personal sobre la materia.

MENTAL (inteligencia). Confiere gran poder para separar lo verdadero de lo falso, lo útil de lo inútil, y una precisa claridad de juicio.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Dominación de las pasiones, poder de conquista. Protección afectuosa.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Voluntad de ganar eventos y dominio de la situación cuando se está del lado correcto. Poder de mando en todo asunto material.

INVERTIDO El hombre ya no es dueño de su fuerza; es brutal, desordenado o se deja llevar y no lo usa. Los eventos o las personas lo abrumarán, su fuerza será aniquilada y será víctima de fuerzas superiores.



XII. EL COLGANTE

Diferentes denominaciones: il Traditore, lo Impichato, le Pandut, le Pendu.

Otras posiciones que se ocupan en el tarot: siempre el número XII, sea cual sea el tarot.

Etimología y significados del término *pendu* : término surgido en el siglo XIII, derivado del latín *pendere* . Lo que nos interesa aquí es menos su etimología en francés que el hecho de que la carta haya cambiado de nombre: las antiguas denominaciones italianas designan *il Traditore* , es decir, “el traidor”.

Tarot conocido como Carlos VI el Ahorcado, Norte de Italia, siglo XV, BnF.



Tarot de Gassmann el Colgado, Suiza, 1850-1870, BnF.

◆◆◆ *Acerca de colgar*

Las antiguas denominaciones italianas designan esta letra ahora con *il Tradittore* , "el Traidor", reza con *lo Impichato* , "el Ahorcado". Y con razón: ser colgado del pie era un castigo impuesto a los traidores en la Italia urbana a finales de la Edad Media. Era una pena simbólica, llamada

“pintura de la infamia” o “pintura de la infamia”. Habitualmente se representaba al culpable boca abajo, colgado del pie y acompañado de inscripciones en verso o en prosa, que indicaban su identidad y los delitos por los que había sido estigmatizado. A partir de finales del siglo XV, en toda Europa las imágenes infames comenzaron a ir acompañadas de la ejecución *en e gie* , “ejecución en efigie”. Es famoso el de Sigismondo Malatesta. Fue condenado en 1462 por herejía, delito de lesa majestad contra el Papa y alta traición: su retrato fue quemado en una gran hoguera, montada en la escalinata de San Pedro. Que nadie se engañe: el carácter simbólico del castigo no suprimió su gravedad. O

un individuo destinado a la exposición pública no solo era desterrado de la ciudad, sino que su memoria también estaba destinada a desaparecer.

Ahora bien, la *fama* , el renombre público, es de vital importancia en la Edad Media. Condiciona toda la vida de un individuo en la casera, en la ciudad, en la parroquia y en la familia. Es una garantía en la compra, en el contrato y en el testimonio. Perder la *fama* significa convertirse para siempre en un paria, en un ciudadano de baja categoría, en un "infame".

Así, el delito denunciado por exposición se refiere particularmente a las personas culpables de mala praxis, falso juramento, traición a la patria y malos modales. Las raras representaciones artísticas del ahorcamiento de los pies se refieren a usureros e idólatras, torturados así en el infierno, pues la idolatría era vista como la traición más atroz, en la que se niega y, por lo tanto, se traiciona a Dios mismo. En el tímpano de la abadía de Sainte-Foy de Conques, se ve a un usurero colgado de los pies por demonios; en la famosa representación del infierno de Giovanni da Modena, los idólatras aparecen de esta manera. En cuanto a las figuras religiosas, en cambio, a veces se encuentran las de los mártires de los primeros cristianos condenados a ser colgados de un pie, pero con el probado objetivo de humillar a la víctima hasta el final. Eusebio narra que las mujeres eran colgadas "para que sus partes íntimas quedaran expuestas, para que se mostrara el mayor desprecio posible por la santa religión de Cristo", o incluso que "los mártires eran simplemente suspendidos de un pie, mientras que en otros era añadió el humo del combustible húmedo con malos olores, como el de los excrementos de animales, para aumentar su sufrimiento". Es esta interpretación de pureza o sacrificio la que los tarotistas modernos prefieren preservar. Sin embargo, puede que este no sea el significado principal que los creadores de este juego han querido darle a esta figura de *Traditore* .

De hecho, en medio del inmenso arsenal preparado por la humanidad para causar sufrimiento a los demás, este tipo de tortura casi no existía en la realidad. En julio de 1557, tres soldados de Bapaume, acusados de haber intentado entregar el sitio a los franceses, fueron llevados a juicio y colgados de los pies en tres caminos diferentes que conducían a Arras, mientras sus cabezas estaban expuestas en las murallas de la ciudad.

Sin embargo, incluso si estas desdichadas sufrieron realmente este castigo, en este caso todavía se trata del sistema de tortura por representación, que se generalizó a finales de la Edad Media. Incluso condenado a morir, el culpable

estaba destinado a una exhibición vergonzosa después de su muerte, a veces de su cabeza, a veces de su cuerpo torturado aún vivo en la rueda o calcinado. La horca, por otro lado, era la pena de muerte más practicada en ese momento y se unía a este infame sistema de ejecución por exposición, ya que la horca era el castigo de los plebeyos (mientras que los nobles eran decapitados) o de los criminales particularmente despreciados. De hecho, los que fueron ahorcados se pudrieron en la horca, sin un entierro cristiano. Por lo tanto, más allá del olvido, estaban condenados a la condenación eterna.

Esto quiere decir que el ahorcamiento estaba destinado a la abyección y que, en lo que se refiere a las representaciones en el tarot, tal vez inicialmente se alejaron de lo que los autores contemporáneos dirían sobre el Ahorcado, transformándolo en Prudência o aclamándolo como mártir: no, no es un mártir abnegado, es un traidor innoble, la escoria de la humanidad.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Corte de Gébelin: en VIIII.XI.XII.XIIII , las cuatro Virtudes Cardinales Nº XII, Prudencia. "La prudencia pertenece a las cuatro virtudes cardinales.

¿La habrán olvidado los egipcios en este cuadro de la vida humana?

Sin embargo, no lo encontramos en este juego. En su lugar, vemos en el n.° XII, entre la Fuerza y la Templanza, a un hombre colgado de los pies. Pero, ¿qué hace este tipo allí? Es obra de un desdichado y presuntuoso letrista que, al no comprender la belleza de la alegoría contenida en este cuadro, se encargó de corregirlo y, en consecuencia, desfigurarlo por completo. Por eso, el título de esta carta era "El hombre del pie suspendido", *pide suspensión* . Como el cartero no sabía lo que esto significaba, hizo un hombre suspendido de sus pies. Posteriormente se cuestionó la presencia de una percha en este juego, y no faltaron respuestas de que ese sería el justo castigo del inventor del juego por haber representado en él a un Papa".

1783, Alliette: #12, Prudencia

"Aniquile enteramente el espantoso nombre del ahorcado, dado a esta preciosa virtud por la más exagerada ignorancia. Sea cual sea el origen de la circulación de esta carta de Prudencia, conviene proceder con cautela, ya que es bien sabido que los prejuicios y la ignorancia transforman nuestro

actos más loables en los delitos cuando no se percibe el rumbo que tomamos para conducir al hombre grosero a una vida honesta y útil a la sociedad.

Significa *Prudencia* .

1909, Papus: 12, el Ahorcado

Sentido Espiritual: Realización. Sentido moral o alquímico: sacrificio moral. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación):

sacrificio físico. Sentido adivinatorio: probación. Sacrificio.

1927, Oswald Wirth: XII, el ahorcado

Abnegación, sacrificio consentido, influencia de la Luna y Venus.

PARA EL BIEN. Desinterés, altruismo, abnegación, sumisión al deber, patriotismo, sueño generoso, apostolado, lantropía, entrega. Ideas generalizadas para el futuro. semillas

PARA EL MAL. Buenas decisiones no ejecutadas; proyectos no realizados; planes bien concebidos que se quedan en la teoría; Promesas rotas; amor no compartido; buenos sentimientos explorados; bondad; incapacidad para llevar a cabo sus propios proyectos. Pérdidas.

1949, Paul Marteau: Blade XII, el colgado

SENTIDO ELEMENTAL. El hombre invierte su acción para orientarla al aspecto espiritual, con un sentimiento de espera, de abnegación.

SENTIDO CONCRETO. Una pausa como preparación para una transición, una transformación, un paso de lo concreto a lo abstracto y, por tanto, un estado de desamor, una pausa en el poder de la acción.

MENTAL (inteligencia). Posibilidades muy diversas; evocación del pasado, presente y futuro ante las decisiones a tomar, que generan vacilación. Esta hoja indica cosas que no han madurado lo suficiente; no presenta una conclusión.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Falta de determinación, indecisión en la elección afectiva.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Abandono de algo, renuncia, proyecto dudoso. Incapacidad momentánea para actuar. Si se inicia una actividad, quedará paralizada y sólo podrá realizarse con ayuda externa.

INVERTIDO Posible, pero inestable, éxito en un proyecto sentimental, sin distracciones ni placer. Vacilación y diseño oculto.



XIII. MUERTE

Diferentes denominaciones: la Morte, la Mort.

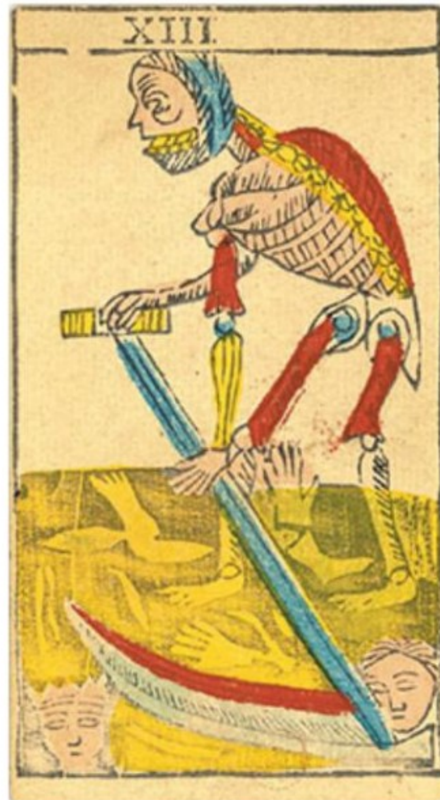
Otras posiciones que se ocupan en el tarot: siempre el número XIII, sea cual sea el tarot.

Etimología y significados del término *mort* : del latín *mors, mortis* .

Como significa "la Gran Parca", no tiene un significado etimológico especial, pero se puede decir que los primeros autores que escribieron sobre el tarot no dudaron en nombrarla. Por ello, en el apartado "significados adivinatorios", expuesto a continuación, se denomina "Muerte". Los autores contemporáneos, sin embargo, lo designan con la expresión "arcano XIII".

Esquema del documento

Tarô de Lequart, a Morte, Paris, 1890, BnF.

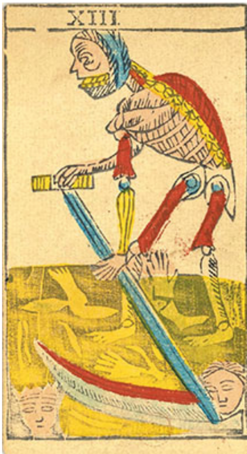


Tarô Piemontês, a Morte, 1830, BnF.

◆◆◆*Sobre a Morte*

No século XIII, cinco poemas evocam uma conversa entre três mortos e três vivos. Citam três jovens senhores, mais tarde três reis, que se encaminham a um cemitério. De repente, três mortos aparecem. Os cadáveres iniciam uma conversa moralizadora e didática com os vivos, cujo tema se resume ao seguinte: "Outrora fomos homens como vós; logo sereis como nós agora". Já na Antiguidade romana havia textos que convidavam o leitor a considerar a frágil brevidade da vida. Assim, em *Satíricon*, de Petrônio, é possível ler: "Ó miséria! Ó piedade! O homem nada é! Quão frágil é a trama de sua existência! Tal será junto a Plutão vosso estado e o meu: vivamos, pois, enquanto a idade nos convida a aproveitar..." No Ocidente cristão, essa admoestação se expande de modo considerável na literatura e na iconografia, exortando quem medita não a aproveitar a vida, mas a se preparar para o seu fim não apenas inelutável, mas também pronto a se

Tabla de contenido



Lequart Tarot, Muerte, París, 1890, BnF.

Tarot de Piamonte, Muerte, 1830, BnF.

◆◆◆ *Acerca de la muerte*

En el siglo XIII, cinco poemas evocan una conversación entre tres muertos y tres vivos. Mencionan a tres jóvenes señores, luego tres reyes, que se dirigen a un cementerio. De repente, aparecen tres muertos. Los cadáveres inician una conversación moralizante y didáctica con los vivos, cuyo tema se resume así: “Una vez éramos hombres como vosotros; entonces serás como nosotros ahora. Ya en la antigüedad romana había textos que invitaban al lector a considerar la frágil brevedad de la vida. Así, en *Petronio* 'Satiricon, es posible leer: “Oh

¡miseria! ¡Oh misericordia! ¡El hombre no es nada! ¡Qué frágil es el tejido de vuestra existencia! Tal será vuestro estado con Plutón y el mío: vivamos, pues, mientras la edad nos invite a gozar...” En el occidente cristiano, esta admonición se difunde considerablemente en la literatura y la iconografía, exhortando a los que meditan a no aprovecharse de ella. vida, pero prepararse para su m no solo inevitable, sino también listo para

golpearlo en cualquier momento. Las ilustraciones de la narración anterior, las

Se multiplican las “leyendas de los tres muertos y los tres vivos”: inicialmente, los tres muertos son representados como hombres

delgados, luego como

esqueletos completamente descarnados, "huesos secos", como se describe en el libro de Ezequiel (XXXVII, 4). Varios autores, en su mayoría desconocidos, compusieron poemas en diferentes idiomas (latín, francés, español, etc.), llamados “danzas de la muerte” o “danzas macabras”, en los que un muerto, o la Muerte, invita a los vivos a salir. todos los ámbitos de la vida, clases sociales (incluso reyes y papas) para ir con él o ella a participar en su baile y acompañarlo en el más allá. En poco tiempo, es el esqueleto, y ya no un cadáver particular, que parece representar la idea abstracta de la muerte: personifica a la Muerte, menos como una simple alegoría que como un agente sobrenatural que reemplazó a ángeles, santos o demonios para llevar fuera de las órdenes de Dios. Pronto triunfa, aplastando a sus víctimas sin que se den cuenta. Este triunfo de la Muerte es extraordinario en las obras de arte de finales del siglo XIV en adelante y tal vez inspiró a los escritores de tarot. Para comprender el impresionante efecto de esta Muerte triunfal, el lector puede teclear en un *buscador* la expresión “triunfo de la muerte” y dejarse sorprender por una enorme cantidad de espantosas obras antiguas, llenas de esqueletos que llegan a recoger cadáveres. Esto se debe a que la gran peste negra de la década de 1340, que mató a más de la cuarta parte de la población del Occidente cristiano, sigue presente con su huella traumática y su carácter endémico. *El triunfo de la muerte* , de Pieter Bruegel el Viejo, es una imagen particularmente impresionante, llena de esqueletos que intentan matar a la mayor cantidad posible de seres vivos, de todas las formas posibles.

Más levemente, por así decirlo, el triunfo del esqueleto psicopompo (es decir, aquel que acompaña a las almas hasta el más allá) puede explicarse por el creciente éxito del estudio de la anatomía en el Renacimiento: los artistas aprovecharon para ilustrar a los muertos con máxima autenticidad posible, constituyendo un movimiento realista que alcanzaría su apogeo con *Les Écorchés* [Los desollados] de Fragonard. Así, la representación de la Muerte a través de un esqueleto es relativamente reciente. En la antigüedad, eran Hermes, Anubis o Mercurio quienes acompañaban a los muertos en el más allá. Eso

muestra que algunos tarots “egipcios” podrían caer en el ridículo anacronismo al evocar un segador esquelético, rodeado de jeroglíficos,

escritura de una civilización que practicaba la momificación y cuyas almas eran escoltadas por el dios con cabeza de chacal.

En la era cristiana, correspondía a los santos, ángeles custodios o demonios enfrentarse en torno al alma del moribundo en el momento del paso.

al más allá; el más fuerte gana. En cuanto a los cadáveres, durante mucho tiempo se representaron como figuras dormidas, como las famosas estatuas de muertos que todavía hoy se pueden admirar en las iglesias medievales.

La hoz es un instrumento agrícola cuyo uso se remonta a tiempos inmemoriales. Por otra parte, su asociación con el esqueleto también es reciente. En las imágenes antiguas, inicialmente el esqueleto está provisto de muchas herramientas diferentes: azadón, tijera, cuchilla, armónica, espada. A menudo, el instrumento caracteriza la profesión de la persona que la Muerte quiere llevar consigo. Luego, la hoz aparece con el esqueleto, especialmente en la obra de Petrarca, y este poderoso instrumento, que tiene una fuerte carga simbólica, refuerza aún más el alcance de esta alegoría de la muerte. De hecho, la hoz proviene originalmente de la Biblia. Ya en el Antiguo Testamento el profeta Joel atribuye a Dios Padre una hoz o una hoz con la que segará las naciones (IV, 11-13). Mateo (XIII, 39) atribuye la hoz a los ángeles, segadores de la cizaña que son hijos del Maligno. En Apocalipsis (XIV, 14-16), el hijo del hombre aparece sentado sobre una nube, con una hoz en la mano. La mitología griega no se queda atrás en evocar a Cronos (equivalente a Saturno), figura alegórica del Tiempo que devora a sus hijos y cosecha todo lo que encuentra a su paso. Entre los poetas latinos, el atributo de la hoz le valió a Saturno el nombre *de Falciger* : “el que lleva la hoz”.

A esta pesada carga simbólica se suma el número 13, antaño considerado tan malévolo que, según la superstición, cuando había 13

personas en la mesa, uno de ellos moriría durante el año. Probablemente esta consideración se basó en el hecho de que los participantes de la Sagrada Comunión eran 13.

Las imágenes del tarot simplemente reflejan las tradiciones que acabamos de

Invocar: No se ven adiciones posteriores en las cartas. Pero, ¿qué más se podría agregar a tal imagen? Además, los primeros autores del tarot tuvieron cierta dificultad para darle un significado un poco más positivo. En todo caso, quizás la idea de transformación no formaba parte de la

Imaginario del siglo XV respecto a esta representación: “Preparaos para lo inevitable que os caerá brutalmente” – es muy probable que esta fuera la primera idea que transmitió.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: nº XIII, Muerte

“El N° XIII representa la Muerte: cosecha humanos, reyes y reinas, los grandes y los pequeños; nada resiste su letal guadaña. No es de extrañar que se coloque en este número; El 13 siempre ha sido visto como un mal augurio. [...] Vale agregar que tampoco es de extrañar que los egipcios insertaran la Muerte en un juego que sólo debía despertar ideas agradables: era un juego de guerra; por lo tanto, la Muerte no podía quedar fuera. De esta manera, el ajedrez termina con jaque mate, o mejor dicho, *Sha mat* , la muerte del rey”.

1781, Conde de Mellet

“Muerte o

et indica la acción de barrer: en efecto, la Muerte es una

terrible barrendero.

1783, Alliette: #17, Muerte

“Vale la pena señalar que la venida de la muerte es necesaria; sin embargo, no debe hacerse ninguna confusión. Significa muerte, o casi, en la siguiente diapositiva, que la mayoría de las veces representa una incógnita, un proyecto, un proceso o simplemente una pequeña *llamada de cortesía* , que en este caso es aún mejor”.

1909, Papá: 13, Muerte

Sentido espiritual: inmortalidad a través del cambio. Sentido moral o alquímico: muerte y renacimiento. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): la transmutación de fuerzas. Sentido adivinatorio: muerte.

1927, Oswald Wirth: XIII, la muerte

Ineludible, fatalidad necesaria, desencanto, activo influjo de Saturno.

PARA EL BIEN. Profundización, penetración intelectual, metafísica,

desilusión, severo discernimiento, sabiduría desilusionada, indiferencia, resignación.

PARA EL MAL. Plazo; fracaso inevitable, no provocado por la víctima.

Desánimo, pesimismo, conversión absoluta, suspensión con la intención de volver a empezar de forma diametralmente opuesta.

1949, Paul Marteau: Blade XIII, Muerte

SENTIDO ELEMENTAL. Cambios en los estados de conciencia

hombre que acompaña el paso de un ciclo completado en la entrada en otro ciclo de diferente naturaleza.

SENTIDO CONCRETO. Esta hoja no se designa por su nombre, ya que

que su imagen representa la muerte de forma clásica. Como no existe, no puede ser nombrado. Su verdadero significado es la transmutación.

MENTAL (inteligencia). Renovación de las ideas, total o parcialmente, porque algo va a intervenir y transformarlo todo, como un fenómeno de catálisis, en el que un cuerpo nuevo modifica por completo la acción de los cuerpos presentes.

ANIMIC (las pasiones emocionales). distanciamiento; dispersión en el afecto; extirpación de un sentimiento, de una esperanza.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). La muerte, la pausa de algo, la inmovilidad. En los negocios, transformación completa.

INVERTIDO Estancamiento desde el punto de vista de la salud; la muerte se puede evitar, pero la enfermedad es incurable. Según lo que la rodea, significa la muerte, cuyos efectos continúan más allá de ella, en las malas acciones.



XIIII. TEMPLANZA

Diferentes denominaciones: Temperanz, Temperantia, la

Temperanzi, Lemperance, Atrempance, Temperance.

Otras posiciones que ocupan en el tarot: el número VI en la lista de triunfos más antigua, el número VII en el orden A y el número VI en el

orden B

Etimología y significados del término *templanza* : apareció en francés antiguo en la forma *temprance* , del latín *temperancia* , que designa la virtud cardinal y significa “moderación en los placeres”.

de los sentidos”.

Tarot de Nicolas Conver, Temperance, Marsella, 1809-1833, BnF.



Grimaud Tarot, Temperance, París, 1930, BnF.

◆◆◆ *Acerca de la templanza*

Al igual que con las otras virtudes cardinales, la templanza apareció en *A república* _ Platón explica que controla la propensión a la lujuria. Su etimología es inconfundible: desde su origen, el sustantivo "templanza" ha sido definido por la moderación del placer sensual. En *la Summa Theologica* , Santo Tomás de Aquino escribe: "La templanza implica moderación, que consiste principalmente en la moderación de las pasiones que tienden a los bienes de los sentidos. [...] En consecuencia, la persona que se modera de esta manera se obliga a resistir la atracción de las pasiones y los placeres, particularmente de orden sensual, cuando se vuelven excesivos". Además, en *Sermones de ludo cum aliis* [Sermones sobre el juego de los dados] (primer texto en citar el orden de los triunfos), la Templanza sigue al Amante como virtud que enseña a moderar el ardor de las pasiones. Como en el caso de las demás virtudes, fue un gran éxito en las representaciones iconográficas, que igualmente enmarcaban figuras de santos o de hombres de poder o de poder.

se exhibieron en las iglesias para guiar a los hombres por el camino correcto. Por otro lado, podemos preguntarnos de dónde viene esta particular representación de una mujer que traspasa un líquido de un jarrón a otro y, sobre todo, por qué se la representa como un ángel, a diferencia de las otras dos virtudes del tarot. La imagen de una mujer sirviendo un

El líquido es una alegoría muy común en la Edad Media para simbolizar la virtud de la Templanza. Como se dice coloquialmente, pone agua en su vino, es decir, modera sus pretensiones. Esta imagen puede tener su origen en el relato evangélico de las Bodas de Caná: por orden de Jesús, un criado vierte agua de una tinaja en un ánfora, donde el agua se transforma en

vino. Este milagro, representado por la imagen del siervo echando agua, está representado en ánforas utilizadas en misa en los primeros siglos del cristianismo. Sin embargo, en este caso, sin el sentido de la Templanza: no transforma el agua en vino, sino que atenúa el vino con el agua.

Por tanto, las representaciones de las Bodas de Caná podrían servir para representarla, pero no están en el origen de esta alegoría. La diosa

mitológica Hebe también se representaba a menudo vertiendo líquido de una olla en una taza, pero era la deidad quien, por así decirlo, se ocupaba de la

“comodidad doméstica” de los dioses olímpicos, es decir, les servía néctar y ambrosía. Así, en cuanto a las Bodas de Caná, esta figura podría inspirar las representaciones de nuestra virtud con sus vasijas, pero no está en su origen.

De hecho, esta alegoría está claramente asociada con el origen y la moderación de los placeres sensuales: atenúa el vino con el agua, y este es su significado básico. Su representación puede haber sido creada según este sentido, sin figura mítica que la inspire, y quizás esto también inspiró la figura angélica del tarot: los ángeles son las criaturas más puras de la Creación, las más alejadas de la lujuria terrenal. . Algunas obras muy representativas muestran alegorías en las que un ángel vence a un

león, como la estatua de la basílica de Santa Croce, en Florencia: el ángel re ete, sostenido tranquilamente por el feroz animal que, obediente, yace a sus pies. En este caso, lo que domina al león no es la fuerza física, sino la pureza.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Tribunal de Gébelin: núms. VIII. XI. XII. XIIII, las cuatro virtudes cardinales

Nº XIIII, Templanza. “Se trata de una mujer alada que hace pasar el agua de un jarrón a otro para atenuar el líquido que contiene”.

1783, Alliette: #10, Templanza

“Significa o anuncia que es necesario *moderarse* respecto de la materia señalada en el apartado siguiente, tanto en el aspecto físico como en el moral, ya que, en ambos casos, los extremos son contrarios a la razón humana e incluso a la ley que nos enseña la sabia naturaleza en los movimientos generales.”

1909, Papus: 14, Templanza

Sentido espiritual: reversibilidad. Sentido moral o alquímico: la armonía de las mezclas. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): templanza. Sentido adivinatorio: templanza. Economía.

1927, Oswald Wirth: XIV, Templanza

Serenidad, frialdad, adaptación, influencia de Mercurio y la Luna.

PARA EL BIEN. Carácter conciliador, filosofía de la práctica, feliz despreocupación, aceptación de los acontecimientos, flexibilidad, individuo que sabe ceder a las circunstancias, sociabilidad, educabilidad, transformación adaptativa.

PARA EL MAL. Indiferencia, falta de personalidad, plasticidad pasiva, inconstancia, estado de ánimo inestable. Tendencia a dejarse llevar por el fluir de las cosas; sumisión a la moda y al prejuicio. Resultados no acordes con las aspiraciones; ujo no influenciado; las cosas siguen su curso.

1949, Paul Marteau: Blade XIIII, Templanza

SENTIDO ELEMENTAL. Trabajos de adecuación ante una nueva

actividad; trabajo de modelado que el hombre realiza para readaptar, en un ámbito más amplio, las energías materiales a las energías espirituales.

SENTIDO CONCRETO. Actúa como conciliador en todas las cosas.

MENTAL (inteligencia). Lleva al juicio el espíritu de conciliación, la ausencia de pasión; da el sentido profundo de las cosas, como si representara un principio eterno, una personalidad psíquica que no impone una idea de rigidez, ya que es plástica, es decir, móvil, adaptable a las circunstancias.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Los seres se unen por la nidad; bajo la influencia de esa espada, son felices, pero no evolucionan ni se liberan unos de otros.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). En los negocios, conciliación; se sopesan los pros y los contras; se preparan acuerdos, pero no se sabe si la empresa se verá coronada por el éxito. Re exión, una decisión que no se toma inmediatamente.

INVERTIDO La perturbación, el desacuerdo, pero las sutilezas y la vacilación serán anuladas.

XV. EL DIABLO

Diferentes denominaciones: Diavolo, Plutone, Dyable, le Diable.

Otras posiciones que ocupa en el tarot: el número XIV en la lista de triunfos más antigua y en el orden B.

Etimología y significados del término *diable* : del latín *diabolus* , que a su vez proviene del griego. Los traductores del Antiguo

Testamento en griego usó el término *diabolos* , "uno que

divide". El nombre hebreo de este jefe de los demonios es "Satanás",

que significa "adversario, acusador". "Lucifer" o "Fósforo"

significa "el que trae luz"; es sinónimo del diablo,

pero, más precisamente, en el sentido de príncipe de las luces,

amado arcángel de Dios que guiaste a los rebeldes, caídos,

exiliados del cielo y echados con todos los que los seguían

en el "lago de fuego y azufre", primera evocación del infierno

Cristiano según Mateo. "Beelzebub" significa "señor de

pestilencias" o "señor de la casa alta", es decir, del infierno

bajo tierra, del reino de los muertos. Probablemente por esto

razón, a veces se le llama Plutón en algunas evocaciones

del tarot Quizás el nombre "Beelzebub" es una deformación

derogación de Ba'al Zebub, el dios listeano mencionado en el Antiguo

Testamento.





Jean Payen the Devil Tarot, Avignon, 1743, BnF.

Tarot suizo de Gassmann el Diablo, Marsella, 1850-1870, BnF.

◆◆◆ *Sobre el Diablo*

El diablo se define como la personificación del mal según el dogma cristiano. Sin embargo, su papel en la Biblia no está bien determinado. La serpiente del Génesis no está claramente designada como el mismo Satanás, y el anatema parece ser lanzado sobre la serpiente como tal: "... maldito serás entre todos los animales domésticos, y entre todas las bestias salvajes; sobre tu vientre andarás y polvo todos los días de tu vida comerás. Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya. él te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar". (Génesis, III, 14-15). Las demás manifestaciones demoníacas del Antiguo Testamento están inspiradas principalmente en demonios orientales, quizás debido al contacto con los babilonios. Hay demonios

que asolan el mundo físico y matan a los hombres, como Asmodeo en *el Libro de Tobías* (III, 7-8). Con el cristianismo, el diablo se convierte en el rey del mundo terrenal y de sus tentaciones. También se le ve tentando a Jesús en el desierto poniendo a sus pies todas las riquezas del mundo (Mateo, IV, 1-11). Inicialmente, la Edad Media lo representa en forma de serpiente, luego de dragón, en referencia al dragón del Apocalipsis. A continuación, la representación del diablo asume una forma antropomórfica y animalista, quizás bajo la influencia de mitologías paganas, tanto romanas como bárbaras. De ellos procede el hombre con cuernos, palancas y otros atributos de la bestialidad. En este sentido, se parece a Pan, una deidad griega de patas hendidas que trae en su procesión sátiros libertinos, o Charu, el dios etrusco del infierno, con alas de murciélago, colmillos y garras curvas. El diablo se representa de esta manera desde el siglo X en adelante en manuscritos alemanes y anglosajones posteriores. Así aparece en el tarot. Con el tiempo, este carácter animal se acentúa, con la idea de que el diablo ya no es el mal puesto en el mundo por naturaleza (como los demonios de Babilonia, que causan la destrucción), sino el que sale del corazón del hombre y de su pasiones egoístas. El cristianismo le dio la paternidad de las prácticas adivinatorias y de todos aquellos que las ejercen: magos, adivinos, pitones, nigromantes, hechiceros. Cuenta la leyenda que Caín, Platón, Alejandro Magno, Rómulo y Remo, el mago Merlín, el hada Melusina y Lutero fueron creados por demonios íncubos (demonios masculinos).

A finales de la Edad Media, el demonio, transformado ya en modelo del horror, es quien acoge a los pecadores que no

lamentar. Curiosamente, este lugar sería más adecuado que el plan divino para el castigo de los malvados. A partir del Renacimiento, el diablo ya no es odioso ni deforme. Quizás bajo la influencia del regreso del arte a los cánones antiguos, se convierte en un atleta, un fauno o una alegoría.

Los siglos XVII y XVIII ya casi no lo representan. Probablemente para oponerse más eficazmente a la influencia de la Reforma, la Iglesia prefiere mostrar modelos de santidad a seguir en lugar de demonios risueños a los que temer. En el siglo XIX, el diablo se convierte en un héroe romántico que retoma su lugar de rebeldía contra Dios: es el Fausto de Goethe. Un cronista del siglo XIX [230] incluso cuestionó la legitimidad de tal representación: “Es el joven pálido, cabizbajo, de cabello negro, cuya voluptuosidad se disuelve en tristeza. Sueña, abandonado en un lecho de nubes; diríamos que él también sufre por no creer más. ¿Sería un progreso del arte? ¿El mal tiene que parecernos tan hermoso?

Vale la pena señalar que, en las representaciones artísticas de los vicios, la soga al cuello es una alegoría de la infidelidad, en el sentido religioso del término, el del in el contrario a quien cree. Así, en la Cappella degli Scrovegni, en Padua, Giotto pintó una figura masculina, el In el, sosteniendo un ídolo de rasgos femeninos. Este le pone una soga al cuello, que podría simbolizar la idolatría, para que le diera la espalda a la verdad.

Está claro que el Demonio del tarot permaneció similar al demonio de los cristianos de la Edad Media: el tentador animal. Por lo demás, podemos preguntarnos por este papel y esta imagen, que se han mantenido inalterables. Los primeros comentaristas del tarot no lo hicieron bien al tratar con esta representación tradicional.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Corte de Gébelin: nº XV, Tifón

"El N° XV representa un famoso personaje egipcio, Tifón, hermano de Osiris e Isis, el Príncipe Maligno, el gran Demonio del Infierno: tiene alas de murciélago, pies y manos de arpía; en la cabeza, horribles astas de ciervo.

Lo hicieron lo más feo y diabólico posible. A sus pies hay dos duendes con largas orejas, una larga cola y las manos atadas a la espalda.

espalda. Una cuerda alrededor de sus cuellos los sujeta al pedestal de Tifón, que no suelta a los que le pertenecen; a él le gustan los suyos.

1781, Conde de Mellet

"Tifón o Zain anuncia inconstancia, error, fe violada, crimen".

1783, Alliette: #14, el Diablo

"Por el término 'diablo' o 'demonios', los egipcios no entendían espíritus infernales, encadenados en el abismo, sino un hombre cuya ciencia

superó con creces al de los demás; finalmente, quien lo sabía todo por don divino o por prolongado estudio. Tales eran los brahmanes, las gimnastas, los druidas, etc. Esta hoja significa *fuerza mayor en todo lo que concierne a las cosas de la vida humana* ."

1909, Papus: 15, el Diablo

Sentido espiritual: destino. Sentido moral o alquímico: la serpiente mágica (el agente mágico). Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): vida física. Sentido Adivinatorio: Fuerza Mayor. Enfermedad.

1927, Oswald Wirth: XV, el Diablo

Desorden, pasión, calor, conjunción entre Marte y Venus.

PARA EL BIEN. Atracción sexual, deseos pasionales, acción mágica,

magnetismo, taumaturgia fluida, poder oculto, ejercicio de influencias misteriosas. Actividad que hace inaccesible el encantamiento.

PARA EL MAL. Perturbación, agitación exagerada, concupiscencia,

lubricidad, complicación, necedad, intriga, uso de medios ilícitos, hechicería, fascinación sufrida, sumisión a los sentidos, debilidad que da lugar a influencias incómodas, egoísmo.

1949, Paul Marteau: Blade XV, el Diablo

SENTIDO ELEMENTAL. Representa una forma de actividad humana, la amalgama de la materia, de la que el hombre se convertirá en esclavo tras obtener un éxito efímero. Puede liberarse de esta atadura mediante los poderes del conocimiento, de acuerdo con sus objetivos egoístas, o puede conocer la evolución material.

SENTIDO CONCRETO. El hombre que actúa en la materia por su propia fuerza, sin apoyo espiritual, de modo que se somete a la tentación de transgredir la moral cósmica y ceder a sus instintos. Así que la hoja

significa éxito en la materia por esfuerzo directo y el consejo de la razón o abandono a la fatalidad.

MENTAL (inteligencia). Gran actividad egoísta, sin preocupación por la justicia, ya que esta hoja no tiene ningún significado práctico en el plano espiritual.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Pluralidad, diversidad, inconstancia, porque el individuo busca en todos los sentidos y trae todo para sí, sin preocuparse por los demás. Depravación.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Gran influencia en este plano, particularmente en el campo material, en la realización concreta. Gran

ascendencia sobre los demás. Sin embargo, es una carta deficiente en el terreno físico cuando significa el triunfo obtenido por medios turbios. En el ámbito afectivo, es la conquista de un ser físico a través de procesos reprobables y sin escrúpulos, que conducen a la destrucción de otros seres, pero obtienen como resultado el éxito. Sin embargo, es una carta que anuncia el castigo y que el triunfo será momentáneo y seguido de su debido castigo.

En cuanto a las enfermedades, indica una gran inestabilidad nerviosa.

INVERTIDO Su acción tiene una base muy mala, con efectos de lo más malévolos. Desorden, inversión, tratos sospechosos o sin salida.

XVI. LA CASA DE DIOS

Diferentes denominaciones: la Casa del diavolo, la Sagitta, Foco, la Casa di Plutone, la Foudre, la Maison-Dieu.

Otras posiciones que ocupa en el tarot: el número XV en la lista de triunfos más antigua y en el orden B.

Etimología y significados del nombre *Maison-Dieu* : *maison* proviene del latín *mansio* , que significa “morada, lugar de residencia”.

Este término también designa el número de personas en un

misma casa, es decir, de la misma familia. es sinónimo de

hôtel (*albergue*), que tiene los mismos significados, a la vez, de morada y de linaje: “Volver a poner el reino en manos de los

Casa de Anjou (*hostal d'Anjou*) y la corona francesa de la que procedía, adoptó al rey Luis III”, reza un diccionario etimológico. Sin embargo, en los diccionarios antiguos, *hôtel* se define principalmente como “residencia, alojamiento, vivienda” y

hôtel-Dieu o *domus dei* como hospital principal en varias ciudades, ya que ese término era sinónimo de *maison-Dieu*

[casa de Dios]. Así, sólo la denominación francesa

La tradición de esta carta es interesante: podemos preguntarnos por qué

que esta torre fulminada lleva el nombre de un hospital. sería el

destino de los desafortunados, golpeados por un rayo? El término *Maison-Dieu*

aparece únicamente en los Tarots de Marsella. antes de que se conocieran

muchas otras denominaciones, igualmente interesantes para el

una mejor comprensión del significado de esta carta. De lo contrario, tal vez si

Se puede decir que esta es la carta con más nombres diferentes. O

Relámpago (*la Foudre*) es la designación más frecuente en los demás tarots, seguido de Fuego (*Foco*), Flecha (*Sagitta*) y, curiosamente por más de una razón, Casa del Diablo (*la Casa del diavolo*) y por la Casa de Plutón (*la Casa di Plutone*).





Tarot anónimo parisino, el Rayo, siglo XVII, BnF.

Tarot boloñés, la Casa de Dios, siglo XVII, BnF.

◆◆◆ *Sobre la Casa de Dios*

Las antiguas denominaciones de esta carta se refieren al infierno, la morada subterránea de los condenados muertos. La casa del diablo o Plutón (otro nombre que se le da al diablo) designa claramente el lugar donde reside. Es el infierno que vemos en el anónimo tarot parisino. Quizás el letrista francés, que más tarde inscribió la mención *Maison-Dieu* [Casa de Dios], también vio el hospital como un lugar infernal (¡y en el siglo XVII lo era!). En todos los casos, las interpretaciones que se le dan a esta carta son negativas, ya sea que se le designe como cualquier morada infernal, o como relámpago o fuego, es decir, el castigo divino que pulveriza la tierra desde lo alto del cielo. El relámpago como calamidad natural se convierte en alegoría de la destrucción querida por Dios para castigar la maldad y la soberbia de los hombres. También podemos ver en esta carta una referencia a la Torre de Babel, cuyos constructores fueron dispersados por Dios como castigo por la vanidad de haber querido construir una torre tan alta como el cielo (Génesis, XI, 1-9). Sin embargo, la destrucción de la torre no se menciona en el relato bíblico y, en las obras que la representan, se la ve más como una construcción inconclusa que como derribada por un rayo. Se puede ver en esta representación una alusión a Sodoma y Gomorra, quemadas por el azufre y el fuego del cielo como castigo por la depravación de sus habitantes. Sin embargo, es mucho más probable que esta torre se refiera a la destrucción de Babilonia, como relata el Apocalipsis (XVII, 5), “la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra”, a menudo representada como invadida por demonios y luego destruido.

— ese es, una vez más, uno de los lugares más abominables que hay. Si Dios reside en alguna parte, ciertamente no está allí, y nuevamente podemos preguntarnos acerca de la denominación francesa de *Maison-Dieu* para la *Casa del diavolo* .

En este punto, estamos lejos de la visión tranquila y, por así decirlo, dulcificada presente en el Tarot de Marsella, en el que el rayo casi se asemeja a una pluma. De hecho, cuando miramos los Tarots más antiguos de Marsella, notamos que se trata de fuego (el mismo diseño está coloreado en amarillo). En los manuscritos medievales, la devastación de Babilonia a menudo se representaba con una torre destruida y burbujas de colores que ilustraban la

salve, ya que éste y el relámpago fueron los dos símbolos privilegiados para contener toda clase de fuerza brutal y destructiva que viene del cielo. Y esta fuerza alcanza no sólo a Babilonia o Sodoma: ¡ay de los necios! Como dice Sebastian Brant en *Ship of Fools* (1494): "Quien esté muy seguro de obtener su salvación, de detener su destino sin que se le escape, un día será alcanzado por un trueno. El martillo del relámpago te acecha en el techo, pues la buena fortuna se caracteriza por la inconstancia." En lo que al tarot se refiere, las interpretaciones quedarán durante mucho tiempo marcadas por la

Advertencia de "¡Cuidado!".

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: nº XVI, Casa de Dios o Castillo de Plutón

"Esta vez, tenemos una lección contra la avaricia. Esta pintura representa una torre, llamada la Casa de Dios, es decir, la casa por excelencia. Es una torre llena de oro; es el castillo de Plutón, que se derrumba y aplasta a sus adoradores bajo los escombros. En este conjunto, se puede obviar la historia del príncipe egipcio Rampsinitos, evocado por Heródoto. Tras ordenar la construcción de una gran torre de piedra para custodiar sus tesoros y de la que él era el único que tenía la llave, el príncipe se da cuenta de que estos se están mermando visiblemente. [...] Los ladrones eran los dos hijos del arquitecto empleados por Rampsinitos. Robaron al príncipe y se arrojaron desde lo alto de la torre: así están representados aquí".

1783, Alliette: #19, la Casa de Dios

"Cómo esta Casa se parece a la Torre Montgommery recientemente derribada

o el Petit Châtelet, que está a punto de ser demolido, es justo no transformarlo, como hacen los ignorantes, en el Templo del Eterno y proceder como hicieron los egipcios, que nunca la llamaron 'Casa de Dios', sino ' Casa de los castigos de Dios'.

Quiere decir *cárcel, miseria* ."

1909, Papus: 16, la Casa de Dios

Sentido Espiritual: Destrucción por antagonismo. Sentido moral o alquímico: equilibrio material roto. Sentido físico (que también puede

usarse para la adivinación): ruina. Catástrofe. Sentido adivinatorio: ruina. Decepción.

1927, Oswald Wirth: XVI, La Casa de Dios

Explosión, colapso, caída, influencia de la Luna y Marte.

PARA EL BIEN. Parto, crisis saludable, desconfianza en uno mismo, miedo a que

conduce a evitar iniciativas imprudentes. Beneficio extraído de los errores de otros.

Sentido común, consideración, timidez conveniente. Apego a las observancias de la piedad, materialismo religioso.

PARA EL MAL. Enfermedad, error castigado, catástrofe causada por

temeridad, maternidad clandestina, escándalo, hipocresía desenmascarada.

Exceso, abuso, monopolización, presunción, soberbia. Iniciativas quiméricas, alquimia falaz.

1949, Paul Marteau: Placa XVI, La Casa de Dios

SENTIDO ELEMENTAL. Las construcciones efímeras y fecundas del hombre,

siempre destruido, siempre retomado; dolorosos porque destruyen sus ambiciones, benévolos porque aumentan incesantemente las riquezas de sus conocimientos.

SENTIDO CONCRETO. La denominación de esta espada, “la Casa de Dios”, proviene del hecho de que Dios, siendo omnipresente, está también en el edificio establecido por el hombre; pero como Él no interviene y el hombre está en la oscuridad, sus construcciones son imperfectas y destinadas a la destrucción.

MENTAL (inteligencia). Indicación del peligro de perseverar de cierta manera, con una idea fija, y advertencia para evitar las consecuencias, bajo pena de conmoción y aniquilamiento.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Dominación de los seres, sin caridad ni

el amor, que actúa sobre otros seres con despotismo y, tarde o temprano, será expulsado del afecto.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). El proyecto se detuvo abruptamente.

Cambio, shock inesperado, advertencia de tener cuidado en los negocios. Desde el punto de vista de la salud, indicativo de que se está sobrepasando los límites de las fuerzas vitales y se corre el riesgo de sufrir una enfermedad grave.

Recuperación después de un duro período de enfermedad.

INVERTIDO Gran cataclismo, completa confusión.



XVII. LA ESTRELLA

Diferentes denominaciones: la Stella, la Stella, Lestoille, l'Étoile.

Otras posiciones que ocupa en el tarot: el número XVI en la lista de triunfos más antigua y en el orden B.

Etimología y significados del término *étoile* : palabra de finales del siglo XI, del latín *stella* . Interesante en este caso no es tanto la etimología, que no presenta grandes ambigüedades, sino la

hecho de que la carta casi siempre se llama *l'Étoile* , en singular, representando varias estrellas y teniendo como

figura

principal una mujer vertiendo agua.

Tarot de Dodal la Estrella, Lyon, 1701-1715, BnF.



Oswald Wirth Tarot, Las estrellas, 1889, BnF.

◆◆◆ *Acerca de la estrella*

Esta carta aparentemente sencilla puede plantear varios problemas a la hora de explicarla. ¿Cómo se llamaría aquí la Estrella y por qué se asocia con la figura femenina que vierte agua en el suelo? ¿Sería posible hacer alguna aproximación con la astrología? En este contexto, se sabe que, en la época de estos tarots, el signo de Acuario solía estar representado por una figura femenina o masculina que vertía agua con uno o dos vasos.

Sin embargo, en astrología, Acuario se asocia a veces con Saturno, a veces con Juno, esposa de Júpiter, en otros tratados. ¿Deberíamos, entonces, ver en la estrella más grande representada en la carta al imponente planeta de los anillos? Pues en ese período Saturno era considerado el planeta más importante (cabe recordar que en la época los planetas se representaban en forma de estrellas). Sin embargo, es poco probable que él sea la Estrella aquí designada, dada la figura principal de esta carta, a saber, la mujer desnuda que arroja agua. ¿Qué es esta figura? ES

encontrado con todo tipo de representaciones alegóricas de ríos, arroyos o

manantiales: desde la antigüedad, los cursos de agua están representados por el agua vertida de un cántaro por un personaje sostenido indiferentemente

por un anciano, un hombre maduro, una mujer joven o una náyade.

Hay innumerables ejemplos en manuscritos decorados con iluminaciones, especialmente en lo que se refiere a la representación de los cuatro ríos del paraíso terrenal. Apocalipsis cita ángeles que vierten el contenido de una copa en el mar, los ríos y los manantiales. En un manuscrito latino del Apocalipsis de finales del siglo XIII, una miniatura representa al sexto ángel vaciando su copa en el Éufrates seco. No es imposible que el arcano decimoséptimo se haya inspirado en una imagen similar.

Una fuente en particular puede llamar la atención: la Fuente de Castalia, llamada así por una ninfa que, para escapar del asedio de Apolo, se transformó en la Fuente del Parnaso. Se representaba echando agua de su cántaro, y lo más interesante es que a veces aparece en forma de árbol: en algunas imágenes cristianas, la Fuente de Castalia representa el centro del mundo, donde se encuentra el Árbol de la Vida. En cuanto a la propia ninfa, puede representar una pureza bien ilustrada por la carta: prefiere transformarse a sí misma antes que ceder al acoso del dios solar. El problema es que, por sí sola, no basta para explicar la carta: es una ninfa, no un planeta.

¿Podríamos hablar de Venus? La asociación es más probable, ya sea la estrella o la mujer: la carta puede mostrar a Venus, es decir, la Estrella del Pastor, que solía representarse como una mujer desnuda, aunque

las vasijas no son los atributos habituales de la diosa del Amor. En el Tarot Visconti, [231] vemos a una mujer joven vestida de azul, sosteniendo una estrella de ocho puntas. En él, es posible notar la referencia a Venus, el planeta más conocido en ese momento y la estrella más brillante, además del Sol y la Luna. Con ellos, Venus formó lo que se llamó la “gran tríada”. Entre los *Siete Planetas* de Baccio Baldini (alrededor de 1460), se menciona así: “Venus es un signo femenino, colocado en el tercer cielo, frío, húmedo y templado, y tiene las siguientes cualidades: le gustan los vestidos hermosos decorados en oro y plata, de cantos, de alegría y de juegos, y es sensual. Habla en voz baja, tiene ojos bonitos y un rostro y un cuerpo encantadores”. Esto puede explicar de una manera más sencilla por qué esta carta afable y femenina se llama "la Estrella" y no "las Estrellas"...

Esta visión suave y reconfortante es compartida por la mayoría de los escritores de tarot.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: nº XVII, La Ola de Calor

"Tenemos aquí ante nuestros ojos un cuadro no menos alegórico y

absolutamente egipcio. Se llama la Estrella. De hecho, en él vemos una estrella brillante, alrededor de la cual hay siete más pequeñas. La parte inferior del marco está ocupada por una mujer apoyada en su rodilla y sosteniendo dos

jarrones volcados, de los que dos ríos [...] es puro egipciasmo. Esta estrella por excelencia es Canicula o Sirio [...] las siete estrellas que la rodean y parecen acompañarla son los planetas: en cierto modo, es su reina. [...] La mujer que está abajo y que está muy concentrada en verter el agua de sus vasijas es la soberana Isis, a cuya generosidad se atribuyen las crecidas del Nilo, que comienzan con la subida del Canicula. [...] Finalmente, la flor y la mariposa que descansaban sobre ella eran el emblema de la regeneración y la resurrección".

1783, Alliette: #4, la estrella

"La estrella significa *desnudarse* ".

1909, Papus: 17, la Estrella

Sentido espiritual: las fuerzas divinas naturales. Sentido moral o alquímico: naturaleza. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): fecundidad. Sentido adivinatorio: esperanza.

1927, Oswald Wirth: XVII, las estrellas

Idealismo práctico, esperanza, belleza, influencia del Sol y Venus.

PARA EL BIEN. Inocencia, abandono a las sanas influencias, naturismo, confianza en el destino,

florecimiento estético, sensibilidad poética,

presentimientos Amabilidad, compasión.

PARA EL MAL. Libertinaje, descaro, conducta ligera. Falta de

espontaneidad, coacción artificial y antihigiénica. Quimeras, romanticismo, espíritu desviado de la vida práctica.

1949, Paul Marteau: Blade XVII, la estrella

SENTIDO ELEMENTAL. La luz celestial que hace vislumbrar al hombre un amanecer de paz, esperanza y belleza, para sostenerlo en su ardua labor, consolarlo en sus debilidades y guiarlo en medio de

vicisitudes, sin fallar nunca, hacia la participación de las armonías cósmicas.

SENTIDO CONCRETO. Representación de la fuerza iluminadora y redentora, simbolizada por las estrellas, que traen claridad desde el infinito.

MENTAL (inteligencia). Una ayuda que aporta una fuerza para ser utilizada, pero que no es directa, porque hay que saber utilizarla. Es la inspiración de qué hacer.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Da a las corrientes equilibrio y brillo.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Satisfacción, amor por la humanidad en su belleza, destino de los sentimientos que animan el ser. Realización de las cosas en orden y armonía.

INVERTIDO Armonía interrumpida en tu destino, armonía física sin

duración.



XVIII. LA LUNA

Diferentes denominaciones: la Luna, la Lune.

Otras posiciones que se ocupan en el tarot: el número XVII en el más

triunfa sobre el anterior y en el orden B.

Etimología y significados del término *lune* : apareció en el idioma francés en el siglo XI, del latín *luna* .

Tarot de Pierre Isnard, la Luna, 1743, BnF.



Tarot de Grimaud, La Luna, París, 1891, BnF.

◆◆◆ *Acerca de la Luna*

Aunque a veces nos cuesta identificar lo que vemos en algunas cartas (como en la anterior), en este caso, la representación del lucero de la noche es inconfundible. El conjunto heterogéneo que la rodea -las cigalas, el tanque, las torres, los perros- puede parecer curioso, pero paradójicamente podría ser un poco más fácil de explicar que la ilustración de la Estrella.

Para empezar, la asociación con la langosta es evidente: durante mucho tiempo, el signo de Cáncer ha sido representado de esta forma (así como por el cangrejo), y en astrología es tradicional la asociación de la Luna y Cáncer –

quizás porque la estrella nocturna que crece y mengua estaba asociada con animales marinos que caminan tanto hacia adelante como hacia atrás. Este conjunto aparece en las representaciones alegóricas de la inconstancia: figuras femeninas que sostienen, al mismo tiempo, una luna y un cangrejo de río. Eso es porque la Luna corresponde a todas las cosas en las que no podemos confiar.

En los tratados de astrología, el Mago que engaña al mundo con sus juegos de manos se encuentra entre los Hijos de la Luna, rodeado de

personajes de estatus modesto, que luchan contra las tormentas marinas. La Luna influye en las mareas y, más ampliamente, en la vida de los hombres, los animales y las plantas, los ritmos naturales, la transformación de los elementos, el paso del tiempo, la memoria, las ilusiones, los sueños, la inconstancia y la hechicería. De esta manera, se le atribuye una influencia sobre el estado mental del hombre: originalmente, “lunático” significaba

“enloquecido”. Entre los griegos y los romanos, la relación entre las figuras aparentes de la Luna y algunas enfermedades era un dogma médico muy extendido. En el Nuevo Testamento, a los epilépticos se les suele llamar "lunáticos" (ver com. Mateo IV, 24 y XVII, 15). En el pasado, se hablaba de un *coup de lune* como un *coup de soleil* [intoxicación leve]. En el Salmo 121, leemos del hombre bendecido por Dios: "El sol no te turbará de día, ni la luna de noche". Si la Luna tiene toda esta influencia es porque, según la teoría de las esferas de Aristóteles, retomada por Ptolomeo, es la estrella mediana entre la Tierra y el cielo. De hecho, según esta teoría, en el centro del universo está la Tierra, luego vienen la Luna, el Sol, Venus, Marte, Júpiter, Saturno y, por último, la esfera de las estrellas fijas. El mundo lunar aún está compuesto por los cuatro elementos: Agua, Aire, Tierra y Fuego; es imperfecto y corruptible. En cambio, más allá de la Luna, el mundo etéreo es el dominio de la perfección.

Los perros también están asociados a la Luna desde la antigüedad: en la mitología

Griega, Hécate, diosa de la Luna, de la Oscuridad y de la Noche, podía asumir la forma de un perro o de un burro. En la antigua Grecia, el perro se asociaba principalmente con Artemisa, la divina cazadora lunar. Eurípides escribió: "Serás el magnífico perro de Hécate, el portador de la luz". Nótese de paso esta confusión entre Hécate y Artemisa, que es bastante común. Muchas mitologías asociaron al perro con el Infierno, el reino subterráneo. Tradicionalmente se le relaciona con la tierra, el agua y la luna; es un psicopompo (Anubis, Cerberus, etc.), guía del hombre en la noche de la muerte después de haber sido su compañero en el día de la vida. Por tanto, las dos torres también pueden ser consideradas desde este punto de vista: puertas monumentales que nos recuerdan que la Luna, Artemisa-Hécate, es a la vez puerta del Cielo y puerta del Infierno.

La influencia lunar se sintió en los escritores de tarot. A esta carta asociaron muchos de estos aspectos tradicionales más negativos.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Corte de Gébelin: nº XVIII, La Luna

“La Luna moviéndose detrás del Sol también está acompañada por lágrimas de

oro y perlas para marcar que aporta su parte a las ventajas de la tierra. Cada año las lágrimas de Isis aumentaban las aguas del Nilo, que así fertilizaban los campos de Egipto. En la parte inferior de esta imagen hay un cangrejo de río o un [signo de] Cáncer, a veces para marcar la marcha retrógrada de la Luna, a veces para indicar que la inundación llega cuando el Sol y la Luna dejan el signo de Cáncer. [...] El centro de la imagen está ocupado por dos torres, una en cada extremo, para designar las dos famosas columnas de Hércules, debajo y más allá de las cuales estas dos grandes estrellas nunca pasaron. Entre las dos columnas hay dos perros que parecen ladrar a la luna y observarla: una idea perfectamente egipcia. Este pueblo, único en alegorías, comparaba los trópicos con dos palacios custodiados, cada uno por un perro”.

1783, Alliette: #3, la Luna

“La Luna significa *coup de langue* ” [calumnia] (en el sentido de “calumnia”).

1909, Papus: 18, la Luna

Sentido espiritual: distribución jerárquica (luz). Sentido moral o alquímico: las fuerzas ocultas. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): los enemigos ocultos. Sentido adivinatorio: Enemigos ocultos. Peligro.

1927, Oswald Wirth: XVIII, la Luna

Imaginación, apariencia, ilusiones, influencia activa de la Luna.

PARA EL BIEN. Objetividad, mundo sensible, experimentación, trabajo, dolorosa conquista de la verdad. Instrucción por el dolor; tarea impuesta; trabajo duro y tedioso, pero necesario. Clarividencia pasiva, lucidez. Navegación.

PARA EL MAL. Error de los sentidos, suposiciones falsas, lazos, trampas, engaños, teorías engañosas, conocimientos fantásticos, visionarismo, halagos, amenazas, chantajes, desorientación, viajes, caprichos, fanatismo.

1949, Paul Marteau: Blade XVIII, la Luna

SENTIDO ELEMENTAL. La Luna representa los sueños quiméricos de los

hombre, criado en la oscuridad, bajo la influencia de los fermentos de su

alma, bajo la presión obsesiva de deseos pantanosos, pero que lo liberan de sus tormentos personales tan pronto como siente su inconsistencia.

SENTIDO CONCRETO. La quimera, para la Luna, al reflejar el Sol como luz y

no ilumina por sí mismo, ofrece una ilusión, un espejismo. No ofrece una realidad, sino que manifiesta una vida prestada. No tiene vida propia y hace aparecer una inexistencia.

MENTAL (inteligencia). En caso de negociaciones, mentiras. En caso de

un trabajo personal, error. Espejismo en todos los niveles.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Sentimientos perturbados, pasionales, sin otro resultado que el desorden. Celos, hipocondría, ideas quiméricas.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Oscurecimiento total. Estado de conciencia perturbado y activo. Escándalo, difamación, traición, secreto revelado. Si se trata de salud, habrá desorden en el sistema linfático; es necesario dejar el ambiente sin higiene y ponerse en un lugar seco, al sol.

INVERTIDO El instinto, causante del espejismo, acentúa sus efectos por la situación en lo alto del pantano. Estado de conciencia perturbada, pero que permanece latente, sin actuar.



XVIII. EL SOL

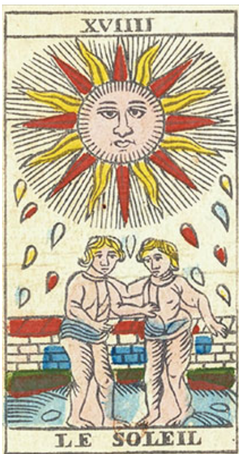
Diferentes denominaciones: il Sole, le Soleil.

Otras posiciones que se ocupan en el tarot: el número XVIII en el más

triunfa sobre el anterior y en el orden B.

Etimología y significados del término *soleil* : surgido a finales del siglo X, del latín *sol, solis* , que designa al mismo tiempo al sol, al mediodía, a la vida pública y al gran hombre.

Tarot de Bernard Schaer, el Sol, 1784, BnF.



Tarot de Suzanne Bernardin the Sun, Marsella, 1839, BnF.

◆◆◆ *Sobre el Sol*

Uno puede notar inmediatamente que esta carta ha dejado perplejos a muchos autores, porque, como la Estrella, es falsamente simple. Un sol, una pared, dos niños o dos jóvenes: simple, pero ¿por qué estas asociaciones?

Tradicionalmente, en astrología el Sol rige el signo de Leo.

Sin embargo, hemos visto que otros tratados astrológicos hacen otras asociaciones. La *Astronomía* , un texto de astrología antigua, redescubierto por los humanistas en 1417, asocia a Apolo y al “hermoso Géminis”. Porque, en cuanto a la Luna, no se puede dudar del signo del zodíaco representado aquí. En cambio, parece que el Sol, Géminis y la pared son una representación que se encuentra únicamente en el Tarot de Marsella. En los tarots más antiguos, el Sol se ilustra con las más diversas alegorías. Así, en el Tarot Visconti vemos a un niño desnudo y alado, de pie sobre una nube y sosteniendo al Sol con su

Brazos levantados: la visión medieval del cosmos establece una relación muy estrecha entre el círculo de ángeles y las esferas planetarias. Santo Tomás de Aquino, por ejemplo, dice que los ángeles de la segunda jerarquía, es decir, los

Virtudes, mueve los cielos y las estrellas por la voluntad de Dios. En el Tarot de Carlos VI, un extraño andar estira su o bajo el sol: ¿una alusión a la o de la vida? Porque el sol se asocia tradicionalmente con la vida, como la luna con la muerte.

Se necesitaría todo un trabajo para hacer un inventario de todos los símbolos y representaciones vinculados a la estrella del día, el principal motor de la vida en la tierra.

Cuando consideramos a los hijos de los planetas en los tratados astrológicos antes mencionados, vemos al Emperador que, con los demás Hijos del Sol, se ejercita en juegos de habilidad, hace música, conversa con otros hombres de poder. El Sol es la estrella conectada a la fuerza.

Detengámonos aquí con la lista de significados: símbolo masculino, padre, divinidad que vigoriza... Vemos que el Sol y la Luna no son elementos astronómicos, sino símbolos completos: el padre, la madre, el cielo, la tierra. También pueden representar estados posteriores a la muerte: infierno para la Luna, paraíso para el Sol. Plutarco dijo que la

luna era la morada de los hombres después de la muerte. Además, como ya hemos visto, después de residir en el éter de la Luna, las almas morían por segunda vez. El espíritu se separó del alma y renació para ascender al Sol, para reunirse allí con la divinidad. Esta idea de representar estados después de la muerte es aún más interesante en este tipo de esquema de ascensión, que supuestamente fue propuesto por el juego de triunfos del tarot: después de la Muerte y el Infierno, que podríamos ver representados por los arcanos XII, XIII, XV y XVI, el hombre asciende al cielo. Eso es lo que hace Dante en *A Divina Comedia* (1472): después de visitar el Infierno, Dante y Virgilio vuelven a ver las estrellas en el exterior y continúan su ascenso al Purgatorio y luego al Paraíso.

Los autores del tarot también reproducen aquí las representaciones

tradicional: después de la Luna oscura, para ellos esta carta es claramente positiva.

Además, los dibujos de las pequeñas “gotas” de colores, que se encuentran en la mayoría de las cartas del tarot (en la posición correcta o invertida, según la baraja), pueden simbolizar el maná terrenal: así fue como la sustancia que Dios hizo caer del cielo fue representado en las imágenes antiguas para dar de comer a los hijos de Israel en el desierto. Más ampliamente, estas “gotas” también designan todo lo que viene del cielo para traer algo al mundo.

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: No. XIX, el Sol

“El Sol es representado aquí como el Padre físico de los humanos y de toda la naturaleza: ilumina a los hombres en sociedad, gobierna sus ciudades; de sus rayos destila lágrimas de oro y perlas. Así se llamaban las alegres influencias de esta estrella”.

1781, Conde de Mellet

“En este sentido, el Sol correspondiente a Gimel (Géminis) significa retribución, felicidad”.

1783, Alliette: #2, el Sol

“El Sol: este jeroglífico significa *iluminación* .”

1909, Papus: 19, el Sol

Sentido espiritual: la luz verdadera. Sentido moral o alquímico: oro filosófico. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): verdad fecunda. Sentido adivinatorio: felicidad material.

Matrimonio fructífero.

1927, Oswald Wirth: XIX, el Sol

Luz, razón, concordia, influencia del Sol.

PARA EL BIEN. Claridad de juicio, claridad de juicio y expresión, talento literario o artístico. Paz, armonía, buen entendimiento, felicidad conyugal. Fraternidad, predominio de la inteligencia y los buenos sentimientos. Reputación, gloria, celebridad.

PARA EL MAL. Ofuscación, vanidad, afectación, cabotinismo, amor-

susceptibilidad propia. Artista incomprendido. Miseria disfrazada bajo una apariencia de brillantez, farol, aparato falaz, fachada simulada y marco prestigioso.

1949, Paul Marteau: hoja XVIIII, el Sol

SENTIDO ELEMENTAL. La luz siempre presente en el hombre, manifestada en la actividad del día, velada en las meditaciones nocturnas y que le permite elevar en claridad y armonía sus construcciones materiales, afectivas o espirituales.

SENTIDO CONCRETO. Irradiación, porque el Sol que arroja sus rayos en el mundo da vitalidad y armonía.

MENTAL (inteligencia). Superioridad intelectual. Sabiduría en los textos, difusión armoniosa sobre la masa, propagación del pensamiento de largo alcance.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Cariño noble, dedicación desinteresada. Esta hoja solo se aplica a los grandes sentimientos.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Salud, belleza física. Elemento de triunfo y éxito en una situación en la que se puede encontrar el individuo.

INVERTIDO Gran adversidad, suerte contraria, intentos en la oscuridad.



XX. EL JUGAMIENTO

Diferentes denominaciones: l'Angelo, lo Angelo, Angelo,

Leiugement, le Jugement.

Otras posiciones que se ocupan en el tarot: el número XVIIII en el más

carta de triunfo y en el orden B, el número XXI en el orden A.

Etimología y significados del término *jugement* : del latín *judicare* , que significa “juzgar, condenar”.

Tarot de Bernard Schaer, El Juicio, 1784, BnF.



Viéville Tarot, el Juicio, París, hacia 1650, BnF.

◆◆◆ *Acerca de la prueba*

Por mucho que nuestros amigos Court de Gébelin y Alliette hayan negado esta evidencia y algunos ocultistas después de ellos hayan hablado de la resurrección de Osiris, estamos ante el Juicio Final bíblico, cuyas representaciones han sido numerosas desde la Edad Media. Cualquiera que sea el tarot que se considere, esta iconografía no varía; siempre vemos lo mismo: en el cielo, un ángel toca una trompeta, y en la tierra, los muertos se levantan de la tumba. Esta imagen está claramente inspirada en muchas representaciones del Juicio Final; las más antiguas datan del año mil, aproximadamente, y alcanzan su perfección

en los tímpanos de las catedrales. Se habría catalogado un ejemplo más antiguo: un bajorrelieve del año 800 d. C. en Mar en Tours. En cambio, en

En los tarots se ha omitido al Cristo, y los dos ángeles que aparecían a su izquierda y derecha han sido sustituidos por un único ángel central (aunque en algunas cartas hay dos). En todas las imágenes, los muertos emergen desnudos de sus tumbas. Esta ilustración proviene de los textos de los Padres de la Iglesia. Así, Inocencio III escribió en su aterrador panfleto sobre

el desprecio del mundo: "El hombre sale desnudo del vientre de su madre y desnudo vuelve a la tierra". Ya decía el Libro de Job: "Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré".

De hecho, esta iconografía del ángel que toca la trompeta y los muertos que resucitan mezcla varios textos bíblicos. Hay una alusión evidente al Apocalipsis de San Juan, pero en relación a dos pasajes distintos, colocados en una misma imagen. Por un lado, los siete ángeles tocan las siete trompetas para hacer llover sobre la tierra las siete plagas del Apocalipsis y así castigar a los pecadores: “Entonces los siete ángeles que tenían las trompetas se dispusieron a tocar. El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron arrojados a la tierra. Entonces se quemó la tercera parte de la tierra y de los árboles, y también toda hierba verde” (Apocalipsis, VIII, 6-7). Eventualmente podemos preguntarnos si este tipo de pasaje bíblico no habría in uido en la iconografía de la Casa de Dios. Por otro lado, los muertos resucitan de sus tumbas ante Cristo en majestad, pero sólo en el Capítulo XX del Apocalipsis (XX, 12-15): “Vi también a los muertos, a los grandes y a los pequeños, de pie ante el trono.

Luego, se abrieron los libros. Otro libro más, el Libro de la Vida, fue abierto. Y fueron juzgados los muertos según sus obras, conforme a lo que estaba escrito en los libros. El mar entregó los muertos que había en él. La muerte y el más allá entregaron los muertos que había en ellos. Y fueron juzgados, uno por uno, según sus obras. Entonces la muerte y el infierno fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte, el lago de fuego. Y si alguno no se halló inscrito en el Libro de la Vida, fue arrojado al lago de fuego". Es precisamente esta escena la que se trata en la carta del tarot: se puede notar que se llama "Juicio", y no "Resurrección": "Y fueron juzgados, uno por uno, según sus obras".

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: nº XX, cuadro mal llamado "el Juicio Final"

"Este cuadro representa un Ángel tocando una trompeta: pronto vemos

de la tierra un anciano, una mujer y un niño desnudos. Los carteros que habían perdido el valor de estos cuadros, y más aún del conjunto, vieron aquí el Juicio Final; y, para hacerlo más apreciable, insertaron algo como tumbas. Saca estas tumbas, y esta foto también

sirve para designar la Creación, que tuvo lugar en el tiempo, al principio de los tiempos, indicado por el número XXI."

1783, Alliette: #16, El juicio

"CBA: Juicio en C dice que no juzgues nada; BCA: lo que piensas de B es verdad, lo que piensas de A es falso. Significa *Juicio* ."

1909, Papus: 20, el Juicio

Sentido espiritual: protección por fuerzas divinas. Sentido moral o alquímico: renacimiento moral. Sentido físico (que también puede usarse para la adivinación): cambio de situación. Sentido adivinatorio: cambio de posición.

1927, Oswald Wirth: XX, el Juicio

Inspiración, aliento redentor, influencia de la Luna y Mercurio.

PARA EL BIEN. Entusiasmo, exaltación del alma, espiritualidad. Profetismo, santidad, teúrgia, medicina milagrosa. Resurrección del pasado, renovación, nacimiento. Propaganda, apostolado.

PARA EL MAL. Éxtasis espiritual, intoxicación mental, iluminación.

Energumeno que exalta las multitudes; evocador que exterioriza los fantasmas; grito, ruido, confusión, agitación sin efecto.

1949, Paul Marteau: Blade XX, el juicio

SENTIDO ELEMENTAL. El hombre, despertado de su sueño en la materia por su parte divina, que le obliga a examinar su alma en su desnudez ya juzgarla.

SENTIDO CONCRETO. La denominación "Juicio" se le dio no en el

sentido de justicia, sino en la comparación y valoración del ser humano por su propio intelecto.

MENTAL (inteligencia). La apelación del hombre a un estado superior, su

tendencias y sus deseos edificantes.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Sin ascendencia del alma.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). Buena carta. Trabajo bibliotecario, recopilación, clasificación. Estabilidad en un buen o mal negocio.

Salud y equilibrio.

INVERTIDO Engaño sobre uno mismo y sobre todas las cosas, evidencia resultante de un juicio erróneo.



XXI. EL MUNDO

Diferentes denominaciones: il Mondo, Lemonde, le Monde.

Otras posiciones que ocupan en el tarot: el número XXI en la lista de triunfos más antigua y el número XX en el orden A.

Etimología y significados del término *monde* : palabra que surge en el siglo XII, del latín *mundus* . aunque al principio

mundus designó el globo terrestre, el significado evolucionó más tarde. Aquí, *monde* no designa al planeta Tierra, sino

el Universo como un sistema organizado.

Tarot conocido como Carlos VI el Mundo, Norte de Italia, siglo XV, BnF.



Tarot de Nicolas Conver, El Mundo, Marsella, 1809-1833, BnF.

◆◆◆ *Acerca del mundo*

Por lo tanto, esta carta no representa a nuestro planeta, como podría representar a las otras estrellas que acabamos de ver: Venus, la Luna, el Sol. Contiene todos los atributos para designar a la totalidad del Universo e incluso a la divinidad. En realidad, esta carta, también aparentemente simple, es una mezcla de dos cosas. En primer lugar, en él vemos claramente los atributos de la divinidad, tal como aparecen en los Cristos en majestad desde principios de la Edad Media: Jesús triunfante ocupa su lugar en esta forma ovalada, la *mandorla* , que en italiano significa “almendra”. La *mandorla* se encuentra por todas partes en la Edad Media, enmarcando a Cristo, pero también a miles de imágenes de santos y de la Virgen, a las que incluso estaba reservada.

Quizá provenga de la India, donde también se le ve enmarcando imágenes de deidades hindúes. Más tarde, emigró a Occidente. En la época helenística existen imágenes de Mitra representado como un joven desnudo en una guirnalda ovalada, en la que aparecen los 12 signos del zodíaco, y en ocasiones rodeado por los cuatro vientos (que también se encuentran en algunos tarots).

en lugar de las cuatro cifras, como en el Tarot parisino anónimo presentado aquí). En el Imperio Romano, el culto a Mitra estaba muy extendido.

Como otros cultos orientales, convivió con el cristianismo primitivo: de esta forma, su imagen pudo ser reutilizada para representar a Cristo. ES

rodeado de cuatro figuras: el ángel u hombre, el águila, el león y el buey, que suelen asociarse a los cuatro evangelistas, pero que en realidad aparecen en la Biblia a partir de Ezequiel (I, 10-28) y, en la visión de el profeta, se relacionan con la manifestación misma de la divinidad: “La forma de sus rostros era como la de un hombre; a la derecha, los cuatro tenían cara de león; a la izquierda, la cara de un buey; y también la cara de un águila, los cuatro.” Las cuatro caras rodean el trono de Dios.

Luego, ¿qué hace la figura femenina en medio de los más altos atributos de la divinidad, normalmente reservados a las representaciones de Dios?

Esto casi podría equivaler a una blasfemia. ¿Sería ella lo que llamamos

"el mundo"? En los antiguos manuscritos medievales, hay imágenes que

representan un globo que contiene todas las esferas (de ahí el mundo, en el sentido de Universo), coronado por el Cristo en la *mandorla* . Además, esta es la forma en que los tarots italianos suelen representar el mundo: como un

pelota. A veces es llevado por ángeles, como en el Tarot Visconti, a veces está coronado por una figura femenina alegórica, que, de hecho, podría representar el mundo. Por tanto, en esta carta del tarot, ella representaría al Cristo en la *mandorla* . Se fusionaron dos símbolos normalmente separados: el mundo (la esfera, la mujer) y su creador (la *mandorla* , las cuatro figuras).

De hecho, investigando un poco más y de forma más simplificada, notamos que en el Renacimiento ciertas blasfemias ya no eran tan temidas.

tipo de figura que se quería ver celebrada o exaltada, por así decirlo , se colocaba cada vez más sobre la *mandorla .*

Por ejemplo, hay “Triunfos de Venus” ilustrados de esta manera, con una Venus en la *mandorla* , ante la cual se arrodillan tímidos enamorados. Sin embargo, esto es probablemente más una alegoría de la Gloria, que gradualmente suplanta al Cristo triunfante. [232] Los diccionarios iconológicos antiguos describen cómo representar el triunfo absoluto sobre cualquier cosa de la siguiente manera: por medio de una figura femenina alegórica, que porta una corona y/o un cetro y se coloca como Cristo sobre el globo terráqueo. De hecho, la mujer en la *mandorla* o sobre el globo del Tarot de

Carlos VI no es el mundo: ella reemplazó a Dios para representar la gloria. O

el mundo es de ella.

Tal vez eso es lo que obtienes después de ganar el juego de los triunfos...

◆◆◆ *Significados adivinatorios*

1781, Court de Gébelin: nº XXI, cuadro mal llamado “el Mundo"

“Este cuadro, que los cartógrafos llamaron 'el Mundo' porque lo consideraban el origen de todo, representa el tiempo. [...] En el centro está la Diosa del Tiempo, con su velo que ondea y sirve de cinturón o peplo, como lo llamaban los antiguos. Parece correr como el tiempo y en un círculo que representa las revoluciones temporales, así como el huevo del que todo sale en el tiempo. En las cuatro esquinas del marco están los emblemas de las cuatro estaciones. [...] El águila representa la primavera, en la que reaparecen las aves. El león es el verano o el intenso calor del sol. El buey, otoño, cuando la tierra está arada y sembrada. La juventud, el invierno, cuando la gente se reúne en sociedad.

1783, Alliette: #5, el mundo

“El mundo significa *viajar* .”

1909, Papus: 21 o 22, el Mundo

Sentido espiritual: el absoluto. Sentido moral o alquímico: realización de la Gran Obra. Sentido Físico (que también puede usarse para

Adivinación): Triunfo seguro. Sentido Adivinatorio: Éxito garantizado.

1927, Oswald Wirth: XXI, el Mundo

Cumplimiento, recompensa, apoteosis, influencia de Júpiter y el Sol.

PARA EL BIEN. Gran fortuna, éxito completo, coronación.

trabajo, realización. Intervención decisiva. Circunstancias muy favorables, entorno propicio. Integridad absoluta. Absorción contemplativa. Éxtasis.

PARA EL MAL. Enorme obstáculo, ambiente hostil, todo en tu contra.

Mundanalidad, dispersión, distracción, falta de aplicación y concentración.

Gran revés de fortuna, ruina, desprecio social.

1949, Paul Marteau: Blade XXI, el mundo

SENTIDO ELEMENTAL. Representa al hombre que se equilibró a sí mismo en base a los principios cósmicos: la sabiduría y la espiritualidad, la fuerza generadora y la fuerza rectora, y que ejerce su poder sobre la naturaleza en la armonía de las leyes universales.

SENTIDO CONCRETO. Debido a que ella está en la cima de los arcanos mayores, ella

implementa armoniosamente los esfuerzos de la evolución indicada por las cuchillas anteriores.

MENTAL (inteligencia). Gran fortaleza en ese plan. Tendencia a la perfección. Dominio mental y psíquico.

ANIMIC (las pasiones emocionales). Conserva su fuerza en este plano y significa elevación del espíritu, sentimiento de amor altruista, es decir, ni egoísta ni sensual (porque el ser representado en la hoja es andrógino).

Amor por la humanidad. Tendencia a la perfección. Inspiración entre artistas.

FÍSICO (el lado utilitario de la vida). En este plano al que no está bien adaptado, pierde una parte considerable de su fuerza. Ricas

adquisiciones.

Negocio sólido y espléndido. Éxito y mundanalidad. Buena salud.

INVERTIDO Trampas, obstáculos, fracasos. Negación de un triunfo, de los sentimientos. Sacrificio de amor.



CONCLUSIÓN

Tarot conocido como Carlos VI la Luna, Norte de Italia, siglo XV, BnF (detalle).

Abandono aquí el bello y antiguo estilo del “nosotros” para concluir con un pensamiento más personal. Al leer este libro, algunos de ustedes pueden haberse preguntado acerca de mi metodología. No dejé de manifestar mi incredulidad respecto a muchas cosas relacionadas con el tarot. Sin embargo, juego al tarot desde 2009. Esto significa que no escribí este libro de historia como un racionalista que trata de destripar lo “irracional” a toda costa.

Cuando compré mi primer tarot, me hice tres preguntas simultáneas: ¿cómo usarlo, de dónde viene y cómo se creó? Un reflejo automático de un apasionado de la historia. Y me puse a investigar sin ninguna teoría elaborada *a priori* : es algo propio de la investigación histórica como disciplina y me parece una base muy saludable para iniciar un cuestionamiento. Comience por establecer un tema.

En este caso, mi tema fue: ¿de dónde vienen estas letras? ¿Tienen un significado? Entonces, solo se busca la mayor cantidad de información.

confiable en este tema. Con ellos se elaboran teorías, no al revés. Esta es la mejor manera de abrir el campo de posibilidades, en lugar de reducirlo a un estrecho agujero, en el que tratamos de agarrarnos para ir a toda costa hacia nuestra idea inicial. Esta fue una de las pocas certezas que sirvieron de base para la redacción de este libro. Así, no partí de la idea inicial de que tenía entre manos un juego ideado por sabios, sino sólo de la siguiente pregunta: ¿qué juego es este que tengo entre manos? Acepté correr el riesgo de tal vez encontrar como respuesta: no importa nada.

Empecé con los libros, por supuesto. Descubrí obras de historiadores que sabían mucho más sobre el tarot que muchos tarotistas, pero que, en su mayoría, mostraban un indiscutible desprecio por el Tarot Adivinador.

Al mismo tiempo, encontré en muchos libros sobre el tema numerosas ideas preparadas: "El tarot lo enseñaban los maestros a sus discípulos", "es un sistema perfecto, que viene desde tiempos inmemoriales"... Sin embargo, yo descubrió que estos dos enfoques no eran de ninguna manera incompatibles. Para dar un ejemplo bien conocido, bien puede concebirse que el hombre

"descendió del mono" y, al mismo tiempo, fue creado por Dios. Creo que desentrañar ciertos arcanos de la historia del tarot no quita nada a su misterio.

Quizás algunos lectores se sorprendieron al ver que los arcanos no siempre traen los mismos números, o incluso que no hay un solo Tarot

de Marsella, pero decenas de cubiertas; o que el "Tarot de Marsella" es un concepto reciente, desarrollado principalmente por Paul Marteau no antes de 1930. En cualquier caso, esto es lo que han encontrado los historiadores, y estoy de acuerdo con ellos, ya que siempre quise ver las cartas antiguas con este Quiero saber más sobre ellos: si realmente existe un Tarot de Marsella arquetípico que sirve de base a todo el

sistema, ¿qué tarot es este? ¿Donde está? No encontré ninguna, o mejor dicho, encontré cientos. Y yo estaba muy feliz de contemplar esta multitud de imágenes diferentes, de Ermitaños en azul o negro, de Emperadores de frente o de lado, de Templanzas con cabello azul o amarillo, de Colgados por un pie o dos...

Estos descubrimientos me encantaron. Para mí, enriquecen más que empobrecen la práctica del tarot. Con ellos imagino que ningún iniciado creó un primitivo Tarot de Marsella, que el juego no se basa en ningún esquema básico, existiendo en algún lugar de una época original. Incluso me resulta difícil concebir esta idea después de haber descubierto, además de esta gran cantidad de juegos, los textos de los primeros ocultistas. Sobre algunos de ellos cabe preguntarse hasta qué punto fueron iniciados en algo. Sin embargo, es de ellos que todo viene. Creo que ningún maestro enseñó un conocimiento primordial ligado a este extraño y fascinante juego y eso no me impide en absoluto utilizarlo y disfrutar de lo que trae.

¿Sería necesario pasar por una “iniciación” para llegar a una verdad?

Esta fue la idea principal de los primeros autores que escribieron sobre el tarot. Los siglos XVIII y XIX vieron la pasión de las sociedades secretas. Pero hoy experimentamos cada vez más a menudo la búsqueda del conocimiento primordial en lo más profundo de nosotros mismos, a través de la meditación, la creación y tantas otras cosas. Toda persona que practica el tarot sabe muy bien que puede vivir experiencias interesantes sin pasar necesariamente por un ocultismo exacerbado o una iniciación elaborada. Admiramos el conocimiento ancestral frente a una estatua de Buda, modelada por un artesano tailandés, frente a una pintura aborigen, dibujada por un habitante de las zonas remotas de Australia; nos dejamos transportar por su sencillez, por su profundidad. ¿Por qué, entonces, quitarles a nuestros antepasados las mismas facultades de concebir cosas bellas e interesantes para sí mismos, inspirados en su entorno? ¿Podría un modesto artesano, un fabricante de tarjetas o incluso un sirviente de un príncipe

italiano en su oficina haber producido estos ricos juegos de letras sin estimular nuestra curiosidad y nuestra sed de caminar hacia la iluminación?

Cuando comencé a trabajar con la historia del tarot, dejé de lado algunas de mis ideas preconcebidas sobre este juego, pero preferí el descubrimiento asociado al desencanto al revés. Para mí, esto no resta valor a la fuerza de los símbolos que transmiten estas cartas.

Observo la Rueda de la Fortuna creada por nuestros antepasados para reflejar

sobre la impermanencia de las cosas. Creo que es autosuficiente para transmitirme su belleza y profundidad.

No sé nada sobre ella. Simplemente me gusta y mírala.



Petrarca, *Des remèdes de fortune* (manuscrito francés), Rouen, 1503, BnF.



MAS INFORMACIONES...

Tarot conocido como Carlos VI el Ermitaño, Norte de Italia, siglo XV, BnF (detalle).

LA

APÉNDICE A: EL TAROT ETTEILLA

SEGUNDO SU LIBRO DE 1783

En este apéndice presentaremos los significados que se asignarán a las tarjetas de acuerdo con las instrucciones de Etteilla: el número que se colocará en la tarjeta, el nombre de la tarjeta correspondiente, seguido del significado que se anotará en la parte superior de la tarjeta y el significado anotado en su parte inferior, por la letra invertida.

Agrego en cursiva el nombre de la carta en el Tarot de Marsella, cuando es diferente al dado por Etteilla. En lo que respecta a las primeras 21

cartas, el libro no menciona significados adivinatorios para la carta invertida.

En Gallica es posible encontrar una reproducción excepcional del Tarot de

Etteilla, fechada en 1788, en forma de estampas grabadas tituladas *Livre de ot* : http://gallica.bnf.fr/ark: /12148/btv1b10545802x.

Nº 1:

el *Papa* El caos. Significa el consultor.

Nº 2:

el sol. Significa aclaración.

Numero 3:

la luna. Significa calumnia.

No. 4:

la estrella. Significa desnudarse.

Numero 5:

el mundo. Significa viaje.

Nº 6:

la empresa. Quiere decir que hay males que vienen por bien.

Nº 7:

el emperador. Significa apoyo.

Nº 8:

la papa Significa el consultor.

Nº 9:

la justicia. Significa equidad.

Nº 10:

la Templanza. Significa que se requiere moderación.

Nº 11:

la fuerza. Significa fuerza.

Nº 12:

el Colgado . Prudencia. Significa prudencia.

Nº 13:

el *Amante* El matrimonio. Significa matrimonio.

Nº 14:

el diablo. Significa fuerza mayor.

Nº 15:

el mago. Significa enfermedades.

Nº 16:

el jugamiento. Significa juicio.

Nº 17:

muerte. Significa muerte, un proyecto o un proceso.

Nº 18:

el ermitaño. Quiere decir un hipócrita, un traidor.

Nº 19:

La Casa de Dios. Quiere decir prisión, miseria.

Nº 20:

La rueda de la fortuna. Significa crecimiento y fortuna.

Nº 21:

el coche. Quiere decir ruido, altercado, divergencia.

el Rey de Bastos. Significa un hombre. Invertida: buen hombre,

Nº 22:

pero severo.

la Dama de Bastos. Significa una mujer. Invertida: mujer

Nº 23:

económico y virtuoso.

Nº 24:

el Caballero de Bastos. Firma el partido. Invertida: desunión.

el Sota de Bastos. Quiere decir un buen extranjero. Invertida: noticias

Nº 25:

falso.

Nº 26:

el 10 de Bastos. Significa traición. Invertida: barras.

Nº 27:

el 9 de Bastos. Significa retraso. Invertida: vigas.

el 8 de Bastos. Significa un paseo por el campo. Invertida: disputas

Nº 28:

interno.

Nº 29:

el 7 de Bastos. Significa hablar. Invertida: indecisión.

Nº 30:

el 6 de Bastos. Signo doméstico. Invertida: espera.

Nº 31:

el 5 de Bastos. Firmar oro. Invertida: proceso.

Nº 32:

el 4 de Bastos. Significa sociedad. Invertida: floración.

el 3 de Bastos. Significa empresa. Invertido: sufrimiento

Nº 33:

cerca del final.

Nº 34:

el 2 de Bastos. Significa tristeza. Invertida: sorpresa.

el 1 de Bastos. Significa nacimiento. Invertida: desconfiar de la

Nº 35:

primera victoria.

el Rey de Copas. Significa un hombre rubio. al revés: hombre

Nº 36:

importante, pero en el lugar equivocado.

Nº 37:

la Reina de Corazones. Significa mujer rubia. Invertida: mujer

importante, pero conspirativo.

el Caballero de Copas. Significa llegada. Invertida: más espíritu

Nº 38:

que la conciencia.

Nº 39:

la jota de copas. Significa niño rubio. Invertida: es un adulador.

el 10 de Copas. Significa la ciudad donde te encuentras. Del revés: a punto de

Nº 40:

perder.

Nº 41:

el 9 de Copas. Significa victoria. Invertida: sinceridad.

Nº 42:

el 8 de copas. Significa chica rubia. Invertida: fiestas, alegría.

Nº 43:

el 7 de copas. Significa pensamiento. Invertida: diseño.

Nº 44:

el 6 de Copas. Significa el pasado. Invertida: el futuro.

Nº 45:

el 5 de Copas. Significa herencia. Invertida: diseños falsos.

Nº 46:

el 4 de copas. Significa aburrimiento. Invertida: nueva amistad.

Nº 47:

el 3 de copas. Significa éxito. Invertida: resolución de problemas.

Nº 48:

el 2 de Copas. Me refiero al amor. Invertida: deseo.

Nº 49:

el 1 de copas. Firma la mesa. Invertida: cambio.

el Rey de Espadas: Significa hombre en toga. al revés: hombre

Nº 50:

malo.

Nº 51:

la reina de Espadas. Significa viudez. Invertida: mala mujer. [233]

el Caballero de Espadas. Quiere decir militar, hombre de nobleza.

Nº 52:

Invertida: presuntuoso. [234]

Nº 53:

la jota de espadas. Significa un espía. Invertida: imprevisto.

el 10 de Espadas. Signi ca llanto. invertido: evento

Nº 54:

desagradable que traerá beneficio.

el 9 de Espadas. Significa eclesiástico. Invertida: desconfianza o

Nº 55:

desconfiar justi cada uno.

el 8 de Espadas. Significa la enfermedad conocida como “de N”. invertido:

Nº 56:

traición pasada.

el 7 de Espadas. Significa esperanza. Invertida: consejo

Nº 57:

prudente.

el 6 de Espadas. Significa enviado, agente. invertido:

Nº 58:

declaración de amor.

Nº 59:

el 5 de Espadas. Significa pérdida. Invertida: luto.

Nº 60:

el 4 de Espadas. Significa soledad. Invertida: economía.

Nº 61:

el 3 de Espadas. Signo religioso. Invertida: efecto perdido.

el 2 de Espadas. Significa amistad. Invertida: amigos inútiles, #62:

amigos falsos o parientes inútiles.

Nº 63:

el 1 de Espadas. Significa amor loco. [235] Invertida: embarazo.

el rey de los denarios. Significa hombre moreno. al revés: hombre

Nº 64:

viejo y depravado.

la dama de los denarios. Quiere decir mujer morena. invertido: malo

Nº 65:

Correcto.

el Caballero de los Denarios. Quiere decir hombre útil. al revés: hombre

Nº 66:

valiente sin trabajo.

Nº 67:

el Bribón de Denario. Significa chico moreno. Invertida: pródigo.

Nº 68:

los 10 denarios. Significa hogar. Invertida: lotería.

Nº 69:

el 9 de Denario. Significa efecto. Invertida: logro.

Nº 70:

el 8 de Denario. Signi ca chica morena. Invertida: usura.

Nº 71:

el 7 de Denario. Significa dinero. Invertida: preocupaciones.

Nº 72:

el 6 de Denario. Significa el presente. Invertida: ambición.

los 5 denarios. Quiere decir amante (masculino o femenino). invertido:

Nº 73:

falta de órden.

Nº 74:

el 4 de Denario. Significa un regalo. Invertida: cierre.

Nº 75:

los 3 de Denario. Significa nobleza. Invertida: niño.

Nº 76:

el 2 de Denario. Significa vergüenza. Invertida: letra.

el 1 de denario. Significa satisfacción absoluta. invertido:

Nº 77:

bolsa de dinero

#78 o el Loco. Significa locura.

Nº 0:

B

APÉNDICE B: REFERENCIAS DE

TAROTS PRINCIPALES

En esta lista encontramos las referencias de los principales tarots históricos conocidos: ubicación, fecha de creación, cartas restantes, dónde ubicar la baraja actualmente digitalizada y comprar una copia. Para facilitar la lectura, cada dirección de Internet que da acceso directo a una fuente digitalizada, tarot o libro antiguo se ha marcado con el símbolo §. Las menciones simples de *sitios web* están marcadas con ¨. Esta lista no es exhaustiva: por ejemplo, el Tarot Visconti-Sforza, disponible en el *sitio web* de la biblioteca donde se encuentra, también se puede consultar en numerosos *sitios web* , *blogs* y bases de datos privadas. Aquí sólo se menciona el *enlace* al sitio principal de conservación (o, en su defecto, otro *enlace*). En cuanto a *sitios web* , *blogs* y bases de datos privadas, hay en el Apéndice D una lista de los que me parecieron más apropiados para consultar sobre la historia del tarot. En la mayoría de ellos, estas barajas están digitalizadas.

◆◆◆ *Los antiguos tarots italianos*

– **El tarot conocido como "Visconti di Modrone"** o "de Cary-Yale" (por el nombre de su último dueño privado). **Milán, 1441** . Quedan 67

cartas de probablemente 89, ya que este mazo tiene cartas de triunfo adicionales (Fe, Esperanza y Caridad), así como figuras complementarias (maids y caballeros). Conservado en la Biblioteca Beinecke de la Universidad de Yale (Estados Unidos). Se puede consultar en la base de datos digital de la universidad. ♣ http://brbl-dl.library.yale.edu/vu nd/Record/3432566.

También disponible en varios *sitios privados* . Para la compra hay dos facsímiles editados por US Games Systems e Il Meneghello.

– El Tarot "Brambilla" o "de Brera-Brambilla" (por el nombre del último dueño). Milán, antes de 1447. También pintó para el duque Filippo Maria Visconti. Quedan dos triunfos, el Emperador y la Rueda de la

Fortuna, siete cifras y casi todas las cartas numeradas (falta el Cuatro de Denario); en total hay 48 cartas. Actualmente conservado en la galería de arte Brera de Milán, se puede consultar en varios *sitios web privados* . Ver en particular: ♣ http://tarotwheel.net/links/historical%20decks.html .

– **El Tarot "Visconti-Sforza"** o "de Pierpont Morgan-Bergamo". **Milán, cerca 1452.** Pintado para Francesco Sforza, que se convirtió en duque de Milán en 1450. El lema de Sforza *A bon droyt* [legítimamente], presente en algunas cartas, permitió identificar la baraja. Este tarot es famoso por ser el más completo entre los antiguos juegos conocidos: quedan 72 cartas, conservadas en varios lugares diferentes. Todo lo que queda es el Diablo, la Casa de Dios, el Tres de Espadas y el Caballero de los Denarios. El principal sitio de conservación es la Biblioteca y Museo Morgan de Nueva York. La baraja digitalizada se puede consultar en la base de datos digital de esta biblioteca en: ♣ http://www.themorgan.org/collection/tarot-cards.

También disponible en varios *sitios privados* . Se ofrecieron a la venta muchas reconstrucciones y facsímiles de esta baraja: consulte sobre todo los *sitios web* de las ediciones US Games Systems y Lo Scarabeo.

– **El tarot conocido como Charles VI** o Gringonneur Tarot. **Quizás Florencia, siglo XV.** Nombrado "Charles VI Tarot" porque se identificó con una mención de 1392 de un libro de cuentas de Charles VI, que cita un

pago adeudado a Jacquemin Gringonneur por un juego de cartas.

Conservado en la Bibliothèque Nationale de France, su versión digital se puede consultar en la base de datos Gallica y en varios *sitios web privados* . quedan 16

triunfos y una jota de picas.

♣ http://catalogue.bnf.fr/ark: /12148/cb403537867

Quince cartas de una baraja similar se conservan en el Museo Civico Castello Ursino, en Catania (Sicilia). Una recreación de las cartas.

Las cartas de esta baraja fueron hechas por Lo Scarabeo (ya que las otras cartas fueron recreadas por el editor) y se venden bajo el nombre de "Golden Tarot of Rebirth".

– **El Tarot de Rothschild. Florencia, siglo XV.** Nueve cartas conservadas en el Museo del Louvre de París, en la colección de Edmond de Rothschild. Versión digital disponible en la base de datos RMN (Réunion des musées

nacionales): [236]

♦ www.photo.rmn.fr

Ingrese la solicitud: “Tarot Rothschild”. En los resultados aparecerá este tarot y otro, conocido como “de Mantegna”.

– **El Tarot d'Este** o “Este-Aragón”. **Ferrara (?), 1473.** Dieciséis cartas, conservadas en la Biblioteca Beinecke de la Universidad de Yale. Versión digital disponible en la base de datos de la universidad:

♣ http://brbl-dl.library.yale.edu/vu nd/Record/3432692

– **El Tarot de Goldschmidt. Italia, siglo XV.** Nueve cartas, conservadas en el Deutsches Spielkartenmuseum [Museo Alemán de Naipes].

No pude encontrar este mazo *en línea* . Vea mi *sitio web* , donde escaneé reproducciones de este juego, encontradas en libros impresos:

♦ www.tarot-paris.com – ver el artículo “Un tarot rare” [Un tarot raro].

– **El Tarot Colleoni. Italia, 1490.** De esta magnífica y un tanto misteriosa baraja se conservan cuatro cartas en el Victoria and Albert Museum de Londres, que data de 1490. Con excelente calidad de digitalización, pueden consultarse en la siguiente dirección:

♣ http://colecciones.vam.ac.uk/item/0761809

– **Tarot de “Sola Busca”. 1491.** Este curioso tarot, cuyos arcanos menores se ilustran, se conserva en la Pinacoteca de Milán. Su versión digital se puede consultar en la siguiente base de datos Wiki:



http://www.tarotpedia.com/wiki/Sola-Busca_gallery?

fref=gc&dti=1457073457838971

Hay varios facsímiles, entre ellos el de Lo Scarabeo, publicado en 1995, y el de Il Meneghello, de 2013.

◆◆◆ *Los primeros tarots impresos en el siglo XVI*

XVII

– **La Ficha Cary. Milán (?), hacia 1500.** Conservado en la Biblioteca Beinecke de la Universidad de Yale. Versión digital disponible en la base de datos de la universidad en:

♣ http://brbl-dl.library.yale.edu/vu nd/Record/3835917

– **La Hoja de Rosenwald. Florencia (?), hacia 1500.** Conservado en la Galería Nacional de Arte, Washington. Versión digital disponible en la base de datos del museo en:

♣ www.nga.gov/contente/ngaweb/Collection/art-object-page.41321.html

Sullivan Hismans editó recientemente un facsímil; para acceder a él, consulte el *sitio web* :

♦ www.tarotsheetrevival.com

– **La Ficha Metropolitana. Venecia o Ferrara, hacia 1500.** Una parte se conserva en el Museo Metropolitano de Nueva York. Versión digital disponible en la base de datos del museo en:

♣ www.metmuseum.org/art/collection/search/385140

Otra parte se conserva en el Museo de Bellas Artes de Budapest:

♣ www.printsanddrawings.hu/search/prints/5044

Un facsímil fue editado por Sullivan Hismans bajo el nombre “Tarot of

Budapest"; ver su *sitio web* :

♦ www.tarotsheetrevival.com

– **Ermitaño y Reina de Corazones de una baraja de Tarot Lionés. Lyon (?), sobre desde 1475-1500.** Quedan dos cartas de este tarot, conservadas en la Bibliothèque Nationale de France y algo olvidadas. Escaneado en Gallica en la siguiente dirección:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10510958d_

– **Catelin Geofroy Tarot. Lyon, 1557.** Considerado el tarot francés más antiguo que se conoce, es también el primero en el que se numeran los triunfos. Conservado en el Museo de Artes Aplicadas de Frankfurt. Su versión digital se puede consultar en la siguiente base de datos privada:

♣ http://cards.old.no/1557-geofroy

– **Tarot parisino anónimo. París, primera mitad del siglo XVII.** Famoso por ser el primer tarot conocido, cuyos triunfos están numerados y nombrados. Conservado íntegramente en la Biblioteca Nacional de Francia.

Escaneado en Gallica, en la siguiente dirección:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b105109624_

Hay un hermoso facsímil, editado por André Dimanche y Grimaud:

♦ http://editions-sivilixi.com/la-reedition-du-tarot-de-paris

- **Tarot de Jacques Viéville. París, entre 1643 y 1664.** Conservado íntegramente en la Biblioteca Nacional de Francia. Escaneado en Gallica, en la siguiente dirección:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark :/12148/btv1b10510963k También encontrado en una recreación realizada por Jean-Claude Flornoy. Hay dos facsímiles: una edición antigua y rara de Héron-Boéchat, preciosa sobre todo porque su catálogo contiene una regla del juego de tarot del siglo XVII; otra reimpresión de Sivilixi:

♦ http://editions-sivilixi.com/le-tarot-de-jacques-vieville-editions-sivilixi

- **Tarot de Jean Noblet. París, mediados del siglo XVII.** Famoso por ser el primer tarot, cuyo modelo se presenta de acuerdo con el llamado

Tarot "de Marsella". Conservado en la Biblioteca Nacional de Francia, le faltan cinco cartas, desde el Seis hasta el Diez de Espadas. Escaneado en Gallica, en la siguiente dirección:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b105109641

También se encuentra en una recreación realizada por Jean-Claude Flornoy. Hay un facsímil raro, editado por Joseph H. Peterson, disponible en los *sitios de* ventas en *línea* .

◆◆◆ *Los tarots de Marsella del siglo XVIII*

- **Tarot de Dodal. León, 1701-1715.** Tarot igualmente famoso, ya que es el tercer Tarot "de Marsella" más antiguo que se conoce; realizado en Lyon por Jean Dodal, de quien se sabe que ejerció desde 1701 hasta 1715. Conservado en la Bibliothèque Nationale de France, en la siguiente dirección:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark :/12148/btv1b10537343h Conservado también en el Museo Británico, su versión digital puede ser

encontrado escribiendo "Jean Dodal" en el campo de búsqueda en la página siguiente:

♦ www.britishmuseum.org/research/collection_online/search.aspx

Por el momento, sólo hay un facsímil raro, y por lo tanto caro y difícil de encontrar, editado por Dusserre en la década de 1980. También hay un

reconstitución por Jean-Claude Flornoy.

- **Tarot de Pierre Madenié. Dijon, 1709.** Actualmente, el Tarot de "Marsella" más antiguo conocido y fechado. Conservado en el Museo Nacional Suizo de Zúrich. Ver *el sitio web de Yves Reynaud* para consultar su versión digital y encontrar su facsímil a la venta:

♣ https://tarot-de-marseille-heritage.com/catalogue_madenie1709.html

- **Tarot de Jean-Pierre Payen. Avignon, 1713.** Conocido durante mucho tiempo como el Tarot más antiguo "de Marsella", anterior al descubrimiento del Tarot de Pierre Madenié, lleva en el Dos de Denarios la mención "IEAN PIERRE

PAYÉN Año 1713". Conservado en la Biblioteca Beinecke de la Universidad de

Yale, pero también en el Museo Suizo de Juegos en La Tour-de-Peilz y en el Museo Francés de Naipes en Issy-les-Moulineaux.

Recientemente, Yves Reynaud editó un hermoso facsímil (algo reelaborado). Ver su *sitio web* :

♣ https://tarot-de-marseille-heritage.com/catalogue_payen1713.html

Este facsímil es necesario sobre todo porque una reproducción

aproximado fue editado bajo el nombre de "Tarot de Nostradamus" por Hérón

Juegos en la década de 1990.

- **Tarot de François Chosson. Marsella, 1736.** Sería el Tarot "de Marsella" más antiguo que se conoce, fabricado en la ciudad del mismo

nombre. Conservado en el Museo Histórico Blumenstein en Soleura, Suiza.

Vea el escaneo y el facsímil en *el sitio web de* Yves Reynaud :

♣ https://tarot-de-marseille-heritage.com/catalogue_chosson1736.html

– **Nicolás Conver Tarot. Marsella, 1809-1833.** El Tarot antiguo de Marsella más famoso, data desde hace mucho tiempo de 1760, ya que ese es el año en que aparece en la baraja. Esta es la fecha de fabricación del molde, que no fue realizado por Conver, nacido en 1784. Por lo tanto, no fabricó este famoso juego que lleva su nombre. En la Bibliothèque Nationale de France se conservan tres cubiertas de Conver:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10513817z

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10537352g

♣ http://gallica.bnf.fr/ark :/12148/btv1b10520316w Sin embargo, también hay otros juegos guardados en el Museo Británico

y en Japón. Todavía existen numerosos facsímiles y reconstrucciones de este famoso tarot. Cabe mencionar los facsímiles editados por Héron Jeux, Lo Scarabeo e Yves Reynaud.

– **François Bourlion Tarot. Marsella, 1760.** Este Tarot de Marsella tiene su fecha autenticada en 1760.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b105373496

Cabe señalar que para encontrar todos los tarots conocidos como “de Marseilles” en Gallica, es necesario teclear la siguiente búsqueda: “JeuCart tarot Marseille”. A continuación aparecerán las 19 barajas de este tipo, conservadas en la Biblioteca Nacional de Francia. Para acceder a todos los tarots, basta con teclear

“JeuCart tarot”: esta búsqueda es preferible, ya que se refiere a 215 barajas, incluidos los Tarots de Jacques Viéville, Jean Noblet y Grand Etteilla. La búsqueda “JeuCart” es un código especí co, atribuido al gran

trabajo de digitalización realizado por la BnF a partir de su colección de cartas antiguas y numerosos documentos relacionados con ellas. Paul Marteau fue uno de los propietarios de esta colección y la legó a la BnF, lo que demuestra su importancia.

Por tanto, es práctico conocer esta referencia, que hace referencia a un total de 1.876 documentos. De ellos proviene la mayor parte de la iconografía de este libro.

En cuanto a los Tarots de Marsella, aún podemos mencionar dos que tuvieron su importancia, ya que inspiraron a Paul Marteau cuando concibió su famosa baraja, publicada por Grimaud, en 1930:

– **Reedición moderna de la baraja de Tarot de Nicolás Conver. marsella, Camoín, 1890-1899.** Probablemente este tarot inspiró a Paul Marteau en cuanto a los colores.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10543309g

- **Tarot Lequart. París, 1890.**

Esto lo habría inspirado en los grabados.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10539498w

◆◆◆ *Los tarots y cartas adivinatorias de los siglos*

XIX y XX

Después de los dos tarots que lo inspiraron, coloco primero el más famoso de ellos. A continuación, la lista resume los diferentes tarots y juegos adivinatorios en orden cronológico.

– **Tarot Antiguo de Marsella. París, Grimaud, 1930.** No se conoce ningún facsímil de la edición de 1930 de este famoso tarot, y no es de extrañar: todavía está disponible en cualquier punto de venta. Ver la edición original, conservada en la Bibliothèque Nationale de France:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark :/12148/btv1b10539685w Hay ediciones originales de este tarot en muchos otros lugares, bibliotecas públicas y colecciones privadas. El museo privado de Guido Gillabel (Museo del Tarot de Bélgica) tiene tres ediciones diferentes desde 1930.

– Tarot de Etteilla, conocido como “Le livre de

ot” [El Libro de

***ot*].**

París, 1788. Quizás la reproducción más antigua que se conserva de este juego, que se hizo famoso con el nombre de “Grand Etteilla”. Aún hoy es fácil encontrarlo a la venta en una reproducción de una edición de 1910.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10545802x

– Juego revolucionario de adivinación anónimo. París, 1791.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10510967c

– Le petit oracle des dames [El oráculo de las señoritas]. París, Veuve Guer, 1807. Pequeño oráculo antiguo, quizás uno de los primeros en ser publicitado; recientemente publicado en facsímil por la casa Grimaud.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10520841s

– Juego adivinatorio anónimo. París, 1830-1880.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10529588j

– Juego de Mademoiselle Lenormand. París, 1835. Su facsímil se vende regularmente y es fácil de encontrar.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10509225z

– **Tarot de Osvaldo Wirth. 1889.** Hasta donde sabemos, no existe ningún facsímil del tarot original. En cambio, este tarot todavía se vende en todas partes. ES

fácil de encontrar *Le Tarot des imagiers du Moyen Âge* [El Tarot de los pintores y escultores de la Edad Media] a la venta con la baraja.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b105110785

– **Tarot Rider-Waite, diseñado por Pamela Colman Smith. 1910.** Se conserva una edición de 1937 en la Biblioteca Beinecke de la Universidad de Yale. Como cada tarjeta tiene su propio *enlace* , debe ingresar la dirección a continuación y seguir los pasos para las otras tarjetas. Su edición hecha por US Games Systems es fácil de encontrar.

♣ http://brbl-dl.library.yale.edu/vu nd/Record/3520345

¿Dónde encontrar tarots "reales"?

El *sitio de referencia* para los investigadores y coleccionistas de naipes,

and International Playing-Card Society, ofrece una lista de

principales museos que guardan cartas:

♣ www.cs.man.ac.uk/~daf/ipcs.org/fag/museums.php#france

A partir de ahora, se pueden señalar las siguientes direcciones:

– Para Francia, el Museo Francés de Naipes en Issy-les-Moulineaux:

♦ www.museecarteajouer.com

– Para Bélgica, un museo privado, el Tarot Museum Belgium, de Guido Gillabel, cuya rica colección hará las delicias de todos los amantes del

tarot:

♦ www.tarotmuseumbelgium.com

C

APÉNDICE C: BIBLIOGRAFÍA COMENTADA

Y FUENTES

Este trabajo se inspiró en muchos otros, citados en notas a pie de página a lo largo del texto. Presento aquí sobre todo aquellos que fueron decisivos para la redacción de este libro y menciono para quienes quieran saber más sobre la historia del tarot cómo es posible encontrar la obra en cuestión. Si no se indica nada, significa que es de fácil acceso para su compra en librerías u *online* . Las dos primeras partes citan los estudios y autores de referencia sobre el tema; luego, en la sección "Fuentes", se encuentran todos los libros y autores antiguos, la mayoría digitalizados, que se citan como referencia en nuestro texto. Con los tarots antiguos, constituyen las fuentes de la historia del tarot. Como algunos de estos trabajos son de nivel universitario, para ayudar con la consulta agregué un pequeño ♥ a los títulos que me parecieron no solo indispensables, sino también de más fácil acceso para cualquier lector no especializado en el tema.

◆◆◆ *Historia del tarot y los naipes*

– DEPAULIS

ierry, *Le Tarot révélé, une histoire du tarot d'après les documents* , Swiss Museum of Games, La Tour-de-Peilz, 2013. ♥

Contiene la información más reciente sobre la historia del tarot. Obra fundamental, difícil de encontrar, aunque hay una edición reciente.

¡Una reedición sería muy bienvenida!

– DEPAULIS

ierry, *Tarot, jeu et magie* , Biblioteca Nacional de Francia, París, 1984. ♥

Rico catálogo de la exposición celebrada en la Bibliothèque Nationale de France, en 1984, sobre el tarot. Digitalizado en Gallica:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6532698n

– KAPLAN Stuart R., *La Grande Encyclopédie du tarot* , Tchou, París, 1978. ♥

Libro de referencia sobre la historia del tarot, expone 250 juegos y toda la documentación básica. Se encuentra fácilmente para su compra *en línea* a precios todavía asequibles.

– VAN RIJNBERK Gérard, *Le Tarot, histoire, iconography, ésotérisme* , Paul Derain, Lyon, 1947.

Trabajo académico, especialmente sobre los arcanos mayores, pero desafortunadamente no disponible, excepto por precios prohibitivos. Digitalizado únicamente en la base intramuros Gallica, por tanto, es necesario acudir a la Biblioteca Nacional de Francia para consultarlo:

♣ http://gallicaintramuros.bnf.fr/ark: /12148/bpt6k3344603z Sin embargo, también se reproduce una parte en:

– ALLEAU René, LARCHER Hubert y LE SCOUEZEC Gwen, *Encyclopédie de la Adivinación* , Tchou, París, 1965.

- TONTO Michael,

y Juego de Tarot, de Ferrara a Salt Lake City ,

Duckworth, Londres, 1980.

Es necesario citar este importante libro de referencia (¡600 páginas!) en una bibliografía sobre la historia del tarot, pero no está disponible porque nunca ha sido reimpreso. Solo se puede acceder a él en dos bibliotecas francesas, la Biblioteca Nacional de Francia y la Biblioteca de la Fondation Maison des sciences de l'homme en París. Si tienes la suerte de encontrarlo para la compra, deberás pagar al menos 200 euros...

– DECKER Ronald, DEPAULIS

ierry y DUMMET Michael, *Un malvado paquete de*

Cards, the Origins of the Occult Tarot , Bloomsbury Publishing, Londres, 1996.

Mucho más fácil de encontrar a la venta que el título anterior y más específicamente dedicado a la historia del Tarot Adivinador en Francia.

– DECKER Ronald y DUMMET Michael, *A History of the Occult Tarot* , Duckworth, Londres, 2002.

También fácil de encontrar a la venta y más específicamente dedicado a

Tradición anglosajona del Tarot Adivinador.

– D'ALLEMAGNE Henry René, *Les Cartes à jouer du XIVe au XXe siècle* , Hachette, París, 1906, 2 vol.

Un volumen monumental (¡unas 1.200 páginas!) y una referencia sobre la historia de los naipes. Su digitalización por una biblioteca canadiense es especialmente valiosa porque la obra no está disponible. A

imposible leerlo en su totalidad, puede consultarse por sus numerosas y magníficas estampas e ilustraciones, de las que se han extraído las imágenes de las páginas 9, 33 y 36 de este libro.

♣ https://archive.org/details/McGillLibray-122623-2081

– HOFFMANN Detlef, *Le Monde de la carte à jouer* , Éditions Leipzig, 1972. ♥

Además del texto al que se refiere, contiene una magnífica iconografía.

Escrito por uno de los autores más reconocidos en este campo. Libro todavía a la venta en *línea* a precios asequibles.

– SEGUIN Jean-Pierre, *Le Jeu de carte* , Hermann, París, 1968. ♥

Misma nota para este título: iconografía muy interesante, autor de referencia, libro a la venta *online* a precios asequibles.

– MERLIN Romain, *Origine des cartes à jouer, recherches nouvelles sur les naïbis, les tarots et sur les autres espéces de cartes* , París, 1869. ♥

Otra referencia importante que no debe perderse, a pesar de su edad. Merece la pena consultarlo por su magnífica iconografía. Digitalizado en Gallica:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1232440

– DEPAULIS

ierry, SEGUIN Jean-Pierre y SENEPART Ingrid, *Cartes à jouer & Tarots de Marseille, la donation Camoin* , Édition Alors hors du Temps, Marsella, 2004.

Catálogo de la exposición homónima de 2004 en el Museé du Vieux-Marseille.

Libro todavía a la venta en *línea* a precios asequibles.

– LHOTE Jean-Marie, *Court de Gébelin, le Tarot, présenté et commenté par Jean-Marie Lhôte* , Berg International, París, 1983.

Es una pena que este libro sea difícil de encontrar a la venta, que ofrece un facsímil anotado del texto fundacional de Court de Gébelin sobre el tarot.

– MERCIER-FAIVRE Anne-Marie, *Un supplément à l'Encyclopédie: le Monde primitif d'Antoine Court de Gébelin* , Honoré Champion, París, 1999.

Cualquier interesado en Court de Gébelin encontrará en esta tesis, de forma casi exhaustiva, todo lo que puede saber sobre él. Dado el carácter científico de la obra, es difícil encontrarla a la venta; sin

embargo, el acceso es gratuito en el espacio Haut-de-jardin de la Bibliothèque Nationale de France (sala H, accesible a todos).

Para los que quieran encontrar otros libros sobre la historia del tarot, la *web* y

International Playing-Card Society ha puesto a disposición *en línea* una bibliografía muy completa :

♦ https://ipcs.org/faq/books.php#tarot

◆◆◆ *Otras obras consultadas*

– DE SIKE Yvonne, *Histoire de la adivination: oracles, prophéties, voyances* , Larousse, París, 2001. ♥

Un excelente trabajo, que aporta información sobre estos temas, pero también, más ampliamente, sobre los periodos históricos relacionados con ellos, las artes, la filosofía, las mentalidades...

– LHOTE Jean-Marie, *Histoire des jeux de société* , Flammarion, París, 1993.

Autor y obra de referencia sobre el tema. Desafortunadamente, el libro es caro y difícil de encontrar. Es realmente una pena, porque es magnífico y erudito.

al mismo tiempo. Sin embargo, todavía es posible encontrar el siguiente título, muy interesante y a precios asequibles.

– LHOTE Jean-Marie, *Le Symbolisme des jeux* , Berg International, París, 2010

(1976 para la primera edición).

– NETCHINE Ève (org.), *Jeux de princes, jeux de vilains* , Biblioteca Nacional de Francia, París, Seuil, 2009. ♥

Exposición de la Biblioteca Nacional de Francia, magnífica iconografía disponible en *línea* en la siguiente dirección:

♣ http://expositions.bnf.fr/jeux/tarots/album.htm

– MOLLIER Pierre (org.), *La Franc-maçonnerie* , Biblioteca Nacional de Francia, París, 2016. ♥

Esta interesante exposición está disponible *online* en la siguiente dirección:

♣ http://expositions.bnf.fr/franc-maçonnerie_

– PASTOREAU Michel, *Une histoire symbolique du Moyen Âge occidental* , Seuil, París, 2014 (2004 para la primera edición). ♥

Obra fascinante y muy bien escrita, disponible en edición de bolsillo.

– LE GOFF Jacques, *Un Moyen Âge en images* , Hazan, París, 2007. ♥

Cualquiera que desee leer sobre la Edad Media no puede dejar de consultar el

libros de este gran historiador.

Ver también:

– LE GOFF Jacques (org.), *L'Homme médiéval* , Seuil, París, 1989. ♥

– HEERS Jacques, *Fêtes des fous et carnavals* , Fayard, París, 1983. ♥

– DE MAILLY NESLE Solange, *L'Astrologie* , Nathan, París, 1981.

– SPUREK Milán, *L'Astrologie* , Gründ, París, 1998.

– RIFFARD Pierre A., *L'Ésotérisme* , Robert Laont, París, 1990.

◆◆◆ *Diccionarios*

– SERVIER Jean (org.), *Dictionnaire critique de l'ésotérisme* , PUF, París, 1998.

Trabajo realmente prolífico sobre el tema, ideal para cualquier persona interesada en esta área y que desee basarse en conocimientos sólidos, de fuentes comprobadas.

– CHEVALIER Jean y GHEERBRANT Alain, *Dictionnaire des symboles* , Robert Laont, París, 1992, edición ampliada (1969 para la primera edición).

– GRIMAL Pierre, *Dictionnaire de la mythologie* , PUF, París, 1976.

– LE GOFF Jacques y SCHMITT Jean-Claude (eds.), *Dictionnaire razonado de l'Occident médiéval* , Pluriel, Hachette, 2015 (Fayard, 1999 para la primera edición).

◆◆◆ *Fuentes sobre tarot y adivinación*

– TRIBUNAL DE GÉBELIN Antoine, *Monde primitif, analysé et comparé avec le monde moderne* , París, 1773-1784, 9 vol. El texto sobre el tarot se encuentra en el tomo VIII, pp. 365-410.

Digitalizado en Gallica. Los *enlaces* para cada volumen se pueden encontrar en la siguiente dirección:

♣ http://catalogue.bnf.fr/ark: /12148/cb302807291

En el *sitio web de Jean-Claude Flornoy* , es posible encontrar directamente el texto transcrito de Court de Gébelin sobre el tarot:

♣ http://letarot.com/pages-vrac/pages/Court-de-Gebelin.html

– ETTEILLA, *Manière de se récréer avec le jeu de cartes nommées tarots* , París, Amsterdam, 1783 para el primer y tercer cuaderno, 1785 para el

segundo y cuarto.

Primer cuaderno digitalizado en Gallica:

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k622723

Segundo cuaderno aún no escaneado. Cuadernos tercero y cuarto digitalizados y accesibles solo en Gallica intramuros (por lo tanto es necesario ir a la BnF): ver las referencias a continuación. Sin embargo, como las digitalizaciones evolucionan rápidamente, la situación no es definitiva.

♣ http://gallicaintramuros.bnf.fr/ark: /12148/bpt6k312882c

♣ http://gallicaintramuros.bnf.fr/ark: /12148/bpt6k3128878

– *Le Petit Oracle des dames ou récréation du curieux, contenedor 75 figuras coloriées formant le jeu complet de 52 cartes avec la manière de tirer les cartes, tant avec ce jeu qu'avec les cartes ordinaires* , Veuve Guer, París, 1807.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10520841s

– *Le Petit Etteilla o l'art de tirer les cartes d'après les plus célèbres Cartomanciers, orné de 33 gravures* , Blocquel et Castiaux, Lille, 1826.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10527480w

– LEVI Éliphas, *Dogme et rituel de la haute magie* , G. Baillière, París, 1856.

Todavía editado. [*Dogma y Ritual de la Alta Magia* , São Paulo, Pensamento, 21ª ed., 2017.]

– PAPUS, *Le Tarot des Bohémiens* , G. Carré, París, 1889.

Todavía editado por Dangles. Sin embargo, también hay una versión digital.

disponible en la siguiente dirección:

♣ https://archive.org/details/clefabsoluedelas00papuuoft

– PAPUS, *Le Tarot divinatoire* , Librairie hermétique, París, 1909.

Todavía editado por Dangles.

– FALCONNIER Robert, *Les XXII Lames hermétiques du tarot divinatoire: exactamente reconstituidos d'après les textos sacrés et selon la tradición des Mages de l'ancienne Égypte* , Librairie de l'art indépendant, París, 1896.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5525090q

– *Les Sciences mystérieuses: les lignes de la main, l'écriture, la physinomie, l'étude de la tête, les secrets des cartes, étude nouvelle illustrée de plus de cinq Documentos de centavos (cifras y autógrafos)* , Deslinières, París, 1899.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k204009w

– WIRTH Oswald, *Le Tarot des imagiers du Moyen Âge* , Le Symbolisme, París, 1926-1927.

Una edición que contiene el libro y la baraja, publicada por Tchou, se encuentra fácilmente.

– MARTEAU Paul, *Le Tarot de Marseille* , Arts et Métiers graphiques, París, 1949.

Todavía a la venta en *línea* a precios asequibles.

– *Le Livre de passe-temps de la fortune des ten* , Ginebra, 1510.

Digitalizado por la Biblioteca de Ginebra, ver:

♣ http://www.e-rara.ch/doi/10.3931/e-rara-6995

– *Le Plaisant Jeu du dodechedron* , N. Bonfons, París, 1577.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1510950n

– *Le Ingeniose Sorti compuesta por Francesco Marcolini da Forli, titulada Giardino di Pensieri, de nuevo ristampate, e in novo et bellissimo ordine Reformate* , Venecia, 1550.

Escaneado en la siguiente dirección:

♣ https://archive.org/details/gri_000033125008238095

◆◆◆ *Otras fuentes consultadas*

– MILLET-SAINT-PIERRE Jean-Baptiste, “Recherches sur le dernier sorcier et la dernière école de magie” en *Recueil des publishing de la Société havraise Estudios diversos, Le Havre* , 1857.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k55447214

– BECQ DE FOUQUIERES Louis, *Les Jeux des anciens, leur description, leur origine, leurs rapports avec la religion, l'histoire et les moeurs* , C. Reinwald, París, 1869.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k110685x

– *Horapollon* , Musier, París y Ámsterdam, 1779.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k9612330b

– *Iconología o Explicación nouvelle de plusieurs images, emblèmes et autres figuras hyérogliphiques des vertus, des vicios, des arts, des sciences. bajate recherches et des figures de César Ripa, desaignées et graveées de Jacques de Bie et moralisées par J. Baudoin* , l'autheur, París, 1636.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k130641h

– *Philosophie naturelle de trois anciens philosophes renommez.* Contiene *Le Livres des figures hieroglyphiques* , Laurent d'Houry, París, 1682.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k81627j

– ARTEMIDORO DE EFESO, *L'Interprétation des songes* (u *Onirocriticon*), Jean de Tournes, Lyon, 1546.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k8534667

– Manuscrito *Horae ad usum romanum* , conocido como *Heures de Louis de Laval* , hacia 1430-1435.

♣ http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52501620s/f48.image

D

ANEXO D: *Sitios* , *blogs* Y BASES DE DATOS

DADO

universo *web* es infinito! Hay más publicaciones sobre el tarot *online* que en libros impresos. Se han renovado mucho en los últimos años, con un interés creciente por esta disciplina en particular: la historia del tarot. ES

de eso se trata aquí. Por lo tanto, no señalé en este trabajo todos los *sitios* que abordan el tarot, aunque de manera brillante y con textos que presentan una apariencia histórica, pero que son recortes de teorías lanzadas por sus autores. Por un lado, sería imposible hacer referencia

a todo esto y, por otro lado, no correspondía a mi objeto de estudio. Por otro lado, nombro los *sitios* que me parecieron más consistentes y mejor documentados para una lectura y reflexión más profunda sobre la historia del tarot. Estos *sitios* son interesantes principalmente porque ofrecen no solo textos, sino también conjuntos iconográficos de excelente calidad –juegos antiguos, obras de arte–, que a veces son difíciles de encontrar en forma impresa, dadas las restricciones vinculadas a los derechos de autor de imágenes, más flexibles en Internet con respecto a las obras antiguas. Los *sitios* raros en francés se indican con ♥.

◆◆◆ *Bases de datos, foros*

Le Tarot, Asociación Cultural

♦ www.associazioneletarot.it

Sitio de referencia italiano sobre la historia del tarot. Ofrece artículos de calidad, iconografía rica y detallada. Artículos en inglés e italiano. Para

quien quiere encontrar *enlaces* a otros *sitios* , este ofrece una selección de *enlaces* comentados :

¨ www.associazioneletarot.it/links.aspx?id=6

Le Monde des tarots anciens ♥

♦ www.tarotanciens.canalblog.com

La producción francesa en Internet es débil en lo que respecta a la historia del tarot: esta base merece ser mencionada sobre todo porque es la única de su tipo en francés, según he encontrado. Su aspecto más interesante es el hecho de que ofrece una gran cantidad de documentos artísticos, literarios, filosóficos e históricos relacionados con el tarot y clasificados por tipología, arcanos, temas y épocas. Una mina preciosa, tanto más interesante cuanto que no ofrece teorías presupuestas sobre el tema.

Se aportan documentos de todo tipo para nutrir la reflexión del lector, que luego podrá formarse su propia concepción.

Trion – Tarot y su Historia

- http://trion.com

La abundancia también está a la orden del día en este caso: es un poco difícil ubicarse en esta impresionante base de datos, que ofrece documentos y *enlaces* a muchos otros *sitios* . Sin embargo, es uno de los referentes mundiales sobre el tema.

Tarotpedia

Tarot *wikipedia* la enciclopedia libre...

- www.tarotpedia.com

y Sociedad Internacional de Naipes

- www.ipcs.org
- www.ipcs.org/fr ♥

Sitio de referencia de la más importante organización internacional de investigadores, coleccionistas, apasionados por los juegos de cartas y su historia, que engloba la historia del tarot. tu revista

y Naipes es

una referencia.

Foro de Historia del Tarot

En cuanto a los foros, para la historia del tarot, esta es la referencia:

- http://forum.tarohistory.com/index.php

Tradición de los Tarots de Marsella ♥

En Francia (¡y en francés!), este foro de Laurent Édouard te permite encontrar buenas conversaciones sobre la historia del tarot.

♦ www.traditiontarot.com/index.php

En Facebook está el grupo Historia del Tarot:

♦ www.facebook.com/groups/1457073457838971

◆◆◆ blogs y sitios web

A veces, algunos *blogs* y *sitios web* escritos por investigadores comprometidos ofrecen un acceso más fácil y son ricos en documentación e iconografía.

Recomiendo especialmente los dos que se enumeran a continuación:

y Rueda del Tarot

Blog de Joep van Loon. Extraordinario en todos los sentidos. Incluso para aquellos que no hablan inglés, vale la pena visitar: en sí, la observación de la iconografía hábilmente organizada, entre juegos de

períodos diferentes y su comparación con obras de los mismos períodos es instructiva.

♦ http://tarotwheel.net

Vea en particular la página donde presenta la lista de los principales juegos y los *enlaces* a las bases en las que están digitalizados (un poco como lo que hicimos arriba, pero, en este caso, ¡ *en línea* !):

♦ http://tarotwheel.net/links/historical%20decks.html

naipes historicos

No es necesario hablar inglés para consultar esta *web de valor incalculable* , hecha íntegramente de imágenes: ofrece una lista cronológica completa

de los mejores juegos de cartas antiguos. Simplemente haga clic en cada mazo para admirar su versión completamente digitalizada.

♦ http://cards.old.no

Una tabla general propone todos los tarots italianos digitalizados. Mirándolo, ya es posible comparar los mazos antes de hacer clic en cada uno para admirarlo en su totalidad.

♦ http://cards.old.no/t

Tarot Heritage: todo sobre la historia del tarot y las barajas históricas

♦ https://tarot-heritage.com

Para aquellos que quieren otros *enlaces* a buenos *sitios* dedicados a la historia del tarot, vean también esta página comentada en el mismo *sitio* :

♦ https://tarot-heritage.com/history-4/resources

y el mundo de los naipes

♦ www.wopc.co.uk

Tarot de Marsella Herencia ♥

Sitio de Yves Reynaud, ya mencionado para los facsímiles, pero que indico aquí para señalar también su galería comentada de Tarots históricos de Marsella.

♦ https://tarot-de-marseille-heritage.com/index.html

Museo del Tarot Bélgica ♥

El *sitio web de Guido Gillabel* ofrece no solo una presentación de su museo, sino también una rica iconografía anotada de tarots, en francés e inglés.

♦ www.tarotmuseumbelgium.com

Tarot de París ♥

Mi *sitio web , donde regularmente pongo a disposición en línea* mis artículos sobre la historia del tarot , pero también cuentos, videos y una gran cantidad de iconografía histórica. Cómo los derechos de autor restringen en gran medida la publicación

de las obras, no pude publicar aquí todo lo que me gustaría sobre la inmensa iconografía artística relacionada con el tarot. Inserté un ejemplo con *O*

Ilusionista , de Hieronymus Bosch, para indicar los numerosos vínculos posibles entre el arte y el tarot. La iconografía del *lugar* completa el texto de este libro. Un calendario anuncia cursos sobre la historia del tarot.

♦ www.tarot-paris.com

Finalmente, publico regularmente en mi página de Facebook mis últimos descubrimientos históricos: cartas antiguas, manuscritos, grabados, obras de arte, etc.:

♦ www.facebook.com/nadolnytarot

AGRADECIMIENTOS

A mi querido hermano Serge Nadolny, quien me hizo descubrir el tarot.

A Florian Parisse, por su aliento y ayuda desde el principio para lograr que yo practicara el tarot, estudiara su historia y publicara al respecto.

A Peter Tournier, cuya enseñanza artística nutrió mi práctica, liberó mi confianza y mi creatividad. Tambien por tu ayuda y ecaz y tus consejos para iniciar mi actividad.

Emmanuelle Iger, por su valiosa ayuda en la redacción de este trabajo: ayuda logística, consejos creativos, relecturas, pruebas de estampas antiguas entre risas y buen humor! Y por todas las ricas experiencias que compartimos.

Valérie, por su presencia y apoyo incondicional desde el inicio de la redacción de este trabajo.

Florence Legrin, por su relectura y aliento.

Gracias a Guido Gillabel por haberme acogido tan bien en su museo del tarot, por su ayuda y su permiso para publicar cartas y fotos.

Gracias a Yves Reynaud por su permiso para publicar reproducciones de sus preciados tarots históricos.

De todos modos, me agradezco a mí mismo. ¡Pruébalo, es realmente bueno!

CRÉDITOS ICONOGRAFICOS

Biblioteca Nacional de Francia/ gallica.bnf.fr

Todas estas imágenes se citan en el texto con la mención “BnF”.

Museo Metropolitano

Biblioteca Beinecke de libros raros y manuscritos

Galería Nacional de Arte

biblioteca de Ginebra

biblioteca británica

Museo Galorromano de Saint-Romain-en-Gal

Museo Rijks

US Games Systems, Inc.

AGM-Urania

Museo del Tarot de Guido Gillabel Bélgica

Tarot de Marsella Herencia, Yves Reynaud

Fotos personales y reproducciones.

fotos de portada

Tarot conocido como Carlos VI, Norte de Italia, siglo XV, BnF. La justicia, el loco, el ahorcado, el ermitaño (detalles).

fotos de la cuarta portada

Tarot conocido como Carlos VI el Ermitaño, Norte de Italia, siglo XV, BnF.

Tarot de Grimaud el Ermitaño, París, 1930, BnF.

Foto del autor: © Emmanuel Delaloy

Nisitenis quo iminieni conesi tatur?

Pariatent, que et dollent pe sum faccuptior si cum aut venistiate con rerrovid magnitium eum, odi sum haribeatio beatia volorup tatiosam que dolorepedit, quas et ut ressum aut

[01] Gérard Van Rijnberk, *Le Tarot, histoire, iconographie, ésotérisme* , Paul Derain, Lyon, 1947, p. 14

[02] Papus, *Le Tarot des Bohémiens* , G. Carré, París, 1889, p. 348. [*El Tarot de los Bohemios* . San Pablo, WMF Martins Fontes, 2003.]

[03] Antoine Court de Gébelin, *Monde primitif, analysé et compare avec le monde moderne* , París, 1781, t. VIII, págs. 365-66.

[04] Escrito por Éliphas Lévi en *Dogme et rituel da la haute magie* , G. Baillière, París, 1856. [*Dogma y Ritual de Alta Magia* . São Paulo, Pensamento, 21ª ed., 2017. (T.N.)]

[05] Historia narrada por Jean-Marie Lhôte *en Histoire des jeux de société* , Flammarion, París, 1993, p. 12

[06] Citado por Jean-Marie Lhôte, *op. cit* ., pág. 15.

[07] Véase el artículo “La adivination en Égypte ancienne, rêves d'Égypte”, Françoise Dunand, *Notre histoire* , nº 206, París, enero de 2003, pp. 25-8.

[08] En Jean-Marie Lhôte, *Le Symbolisme des jeux* , Berg international, París, 2010 (1976 para la 1ª edición).

[09] Descrito por Louis Becq de Fouquière en *Les Jeux des anciens, leur description, leur origine, leurs rapports avec la religion, l'histoire et les mœurs* , C. Reinwald, París, 1869, pp. 329-44

(escaneado por Gallica, ver https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k110685x).

[10] *Ibídem.*, págs. 350 y 354.

[11] Para estas primeras definiciones, véase Kurt Baldinger, "Études autour de Rabelais", *Études rabelaisiennes*, tomo XXIII, Librairie Droz, París, 1990, p. 148.

[12] *Hipólito*, III. Citado por Jean-Marie Lhôte, *Histoire des jeux de société*, *op. cit*., pág. 646.

[13] *Le fortune des ten free pass-temps*, Ginebra, 1510 para la edición que se muestra aquí. Para una edición digitalizada en la biblioteca de Ginebra, consulte www.e-rara.ch/doi/10.3931/e-rara-6995.

[14] Publicado por primera vez en 1556 con el título: *Le Dodechedron de fortune*. En Gallica es posible encontrar una edición digitalizada de 1577: *Le Plaisant Jeu du dodechedron*, N. Bonfons, París, 1577:

http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1510950n.

[15] Aristóteles, *Éthique à Nicomache* [Ética a Nicomache], libro V, citado en *Jeux de princes, jeux de vilains*, editado por Ève Netchine, Biblioteca Nacional de Francia, París, 2009, p. 11

[dieciséis] *Jeux de princes, jeux de vilains*, *op. cit*., pág. 23

[17] Ingrid Sénépart, en *Cartes à jouer & tarots de Marseille, ladonation Camoin*, Éditions Alors hors du temps, Marsella, 2004.

[18] La Bruyère, *Les Caractères*, citado en *Jeux de princes, jeux de vilains*, *op. cit*., pág. 137.

[19] Véase la entrada "Jeu" en *Dictionnaire raisonné de l'Occident médiéval*, Jacques Le Goff, Jean-Claude Schmitt, Hachette, París, 2015 (Fayard, 1999 para la primera edición).

[20] Juego con bolas de metal, similar a la petanca, y en Francia, la petanca (*pétanca*) es su modalidad más extendida. (N. de T.)

[21] Stuart R. Kaplan, en *La Grande Encyclopédie du tarot*, Tchou, París, 1978, pp. 38-48, hace una lista detallada de todas las primeras referencias a los naipes, ciertas e inciertas. Para la fecha de 1299, ver p. 45.

[22] Detlef Hofmann, *Le Monde de la carte à jouer* , Éditions Leipzig, Leipzig, 1972, p. 12

[23] Citado por un autor indispensable en el campo de las letras: Henry René d'Allemagne, en su obra monumental *Les Cartes à jouer du XIVe au XXe siècle* , Hachette, París, 1906, vol. 1, pág. 27

[24] Persona que usó el título y ocupó funciones pontificias, pero cuyo acceso a ese cargo nunca fue reconocido por la Iglesia Católica Romana.

[25] Esta es la teoría sustentada por Thierry Depaulis en *Le Tarot révélé, une histoire du tarot d'après les documents* , Swiss Museum of Games, La Tour-de-Peilz, 2013, p. 10

[26] Descripción de Van Rijnberk en *Le Tarot, histoire, iconographie, ésotérisme* , *op. cit* ., pág. 58.

[27] Van Rijnberk, *Le Tarot, histoire, iconography, ésotérisme* , *op. cit* ., pág. 50

[28] Es la teoría considerada en *Le Jeu de carte* , Hermann, París, 1968, p. 19. El autor se basa especialmente en E. Pinder, director del Deutsches Spielkartenmuseum [Museo Alemán de Naipes], quien lanzó esta teoría en 1961.

[29] *Op. cit* ., pág. 22

[30] Esta es también la tesis de Romain Merlin, otro destacado historiador en la historia de los naipes. Ver: *Origine des cartes à jouer, recherches nouvelles sur les naïbis, les tarots et sur les autres specèces de cartes* , París, 1869. Digitalizado en Gallica, véase http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1231440.

[31] Gérard Van Rijnberk, *Le Tarot, histoire, iconography, ésotérisme* , *op. cit* ., pág. 56.

[32] ¿Qué pasa con las espadas curvas en algunas cubiertas? Es posible que hayan venido de Egipto, pero también de España, todavía en gran parte árabe. Quizás estaban curvados para distinguirlos más fácilmente de los palos, otra teoría que fue igualmente aceptada entre los investigadores.

[33] Los grabados más antiguos conservados en la BnF fueron digitalizados en Gallica: para contemplar este admirable conjunto de 16

incunables, basta con abrir el catálogo de la BnF e introducir el número 40346561, que da acceso directo a él.

[34] *Le Tarot Révélé* , *op. cit* ., pág. 10

[35] Para el grabado, véase Jan Bialostocki, *L'Art du XVe siècle: des Parler à Dürer* , Librairie générale française, París, 1993, pp. 195-225.

[36] La totalidad de esta maravilla iluminada (imprimimos una copia grabada aquí) se puede admirar en http://cards.old.no/ *1430* - stuttgart.

[37] En portugués, conocido como "jogo dos centos" . (N. de T.)

[38] *El juego de la carta* , *op. cit* ., págs. 51 y 59.

[39] Agnès Sor el (1422-1450) fue la amante del rey Carlos VII de Francia. (N. de T.)

[40] *Bibliothèque curieuse et instructive de divers ourvrages anciens et modernes de littérature et des arts* , París, 1704. Citado por Jean-Pierre Seguin, *Le Jeu de carte* , *op. cit* ., pág. 73.

[41] En portugués, corresponden respectivamente a los palos de picas, tréboles, diamantes y corazones. (N. de T.)

[42] *Le Tarot Révélé* , *op. cit* ., pág. 12

[43] Referencias citadas en *Le Jeu de carte* , *op. cit* ., pág. 41.

[44] R omain Merlin, *op. cit* ., pág. 62.

[45] Michael Dummett, *The Game of Tarot: from Ferrara to Salt Lake City* , G. Duckworth, Londres, 1980, p. sesenta y cinco.

[46] Michel Pastoureau, *Une histoire symbolique du Moyen Âge occidental* , Seuil, París, 2014, p.

251 (2004 para la 1ª edición).

[47] Valdría la pena consultar a un heraldo.

[48] Michel Pastoureau, "Voir les couleurs du Moyen Âge" en *Une histoire symbolique du Moyen Âge occidental* , *op. cit* ., págs. 127-50.

[49] Jean-Marie Lhôte, *Histoire des jeux de société* , *op. cit* ., pág. 205.

[50] Hombres libres que trabajaban para un señor feudal. (N. de T.)

[51] Manuscrito *Horae ad usum romanum* , conocido como *Heures de Louis de Laval* , cuyas iluminaciones probablemente fueron realizadas por Jean Colombe, hacia 1430-1435. Ver en Gallica:

http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52501620s/f48.image.

[52] Referencias citadas por Stuart L. Kaplan, *La Grande Encyclopédie du tarot* , *op. cit* ., pág. 21

[53] Innocenzo Ringhieri, *Cento giuochi liberali et d'ingenio* , Bolonia, 1551. Citado por Jean-Marie Lhôte, *Histoire des jeux de société* , *op. cit* ., pág. 652.

[54] Citado por Jean -Pierre Seguin, *Le Jeu de carte* , *op. cit* ., pág. 43.

[55] *Bibliothèque curieuse et instructive de divers ourvrages anciens et modernes de littérature et des arts* , París, 1704. Citado por Jean-Pierre Seguin, *Le Jeud de carte* , *op. cit* ., pág. 43.

[56] *La Signification de l'ancien jeu des chartes pythagorique* , París, 1582. Citado por Jean-Marie Lhôte, *Histoire des jeux de société* , *op. cit* ., pág. 652.

[57] En francés, el término *carreau* designa tanto la figura geométrica cuadrangular como la losa o losa de un piso. (N. de T.)

[58] Toda la información sobre estos autores y sus aportes a la historia del tarot se encuentra en el Capítulo IV, partes 2 y 4.

[59] Éliphas Lévi, *Dogme et rituel de la haute magie* , *op. cit* .; extracto de una edición de 1982, Bussière, p. 337. [*Dogma e Ritual da Alta Magia* , São Paulo, Editora Pensamento, 21ª ed., 2017, p. 316.]

[60] Papus, *Le Tarot des Bohémiens* , París, 1889, p. 42.

[61] *Ibíd* ., pág. 50

[62] *Histoire des jeux de société* , *op. cit* ., pág. 209.

[63] *Les Sciences mystérieuses: les lignes de la main, l'écriture, la physinomie, l'étude de la tête, les secrets des cartes, étude nouvelle*

illustrée de plus de cinq cents documents (figuras y autógrafos) , Deslinières, París, 1899, pp. 248-49.

[64] Jean Chevalier, Alain Gheerbrant, *Dictionnaire des symboles* , Robert Laffont, París, 1991, edición revisada y ampliada, p. 408 (1969 para la primera edición).

[sesenta y cinco] *Diccionario de los símbolos* , *op. cit* ., pág. 112.

[66] Antigua unidad monetaria que en Francia valía 1/20 de la antigua libra, es decir, 12 denarios. El término, también conocido como *sou* , deriva del latín *solidus* , una moneda de oro creada por el emperador Constantino para reemplazar al *aureus* . (N. de T.)

[67] *Histoire des jeux de société* , *op. cit* ., pág. 208.

[68] Historia publicada en 1776 en *Courrier du Bas-Rhin* nº 69, con el título "Les cartes spiritualisées". Según los autores del periódico, se trata de una "historia inserta en la vida cotidiana inglesa y que parecía lo suficientemente divertida como para merecer ser traducida". He intentado conservar el estilo antiguo de la historia, pero modernizando la ortografía y enriqueciéndola con la versión que se encuentra en Stuart Kaplan, *La Grande Encyclopédie du tarot* , *op. cit* ., pág. 25

[69] Comentario en cursiva insertado en el texto por los traductores del cuento en 1776, dejado por su interés en considerar al bribón...

[70] *Le Tarot Révélé* , *op. cit* ., págs. 17-8.

[71] Véase la descripción detallada de todos los Tarots Visconti en *La Grande Encyclopédie du tarot* , *op. cit* ., págs. 77-121.

[72] De este artista, véanse sobre todo los frescos de la capilla de Teodolinda, en Monza (Italia).

[73] Se hace una excepción con el Tarot Visconti di Modrone que, como hemos visto, tiene tres triunfos y ocho cartas más, formando una baraja de 89 cartas, conservadas de manera incompleta, ya que solo quedan 67. "tarot" por el investigadores, tal vez una elaboración del tarot o una baraja de transición a lo que sería el *minchiate* (baraja compuesta por 56 cartas y cuarenta triunfos, más el Loco).

[74] También conocido con el nombre de "Steele sermon", ya que fue publicado y comentado por Robert Steele en el artículo "A Notice of the *Ludus triunforum* and Some Early Italian Card Games with Some

Remarks on the Origin of the Game of Cartas”, en *Arqueología* nº 57, 2ª serie, nº 7, pp. 185-200.

[75] *Fortezza* , la Fuerza, designada por ese término, evoca una ambivalencia con resistencia.

[76] *El Juego del Tarot* , *op. cit* ., pág. 396.

[77] Véase Thierry Depaulis, *Le Tarot révélé* , *op. cit* ., págs. 24-5.

[78] Florencia Buttay-Jutier, *Fortuna: usos politiques d'une allégorie morale à la Renaissance* , PUPS, París, 2008.

[79] en *Un Moyen Âge en images* , Hazan, París, 2007, p. 9.

[80] Ver “Le symbole medieval” en Michel Pastoureau, *Une histoire symbolique du Moyen Âge occidental* , *op. cit* ., págs. 11-28.

[81] *Atout* : "triunfo" en francés. *à + tout* : para todo. (N. de T.)

[82] Citado por Thierry Depaulis en *Le Tarot révélé* , *op. cit* ., pág. 30

[83] Relato inspirado en Kaplan, *op. cit* ., pág. 74.

[84] Todas las referencias en este capítulo al contexto histórico y cultural están tomadas de notas personales de cursos universitarios dedicados a la cultura occidental desde el siglo XIII al XV.

[85] Pier Candido Decembrio, *Vita Philippi Mariae Vicecomitis* , Milán, 1447 (?).

[86] Información encontrada en el excelente sitio *trionfi.com* , en cuya página se encuentran todos los detalles de este primer juego, denominado por los investigadores “baraja michelino”: http://trionfi.com/0/b/.

[87] Véase Pierre Grimal, *Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine* , PUF, 1976, París, p. 42 y 304.

[88] Referencias encontradas en *Tarot, jeu et magie* , Bibliothèque nationale, París, 1984, pp. 46-8. Es posible encontrar el *Horápole* (*Horapollon*) digitalizado en Gallica, en una versión de 1779, traducido al francés:

http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k9612330b .

[89] *Le Tarot Révélé* , *op. cit* ., págs. 68-9.

[90] Todo dependía de las inspiraciones del iluminador que ilustraría el poema de Petrarca en cuestión. Aquí, un manuscrito francés de 1500-1505. Sin embargo, se puede notar que las figuras alegóricas y sus atributos varían relativamente poco.

[91] Preciosas referencias, encontradas en la obra de Jacques Heers, *Fêtes des fous et carnivals* , Fayard, París, 1983, pp. 258 y 278.

[92] *Ibíd* .

[93] Ver detalles completos sobre estos tarots en el Capítulo III, “El Tarot de Marsella, sus Ancestros y sus Descendientes”.

[94] *Iconologie ou Explication nouvelle de plusieurs images, emblèmes et autres figures hyérogliphiques des vertus, des vicios, des arts, des sciences. Tire des recherches et des figuras de César Ripa, desaignées et graveées de Jacques de Bie et moralisées de J.*

Baudoin , París, 1636. Digitalizado en Gallica: http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k130641h.

[95] *El Juego del Tarot* , *op. cit* ., pág. 388.

[96] Flavio Alberto Lollio, *Invettiva contra il Giuoco del Taroco* , Venecia, 1550 (?), citado por Michael Dummett, *The Game of Tarot* , *op. cit* ., pág. 388.

[97] Los arquetipos, como dirían los discípulos de Jung.

[98] Citado en Thierry Depaulis, *Le Tarot révélé* , *op. cit* ., págs. 29 y 36.

[99] Thierry Depaulis, *op. cit* ., pág. 30

[100] Artesanos que habían terminado su aprendizaje pero aún no eran maestros. (N. de T.)

[101] Citado por Stuart L. Kaplan, *op. cit* ., pág. 36.

[102] *Le Tarot Révélé* , *op. cit* ., págs. 42-3. El autor explica algunas hipótesis aquí retomadas, especialmente las raíces griegas y árabes.

[103] “Il significato della parola 'Tarocco'” y “Dell'Etimo Tarocco”, en el *sitio web* “Le Tarot, associazione culturale”:

www.associazioneletarot.it.

[104] Flavio Alberto Lollio, *Invettiva contra il Giuoco del Taroco* , citado en Michael Dummett, *op. cit* ., pág. 388.

[105] Jacqueline Picoche, *Dictionnaire étymologique du français* , Hachette, París, 1971.

[106] Véase el Ermitaño de este tarot, reproducido en el Capítulo V.

[107] Información encontrada en Thierry Depaulis, “Brève histoire des cartes à jouer”, y Joseph Billioud, “La carte à jouer, une vieille industrie marseillaise”, *en Cards à jouer & tarots de Marsella, donación Camoin* , *op. cit* .

[108] Este tarot está completamente digitalizado en el siguiente *sitio* , que ofrece notables reproducciones de

cartas antiguas: http://cards.old.no/1557-geofroy.

[109] Actualmente se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Yale en New Haven, Estados Unidos. Publicado en *El Juego del Tarot* , *op. cit* ., sello fuera del texto, nº 14.

[110] Se puede encontrar mucha información sobre estos tarots en el catálogo de la exposición *Tarot, jeu et magie* , *op.*

cit. , págs. 71 a 73 para los Tarots de Marsella.

[111] Para el facsímil del Tarot de Pierre Madenié e información sobre este último, véase el *sitio web* de Yves Reynaud y su extraordinario trabajo de edición e investigación sobre los antiguos Tarots de Marsella. Le agradecemos las reproducciones de sus tarots presentados aquí : www.tarot-de-marseille-heritage.com .

[112] Véase Henry René d'Allemagne, *Les Cartes à jouer du XIVe au XXe siècle* , *op. cit* ., t. 2, pág. 200. Los elementos que informamos aquí sobre los fabricantes de tarjetas provienen de este volumen.

[113] *Factum* es un documento legal anterior a 1790 que expone los hechos de un caso, destinado a un juez.

[114] Antigua unidad monetaria francesa, que valía 1/20 de libra. (N. de T.)

[115] Artesanos que habían terminado su aprendizaje pero aún no eran maestros. (N. de T.)

[116] Véase Yves Reynaud (www.tarot-de-marseille-heritage.com); información que se encuentra en la nota explicativa de su facsímil del Tarot de Marsella de François Chosson, 1736.

[117] Ver “La carte à jouer, une industrie marseillaise”, Joseph Billioud, *en Cartas à jouer y tarots de Marsella, la donación Camoin* , *op. cit* .

[118] “El Tarot de Marsella – Hechos y Falacias, Parte I”, *en El naipe* , vol. 42, nº 1, 2013-2014.

[119] En 1963, cuando la fábrica Grimaud cerró sus puertas, sólo quedaban cuatro fabricantes de letras en Francia: Camoin, en Marsella; Boéchat (Garza), en Burdeos; Catel et Farcy, en París; y La Ducale, que se convirtió en France Cartes, en Nancy. Actualmente, la empresa France Cartes distribuye la marca Grimaud. Información encontrada en Jean-Pierre Seguin, *Le Jeu de carte* , *op. cit* ., pág. 336.

[120] Tarot de la colección del Tarot Museum Bélgica. Muchas gracias a Guido Gillabel, director de esta colección, por permitir su reproducción.

[121] J. Méry, *L'Art de tirer les cartes* , Garnier frères, París, 1925.

[122] *Ibíd* ., pág. 111.

[123] Tarot de Johann Wolfgang Weber en Ulm, hacia 1745.

[124] Vale la pena señalar que el Tarot Rider-Waite se estableció en el mundo anglosajón; ver más abajo para más información sobre este tarot.

[125] Referencia encontrada en el artículo de Thierry Depaulis “The Tarot de Marseille – Facts and Falacies, Part I”, *op.*

cit . Este artículo sirvió de gran inspiración para esta sección debido a las referencias a Éliphas Lévi, Papus y Joseph Maxwell.

[126] *Historia de la Magia* . São Paulo, Pensamento, 2ª edición, 2019. (N. da T.)

[127] *Les XXII Lames hermétiques du tarot divinatoire, exactamente reconstituées d'après les texts sacrés et selon la tradition des mages de*

l'ancienne Égypte , Librairie de l'art indépendant, París, 1896, p. 8. Digitalizado en Gallica: http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5525090q .

[128] La casa Arnoult fue comprada por la sociedad Charles Maurin en 1864, que a su vez fue comprada por Grimaud en 1872. Fuente: “El Tarot de Marsella – Hechos y Falacias, Parte I”, *op. cit* ., pág. 24

[129] Véase el artículo “Adivinación” en el *Dictionnaire critique de l'ésotérisme* , PUF, París, 1998, pp. 430-32.

[130] Ver la exposición completa sobre el autor y sus obras en el catálogo de la Bibliothèque Nationale de France:

http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb13091333g . A Interpretation *des songes* [Interpretación de los sueños]

mentiras

digitalizado

en

gallica,

en

una

edición

Leona

en

1546:

http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k8534667.

[131] Hildegard von Bingen (1098-1179): abadesa benedictina alemana, escribió sus visiones en el libro *Scivias* [Conocer el Camino] y, impulsada por una nueva visión, construyó su propio convento cerca de la ciudad de Bingen. (N. de T.)

[132] Véase Yvonne de Sike, *Histoire de la adivination: oracles, prophéties, voyances* , Larousse, París, 2001, p. 126.

[133] El 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón llegó a una isla, más tarde llamada San Salvador, pero que se cree que desembarcó en una isla cercana a Japón, después de haber buscado la ruta de las Indias hacia Oriente.

[134] *Histoire de la Divination* , *op. cit* ., pág. 125.

[135] Citado por Detlef Hoffmann, *Altdeutsche Spielkarten 1500-1650* , Germanisches Nationalmuseum

[Museo Nacional Alemán], Nuremberg, 1993, p. 29

[136] Pero sabemos que la astrología se practica desde hace más de tres mil años: surgió en Mesopotamia, entre los caldeos, más tarde se habría asociado con prácticas griegas. Véase Solange de Mailly Nesle, *L'Astrologie, l'histoire, les symbols, les signs* , Nathan, París, 1981, pp. 22-38, para la historia del zodíaco.

[137] Gwendolyn Trottein, *Les Enfants de Vénus: art et astrologie à la Renaissance* , Lagune, París, 1993, p. 120.

[138] Vale la pena recordar estas tradicionales asociaciones entre signos y planetas, vigentes en la época de la creación del tarot y hasta el día de hoy: el Sol rige al signo de Leo; la Luna, la de Cáncer; Mercurio, el de Géminis y el de Virgo; Venus, Libra y Tauro; Marte, Escorpio y Aries; Júpiter, Sagitario y Piscis; Saturno, Capricornio y Acuario. También vale la pena recordar que Urano fue descubierto en 1781, Neptuno en 1846 y Plutón en 1930.

[139] Información encontrada en Milan Spurek, *L'Astrologie* , Gründ, Paris, 1998, pp. 118-20. La obra trae esta rueda astrológica que, en el espacio de las casas, presenta figuras similares a las del tarot.

[140] Según Pierre A. Riffard, *L'Ésotérisme* , Robert Laffont, París, 1990, p. 669.

[141] Artículo "Alchimie, Occident médiéval" del *Dictionnaire critique de l'ésotérisme* , *op. cit* ., pág. 31

[142] Referencias encontradas en Robert Halleux, *Les Textes alchimiques* , Brepols, Turnhout, 1979, *en Typologie des source du Moyen Age occidental* , vol. 32.

[143] Artículo “Hermétisme depuis la Renaissance” del *Dictionnaire critique de l'ésotérisme* , *op. cit* ., págs.

609-10.

[144] Una edición revisada, *Le Ingeniose Sorti, compuesta por Francesco Marcolini da Forli, titulado Giardino di Pensieri, de nuevo ristampate, e in novo et bellissimo ordine ripatar* ,

Venecia,

1550,

mentiras

digitalizado

en el

Dirección:

https://archive.org/details/gri_00003125008238095.

[145] Referencias encontradas en el *sitio web* “Le Tarot, associazione culturale”. Ver el análisis de cartomancia de la asociación: http://www.associazioneletarot.it/cgi-bin/pages/cartomancy.pdf .

[146] *El Tarot revelado* , *op. cit* ., pág. 57.

[147] Referencia citada en Paul Huson, *Mystical Origins of the Tarot: From Ancient Roots to Modern Usage* , Destiny Books, Rochester, 2004. Como no hemos tenido acceso directo a este documento, no podemos responsabilizarnos por la confiabilidad de esta referencia.

[148] Diderot, Denis; d'Alembert, Jean le Rond; Pimenta, Pedro Paulo (org.); de Souza, Maria das Graças (org.). *Enciclopedia o Diccionario Razonado de Ciencias, Artes y Oficios* . São Paulo, Unesp, 2015. (T.N.)

[149]136 En la Escocia del siglo XVII, las tiendas de artesanía aceptaban a los dignatarios locales, quienes luego volvieron a los ritos y costumbres de los verdaderos masones. Así habría surgido la masonería especulativa.

[150] Información de notas personales sobre la exposición de la BnF 2016 “La franc-maçonnerie”. La exposición está disponible *en línea* :

http://expositions.bnf.fr/franc-maconnerie/index.htm.

[151] Artículo “Franc-maçonnerie” del *Dictionnaire critique de l'ésotérisme* , *op. cit* ., pág. 524.

[152] *Ibíd* .

[153] Mago, alquimista, taumaturgo, de nacimiento y nombre desconocidos, fue llamado el “Conde de Saint-Germain” y se hizo muy conocido en París en los años 1750-1780. Murió en 1784.

[154] Alexandre Dumas relata la vida de Cagliostro en su novela histórica *Joseph Balsamo* , que forma parte de una serie titulada *Memorias de un médico* . (N. de T.)

[155] Charles Martel (688 – alrededor de 741), un alto dignatario del reino franco, ganó la batalla de Poitiers en 732, durante la cual expulsó a los musulmanes de los territorios francos y contuvo la expansión islámica en Europa. (N. de T.)

[156] Elementos “biográficos” dejados a la apreciación del lector y relatados por Yvonne de Sike, *Histoire de la adivinación: oráculos, profecías, viajes* , *op. cit* ., pág. 199.

[157] Un famoso caso judicial del Antiguo Régimen, que estalló en 1785 y provocó un grave descrédito a la reina y la autoridad real: el cardenal de Rohan quería comprar a la reina María Antonieta un magnífico collar de diamantes.

Se lo dio a la condesa de La Motte, quien lo revendió en lugar de dárselo a la reina. Acusada, la condesa denunció

Cagliostro, tu cómplice. Véase Jean de Viguerie, *Histoire et dictionnaire du temps des Lumières* , 1715-1789, Robert Laffont, París, 1995, pp. 405-09.

[158] J.-B. Millet-Saint-Pierre, ver nota 155.

[159] Para más información sobre estos personajes y su época, véase “Lumières et anti-Lumières”, *en historia de la adivinación* , *op. cit* ., págs. 193-208.

[160] Elementos biográficos encontrados en Antoine Court de Gébelin, *Le Tarot, présenté et commenté por Jean-Marie Lhôte* , Berg

International, París, 1983. Ver la biografía completa de Court de Gébelin, pp. 9-48.

[161] Los interesados pueden encontrar el catálogo completo de la biblioteca Antoine Court de Gébelin en la Bibliothèque Nationale de France. En el catálogo *en línea de la BnF* , véase un preámbulo titulado "Vente (Livre). 1786-06-26. París." , que puede consultarse en: http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb36533281s.

[162] De hecho, Giovan Pietro Pierio Valeriano (1477-1560), humanista italiano, cuya obra se encuentra bajo el título común de *Les Hiéroglyphiques* .

[163] La Piedra de Rosetta fue descubierta en 1799, durante la campaña de Egipto. En 1862, el explorador John Hanning Speke pensó que había encontrado la fuente del Nilo al descubrir el lago Victoria.

[164] *Le Livre des figures hiéroglyphiques* , Laurent d'Houry, París, 1612. Digitalizado en una obra de

1682, en Gallica: http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k81627j.

[165] Como otros ciudadanos acaudalados de la época, el escriba Nicolás Flamel hizo construir una de las arcadas que albergaban las tumbas del Cimetière des Innocents en París. (N. de T.)

[166] El Cimetière des Innocents fue uno de los principales cementerios del centro de París y fue destruido antes de la Revolución.

[167] Es bien sabido que ningún fabricante de cartas alemán nombró las cartas del tarot.

[168] La esencia de los significados dados a las cartas por Court de Gébelin se transcribe en este trabajo, en el Capítulo V.

("Breve Historia de los Arcanos Mayores").

[169] Henri Léonard Jean-Baptiste Bertin (1720-1792), estadista a quien los informes de los misioneros en China, registrados en *Mémoires concernant l'histoire, les sciences, les arts, les mœurs, les usos, etc des Chinois* de 1776.

[170] Jean-Marie Lhôte, *Le Tarot* , *op. cit* ., pág. 144.

[171] *Mundo primitivo* , *op. cit* ., págs. 395-410.

[172] Este pintoresco relato está disponible en Gallica bajo el título "Recherches sur le dernier sorcier et la dernière école de magie", de J.-B. Millet-Saint-Pierre en *Recueil des publishing de la Société havraise Estudios diversos* . Véase el número del año 1857, pp. 431-83. Los principales elementos biográficos citados en esta parte fueron tomados de: http://gallica.bnf.fr/ark :/12148/bpt6k55447214.

[173] Citado en "Recherches sur le dernier sorcier et la dernière école de magie", *op. cit* ., pág. 439. El título de esta obra provendría de un manuscrito de correspondencia privada.

[174] Éliphas Lévi, *Dogme et rituel de la haute magie* , *op. cit* ., pág. 341. [*Dogma y Ritual de los Altos magia* _ São Paulo, Pensamento, 21ª ed., 2017, pág. 318.]

[175] En *Journal des débats politiques et littéraires* , París, 21 de diciembre de 1905. Digitalizado en

Gallica: http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k482162d.

[176] D'Allemagne, t. II, *op. cit* ., pág. 66.

[177] Carta de M... del 21 de marzo de 1792, citada en *Recueil des publishing de la Société havraise d'études diversitys* , *op. cit* ., pág. 474.

[178] Carta de M. de Bourecueille, 5 de marzo de 1792, citada en *ibíd* ., p. 475.

[179] Ver Jacques Halbronn, *Etteilla, l'Astrologie du livre de Thot (1785) suivie de Recherches sur l'histoire de l'astrologie et du tarot* , La Grande Conjonction, París, 1993.

[180] *Manière de se récréer avec le jeu de cartes nommées tarots* , tercer cuaderno, Ámsterdam, París, 1783, p. 4.

[181] *Ibíd* . Cita *Petit avant-tout, ayant quelque rapport à l'art de la adivination* , 1773, p. 124, que se encuentra al comienzo de su *Etteilla ou la seule manière de tirer les cartes* .

[182] Thierry Depaulis, *Le Tarot révélé* , *op. cit* ., pág. 61.

[183] *Le Tarot, jeu et magie* , *op. cit* ., págs. 133-37 para Alliette y sus tarots. Vale la pena señalar que el facsímil publicado en ese momento por Grimaud es un tipo I, en una reconstrucción de 1910. El facsímil

publicado por Dusserre con el nombre de “Tarot egipcio, gran juego del oráculo de las damas” es un tipo III.

[184] *Le Petit Etteilla o l'Art de tirer les cartes d'après les plus célèbres cartomanciers, orne*

en

33

grabados ,

bloquear

et

castiaux,

lila,

1826.

digitalizado

en

Gallica:

http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10527480w .

[185] *Manière de se récréer avec le jeu de cartes nommées tarots* , tercer cuaderno, *op. cit.* , PAGS.

9.

[186] El juego completo con las instrucciones originales de Etteilla se menciona en el apéndice al final de este trabajo.

[187] *Manière de se récréer avec le jeu de cartes nommées tarots,* tercer cuaderno, *op. cit.* , págs.

5-22.

[188] Nótese que esta cuenta no funciona: la letra E siempre termina en 12; por lo tanto, es necesario tomar la última carta y colocarla en F.

[189] *Le Petit Oracle des dames ou Récréation du curieux* , que contiene 75 figuras coloreadas que forman la baraja completa de 52 cartas, con la forma de leerlas tanto con esta baraja como con las cartas ordinarias, Veuve Gueffier, París , 1807. Digitalizado en Gallica: http ://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10520841s.

[190] Papus, *Le Tarot divinatoire* , Librairie hermétique, París, 1909, p. dos.

[191] *Las ciencias misteriosas* , *op. cit* . Este trabajo es muy útil para aquellos que quieran descubrir estos antiguos

métodos

en

adivinación

O

texto

mentiras

digitalizado

en

Gallica:

http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k204009w .

[192] Delpha, *Le Nouvel Art de tirer les cartes* , Guy Le Prat, París, 1946.

[193] En las cartas francesas, corazones, tréboles, lanzas y diamantes corresponden, respectivamente, a los palos de corazones, tréboles, picas y diamantes. (N. de T.)

[194] *Baraja Adivinadora Revolucionaria* , París, 1791. Digitalizada en Gallica:

http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10510967c.

[195] *Musée des Civilizations de l'Europe et de la Méditerranée* [Museo de las Civilizaciones de Europa y del Mediterráneo]. (N. de T.)

[196] Esta documentación se puede encontrar en el sitio web de Mucem: www.mucem.org. En la pestaña "Colecciones", simplemente escriba

“Belline” para ver todas las referencias. Dado el reciente descubrimiento de esta información, no pudimos explorar esta colección antes de la entrega del manuscrito.

[197] Según Yvonne de Sike, *Histoire de la adivination: oracles, prophéties, voyances* , *op.*

cit ., págs. 214-15, de donde extraemos los elementos biográficos de la adivinanza.

[198] El término *ésotérisme* [esoterismo], aparecido en lengua francesa en 1828, podría significar

“conocimiento secreto, reservado a una élite y transmitido de forma oculta”. Para más información sobre estas dos palabras, ver “Occultisme, Occidente moderne” y “Occidente moderne” *en Crítica del diccionario de l'ésotérisme* , *op. cit* ., págs. 964-67 y 961-63, artículos de los que se toman las definiciones anteriores.

[199] *Dogma y Ritual de Alta Magia* . São Paulo, Pensamento, 21ª ed., 2017, pág. 318. (N.T.)

[200] Moisés de León (1250-1305): Escritor cabalista originario de España. (N. de T.)

[201] Información encontrada en *Dictionnaire critique de l'ésotérisme* , *op. cit* ., pág. 702.

[202] *Historia de la Magia* . São Paulo, Pensamento, 2ª ed., 2019. (T.N.)

[203] *La Clave de los Grandes Misterios* . São Paulo, Pensamento, 12ª ed., 2018. (T.N.)

[204] *Los orígenes de la Cabalá. El Libro de los Esplendores* . São Paulo, Pensamento, 1ª ed., 1977. (N. da T.)

[205] Elementos biográficos encontrados en Pierre A. Riffard, *L'Ésotérisme* , *op. cit* ., pág. 807.

[206] Referencia al estudio del ocultista francés Alexandre Saint-Yves d'Alveydre (1842-1909), titulado *L'Archéomètre, clef de toutes les*

religions et de toutes les sciences de l'antiquité [*The Archeometer: Key to All Religiones y Todas las Ciencias de la Antigüedad* .] En esta obra, el arqueómetro se presenta como un círculo dividido en zonas concéntricas y triángulos móviles, en el que letras de diferentes alfabetos antiguos forman infinitas combinaciones con símbolos, números, signos del zodiaco, colores y notas musicales. . (N. de T.)

[207] Esquema original, extraído de un facsímil del *Tarot divinatoire* [Tarot adivinatorio] de Papus, Librairie hermétique, París, 1909.

[208] Para los interesados, el mejor trabajo sobre la tradición anglosajona del tarot oculto es sin duda el de Ronald Decker y Michael Dummett, *A History of the Occult Tarot* , Duckworth, Londres, 2002.

[209] Rachel Pollack, *La Bible du tarot* , ADA, Varennes, 2010 para traducción al francés.

[210] Gisèle Freyssinet, *Le Tarot de Marseille, ejercicios y meditaciones, prácticas personalles* , Ari Zal, París, 1994.

[211] Simone Berno, *Tarot et psychologie des profondeurs* , Dangles, Sainit-Jean-de-Braye, 1995.

[212] Michel Giffard, *Le Tarot: ouutil de management* , Éditions Artulen, París, 1990.

[213] Maître Long y Valérie Baudin, *Taï chi, qi-gong et tarot énergie* , Livres & images, Cannes, 1998.

[214] Lorraine Couture, *Tarot, les clés du féminin sacré, un outil d'éveil pour explorer l'âme féminine* , Éditions Trajectoire, Toulouse, 2011. Claude Darche, *Le Tarot, voie de l'amour, s'accepter, se comprendre et s'aimer grâce au tarot* , Éditions du Rocher, París, 2000. Nina Montangero, *Le Tarot, outil de développementpersonal* , Indigo Montangero, Montreux, 2003.

[215] Louise Beni, *Votre destinée par les tarots* , De Vecchi, París, 1994. Didier Colin, *Le Tarot et votre avenir: 5,000 réponses immédiates à vos questiones* , Hachette, París, 1990. Susyn Blair-Hunt, *Tarot: Predicción y adivinación, trois niveaux de sens dévoilés* , ADA, Varennes, 2012.

[216] Ver su *sitio web Tarot de Marsella Heritage* : www.tarot-de-marselle-heritage.com .

[217] Referencias encontradas en Stuart L. Kaplan, *La Grande Encyclopédie du tarot* , *op. cit* .

[218] Citamos tres oráculos de Doreen Virtue, una autora muy prolífica en esta área.

[219] Que yacía en el suelo, herido de muerte y vencido. (N. de T.)

[220] "¡Qué idiota!" El término *boleta* también significa "pequeña carga". (N. de T.)

[221] Personaje de una leyenda medieval, según la cual un caballero normando descubre que es hijo del diablo.

Esta leyenda habría inspirado varias obras literarias y dramáticas, entre ellas la ópera *Robert le Diable* , de Giacomo Meyerbeer. (N. de T.)

[222] Fray Laurent d'Orléans, *Le Livre des vices et des vertus ou Somme le Roi* .

[223] Véase, bajo la coordinación de Georges Duby y Michelle Perrot, *Histoire des femmes en Occident* , Plon, París, 1991.

[224] Referencia al himno francés *La Belle Hélène de Constantinople* [La bella Helena de Constantinopla], de mediados del siglo XIV. (N. de T.)

[225] Van Rijnberk, *op. cit* ., pág. 122.

[226] Para esta teoría sobre el Coche, véase el *blog de Christophe Poncet* : http://www .3x7.org/fr/3-platon.

[227] Monjes budistas. (N. de T.)

[228] En la mitología romana, había tres hermanas (Novena, Décima y Muerta), responsables del destino de los mortales.

Corresponden a las Moirae en la mitología griega. (N. de T.)

[229] Abrantes, Miguel Carvalho. *Carmina Burana de Carl Orff: traducción del latín al portugués* . S.l., versión Kindle eBook, 2018. (N. da T.)

[230] AM Renée, en *La Chronique française, revue de la littérature et des sciences* , París, nº 1, junio de 1837.

[231] Véanse las ilustraciones en la sección “Astrología y Tarot” (Capítulo IV).

[232] Además, ya no se le representa de esta manera en las iglesias de los períodos clásico y barroco.

[233] Nota al pie de Etteilla sobre esta carta (¡citado textualmente!): “Amor loco: para moderarlo, hay que labrar la tierra 18 horas al día; el remedio es egipcio”.

[234] Rara vez se describen cartas con más de una o dos palabras. En este caso, Etteilla desarrolló una descripción que vale la pena citar por su carácter pintoresco: “Mujer malvada, iracunda, pendenciera, fanática, un demonio en

Casa".

[235] La misma observación para el caballero: “Es un hombre presumido que sólo profiere sarcasmos traídos de casas clandestinas de juego y de fumadores, en fin, de los lugares que frecuenta, porque, dada su naturaleza antifibológica (incompetente), es un ignorante”. {Le pregunté al autor sobre el significado del término "antiphibologique", que no pude encontrar en ninguna parte. Me dijo que Alliette escribía mal y se inventaba palabras; por lo tanto, sugirió que dejara el término “antifibológico” y propusiera el significado “incompetente” entre paréntesis.}

[236] Encuentro de museos nacionales. (N. de T.)

Esquema del documento